

**Imagen, función, uso y significado de los caminos  
coloniales durante la conquista de El Petén**

**(1695-1704)**

**Bild, Funktion, Benutzung und Bedeutung der Kolonialwege  
während der Eroberung des Peten**

**(1695-1704)**

Inaugural-Dissertation

zur Erlangung der Doktorwürde

der

Philosophischen Fakultät

der

Rheinischen Friedrich-Wilhelms-Universität

zu Bonn

vorgelegt von

Teri Erandeni Arias Ortiz

aus

Mexiko Stadt, Mexiko

Bonn 2012

Gedruckt mit der Genehmigung der Philosophischen Fakultät  
Der Rheinischen Friedrich – Wilhelms – Universität Bonn

**Zusammensetzung der Prüfungskommission:**

Prof. Dr. Karoline Noack

(Vorsitzende)

Prof. Dr. Nikolai Grube

(Betreuer und Gutachter)

Dr. Ernesto Vargas Pacheco

(Gutachter)

Prof. Dr. Mechthild Albert

(weiteres prüfungsberechtigtes Mitglied)

Tag der mündlichen Prüfung: 16. April 2012.

„Gedruckt mit der Unterstützung des Deutschen Akademischen  
Austauschdienstes“

*A Fabiola, Víctor y Christian*

# ÍNDICE

ABREVIATURAS .....	VIII
ÍNDICE DE TABLAS.....	IX
ÍNDICE DE FIGURAS.....	X
AGRADECIMIENTOS.....	XIV
INTRODUCCIÓN.....	1
Convenciones ortográficas.....	4
<b>1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....</b>	<b>6</b>
1.1. El uso de las fuentes.....	9
1.2. Aproximación Teórica.....	12
1.2.1. Los caminos.....	12
1.2.2. La imagen.....	14
1.2.3. La historia y el ambiente (o la historia ambiental).....	18
1.3. Antecedentes de la investigación.....	20
1.4. El problema en cuestión.....	29
<b>2. DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DE EL PETÉN.....</b>	<b>32</b>
2.1. Flora.....	39
2.2. Fauna.....	40
<b>3. LOS CAMINOS MAYAS.....</b>	<b>44</b>
3.1. Los caminos y el espacio.....	50
3.2. Los	
<i>Sacbeob</i> .....	52
3.3. Otros caminos prehispánicos, rutas y vías de comunicación en el área maya.....	55
3.3.1. Las rutas terrestres.....	56
3.3.2. Las rutas fluviales y marítimas.....	57
3.4. Los caminos en la literatura maya.....	59

<b>4. CAMINOS COLONIALES: LOS PRIMEROS ESPAÑOLES.....</b>	<b>66</b>
4.1. La Quinta carta de relación de Hernán Cortés y la Historia Verdadera de Bernal Díaz del Castillo.....	70
4.2. Caminos de las misiones de las montañas.....	79
4.2.1. Los franciscanos.....	79
4.2.2. Antecedentes de las Misiones.....	81
4.2.3. Los franciscanos y las Misiones.....	86
4.3. La embajada Itzá llega a Mérida: las consecuentes entradas de fray Bartolomé de Fuensalida y fray Juan de Orbita.....	94
4.3.1. Las entradas de fray Bartolomé de Fuensalida y fray Juan de Orbita.....	94
4.4. Fray Diego Delgado y el capitán Francisco Mirones.....	98
4.5. Comentario.....	100
<b>5. CAMINOS DE LA CONQUISTA DE EL PETÉN: LAS ENTRADAS DESDE MÉRIDA Y GUATEMALA.....</b>	<b>109</b>
5.1. Antecedentes históricos: la conquista del Norte de Yucatán.....	109
5.2. La propuesta de Jacinto de Barrios Leal y Martín de Ursúa y Arismendi.....	114
5.2.1. La conquista del Petén: breve recapitulación.....	125
5.3. La entrada de Avendaño.....	126
5.4. La descripción de fray Juan de Buenaventura.....	136
5.5. Reorganización del Petén: los cambios durante los primeros años de la conquista.....	140
5.6. Comentario.....	143
<b>6. LOS CAMINOS DE EL PETÉN SEGÚN “LOS CUADERNOS DE LOS AUTOS FECHOS DE LA CONQUISTA DEL ITZA”.....</b>	<b>153</b>
6.1. La entrada de fray Diego de Rivas.....	155
6.2. Los caminos del hambre: la problemática de los bastimentos.....	165
6.3. Gente va y gente viene: los caminos forzados.....	168
6.4. Caminos hacia las montañas: siguen los enfrentamientos.....	170

6.4.1 El caso del mulato Juan Thomas.....	172
6.5 El camino Campeche- El Presidio.....	177
6.5.1 Caminando los mapas: ¿relocalización de San Felipe?.....	180
6.6. El camino El Presidio-Cahabón.....	191
6.7 Comentario.....	195
<b>7. CONCLUSIONES.....</b>	<b>204</b>
<b>8. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>219</b>
<b>9. Zusammenfassung in deutscher Sprache.....</b>	<b>241</b>

# ABREVIATURAS

AEC	Archivo del Estado de Campeche
AGC	Archivo General de Centroamérica
AGEY	Archivo General del Estado de Yucatán
AGI	Archivo General de Indias
AGN	Archivo General de la Nación
AHAY	Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán
Esnia.	Escribanía
f.	foja
ff.	fojas
Guate.	Guatemala
LEG.	Legajo
MMOyB	Mapoteca Manuel Orozco y Berra
MYC	Maya Yucateco Colonial
O.F.M.	Orden de Frailes Menores (franciscanos)
O.P.	Orden de Predicadores (dominicos)
Patrto.	Patronato
PPM	Papeles Paxbolon Maldonado
RBC	Reserva de la Biósfera de Calakmul
RBM	Reserva de la Biósfera Maya
t.	tomo



# ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Consonantes y vocales del MYC (Smailus, 1989:7-8).....	4
Tabla 2. Concepción de caminos como espacio físico.....	45-47
Tabla 3. Caminos cosmogónicos.....	47
Tabla 4. Conceptos de camino en partes del cuerpo.....	48
Tabla 5. Concepto de caminos en acciones o estados del devenir/destino de los individuos.....	48-49
Tabla 6. Propuesta de clasificación de Sacbeob (Benavides, Shaw y Folan et al.) .....	53
Tabla 7. Variedad de caminos (según Bustillos, 1974).....	56
Tabla 8. Historia de los Itzá según los <i>Chilam Balam</i> .....	60
Tabla 9. Caminos mayas y españoles.....	66
Tabla 10. Sitios recorridos según descripciones de Avendaño y Buenaventura..	146
Tabla 11. Caminos según el viaje de Avendaño.....	147
Tabla 12. Caminos según el viaje de Buenaventura.....	148
Tabla 13. Parajes enlistados por fray Diego de Rivas.....	160-161
Tabla 14. Nombres de los grupos de las parcialidades.....	162
Tabla 15. Incursiones al Petén.....	206-207
Tabla 16. Cambios toponímicos.....	209
Tabla 17. Caminos formales e informales.....	210
Tabla 18. Diferencias generales entre caminos antes y después de la conquista.....	212-213
Tabla 19. Caminos formales, informales, micro y macromorfológicos.....	215

# ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 1. Esquema de construcción de caminos (Dibujo de Teri Arias).....	7
Fig. 2. Área central de El Petén (Dibujo de Teri Arias).....	8
Fig. 3. Categorías básicas de los caminos según Trombold (1991) (Teri Arias).....	13
Fig. 4. Aguada seca en el Sur de Campeche (Fotografía de Teri Arias).....	33
Fig. 5. Hidrografía de El Petén (Dibujo de Teri Arias).....	34
Fig. 6. RBC, Campeche, México (Dibujo de Teri Arias).....	36
Fig. 7. Municipio de Calakmul, Campeche (Dibujo de Teri Arias).....	36
Fig. 8. RBM, Petén, Guatemala (Dibujo de Teri Arias).....	38
Fig. 9. Glifo para 4-SAK-BIH, escalera jeroglífica de Copán (modificado de Stuart, 2006).....	50
Fig. 10. Cuatro rumbos horizontales (Dibujo de Teri Arias).....	50
Fig. 11. Los cuatro sectores del cosmos, Códice Madrid folios 75-76 (s/f).....	51
Fig. 12. Corte de <i>Sacbe</i> (modificado de Benavides, 1981).....	53
Fig. 13. Migraciones de los Itzá (Dibujo de Teri Arias).....	61
Fig. 14. Folio 17 del Chilam Balam de Chumayel donde se lee <i>Bin ix kuchuc t u Kin U holol u bel</i> (C0940, no. 4, fol. 17r, Manuscripts Division. Department of Rare Books and Special Collections. Princeton University Library, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).....	63
Fig. 15. Folio 33 del Chilam Balam de Chumayel donde se lee <i>Bal bin c alab Ca bin c ilab uinic ti be</i> (C0940, no. 4, fol. 33r, Manuscripts Division. Department of Rare Books and Special Collections. Princeton University Library, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).....	63
Fig. 16. Folio 49 del Chilam Balam de Chumayel donde se lee <i>kauil Can chebil can T u can hebil hele be</i> (C0940, no. 4, fol. 49r, Manuscripts Division. Department of Rare Books and Special Collections. Princeton University Library, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).....	64
Fig. 17. Folio 49v. del Chilam Balam de Chumayel donde se lee <i>Okom bul cum t u can xay be o</i> (C0940, no. 4, fol. 49v. Manuscripts Division. Department of Rare Books and Special Collections. Princeton University Library, se	

agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).....	65
Fig. 18. Introducción de los animales de tiro y modificación de los caminos (secciones del código Azcatitlan, folios 24b y 23a s/f).....	69
Fig. 19. Ruta de Cortés hacia Tenochtitlan (Dibujo de Teri Arias).....	72
Fig. 20. a) Ruta de Hernán Cortés de Tenochtitlan hasta las Hibueras, b) Mapa realizado por fray Andrés de Avendaño (a) modificado de <i>Cosmovisión     mesoamericana</i> , 2011:232-233, b) modificado de Vargas, 2004).....	77
Fig. 21. Ruta hipotética de Pablo Paxbolon (Dibujo de Teri Arias).....	85
Fig. 22. Guardianías establecidas por los franciscanos (Dibujo de Teri Arias).....	88
Fig. 23. Ruta de Fuensalida y Orbita (Dibujo de Teri Arias).....	96
Fig. 24. Caminos de las fiestas de los días aciagos según fray Diego de Landa (Dibujo de Teri Arias).....	102
Fig. 25. Grupos relacionados según el viaje de Cortés (Dibujo de Teri Arias).....	104
Fig. 26. Ruta de Cortés, Orbita y Fuensalida (Dibujo de Teri Arias).....	108
Fig. 27. Incursiones desde Ocosingo, Huehuetenango y Cobán (Dibujo de Teri Arias).....	117
Fig. 28. Ruta según fray Agustín Cano y Bartolomé de Amézquita (Dibujo de Teri Arias).....	119
Fig. 29. Ruta de religiosos acompañantes de la embajada itzá (Dibujo de Teri Arias).....	121
Fig. 30. Localización aproximada de paralelos según informe de 1697 (Dibujo de Teri Arias).....	124
Fig. 31. a) Ruta de fray Andrés de Avendaño (Dibujo de Teri Arias), b) Mapa realizado por fray Andrés de Avendaño (modificado de Vargas, 2004).....	131-132
Fig. 32. Reconstrucción del camino de Avendaño en mapa de 1809 (modificado de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, mp-mexico,765, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).....	136
Fig. 33. Ruta de fray Buenaventura (Dibujo de Teri Arias).....	139
Fig. 34. Estructura de la organización política (Dibujo de Teri Arias).....	141
Fig. 35. Provincias independientes del Petén después de la conquista (modificado de Scholes y Roys, 1996).....	142

Fig. 36. Ubicación de algunos poblados según la descripción de Avendaño (modificado de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, mp-mexico,496, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).....	149
Fig. 37. Imagen del centro-norte de Yucatán en 1784. Nótese la gran red de caminos (Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA 1784-25, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).....	150
Fig. 38. Representaciones de las montañas "despobladas": a), Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA 1784-25; b), modificado de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, mp-mexico, 756, se agradecen los permisos otorgados para el uso de estas imágenes)..	151-152
Fig. 39. Mapa del Recorrido de fray Diego de Rivas en 1698 (modificado de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, mp-guatemala, 13, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).....	157
Fig. 40. Mapa de la Provincia del Peten y del Castillo de su nombre (1740) (modificado de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, mp-guatemala, 26, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).....	164
Fig. 41. Localización de San Felipe en diferentes mapas (de abajo hacia arriba: modificado de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, mp-mexico, 390; mp-mexico,496; mp-mexico, 756; Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA, 1668-A-25, se agradece el permiso otorgado para el uso de las imágenes).....	181
Fig. 42. Laguna de San Felipe, sur de Campeche, (Fotografía de Teri Arias).....	182
Fig. 43. Localización satelital de San Felipe y sus cuartos (Dibujo cortesía de la Dra. Iken Paap).....	183
Fig. 44. Ubicación de los cuartos 1-4 de San Felipe (Dibujo cortesía de la Dra. Iken Paap).....	184

Fig. 45. Cuarto 1 (Fotografía de Teri Arias).....	185
Fig. 46. Dibujo de planta del Cuarto 1 (Dibujo cortesía de la Dra. Iken Paap).....	186
Fig. 47. Cuarto 2 (Fotografía de Teri Arias).....	186
Fig. 48. Dibujo de planta del Cuarto 2 (Dibujo cortesía de la Dra. Iken Paap).....	187
Fig. 49. Cuarto 3 (Fotografía de Teri Arias).....	187
Fig. 50. Cuarto 3 (Fotografía de Teri Arias).....	188
Fig. 51. Dibujo de planta del Cuarto 3 (Dibujo cortesía de Iken Paap).....	189
Fig. 52. Cuarto 4 (Fotografía de Teri Arias).....	190
Fig. 53. Dibujo de planta del Cuarto 4 (Dibujo cortesía de Iken Paap).....	190
Fig. 54. Cambio de imagen de la isla del Itzá (a, imagen mesoamericana del espacio Dibujo de Teri Arias; b, modificado de AGI).....	196
Fig. 55. Caminos primarios de/hacia el Petén (Dibujo de Teri Arias).....	197
Fig. 56. Caminos secundarios para buscar maíz (Dibujo de Teri Arias).....	198
Fig. 57. Caminos secundarios usados para huir (Dibujo de Teri Arias).....	198
Fig. 58. Pueblos entre el Petén-Campeche y Petén-Guatemala según fray Diego de Rivas (Dibujo de Teri Arias).....	199
Fig. 59. Organización de <i>Batabilob</i> después de la conquista del Itzá (Dibujo de Teri Arias).....	200
Fig. 60. Relaciones de los pueblos independientes de las montañas (Dibujo de Teri Arias).....	201
Fig. 61. Pueblos entre los que existieron caminos según el caso del mulato Juan Thomas (Dibujo de Teri Arias).....	202

# AGRADECIMIENTOS

Mi más sincero agradecimiento al DAAD (Deutsche Akademische Austauschdienst - Servicio Alemán de Intercambio Académico) por la beca que me otorgó durante poco más de cuatro años. Con la cual tuve la oportunidad de dedicar algún tiempo al aprendizaje de la lengua alemana y cursar prácticamente todo el Doctorado en el *Abteilung für Altamerikanistik und Ethnologie* de la Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn. Sin esta beca la elaboración de la presente obra hubiera sido prácticamente imposible.

Dentro del Departamento de Etnología y América agradezco al director oficial de esta tesis, Prof. Dr. Nikolai Grube, por tiempo prestado. Además, reconozco el apoyo de otros colegas y amigos entre ellos el de la Dra. Iken Paap por su apoyo durante los trabajos de campo que realicé en Uxul y la elaboración de varios dibujos que aquí se muestran, así como a todo el personal que labora en dicho Departamento.

Un agradecimiento muy especial al Dr. Ernesto Vargas Pacheco, quien desde hace varios años, y varias tesis, me ha ayudado sin reserva alguna. Su afecto y presencia durante prácticamente toda mi vida académica es invaluable. No en vano no sólo lo considero un maestro e investigador inestimable y bondadoso, sino también un gran amigo.

Mi gratitud al Dr. Tsubasa Okoshi Harada, quien siempre ha estado dispuesto a responder muchas de mis dudas acerca de los mayas coloniales.

Durante el proceso de elaboración acudía a varios archivos en donde siempre recibí la atención esperada, doy gracias a: AGN, AGI, AHAM, AHAY, AGEY y AEC. Aunque esta vez no tuve la oportunidad de acudir al AGC me fue posible recibir documentos directamente de este archivo vía internet.

Asimismo deseo reconocer el servicio que recibí en la “Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA” y el permiso que me otorgaron, sin ningún problema, para la publicación de algunos mapas bajo su resguardo. Igualmente agradezco la autorización por parte del “Department of Rare Books and Special Collections Princeton University Library” para utilizar imágenes del *Chilam Balam de Chumayel*. Y, por supuesto, al AGI, a

través de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas, por su atención y permiso para el uso y publicación de algunos mapas.

En las temporadas de campo en el Estado de Campeche y Yucatán obtuve valiosa colaboración y ayuda. Agradezco especialmente a Daniela Maldonado, por su apoyo incondicional en mis estancias en Mérida, asimismo a Ciriaco Requena “El abuelo”, Neri Requena, Roberto López “El Jueche” y a William de la Cruz “El Chapulín” por enseñarme los caminos en la selva.

Además del agradecimiento académico, el reconocimiento de los lazos fraternales ocupa siempre un lugar especial. En este caso agradezco a mi familia y amigos, a quienes en esta ocasión les tocó vivir el proceso “de lejos” (en especial a Sandra, Daniela M. y Argelia).

Por último, es necesario reconocer a quien me dio todo el apoyo personal y quien, sin duda, ha sido una columna importante en los últimos años de mi vida: gracias a mi querido compañero y cómplice Christian Hemme.





# INTRODUCCIÓN

Ninguna sociedad se ha desarrollado independiente de los caminos. Todas, desde las llamadas “grandes civilizaciones” hasta los “pueblos perdidos”, han incluido algún tipo de caminos en sus territorios, en sus vidas. Y tal vez será porque es lo natural, el hombre necesita moverse y el movimiento necesita un espacio.

Sin embargo, los caminos no siempre han sido sólo el reflejo de nuestros pasos físicos, sino también de nuestros pasos históricos, y en lo amplio de este término asimismo de lo religioso, filosófico, ético, económico, cognitivo, etc.

Poco a poco las veredas pasaron a ser calles, las calles a ser avenidas, las avenidas a ser rutas terrestres, acuáticas, aéreas y en los actuales tiempos de la globalización también virtuales. Muchas de ellas no han dejado de usarse, sólo se han modificado a las necesidades de cada época.

Pero al pensar en los caminos debemos pensar también en todo lo que ellos han llevado. Desde amigables rutas de comunicación hasta estrategias de guerra, caminos para encontrar a un Dios, caminos en busca de la libertad, de la ilegalidad y hasta el camino en busca de un sueño, de una mejor vida.

Si bien la construcción de los caminos debe ser y es parte importante de su esencia, también debemos recapacitar en todos sus significados, usos, imágenes y funciones. Porque en cuanto nosotros entendamos estos sentidos nos entenderemos mejor a nosotros mismos.

Además está el plano de lo intangible, de lo desconocido pero a su vez planeado, del destino o del futuro. Quién no ha escuchado decir: “constrúyete un buen camino en tu vida”, “el camino al éxito” o “erraste el camino”.

Todas estas connotaciones, tangibles e intangibles, nos brindan siempre un sentido de estabilidad, de no estar perdidos. Si tenemos estabilidad en nuestro espacio significa que éste es armónico y que a su vez sabremos, en términos generales, hacia dónde vamos (Lynch, 1959).

Desde esta coyuntura resulta interesante acercarse a la problemática de los caminos coloniales. En este caso hablamos de la “colonización” del área maya, específicamente de El Petén, territorio que, por cierto, fue sujeto hasta 1697, 176 años después de iniciada la conquista de Tenochtitlan, en el centro de México.

El entrecruce de estas dos tradiciones: la maya, es decir la mesoamericana; y la española, con su gran carga romana, resulta no sólo interesante, sino también necesaria, en tanto que El Petén, en comparación con otras partes del área maya, resulta aún poco estudiado, al igual que la variedad de caminos tanto prehispánicos, de los cuales sólo los *sacbeob* han adquirido cierto reconocimiento, como los coloniales.

Tratar de entender, desde la perspectiva etnohistórica El Petén en el periodo central en los últimos años antes y los primeros después de su conquista, 1695-1704, a través de sus caminos, así como la imagen, el uso, la función y el significado de éstos es, en resumen, el objetivo principal de la actual investigación.

La exposición del trabajo se presenta de la siguiente manera: en el primer punto, *Planteamiento del Problema*, se encuentran los lineamientos teóricos que se siguieron para el fundamento de la investigación, el problema que envuelve a la misma y las fuentes que se utilizaron para llevarla a cabo.

El segundo aspecto, *Descripción Geográfica de El Petén*, presenta datos referentes a su situación geográfica (hidrológica, orográfica, flora y fauna), pues a través del dominio de ésta es posible el desarrollo de las vías de comunicación.

El tercer tema, *Los caminos mayas* es, en general, introductorio. Aquí se tratan brevemente los caminos mayas prehispánicos: los *Sacbeob* así como otras rutas terrestres y acuáticas. Para poder entablar después los parámetros y poder saber si existió una continuidad en tanto la construcción y el uso de los caminos.

En el cuarto tópico, *Caminos coloniales: los rimeros españoles*, se encuentran las descripciones y análisis de diversas fuentes coloniales enfocadas a los informes de diversos viajeros, frailes y gobernadores que en algún momento trabajaron en la región o bien tomaron parte de la conquista de El Petén: Hernán Cortés, Bernal Díaz

del Castillo, Francisco Sánchez Cerdán, Los caminos de Las Misiones de las Montañas, la primer embajada Itzá en Yucatán, los religiosos Fuensalida y Orbita, y por último fray Diego Delgado y el Capitán Mirones son los protagonistas de este capítulo.

El quinto apartado, *Caminos de la conquista de El Petén: las entradas desde Mérida y Guatemala*, muestra información acerca de cómo estas entradas fueron planeadas partiendo desde el antecedente de la conquista del norte de la Península de Yucatán. Nos enfocamos en las propuestas de Jacinto de Barrios Leal y Martín de Ursúa y Arismendi, así como en las entradas de fray Andrés de Avendaño y uno de sus acompañantes fray Juan de San Buenaventura

*Los caminos de El Petén según "Los cuadernos de los autos fechos de la conquista del Itza"* es, sin duda, el apartado en el que se busca concluir toda la información. Es prácticamente el objetivo del trabajo, el cual se ve enriquecido por todos los anteriores capítulos y el análisis de otras fuentes coloniales. Es aquí donde podremos observar cómo la conquista modificó todos los niveles de la vida cotidiana y, sobre todo, los caminos y el rol tan importante que éstos jugaron en la historia de la selva durante los años que se intentó conquistar las montañas. Los relatos de fray Diego de Rivas se muestran como una de las fuentes principales. Además, nos acercamos a las problemáticas de los bastimentos, la migración, algunos de los enfrentamientos entre mayas y españoles, todo lo relacionado con la apertura de los caminos. Asimismo se muestra información acerca de la posible localización del camino entre Campeche - El Presidio.

Terminamos, claro está, con los resultados a los que se llegaron.

### Convenciones ortográficas

Al ser este un estudio fruto de documentos coloniales, se utiliza la ortografía de la gramática del Maya Yucateco Colonial (MYC) (Smailus, 1989), pues el objetivo fue la interpretación de textos. El lector encontrará entonces las siguientes vocales y consonantes:

Consonantes					Vocales				
p	t	Tz	ch	c	a	e	i/y	o	u/v
pp	th	Dz	ch'	k	aa	ee	ii/iy	oo	uu/uv
b	(d)			(g)					
		z/c	x	h					
m	n								
v/u			i/y						
	l								

Tabla 1. Consonantes y vocales del MYC (Tomado de Smailus, 1989:7-8).

Para el caso de la transcripción de documentos coloniales simplemente se aplicó la ortografía moderna castellana, sustituyendo y eliminando varias letras:

La v por b, o viceversa: Gobierno – Gobierno, tubiesen – tuviesen

La g por j, o viceversa: parage – paraje

La qu por c, o viceversa: quenta – cuenta, quatro – cuatro

La s por c, o viceversa: sercano – cercano

La ll por y, o viceversa: allan – hayan

La y por i, o viceversa: yndios – indios, ylustre – ilustre

La v por u: vno – uno

La ph por f: Phelipe – Felipe

La xp por cr: como en el caso de Cristo

En algunos casos también la x por j, o viceversa: lxxar - ljar

Se añadió alguna letra que faltara, por ejemplo la h: ay - hay

## Introducción

Se eliminaron las letras dobles, como ll, tt o ss: mill – mil, Yucattan – Yucatán

Los acentos faltantes se agregaron: numero – número, alli – allí

Las abreviaturas se presentan desplegadas: dho – dicho

Sólo en nombres de personas que siempre aparecieron escritas de una misma forma se conservó la escritura original (Jerónimo – Gerónimo), también en algunas palabras que en la actualidad ya no se utilizan se conservó el estilo (p.ej. fecho). Por último, las palabras escritas en latín se muestran sin modificaciones y en cursivas (p. ej. *sacerdotis*).

# 1

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los caminos, en su mayoría, pueden ser entendidos como el medio de transporte de objetos, bienes, personas, ideas, tradiciones, rutas de comercio e intercambio y movilidad, es decir como vías de comunicación y parte de la vida cotidiana.

Ha sido a través de los caminos que los pueblos se han conectado entre sí; que el comercio ha encontrado su forma de desarrollo, que las guerras han podido llevarse a cabo; y que la influencia cultural ha llegado a niveles tan altos como la imposición de ciertas creencias. Basta ver la gran influencia romana, o para el caso de Mesoamérica la teotihuacana y azteca. Son así un elemento que demuestra el desarrollo de las diversas técnicas constructivas en diferentes medios geográficos.

Los caminos (entiéndase rutas, calzadas, senderos, calles, etc.) “son una expresión de la forma en que los grupos humanos organizan el espacio social a partir del geográfico” (Fournier, 2006). A través de ellos podemos conocer más acerca del diseño, la planeación cultural y el desarrollo mediante la transformación del entorno rural (Fig.1).

Para el caso de América los caminos prehispánicos han sido ya objeto de algunos estudios, siendo los más ricos los referentes al área inca (Hyslop, 1984, 1990; Espinosa, 2002; Strube, 1963; von Hagen, 1977, 1978). En el área maya, en específico, podemos hablar más acerca los sacbeob. Sin embargo aún falta hacer ahínco en toda la variedad de caminos prehispánicos y coloniales, que, por mucho, han quedado en el rezago académico.

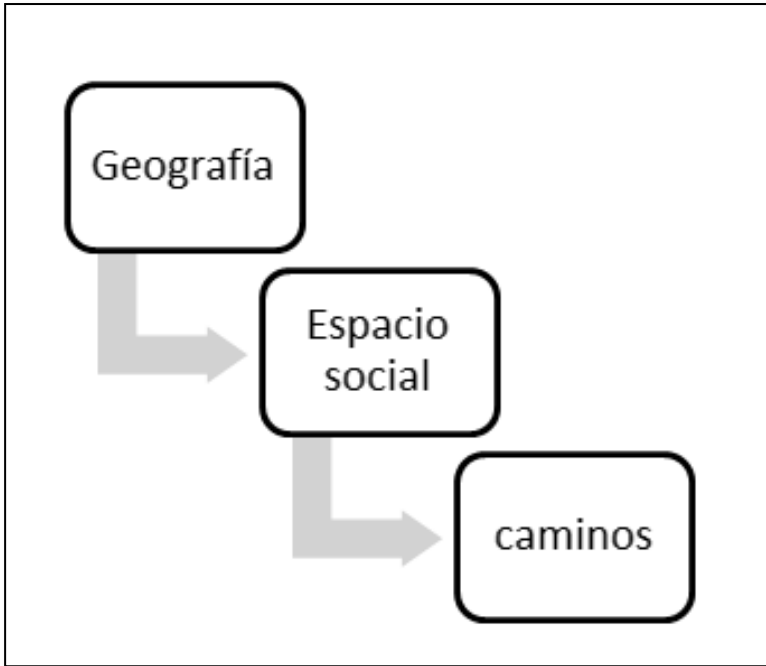


Fig. 1. Esquema de construcción de los caminos (Dibujo de Teri Arias).

Ahora bien, a la llegada de los españoles el sistema y el entendimiento de los caminos sufrieron cambios importantes, como muchos otros aspectos culturales. Si bien estos cambios se dieron por toda la complejidad que refiere una conquista, hay tres puntos que cabe destacar: el cambio que trajo el uso de animales de tiro y la rueda como medio de transporte; la idea que los propios españoles tenían de los caminos; y las normas a seguir según las Leyes de Indias.

Tal fue el caso de El Petén que al encontrarse en la parte central de la Península de Yucatán (Fig.2), hicieron que esta área fuera de especial interés y de un característico desarrollo.

Estas características se dieron, si bien por el comercio y el contacto entre pueblos, también por los problemas que la conquista de El Petén (también llamado Ah itzá o Noh Petén) representó tanto para los mayas como para los españoles: la huida de indios, la incesante búsqueda de alimento y los repetidos intentos mal logrados de los españoles por tener un control total de las montañas.

Tomando en cuenta estos antecedentes pretendo estudiar, desde documentos coloniales, la imagen, el uso, el significado y la función que tuvieron los caminos coloniales de El Petén durante los primeros años antes y después de su conquista (1695-1704), tomando los antecedentes desde el viaje de Hernán Cortés,

y cómo estos caminos han transformado el paisaje y a su vez la propia historia de la región.

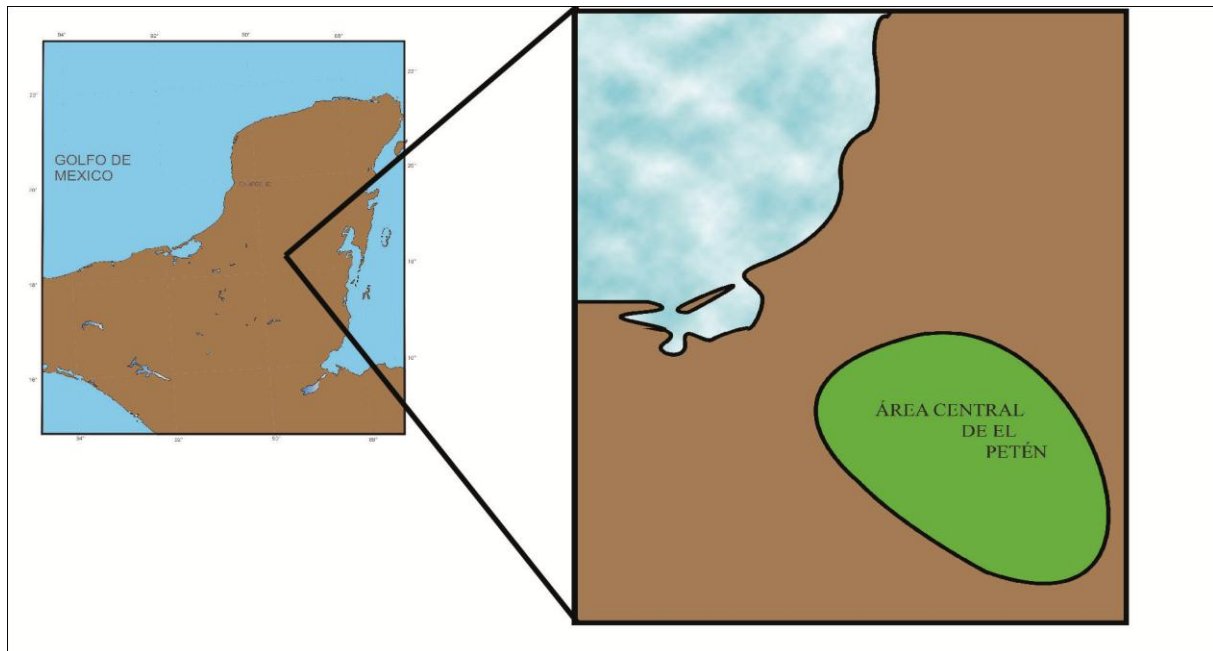


Fig. 2 Área central de El Petén (Dibujo de Teri Arias)

Hay que anotar que si bien este es el fin del trabajo, lo que aquí se presenta es una propuesta para acercarnos al tema, ya que la investigación cuenta con una gran carencia: en el terreno físico no se conocen aún los caminos en cuestión. Si bien hay mapas y una cantidad innumerable de documentos coloniales, no ha sido posible ni el reconocimiento, ni el recorrido de dichos caminos, ni siquiera de gran parte del Camino Real.

Se pretende entonces que este trabajo sea un acercamiento a: por una parte, el análisis de espacios que aún no han sido localizados físicamente; y por otro, una llamada de atención para voltear a estos temas y a la búsqueda de los caminos aquí analizados. Objetivos que, sin duda, podrán ser desarrollados en otras investigaciones.

En el momento nos dirigimos por la perspectiva de la Etnohistoria, entendida como una disciplina de la Antropología cuyo fin es el estudio, investigación y reconstrucción diacrónica y sincrónica del hombre y sus procesos en cualquier lugar y tiempo, y, sobre todo, de aquellas sociedades que fueron objeto de colonización.



## 1.1 El uso de las fuentes

Este trabajo se basa en otras investigaciones concernientes a la conquista del *Ah Itzá*, en fuentes coloniales ya publicadas (como Hernán Cortés, Diego López de Cogolludo, Villagutierre Sotomayor, etc.), en mapas antiguos, pero, principalmente en documentos coloniales del AGI, y, por supuesto,.

Cabe mencionar que como parte del acercamiento al tema, pero, sobre todo a la región, realicé estancias en el proyecto arqueológico Uxul, de la Universidad de Bonn, durante las dos primeras temporadas de campo. Asimismo conté con el apoyo de los directores de dicho proyecto para realizar caminatas en los alrededores buscando presencia de los caminos coloniales.

La recolección de fuentes coloniales se llevó a cabo durante los años 2008, 2009 y 2010 en los siguientes archivos: AGI, AGC, AGEY, AHAY, AHAM, AGN y Archivo del Estado de Campeche.

Los documentos principales utilizados para esta investigación fueron:

- AGI Guatemala 151, desde el primer cuaderno hasta el segundo testimonio (ff. 1-340 r y v).
- AGI Guatemala 343, *Testimonio del quinto cuaderno de los autos fechos sobre la reducción de los indios infieles del Ah Itzá y providencias dadas por su señoría el señor don Gabriel Sánchez de Berrospe del consejo de su majestad presidente de esta real Audiencia, Gobernador y Capitán General de este reino en que está por cabeza de estos autos lo pedido por el señor fiscal con vista de todos los autos y de lo ocasionado en la última entrada de gente* (ff. 481-622 r y v)
- AGI Guatemala 345, *Seis testimonios de la venida del embajador del Canek reyezuelo del Ytzá a dar la obediencia al Rey nuestro señor* (ff. 5-34 (r y v)
- AGI Guatemala 151, *Autos fechos por el señor don Roque de Soberanis y Zenteno caballero del orden de Santiago gobernador y capitán general de las provincias de Yucatán en virtud de real cédula de su majestad para que se comunique con él Presidente de Guatemala para la reducción de los indios y que dé cuenta de lo que se fuere obrando. En que se hallan todas las diligencias en su virtud fechas.* (ff. 113-)

- AGI Escribanía 339A, *Testimonios de los autos fechos desde el año de 1700 hasta de 1701 sobre la reducción de los infieles del Petén Itzá y manutención de su presidio* (ff. 0-61 r y v)
- AGI Escribanía 339A, *Sexto cuaderno de los autos fechos desde 15 de marzo de 1701 hasta 11 de diciembre de 1703 sobre la conquista de indios infieles del Itzá y manutención del Presidio del Petén* (ff. 0-239 r y v)
- AGI Escribanía 339A, *Séptimo cuaderno de los autos fechos sobre la reducción de los indios infieles del Petén y del Itzá* (ff. 0-110 r y v)
- AGI Patronato 237, R15, *Descripción geográfica del camino Yucatán-Guatemala* (ff. 885-886 r y v)
- AGI Patronato 237, R9, *Apertura del camino Yucatán-Guatemala y reducción de indios* (ff. 495-515 r y v)
- AGI Patronato 237, R14, *Fray Antonio de Arriaga, informe de lo obrado en la apertura del camino de Guatemala* (ff.869-884)
- AGI Patronato 237, R 6, *Juan Ortega Montanés* (ff.299-302)
- AGC AI LEG 186, EXP 3803, *Representación del cacique y justicias del pueblo de la Concepción del Petén sobre que se le conceda un eclesiástico que les administre el pasto espiritual por hallarse a larga distancia de pueblo de San Andrés* (ff. 16-25)
- AGC AI LEG 186, EXP 3802, s/t (ff. 5-13)
- AGEY, *Testimonio de las diligencias de la Mortual del Presbítero don José Sebastián Narváes* (ff. 1-9)
- AGN Reales Cédulas Vol. 40, Exp. 275, *Informe de las conquistas i descubrimientos de las Provincias del Ytza y de las que median entre la de Goatemala y Yucattan y otros puntos para tomar resolución en la Pretension de don Martín de Ursúa y Arizmendi* (ff. 365-368 r y v).

La discusión acerca del uso de las fuentes coloniales es bien conocida. Entre los argumentos a destacar está el que éstas fueran escritas, en su mayoría, por españoles o criollos (militares, religiosos, etc.) y pocas veces por indígenas ya bajo la educación española. Además ya que muchas veces lo que se presenta son traducciones de las lenguas originarias; lo que pone en duda el entendimiento o veracidad de los mismos. Además de que, claro, corresponden a otro tipo de mentalidad y necesidades históricas muy distintas a las mayas de la época.

Los contraargumentos son también ya conocidos. Las fuentes coloniales en muchos casos son las únicas que nos acercan a las culturas indígenas, especialmente, en la época de la conquista, y las que también brindan información acerca de las prácticas, usos, costumbres y tradiciones de la época prehispánica, pero, sobre todo, las que por mucho podemos “entender” de mejor manera, pues la dificultad que aún representan la lectura de glifos y pictografías nos deja siempre en desventaja. Por su parte las fuentes arqueológicas, si bien son de una invaluable riqueza y las que inconmensurablemente nos ayudan a corroborar o disgregar hipótesis, muestran, por lo habitual, información muy dirigida sólo a las clases en el poder. Pues los restos arquitectónicos corresponden generalmente a los grupos e instituciones de dominio, lo cual deja de lado todas las otras secciones que conformaron las sociedades.

En este caso las fuentes coloniales españolas son utilizadas por estas mismas causas, pero además porque otro tipo de fuentes, como lo pudieran ser las propias mayas, son aún bastante escasas para la región de El Petén, más aun para la época colonial.<sup>1</sup> Las labores arqueológicas se han concentrado durante muchos años sólo en algunos sitios como Calakmul y Tikal, aunque recientemente se han extendido a otros asentamientos como Uxul y Oxpemul, es evidente que aún para los propios arqueólogos resulta limitada.

Es claro también que el análisis de los documentos debe ser concienzudo. Y siempre con ayuda de los resultados de otras disciplinas.

---

<sup>1</sup> Como fuente maya colonial del Petén sólo se conocen, hasta ahora, dos cartas escritas en maya itzá presentadas por Caso (2002).

## 1.2 Aproximación Teórica

En este panorama el espacio juega un papel importante, en tanto el espacio adquiere una función y es así como las actividades pueden organizarse, pues el no tener una clasificación del espacio es vivir en el desorden (Cfr.Hall). El espacio es una trama de significación cultural y dependiendo de su función podremos darnos cuenta de su dimensión simbólica (Sánchez, 1990).

Dentro de esta polisemia simbólica encontramos también la jerarquización del espacio, hay espacios profanos-sagrados, públicos-cerrados, urbano-rural, etc., y es a través de éstas que nos acercamos a sus percepciones.

El espacio, en tanto construcción cultural, nos ayuda a explicar la historia y los fenómenos culturales (Warf y Santa Arias, 2008). A través del estudio del espacio en escritos históricos es posible escudriñar cómo estas percepciones se representaron, sobre todo en la coyuntura del “espacio americano” en la conciencia europea (Santa Arias, 2009).

Dichos planteamientos nos dejan claro que los mapas cuentan la historia desde el punto de vista europeo. Pues, ante todo, los mapas son imágenes y las imágenes comunican.

En este caso en particular nos enfocamos entonces en dos puntos: los caminos y la imagen.

### 1.2.1 Los caminos

El estudio de los caminos, en especial en la América antigua, ha llevado a verlos dentro del contexto de “redes de caminos”, como reflejo de todos los elementos que componen la complejidad social de cualquier grupo, que permite identificar regularidades y particularidades en cuanto a funciones y locación (Trombold, 1991).

Los caminos también son reflejo de la composición interna de los grupos culturales, de sus sistemas de valores, de su política, de su economía, de sus pensamientos, rituales y el modo de adaptación cultural al medio ambiente, pero también son una herramienta de poder (ibid.,1991).

Dentro de estos parámetros se han distinguido dos categorías básicas: las rutas formales; y las informales (Fig. 3): La primera es aquella que refiere a una planeación constructiva con elementos asociados como: bordos, pavimentación, drenaje, paredes laterales y/o puentes, que si bien indican una obra de ingeniería y

mantenimiento también reflejan que su implementación es una evidencia física y tangible de la comunicación entre diversas áreas. Esta primer categoría tiene a su vez dos subdivisiones primarias: caminos y calzadas (ibid.:1991:3).

La segunda categoría, por su parte, representa una mínima o nula labor constructiva, son: veredas, pequeñas rutas comerciales y senderos. Son todos aquellos que se encuentran en terrenos de fácil circulación, es decir de movimientos casi individuales, porque nace de las necesidades inmediatas y útiles del viajero, como los senderos (Trombold, 1991; Earle, 1991). Y añadiría que también algunos de larga distancia como el recorrido por Hernán Cortés.

Ahora bien, dentro de estas categorías existen dos perspectivas: la micromorfológica o particularista; y la macromorfológica u holística.

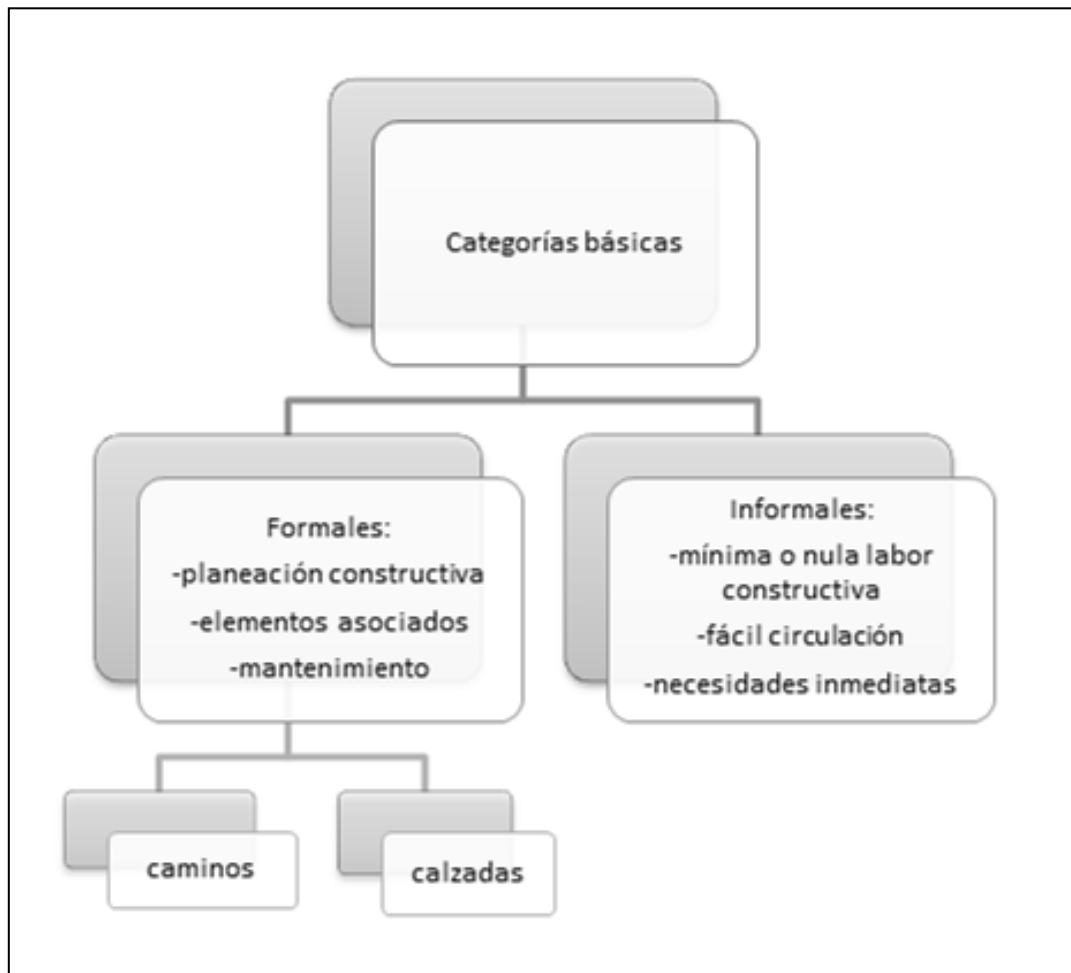


Fig. 3. Categorías básicas de los caminos según Trombold (1991) (Teri Arias).

La micromorfológica se conforma según consideraciones simbólicas, rituales, económicas o militares. En este caso la forma es influenciada por el uso por ejemplo, el ancho del camino, que será dictado por la topografía local. Dentro de esta están los caminos comerciales. Su preparación también podrá indicar cuánto tiempo se desea usar el camino, y cuánto se pensaba que podía durar la relación entre los sitios conectados. Es decir, a través de esta categoría podemos adquirir información acerca de su forma y su posible función (Trombold, 1991:4-5).

La macromorfológica constituye la extensión de las redes dentro o más allá de una región, la función de los puntos que el camino conecta, la contemporaneidad de puntos conectados y la configuración general del sistema en cuestión. A través de esta condición podemos suponer el rol que tuvo el camino en la sociedad (ibíd.:4).

### 1.2.2 La imagen

Si bien el entendimiento de los caminos, su imagen y su relación con el medio ambiente desde la perspectiva mesoamericana es importante, ya que varios de estos caminos fueron reutilizados por los españoles, también debe considerarse que los españoles tenían otra imagen del medio ambiente y de los caminos.

Sin sobreponer ninguna de las dos tradiciones propongo el análisis de los caminos como parte de la imagen de los lugares (Lynch, 1959). Para entender el papel de éstos en la conformación de dicha imagen Lynch propuso las siguientes categorías:

- **1. La imagen del medio ambiente.** Porque las experiencias están siempre en relación con el entorno y así se establecen vínculos con el espacio. Es cuando la imagen adquiere significados (Lynch, 1998:9-10).
- **2. La legibilidad.** Es una cualidad visual que brinda reconocimiento, organización y coherencia. Un espacio legible hace que los sitios puedan ser identificables (ibíd.:11).
- **3. La estructuración y la identificación del medio ambiente.** El hombre usa y organiza lo que ve. Si uno evita perderse adquiere equilibrio y bienestar. Porque estar perdido es, geográfica y psicológicamente, un “desastre”. En este sentido la “Orientación” tiene un vínculo estratégico con la imagen ambiental porque es la representación mental del mundo físico exterior. Es

decir, cuando se tiene una imagen nítida es posible desplazarse con facilidad y prontitud. Es un marco de referencia.

- **4. Elaboración de la imagen.** La imagen ambiental es el efecto del proceso entre observador y medio ambiente, este último sugiere distinciones y relaciones que el observador escoge, organiza y dota de significado aquello que ve. Cada individuo tiene su propia imagen pero también están las imágenes colectivas, cada sistema de orientación varía según la cultura y el paisaje. Los elementos de la imagen son:

- Identidad: en tanto que una imagen utilizable debe tener una identificación del asunto u objeto que hace posible que sea diferenciable de otros, como un acontecimiento que se puede reconocer de forma separada. Se trata de identidad en el sentido de individualidad/totalidad.
- Estructura: relación espacial con el observador y con otros objetos.
- Significado: el objeto debe poseer un significado, práctico o intuitivo, para el observador (íbid.:15-17).

- **5. Imaginabilidad.** Es cuando se forma una imagen en el observador. Forma, pauta y distribución facilitan la elaboración de imágenes mentales del medio ambiente, el objetivo es establecer identidad y estructura en el mundo perceptivo (Íbid.:19-20).

- **6. Imagen del medio ambiente y sus elementos.** Con la imagen los individuos actúan acertadamente en su medio. Esta imagen influye en el significado social, función, historia, nombre, etc. Sus elementos:

- Sendas: son conductos (calles, senderos, líneas de tránsito, canales o vías férreas). La gente organiza estas sendas y los conecta con elementos ambientales. Quien conoce bien un lugar domina estas sendas. Su imagen se fortalece según sus características como anchura-estrechura (principal-secundario). Normalmente la calle principal es la clave para orientarse.

- Bordes: son aquellos elementos lineales que no se consideran como sendas, son referencias laterales.
  - Barrios o distritos: secciones de un lugar (Lynch dice ciudad) determinados por textura, espacio, forma, detalles, símbolos, tipo constructivo, uso, actividad, habitantes y topografía. Éstos tienen connotaciones sociales: los sectores serán determinados por los sociopolítico y étnico. En este sentido los nombres de los barrios contribuyen a la identidad.
  - Nodos: puntos estratégicos de la ciudad, de los que el observador parte o se encamina (esquina o plaza), son aquellos lugares a donde el observador puede entrar.
  - Mojones: son los puntos de referencia a los que el observador no puede entrar, por ejemplo una señal, una montaña, un árbol. Su característica es la “singularidad”, y su ubicación es visible desde muchos sitios. Además puede adquirir asociaciones históricas y significados (mojones locales). Estos puntos pueden ser reconocidos por extranjeros y ayudan a la orientación (mojones distantes) (Íbid.:61-62)).
- **7. Imagen cambiante.** Dependiendo de la circunstancia es la percepción de la imagen (diferencia entre conductor y el peatón) (Íbid:106).
- **8. Interrelación.** No hay una sola imagen del medio ambiente sino un conjunto de ellos dependiendo la escala (calle, ciudad, región); y el punto de vista (hora del día y estación del año).

Para su análisis Lynch parte de que nada se experimenta por sí solo, sino en dependencia con el medio ambiente, la sucesión de acontecimientos y el recuerdo de experiencias pasadas.

Una ciudad, explica, se compone de elementos movibles: hombres y sus actividades; así como de elementos estacionarios. La importancia de ambos no debe sobreponerse ya que la ciudad no es sólo un objeto, sino también el producto de los constructores, y de la aceptación de que en las ciudades nunca habrá un resultado final, sino sucesiones duraderas de diversas fases (ibíd.:12). Es decir, la



construcción de una ciudad nunca termina por completo, y siempre será objeto de modificaciones resultantes de otros procesos vinculados con diversos aspectos. Lo cual de cierta forma puede llevarse a los planos regionales, o sea, fuera de la ciudad.

En este sentido el papel del hombre resulta determinante, su obligación es tener idea de qué significa vivir en cierto territorio. La disposición y las marcas del medio son capacidades de gran importancia no sólo para los hombres, sino también para todos los animales. Para ellos se usan diversos medios de ayuda como: color, forma, percepción del movimiento, polarización de la luz, olores, sonidos, contacto (tacto) y, por su puesto, mapas, nombres, marcas y señalamientos (ídem.).

Si a pesar de todo esto nos perdemos, más allá de la inseguridad geográfica, tendremos un sentimiento de intranquilidad y en cierto sentido miedo. Lo cual demostrará nuestro poco conocimiento del lugar donde vivimos. Sin embargo, si logramos con éxito el proceso de orientación tendremos entonces la "idea del medio".

Esta idea, en tanto imagen, será de mayor ayuda mientras sea una imagen clara, y será entonces una buena base para crear no sólo relaciones, sino también para el desarrollo personal, que a su vez brindará seguridad y profundizará la experiencia humana. Pero a su vez los sujetos deben influir en el desarrollo de la imagen, deben tener la capacidad de cambiarla, y añadiría yo, según sus necesidades y momentos históricos.

En específico los caminos, desde el punto de vista de Lynch, son aquellas redes de líneas de movimiento, que sin duda es el medio más fuerte del orden.

Por otra parte (Dieter, 1986), en el sentido de la planificación y la configuración urbana se debe tomar en cuenta la diferenciación entre caminos dentro de una ciudad (las calles), y los caminos fuera de ella (por ejemplo las carreteras) porque existen similitudes, pero también diferencias.

Ambas tienen la función principal de comunicar de forma fácil, fluida, conveniente, cómoda y segura a dos puntos entre sí. Pero,

Calles y plazas urbanas adquieren su importancia como lugares de comunicación, de comercio, como escenario de acontecimientos sociales, culturales y políticos. De la misma forma en que en las afueras de los poblados las carreteras deben amoldarse, sobre todo, a las características del paisaje (topografía, recorrido de los ríos, etc.), la estructura y la

organización vial en el interior de las ciudades requiere una sintonización, a varios niveles, con el tipo edificatorio, los requerimientos funcionales y la escala de valores ideológicos del lugar correspondiente (Dieter, 1986:232).

Las dos ayudan a construir la imagen de un límite entre adentro y afuera, de la ciudad y el campo. De las calles, como una microrepresentación, y de las carreteras o grandes caminos, como una macrorepresentación. En esta coyuntura bien vale la pena entenderlos también como parte de lo micro y lo macromorfológico.

### **1.2.3. La historia y el medio ambiente (o la historia ambiental)**

Al hablar de la historia de un territorio y los cambios que éste ha sufrido, o sufre, por la intervención del hombre, debemos entonces acercarnos también a la dicotomía historia-medio ambiente.

Como ambiente debemos entender ese espacio “donde se disponen recursos naturales, cuyo aprovechamiento, según diferentes racionalidades, está en la base del desarrollo de comunidades concretas. Incluye tanto lo biótico —cobertura vegetal, hábitats— como lo abiótico —formas del relieve y suelos” (Bocco, 1998:52). Bajo el término de sociedad debemos entender “...la actividad antrópica, incluyendo lo social, económico y cultural, en sentido amplio —aprovechamiento de los recursos y modificaciones del paisaje en términos de su antropización, esto es, de los efectos que tiene la actividad humana sobre ellas” (idem).

La historia del medio ambiente puede verse, de forma general, como el camino para seguir dos grandes objetivos: 1) atender las relaciones cambiantes entre los hombres y el resto de la naturaleza en el pasado; 2) o bien, concentrarse tanto en la reconstrucción de las condiciones del medio ambiente en el pasado, como en la reconstrucción de su entendimiento e interpretación por las sociedades del momento (Winiwarter y Knoll, 2007:14).

A través de estas metas es posible llegar a saber cómo las influencias naturales como el clima, el tipo de suelo y la estructura del paisaje marcan el sistema local de cada grupo, así como la existencia de fuerza de trabajo. Estas relaciones pueden reflejar a su vez las condiciones económicas, las condiciones de entorno y las tradiciones, que también están influenciadas por el medio (Winiwarter y Knoll, 2007).

Sin embargo, para poder llegar a estos niveles de interpretación es necesario un trabajo interdisciplinario entre geógrafos, ecólogos, científicos de la tierra y, por supuesto, historiadores. Esta heterogeneidad resulta, por el momento, inalcanzable en esta investigación. No sólo por la complejidad de juntar un equipo de trabajo con estas características, sino también porque, como ya se ha mencionado, el gran problema de este trabajo es la falta de conocimiento necesario del territorio físico en cuestión, y los pocos trabajos que al respecto se han hecho, de los cuales prácticamente todos se concentran en Calakmul (Véase Folan). Definitivamente estos objetivos deben ser parte de un futuro trabajo.

No obstante debemos tomar muy en cuenta varios puntos a los cuales podemos acercarnos más históricamente. Uno de ellos es cómo algunas características del medio ambiente pueden, de cierta forma, modelar la historia, es decir, como el determinismo geográfico puede también determinar algunos hechos (Arnold, 2001:7-10).

Es aquí cuando debemos recordar que si bien la historia del medio ambiente, o la historia ambiental, es un término relativamente nuevo e interdisciplinario, sus antecedentes se encuentran también dentro del quehacer historiográfico, siendo sus máximos representantes los franceses de la Escuela de los Anales en las primeras décadas del siglo XX. (Marc Block, *La Historia Rural Francesa* (1978); Lucien Febvre, *Una Introducción Geográfica a la Historia* (1955); y Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el Mundo Mediterráneo en Tiempos de Felipe II* (1949)). Sus análisis se enfocaron en los cambios en el ambiente en tiempos pasados aplicados a fenómenos históricos, incorporando diferentes escalas temporales, a saber, coyunturales, estructurales y la famosa “*longue durée*” (Meléndez, 2002). Y en este caso dichas perspectivas son las que más no ayudarán.

Estos autores se centraron básicamente en la geografía histórica. Dentro de los planteamientos que ahora más nos ocupan encontramos, por una parte, la propuesta de Febvre. Él explica que los desafíos de un medio ambiente dado son determinados por los hombres y no tanto por las determinaciones del medio físico (Burke, 1999:22). Como veremos a los largo del presente trabajo esta postura se aplica al caso de El Petén y el medio que lo conforma.

Por otra parte, la discusión que Bloch pone sobre la mesa apunta que el concepto de Región depende del problema con el que se relaciona (ibíd.: 23). Dicho argumento también encontrará cabida en la historia de los caminos y la conquista de El Petén.

Braudel indica que la geografía nos ayuda para comprender la más lenta de las realidades estructurales, es decir la “*longue durée*”, y así los movimientos casi imperceptibles de la historia (1999:27). Para Braudel, la geografía ofrece una perspectiva única para observar la historia-tiempo. Es así que el ambiente físico no es simplemente un punto de partida, sino que se trata de una continua presencia.

Por el momento todas estas propuestas de la historia y el medio ambiente nos ayudarán a comprender:

- El cambio que sufrió el territorio de El Petén en tanto la modificación de sus caminos, sobre todo por la introducción de animales de tiro y el uso de la rueda como medio de transporte.
- Algunos cambios en los productos alimenticios por la introducción de nuevas especies
- La influencia que el clima (entiéndase época de lluvias y secas) tuvo en la historia de los caminos coloniales.
- El peso de las epidemias
- Sistemas de producción y comercio
- Entendimiento del espacio (en especial de “la Montaña”)

Es decir, cómo en este caso fueron confrontados los desafíos del medio ambiente.

### 1.3 Antecedentes de la investigación

El número de las investigaciones acerca del Petén es moderado, y la mayoría están dirigidas al ámbito arqueológico, epigráfico y a la conquista de El Petén Itzá.<sup>2</sup> Aun así cabe destacar los trabajos que han sido medulares para esta investigación.

---

<sup>2</sup> Ford, 1982; Aguayo, Christensen, O’Dogherty y Varesse, 1989; Ramayo, 1996; Arrivillaga, 1997; Acopa y Boege, 1998; Weber, 1998; Justo Sierra, 1998; Jones, 2001; Bracamontes, 2001; Caso, 1998, 2002; Nolasco et al, 2003; García, 2004; Morales, 2004; Hernández (coord.), 2005; Huicochea

El trabajo clave en el campo etnohistórico es el de Scholes y Roys *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel* (1968). Si bien su investigación está dirigida al estudio de la región titulada, fueron ellos quienes dieron una primera presentación de muchos de los documentos coloniales<sup>3</sup> (autos, cartas, matrículas, tasaciones, probanzas, etc.) fundamentales para la historia colonial de la Península de Yucatán, y por supuesto de El Petén.

A lo largo de su trabajo presentan algunas de las problemáticas a las que se enfrentaba la región kejache, su ubicación, características geográficas, hidrográficas y el paso de españoles por esta zona, como Cortés y Alonso García de Paredes. En especial tratan parte de la historia del pueblo de Tzuctok, y hacen mención de sitios como Cilvituk, Isla Pac, Yasuncabil, Chuntuqui y Chumpich entre otros, así como información importante del grupo itzá. Asimismo de las misiones de las montañas, la labor franciscana, y una larga descripción del trabajo de fray Juan de Santa María y Avendaño.

Este es, sin duda, el trabajo de mayor importancia y en el que por mucho se basan todos los trabajos posteriores.

Por su parte Schwartz (1990) se centra en la historia de El Petén guatemalteco a partir de 1697 hasta el inicio de la explotación del chicle en los años 1890, que fue el periodo durante el cual los españoles establecieron la colonia en El Petén. El análisis enfatiza los factores de relaciones entre conquistadores y conquistados, las interacciones étnicas, las clases sociales, la comunidad, las interdependencias con la ecología tropical, la conomía y el desarrollo de las tierras, enfocándose en patrones socioeconómicos establecidos en el periodo colonial (Schwartz, 1990:2,31).

El corte temporal que el autor propone para la historia de la posconquista la divide de la siguiente forma: Colonial temprano 1697-1729, Colonial tardío 1720-

---

y Gurri, 2005; Morley, 1933; Ruppert y Denison, 1943; Folan, 1984, 1985a, 1985b, 1988, 1992; Špraj, 1996, 1998, 2001, 2006; Špraj, Follan y González, 2005; Grube, 2005; Robichaux y Pruett, 2005; Follan et al, 2005; García, 2006; Lagunas Rodríguez, 1985; Coyoc Ramírez, 1989; Folan y Gallegos, 1992; Domínguez, 1992; Fletcher y Gunn, 1992; Gun y Folan, 1992; Marcus, 1993; Folan y Pincemin, 1997; Adams, 2006; Enríquez, 2006; Price, Tiesler, Burton y Buikstra, 2006;etc

<sup>3</sup> Sobre todo los llamados Papeles de Paxbolon Maldonado (AGI *México* Leg. 138, *Patronato* Leg. 213, núm. 4, ramo 16, *México* Leg. 359). Dichos documentos han sido la base para muchos otros estudios Farriss, Caso, Chávez, Vargas, etc.

1821, Independencia 1821-1890s, Enclave económico 1890-1970, Colonización moderna desde 1970 (ibíd.:2). Dentro de estos la presente investigación se enmarca dentro del periodo Colonial temprano.

El autor también subraya que es importante la historia de relaciones entre la base material de la sociedad, las luchas para el control natural y recursos naturales, grupos comunales y étnicos y la carga de valor de las ideas de los peteneros acerca de la sociedad (ibíd.:6).

La justificación del autor se basa en los enfoques que otras disciplinas han hecho a cerca de dicha región argumentando dos puntos:

First, scholars have neglected the history of Colonial Guatemala, particularly “the complicated period between 1690 and 1930... Second, archeologist naturally enough have concentrated on preconquest Maya, leaving the “other story” to the ethnographers. The latter, however, have usually given their attention to the so-called traditional Indians... and neglected the rural Ladinos and the ladinoized Indians who comprise the majority in areas such as eastern Guatemala and Petén (ibíd.:31-32).

En esta misma dirección etnohistórica del área maya se encuentra el trabajo de Nancy Farriss *Maya Society under Colonial Rule* (1984), siendo uno de los focos el sentido de la sobrevivencia de la sociedad maya en dos sentidos: 1) sentido material de los mayas para sobrevivir dentro de las tierras tropicales; y 2) sentido sociocultural, en el camino como la sociedad y la cultura maya se adoptaron al desarrollo de la nueva sociedad creada por la conquista española (Farriss, 1984:3). Ambos para tratar de saber cómo el orden social y el sustento ideológico fueron afectados por el régimen colonial.

Si bien la autora elaboró su investigación en base a un tema más amplio, como el título de su obra lo indica, es por esta misma amplitud temporal (1500-1820) y territorial que dentro del texto abarcó problemáticas concernientes a El Petén.

En específico aborda el tema desde los procesos de movilidad indígena y cómo el territorio “despoblado”, en realidad fue una zona de refugio. En este sentido la autora indica que los mayas escaparon del sistema colonial huyendo hacia las regiones no pacificadas hacia el sur y el este de la Península, pues en cierto sentido Yucatán ofrecía más oportunidades de escapar por la cercanía con los territorios no pacificados, y esto a su vez presentaba barreras geográficas más que culturales,

además, los caminos coloniales conectaban sólo los centros de mayor población (ibíd.:72-73) dejando de lado los otros que conducían a muchos otros asentamientos.

De esta autora retomo los conceptos de movilidad indígena que aplica: a) flight/fuga, huida de indígenas del régimen colonial a zonas no pacificadas; b) drift/deriva, movimiento de indígenas de un pueblo a otro sin tener, supuestamente, un rumbo a otras comunidades dentro del área con menos dominación española efectiva. Estos huidos aparentemente no elegían escapar del dominio colonial en sí, pero su elección podía basarse en tres motivos: salir de casa, no regresar y/o reinstalarse en otra localidad. El caso de migraciones a larga distancia eran pocas y normalmente se daba en momentos de crisis, como hambrunas, epidemias u otros casos particulares; y c) dispersal/dispersión, creación de asentamientos satélites por habitantes producto de pueblos con algún tipo de relaciones de parentesco nucleados o congregados. Estos movimientos eran más ordenados y predecibles, de cierta forma fueron la ejemplificación de la disolución de redes sociales y un serio desafío para el programa de congregaciones de los primeros misioneros. La gente se iba a caseríos periféricos y con ellos traían pequeños pueblos (ibíd.:200-206).

A todo esto Farriss asegura que la influencia de refugiados mayas yucatecos del norte hacia El Petén, durante y después de la conquista, cambiaron la composición étnica del área central y el sur de las tierras bajas. A decir de la autora algunos huidos restablecieron sus comunidades en la selva, pero otros también fueron integrados en otras ya existentes. En esta coyuntura se llegaron a juntar pacificados y apóstatas, pues, prácticamente, hablaban la misma lengua, y pudieron mantener su modo de subsistencia y organización económica, y dentro de lo que cabe, su sistema sociopolítico y de creencias. Pero fueron estas “zonas de refugio” las que dieron motivo a los españoles a extender su control dentro de “la montaña” llegando hasta El Petén (ibíd.:75-76).

Por otra parte, uno de los investigadores más dedicados al estudio de los Itzá, sobre todo, durante el periodo en que fueron sometidos por los españoles y la historia particular del rey Canek es Grant D. Jones. En *The Conquest of the last maya Kingdom* (1998), el autor se adentra, como el nombre lo indica, al análisis de la caída del último reino maya. Sus argumentos son válidos y difícilmente se pueden contradecir y superar, ya que el autor, no sólo se basa en documentos coloniales,

sino también cuenta con un número extenso de otras evidencias las cuales utiliza o critica de la mejor forma.

En este trabajo el Jones examina los eventos antes y después de la conquista en 1697 de Nohpeten y sus alrededores, enfocándose en el periodo de 1695 a 1704. Tiempo durante el cual Martín de Ursúa, comandando un ejército de soldados yucatecos, llevó a cabo el ataque a la capital, de los itzá para conocer algunas de las capas de la intriga política y acción que caracterizó cada aspecto de la conquista y sus secuelas, sobre todo, en la parte yucateca (Jones, 1998: XIX).

Jones estudió los documentos coloniales necesarios para entender esos eventos como una serie de un despliegue de interacciones entre conquistadores y conquistados. El mayor desafío fue entender a los itzá como actores independientes que se enfrentaron en lo posible a los españoles con estrategias de autopreservación desarrolladas a lo largo casi de dos siglos.

En el desarrollo de su investigación el autor presenta una extensa variedad de temas, logrando así ofrecer una historia conjunta: el mundo itzá es explicado desde su posible origen, su organización político-geográfica, social, la demografía, urbanización, las relaciones con grupos vecinos (Kowojs, Kejache y Mopanes), las embajadas que se hicieron hacia Mérida, la conquista de este grupo y sus consecuencias, la vida de Ahau Canek y algunas rebeliones; la llegada de los españoles a la región, enfocándose en la entrada de Hernán Cortés en 1525, la de fray Andrés de Avendaño, las misiones franciscanas y otros reportes; así como la vida de Martín de Ursúa y Arizmendi y su obra "El Camino Real", y todas las consecuencias que la apertura de este camino trajo consigo.

Un trabajo pequeño, pero de gran valor, concreto y productivo es el de Mario Humberto Ruz *El conquistador y el jurisperito. Testimonios sobre el itzá* (1992). En este breve análisis lo primero que el autor bien señala es lo poco que aún sabemos acerca de los itzáes y mucho menos de los grupos que comprendían su señorío.

Lo que Ruz presenta son varios documentos coloniales de diferentes archivos, como el Archivo de la Congregación de Propaganda y Fide (ACPF), el AGC y el AGI.

Dentro de lo más relevante se encuentran las menciones acerca del mercedario fray Diego de Rivas y su labor en la conquista del Lacandón en 1685. Así como del interín Scals, Juan Antonio Ruiz de Bustamante, Bernardo Antonio



Quiroz, entre otros. Pero sin duda la gran aportación es hacer presente la transcripción de diversos documentos. Que en gran medida es lo que les hace falta a los demás autores y lo cual dificulta considerablemente continuar con la investigación del tema.

Casi como continuación del trabajo de Farriss, Caso (2002) presenta su trabajo *Caminos de la selva*, dicha investigación también concierne al periodo colonial. Además de un acercamiento al tema del tributo, los repartimientos, algunas características geográficas, la diversidad de la flora y la fauna, trata la trama de las migraciones y la economía de los mayas, haciendo especial énfasis en el grupo Itzá, los problemas de su origen, su desarrollo, su historia dinástica, sus problemas internos y la tardía conquista de este grupo.

Específicamente acerca de El Petén menciona que: “los fugitivos asentados en el sur y sureste de Campeche adoptaron la organización política y la estructura social de los pueblos kejaches, que en el siglo XVII tenían poblaciones relativamente grandes rodeadas por ranchos” (Caso, 2002:126), además de las causas ya citadas, la autora indica que las huida a tierras sin conquistar, en especial El Petén, tomaron un nuevo rumbo después de la conquista de Uaymil-Chetumal (1542-43), tiempo después brindaba libertad, y daba a los huidos la posibilidad de obtener nuevas oportunidades y tierras. Estos nuevos pueblos adquirieron así un nuevo estatus: el de intermediarios, pues, a la vez que comerciaban con los pueblos en tierras conquistadas, también lo hacían con los señoríos que aún se ostentaban independientes (ibíd.: 130).

Por otra parte, la información acerca de la conquista de El Petén Itzá y las subsecuentes incursiones contra los choles, el Lacandón y El Petén, cuyo fin era establecer una vía de comunicación terrestre integrando la región del Golfo, Guatemala y el Pacífico para promover el comercio (ibid:250) y las consecuentes reducciones, a cargo de los dominicos bajo la dirección de fray Agustín Cano, y de los mercedarios, con la guía de fray Diego de Rivas, resulta relevante para la presente investigación.

Medular refiere la información acerca de las expediciones que se hicieron desde Yucatán hacia El Petén y la breve información de Pueblos en el camino entre Yucatán y El Petén como: La Concepción, San Martín, San Antonio y San Felipe.

A pesar de la gran cantidad de temas abordados en este trabajo, de los cuales varios ya habían sido expuestos por otros autores, existen algunos otros que aún quedan sin analizar. Por ejemplo, en palabras de la propia autora:

El impacto de estas redes comerciales –entre la región fuera de control con los españoles y los pueblos independientes- ha sido poco analizado y no se ha establecido la importancia de las relaciones entre pueblos de encomienda, de huidos y señoríos autónomos. Tampoco se ha estudiado la repercusión que la conquista de los itzaes debió causar sobre la migración y comercio indígena (ibíd.:130).

Otra obra importante es la de Pedro Bracamonte *La conquista inconclusa de Yucatán. Los mayas de la montaña, 1560-1680* (Bracamonte, 2001). Bracamonte dirige su trabajo en gran parte al área sur y oriente de la península, clasificando esta zona como una “región de emancipación”. Deja al descubierto que: ni la conquista, ni la evangelización llegaron a completarse en su totalidad, sobresaliendo la importancia que “la huida” jugaba como parte del aparato de resistencia de los pueblos mayas emancipados y la construcción de una nueva región: “la montaña” (2001:19).

El autor explica que el éxito de la conformación de estos nuevos sitios fue posible gracias a diversos motivos: a) algunos asentamientos prehispánicos no fueron ni ubicados ni reducidos; b) los habitantes de otros sitios o bien regresaban a su lugar de origen, o escapaban (ibíd.: 20).

Define el concepto de “la montaña” como:

...aquellas tierras no conquistadas...donde se encontraban los pueblos reducidos, de las áreas que ellos [los españoles] consideraban de influencia pagana... por lo regular fue expresado en plural para indicar una vastedad en la que habitaban grupos indígenas independientes entre sí... Por extensión también se aplicaba a lugares sin vigilancia en donde los indígenas de los pueblos cristianos efectuaban rituales prohibidos y eludían cargas tributarias (ibíd.: 26).

Siendo así entendida como una región política, ya que su importancia resulta más de la búsqueda de la liberación del dominio español, llevada a cabo por tres grupos: los conquistadores, los encomenderos y los religiosos (ibíd. 28,43).

De esta definición se desprende un listado de denominaciones relacionadas con las montañas: en general todos aquellos que vivían en las montañas eran

llamados montaraces, bárbaros y salvajes; los propios mayas nombraban *pudzanes* a los fugitivos y *tepches*<sup>4</sup> a los que vivían en las montañas y/o eran parte de actos idolátricos; los fugitivos por su parte eran los cimarrones o alzados; los paganos eran los gentiles; aquellos que después del bautizo huían eran catalogados como apóstatas o infieles; y los últimos los idólatras (íbid:26-27) .

Bajo estos conceptos el autor aclara que la montaña resguardaba a tres grupos: los indios gentiles, los pudzanes y los reductores. De estos tres resultan interesantes las categorizaciones de tipo de pueblos.

La primera en relación con las autoridades coloniales:

- Pueblos que mantenían estrecha relación con la iglesia y el gobierno colonial por estar en la entrada en la montaña...
- Pueblos situados en el interior de la montaña y que aceptaban la sujeción intermitente,... pero recurrían a la sublevación o cobijaban a los indios fugitivos;
- Ranchos y parajes de indios cimarrones sumamente dispersos; y
- Los grupos libres como los itzaes, kejaches, Lacandones y otros que estaban situados en las partes más alejadas a las que se denominó la Montaña Alta (ibíd.: 29).

La segunda según dos corrientes migratorias:

- 1) Migración de retorno: “estaba constituida por indígenas originarios de los asentamientos del área libre, o por sus descendientes, que en diversos momentos fueron reducidos a pueblos cristianos de los cuales huyeron para retornar a su hábitat original” (ibíd.: 29).
- 2) El segundo: “...formado por los indígenas que nacieron en los pueblos del noroeste y que para escapar de la opresión... cambiaron radicalmente su lugar de residencia (ibíd.: 29-30).

Para este autor las causas de que algunos mayas huyeran hacia la montaña fue: el rechazo de la explotación y la resistencia al desarraigo cultural (Ibíd. 39). Además tanto para Caso como para Bracamonte las profecías katónicas jugaron un papel primordial en el desarrollo de estos grupos, pues a través de estas legitimaban sus movimientos de resistencia.

Bracamonte concluye con las siguientes propuestas: primero, que efectivamente los mayas de Yucatán lograron construir una región de emancipación;

---

<sup>4</sup> El autor termina el plural de las palabras mayas con el plural en es pañol “es”.

segundo, que esta región tuvo gran influencia en el proceso de resistencia y el desarrollo de la economía y la sociedad maya; tercero, que el término linaje, en el contexto de los indios fugitivos, refiere a una unidad política en base a la sociedad, pues además de las claras relaciones de parentesco es posible hablar de relaciones de dominio y sujeción; por último concluye que se puede suscribir que la pertenencia a un determinado linaje por el patronímico conservó sus derechos, y que a la vez estas relaciones de parentesco eran utilizadas para agrupar y sujetar a la población no solo al linaje sino también al territorio (íbid.:347-356).

Como el mismo nombre del título lo señala, este trabajo se centra en los años de 1560 a 1680. Por lo cual hubo otros procesos que no fueron investigados por Bracamonte. Además de la información, aunque breve, de las epidemias que afectaron la región en 1696, acerca de lo cual se informó en 1785 que "...en esa área se habían "aniquilado y consumido por epidemias y otros accidentes la mayor parte" de los indios (ibíd.:368).

El trabajo *La intención franciscana de evangelizar entre los mayas rebeldes* (Chávez, 2001) está centrado en cuatro hipótesis: a) La fundación de la Custodia debió al proyecto franciscano para ampliar la provincia de San José de Yucatán, donde se refugiaban los mayas apóstatas infieles; b) se buscaba evangelizar un territorio indígena insumiso, que no estaba bajo el dominio español, y cerrar, así, una zona desconocida para los religiosos a fin de crear una nueva provincia franciscana; c) los mayas prófugos se mostraban pacíficos con los misioneros porque los protegían de la presencia de los colonos, quienes entraban a sus pueblos para aprovecharse de ellos. Los españoles eran los causantes de la huida de los naturales a la montaña; d) el abandono de la custodia se produjo cuando los mayas se apartaron del sitio, al renacer la desconfianza en ellos, porque las autoridades españolas los obligaron a trabajar lejos de sus poblados y, además, los frailes ya no eran garantes de seguridad alguna. Por eso los indígenas se dispersaron en la selva y los franciscanos no pudieron continuar la pacificación (Chávez, 2001:21-22).

Para demostrar dichas hipótesis el autor desarrolló varios puntos, que temporalmente van desde el posclásico tardío hasta la misión de San Carlos en 1670.

A lo largo de la investigación lo relacionado acerca de los kejaches es amplia, así como su organización social y política, la habitación y la religión, además de un amplio número de fuentes coloniales, tanto publicadas como en archivo.

Como su nombre lo indica el trabajo se enfoca en la historia de la orden franciscana y su labor en tierras kejaches y cómo se dio el desarrollo de los franciscanos en Yucatán, al igual que de las problemáticas de las montañas del sur, región catalogada como de refugio (ibíd.:97).

Por otra parte gran parte del trabajo es también resultado, sobre todo, de la obra de Scholes y Roys y la obra de Cogolludo. Como en los estudios anteriores concluye que en realidad aun después de la conquista los grupos mayas montaraces siguieron existiendo (ibíd.:381).

## **1.4 El Problema en cuestión**

Habiendo expuesto los fundamentos, resulta necesario entonces aclarar qué y cómo es que se plantea esta investigación.

El objetivo principal si bien es la historia de los caminos coloniales de El Petén, este profundiza más en querer ver cómo se dio la ruptura entre caminos prehispánicos y coloniales en el escenario de la tardía conquista del Ah Itzá (1697).

En esta coyuntura encuentro un peculiar interés pues, aunque la zona seguía teniendo su propia organización, también era claro que no permanecían en el total aislamiento. Para finales del siglo XVII ya eran objeto de nuevas influencias que poco a poco les iban llegando en tanto sus contactos con otros pueblos ya conquistados, la gran cantidad de huidos que llegaban a refugiarse y sus propios contactos con los españoles. Si bien estas influencias no cambiaron el órgano interno del Ah itzá, sí le daba un panorama de cómo todo a su alrededor se iba transformando. Transformación que tarde que temprano les llegaría.

La segunda parte de este objetivo es ver cómo la propia construcción de los caminos, ya durante la etapa colonial cambió constantemente, a pesar de que ya para ese entonces sólo respondían a metas de los españoles.

Como veremos entre el tiempo en que Hernán Cortés pasó por esta región y los primeros años después de la conquista (1704) los españoles cambiaron de forma repetida sus estrategias, objetivos y procedimientos, es decir los caminos.

Cumpliendo estas metas pretendo brindar un panorama que nos muestre las continuidades y rupturas de los caminos entre el encuentro de las dos culturas pero también al interior de cada una de ellas.

Con esto se busca demostrar que los caminos tienen funciones más allá de la movilidad y que éstos, en el caso de la historia de El Petén, fueron cruciales para el desarrollo de la región y sus consecuencias, pero también para la imagen de la región, desde el pensamiento maya y español.

Tratando de cumplir con los siguientes objetivos secundarios:

- **Describir los caminos.** En este punto el fin es dar una serie de informaciones generales que nos permitan tener una imagen general de los caminos, en tanto criterios de ubicación, de cantidad, de cualidades, propiedades, etc.
- **Proponer una clasificación.** Tomando en cuenta los conceptos teóricos se debe formalizar cuántos tipos de camino existieron. Primero dentro de las categorías generales: la formal/informal, que nos darán información relacionada a las formas constructivas, elementos asociados, el tipo de circulación, mantenimiento y necesidades; y la micro-/macromorfológica, que a su vez nos dejará ver lo referente a forma, función y rol de la sociedad. En este punto siempre que se haga mención de alguna de estas cuatro categorías, nos estaremos refiriendo entonces a la propuesta de Trombold (1991).
- **Análisis de los usos, las funciones y los significados.** Para el cumplimiento de este propósito nos enfocaremos en qué, cómo y para qué fueron utilizados y, por consiguiente, las funciones que desarrollaron, teniendo la premisa de que los caminos no sólo son medios de transporte, sino que reflejan también parte de la composición interna de cada sociedad, y en ese sentido, la polisemia simbólica de que son objeto nos dejará ver la variedad de sus significados.
- **Análisis de la imagen de los caminos y del medio.** Habiendo concretado que los caminos cumplen una función más allá de las vías de comunicación el análisis de los caminos como imagen es un punto a desarrollar. Para este caso se retoma lo propuesto por Lynch refiriéndonos prácticamente a cada una de las categorías que el autor plantea. De esta forma nos acercaremos a los significados de la imagen; cómo los caminos son identificables; la relación

entre orientación y medio ambiente; la relación entre sujeto e imagen; la conformación de la identidad y la estructura; las diferentes perspectivas desde las cuales se pueden entender los caminos como: sendas, bordes, barrios, nodos y mojones; la relación entre la imagen y la circunstancia en el que son percibidos; y la interrelación de todas estas imágenes.

- **Análisis de la relación de los caminos con procesos históricos del Petén.** Por último, relacionar todo lo anterior con la historia del Petén brinda la oportunidad de contribuir al estudio de esta zona y a la comprensión de sus diversos procesos.

Ahora bien, a lo largo del trabajo se hará mención de estos y otros conceptos concernientes a diversas investigaciones previas. Vale la pena entonces dejarlos claro desde ahora, para que se sepa a qué se hace referencia y evitar que el trabajo se torne repetitivo (en sí mismo y en relación a trabajos ya hechos).

Todo lo relacionado a “zonas de refugio”, así como los conceptos de fuga, deriva y dispersión, es decir, migración, comprenden a lo postulado por Farriss (1984), aunque otros autores, como Bracamontes (2001) y Caso (2002) utilizan estos o de ellos derivan otros, en realidad se trata prácticamente de la propuesta de Farriss, por lo cual la mención será referida a ella. Cada que se señale el concepto de montaña, el lector deberá entender entonces lo definido por Bracamonte (Véase 2001:26).

Por su parte siempre que se aluda el término “imagen” “construcción de la imagen”, “imagen del medio”, sin duda, es en relación a la propuesta de Lynch.

Las categorías de caminos formales e informales apuntan siempre a lo sugerido por Trombold. Pero en este caso se tomará en cuenta otra característica más: la longitud de los caminos, y sin son parte de algún poblado o del campo en general.

## 2

# DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DE EL PETÉN

La selva de El Petén, como una prolongación de la Península de Yucatán<sup>5</sup>, es una plataforma caliza con gran permeabilidad que abarca parte del territorio de México, en el Estado de Campeche; Guatemala, en el Departamento del Petén; y la parte Oeste de Belice, dentro del área reconocida hoy en día como Selva Maya (Fig. 2).

Se conforma de masas calizas terciarias creando así un modelo cársico, producido por la disolución de roca caliza. El tipo de suelos de que se conforma son: del tipo vertisoles o akalchés, los más profundos, con variantes cálcicos, sálicos y sódicos; gleysoles, en zonas inundables; y fluvisoles, a las orillas de los escurrimientos superficiales sobre terrazas fluviales (García Gil et., al, 2002).

En general se puede decir que El Petén es el bosque tropical de hoja ancha más grande en Centro América, aunque en los últimos años su integridad se ha visto amenazada por causas como: el flujo poblacional, la explotación petrolífera, la tala, los ranchos ganaderos, el turismo y la construcción de nuevas carreteras (Carr, 1999:7; Atran, 2004:39).

Gran parte de la hidrografía de El Petén, sobre todo en la parte campechana, indica que la calidad del agua es mala debido a la notable cantidad de sulfato de calcio, por lo que no resulta apta para el consumo humano, de ahí la importancia de los cenotes y otros tipos de almacenamiento de agua, como las aguadas.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Que debe considerarse desde el Golfo de Honduras hasta la Laguna de Términos (Miranda, 1958).

<sup>6</sup> Las aguadas son: „los hundimientos... que acumulan arcillas poco permeables y acopian agua de la lluvia y de la superficie en el fondo“. En maya reciben el nombre de Akal (Cfr. Quezada, 1997:30).



El uso de éstas ha sido, y es, de gran significado. Además de que las aguadas son importantes para los hombres, también lo son para los animales, ya que ahí satisfacen sus necesidades (Ychante, s/f). Evitando así que mueran o busquen la forma de migrar (Fig. 4).



**Fig. 4. Aguada seca en el sur de Campeche (Fotografía de Teri Arias).**

Las aguadas pueden ser naturales o artificiales. A su vez las naturales pueden ser permanentes o transitorias. Las primeras se catalogan en: de agua (de vertientes naturales, mallines, lloraderas, etc.), de agua viva (ríos, arroyos, lagos, lagunas), o de agua muerta (pantanos, charcos, esteros, etc.); las segundas pueden tener estos mismos orígenes pero en alguna época del año se secan.

Las aguadas artificiales se clasifican en: artificiales del suelo (pozo, perforación, perforación horizontal, pozo y perforación, captación de aguas de laderas, caja de captación de manantiales, zanjas colectoras y galerías de captación); de superficie (embalse por dique, estanque en superficie, colector pluvial,



La geografía física se encuentra prácticamente libre de accidentes rocosos y con extensas zonas bajas, aunque cuenta con altitudes mayores a los 300 m, cuyos afloramientos son del Paleoceno, en donde se reportan rocas calizas con arcilla en capas dolomitizadas con nódulos de pedernal, yeso y microfauna (García Gil, et al., 2002). En especial en Guatemala las elevaciones van desde los 700 m.s.n.m hasta los 1000, sobre todo en las montañas que llegan hasta el territorio beliceño (ibíd.:16).

La temperatura y los ciclos anuales se distinguen prácticamente por el cambio en las temporadas: la de lluvias y la de secas. Teniendo así un clima tropical subhúmedo con régimen de lluvias de verano y régimen intermedio, con una precipitación de 1600 a 1700mm, la insolación es elevada y uniforme teniendo una temperatura media de 26°C; de abril a septiembre de 26°C, siendo agosto el mes más seco y caliente; de octubre a noviembre entre 22-26°C, y de diciembre a febrero de 20° a 22°C.

La época con mayor temperatura se da en los meses de mayo y junio, y la más baja en verano y otoño; cuando se tiene el periodo de huracanes procedentes del Caribe y las Antillas, y durante junio y diciembre extensas superficies permanecen inundadas por las lluvias. La temperatura baja aún más durante el invierno, cuando hay nortes provocados por masas de aire frío procedentes de E.U y el Sur de Canadá que al pasar por el Golfo de México se calientan y su humedad aumenta.

Por su parte los meses de mayo y octubre se distinguen por ser la temporada de lluvias, definidos como un régimen de lluvias intermedio, que llega a extenderse hasta el mes de octubre, siendo septiembre el mes más lluvioso. Una de las características de esta época es la presencia de canícula "... o sea la disminución en la cantidad de lluvia dentro de la temperatura húmeda del año (Vidal, 2005:197).

Dicho periodo dura aproximadamente un mes, teniendo su punto máximo en julio, esta interrupción se debe a la presencia de vaguadas polares que a su vez impiden el paso de los vientos alisos (García Gil, et., al, 2002). Durante esta época se forman depósitos de agua: aguadas, akalchés o lagos.

La mayor parte del llamado Petén campechano, pertenece a la Reserva de la Biósfera de Calakmul (RBC), que a su vez se encuentra en el Estado de Campeche, en el Municipio del mismo nombre, cuya capital es Xpujil, y una parte de la cuenca

del Ríos Candelaria, en el mismo Estado. Siendo esta el área forestal más grande del trópico mexicano. Gran parte de su importancia es el papel de enlace que juega con las áreas forestales del sur de Chiapas, Quintana Roo y, por supuesto, El Petén guatemalteco (Martínez y Galindo-Leal, 2002) (Fig. 6 y 7).

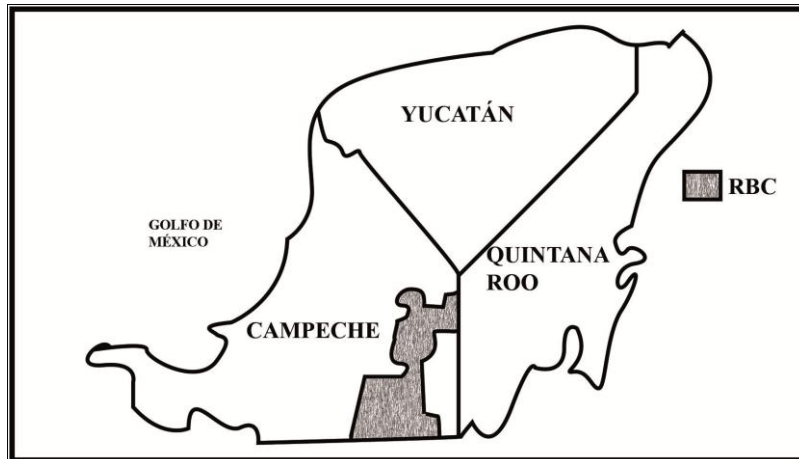


Fig. 6. RBC, Campeche, México (Dibujo de Teri Arias)

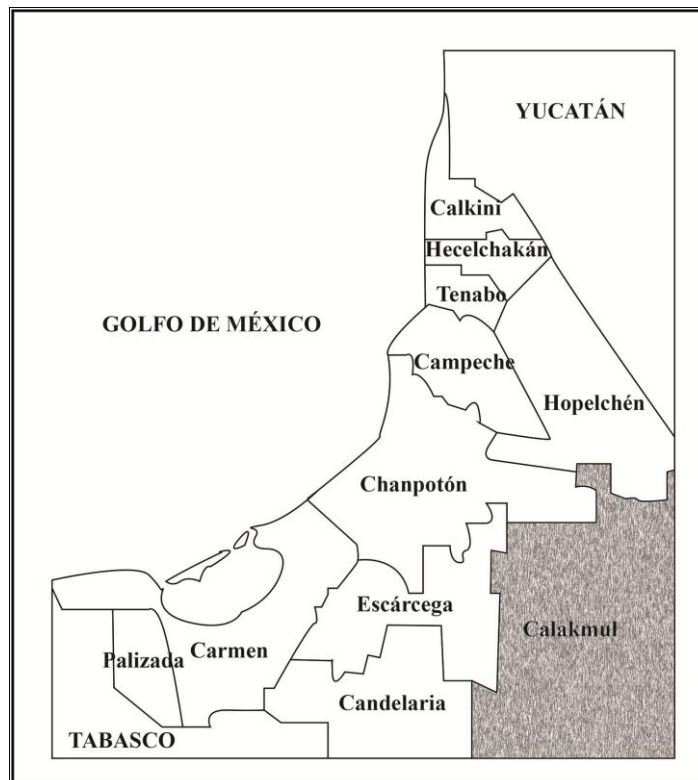


Fig. 7. Municipio de Calakmul, Campeche (Dibujo de Teri Arias).

Dicha reserva fue establecida por decreto federal el 23 de mayo de 1989 con 723,185.12 ha., que anteriormente pertenecían a los Municipios de Champotón y Hopelchen, comprendiendo dos zonas núcleo: la I, al sur con 147 915.50 ha; la II al norte, con 100 345.0 ha; y una zona de amortiguamiento con 474 924.62 ha.

El Municipio de Calakmul es relativamente nuevo, fue creado en 1996 con 114 localidades que antes también pertenecían a los Municipios de Champotón y Hopelchen, pero en 1998 once comunidades salieron de Calakmul y pasaron a formar parte del Municipio de Candelaria. En la actualidad se cuentan 88 localidades, 61 ejidos y 27 comunidades con un total de 1, 383,911 hectáreas (Morales y Magaña, 2001).

La geografía física de la RBC se caracteriza por ser una meseta central, la altura máxima se encuentra en la región de Zoh Laguna, conocida como la meseta de Zoh Laguna, entre los paralelos 84°95' y 89°15'O, la altitud promedio oscila entre los 200 y 250m en dirección N-S, siendo el cerro Champerico el más alto con 390 m.

La región norte se transforma en lomeríos de entre 80 a 100m, conocida como la zona de los Chenes, y continúa hasta conectarse con la sierra de Ticul. Por el noreste y el centro desciende hasta la cuenca media del río Champotón con alturas de entre 15 y 60m, por el sureste disminuye hacia el río San Pedro (Martínez y Galindo-Leal 2002).

Por su parte el Petén guatemalteco, que abarca la región norte del Departamento del Petén en la latitud 17°10' y abarca casi el 45% del total del territorio guatemalteco, fue declarado por el Congreso de Guatemala y reconocida ante la UNESCO en 1990 como la "Reserva de la Biósfera Maya" (RBM), con más de 21,000 km<sup>2</sup> en 2,112,94 ha, siendo así el área protegida más extensa de Mesoamérica y el 60% del territorio de la Selva Maya.

En sí la zona de El Petén abarca 36,000 km<sup>2</sup>, la tercer parte de Guatemala. Sus alturas van desde los 100 hasta los 1000 m.s.n.m. Es una cuenca sedimentaria que se "divide en una subcuenca norte, o de Paso de Caballos y otra al sur denominada Chapayal" (Herman de León, 2007:4).

La zona de amortiguamiento se encuentra en el actual pueblo de San José, además también cuenta con zonas núcleo y zona de uso múltiple, así mismo los municipios de Flores, La Libertad, Melchor de Mencos y San Andrés tienen jurisdicción en la RBM. Al Oeste limita con los Estados mexicanos de Chiapas y

Tabasco, al Norte con Campeche y Quintana Roo, y al Este con Belice (Atran, 2004:4, 39; CONAP, 2001:3) (Fig. 8).

La región estuvo poco poblada y densamente recubierta hasta 1959 cuando el gobierno militar dispuso que el territorio debiera ser colonizado y desarrollado. Para los años entre 1988 y 1992 el área destruida ya abarcaba una superficie de 540km<sup>2</sup> (Atran, 2004:39).

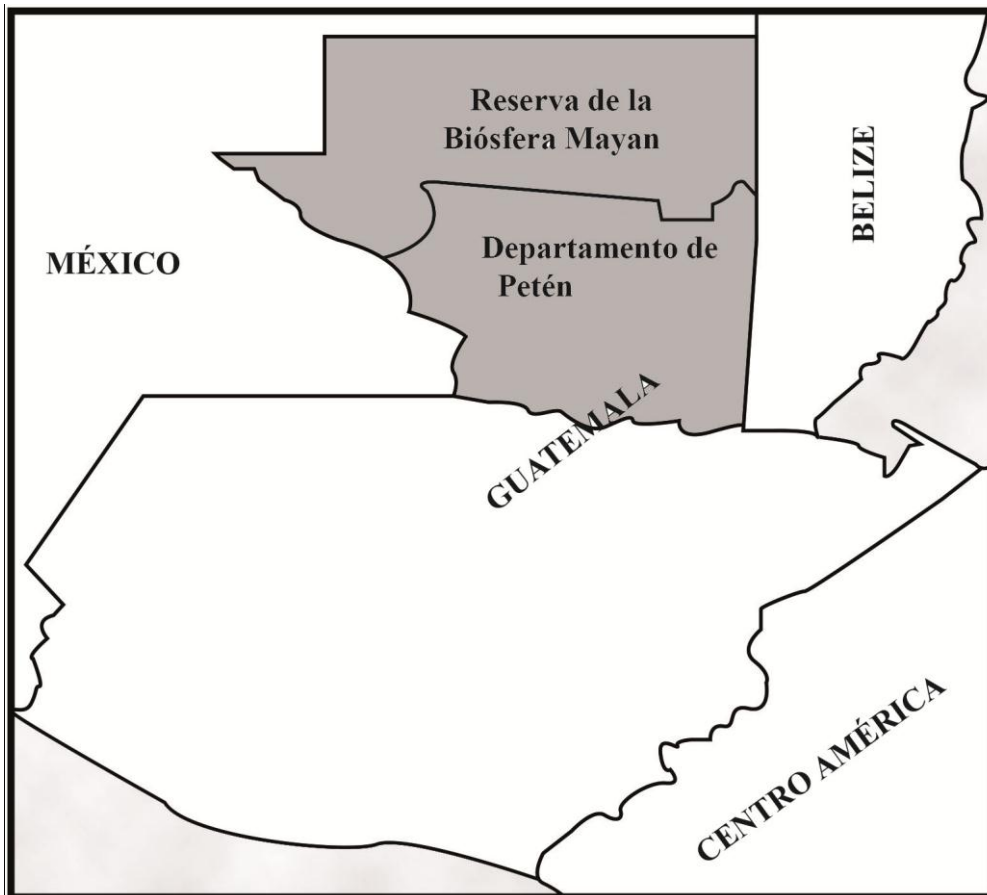


Fig. 8. RBM, Departamento de Petén, Guatemala (Dibujo de Teri Arias).

El territorio se conforma de cerros calizos y crestas que corren de este a oeste, con una altura media de 500m, a excepción de las regiones allegadas a Chiapas y Belice (Ibíd.:39).

Sin duda una de las grandes diferencias con El Petén del norte es la presencia del manto acuífero más grande: el lago del Petén Itzá, con un tamaño de 34km de largo por 5km de ancho. A diferencia de que en el norte solo hay agudas y lagunas de tamaño moderado como Chumpich, San Felipe y el Paysban.

El Petén guatemalteco no cambia mucho, ya que el norte de la región, hasta el norte de la laguna, es prácticamente una extensión de la Península de Yucatán.

## 2.1 La Flora

Sobre el tipo de selva se puede decir que existen las siguientes variantes:

- selva mediana perennifolia
- selva mediana caducifolia
- selva alta perennifolia
- selva alta subperennifolia
- selva baja inundable
- selva baja caducifolia
- selva baja subperennifolia (Morales y Magaña 2001:16).

Los estudiosos han clasificado la selva de El Petén en tres estratos arbóreos: de 4 a 12 metros, de 12 a 22 metros y de 22 a 35 metros, y en ellos se encuentran las siguientes especies de flora:

Cabe mencionar que actualmente algunas especies han aumentado en comparación a los últimos casi 100 años como: chaka', bochi che', e'ele'muy o yaya (*Malmea depressa*), siipche' (*Neea choriopgylla*), sapotillo, mamba, campanilla o aki'its (*Thevetia gaumeri*), ramón colorado (*Trophis racemosa*), sapote faisán, tinto puerco o kitamche' (*Caesalpinia gaumeri*), wayakte' (*Malpighia lundelli*), ramón, chechem negro, kaniste', palo de rosa o chaka'huanté (*Simira salvadorensis*) y hueso de tigre o k'anchunup (*Thouinia paucidentata*). Y otras han disminuido, pukte' (*Bucida buceras*), caoba, *Chlorophora tinctoria*, *Alseis yucatanenses*, *Maytenus schippi*, copal (*Protium copal*), sapotillo o tsiitsil yaj (*Sideroxylon salicifolium*) y guaya (García Gil et., al, 2002).

De las plantas que hoy en día son comunes pero no originarias de El Petén tenemos entre las más conocidas el Maíz (*Zea mays*),<sup>7</sup> la caña de azúcar (*Sacchanum officiarum*), el plátano (*Meisa paradisiaca*), el coco (*Cocos nucífera*) y la pithaya (*Hylocereus endatas*).

---

<sup>7</sup> Aunque el maíz es parte de la dieta mesoamericana no es originario del Petén.

## 2.2 La Fauna

La fauna dentro de El Petén es amplia, se puede hablar, por lo menos, de especies de mamíferos, aves, anfibios, reptiles y mariposas. Lo que lo hace un lugar de gran importancia para la mastozoología de Mesoamérica.

Los mamíferos cuentan con 96 especies distribuidas en 26 familias y 9 órdenes. De las especies más representativas se cuentan los primates (*Cebidae*): el saraguato, zaraguato o mono aullador (*Allouata pigra*) y el Mono araña (*Ateles geoffroyii*); los felinos (*Felidae*): Jaguar (*Panthera onca*), Puma (*Puma concolor*), Ocelote (*Leopardus pardalis*), Jaguarundi (*Herpailurus yagoroundi*) y Tigrillo (*Leopardus wiedii*) (Ychante, s/f).

Otros mamíferos son: cérvidos o rumiantes (*Cervidae*), Venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*), Venado cabrito (*Mazama americana*) y Tezamate café (*Mazama Pandora*) (Ídem).

Las demás especies pertenecen a las siguientes familias: marsupiales o didélfidos (*Didelphidae*), tlacuache (*Didelphys virginiana*), tlacuache (*Didelphis marsupiales*); osos hormigueros o mirmecofágidos (*Myrmecophagidae*), brazo fuerte u oso hormiguero o colmenero (*Tamuanda mexicana*); armadillos o dasipódidos (*Dasypodidae*), Cereque (*Dasypus novemcinctus*), armadillo o jueche (*Dasyprocta punctata*); tuzas o geomíidos (*Geomyidae*), tuza (*Orthogeomys hispidus*); roedores (*Desyproctidae*); caninos, zorra (*Urocyon cinereoargenteus*), coyote (*Canis latrans*); prociónidos, tejón de manada (*Nasua narica*), tejón (*Bassariscus sumichrasti*); mustélidos (*Mustelidae*), viejo de monte (*Eira barbara*), nutria (*Lontra longicaudis*); tapires o dantas (*Tapiridae*), Tapir (*Tpirus bairdii*);<sup>8</sup> tayasúidos (*Tayassuidae*), Jabalí labios blancos (*Tayassu pecari*), Jabalí de collar (*Pecari tajacu*); murciélagos o mormóopidos; murciélago (*Pteronotus davyi*) (*Artibeus intermedius*) (*Artibeus jamaicensis*) (*Carollia Brevicauda*) (*Carollia perspicillata*) (*Glossophaga leachii*) (*Phyllostomus stenops*) (*Natalus stramineus*) (*Rhogeessaeneus*) (*Myctinomop laticaudatus*); roedores esciúrdidos, ardilla (*Sciurus depie*), ardilla (*Sciurus yucatanenses*); roedores (*Heteromyidae*): ratón (*Heteromys gaumerii*); roedores

---

<sup>8</sup> La presencia del Tapir resulta de gran importancia ya que es el único representante del Orden Perissodactyla, a la que también pertenecen caballos y rinocerontes, en toda Mesoamérica (Cfr. García, Leonardo y Rodríguez 2006)



múridos (*Muridae*), ratón (*Oligoryzomys fulvescens*), (*Oryzomys melanosus*), (*Ototylomys phyllotis*) (*Peromyscus leucopus*) (*Peromyscus yucatanicus*) (*Reithrodontomys gracilis*) (*Sigmodon hispidus*), tepezcuintle (*Agouti paca*); (ídem).

De las aves más características se cuentan: Zopilote rey (*Sarcoramphus papa*), Pavo, Chachalaca, Corolita. Algunas de estas aves son migratorias como: milano tijereta (*Elanoides forficatus*), Cuicacoche (*Hylocichla mustelina*), Chipe gusanero (*Helmitheros vermivorus*), Gavilán bicolor (*Accipiter bicolor*), Gorrión; colibrí de cola roja (*Amazilia beryllina*), Cotorro; cotorro de frente blanca *Amazona albifrons*, Loro real, loro cabeza azul (*Amazona farinosa*), Guacamaya roja, guacamaya escarlata (*Ara macao*), Gavilán gris (*Buteo nitidus*), Carpintero real, cheje grando (*Campephilus guatemalensis*), Cardenal (*Cardinalis cardinalis*), Lechuza (*Ciccaba nigrolineata*), Halcón (*Micrastur semitorquatus*), Tucán (*Pteroglossus torquatus*) y Chipe encapuchado (*Wilsonia citrina*) (Ídem).

En la selva de El Petén se han reportado 73 especies de reptiles divididas en: una de cocodrilo, ocho de tortugas, 26 de lagartijas y 38 de serpientes.

El cocodrilo de pantano (*Crocodylus moreletti*), cuya distribución se limita a las cercanías de los depósitos acuáticos. Las ocho tortugas son: Talmate o Pool kep (*Claudius angustatus*), Guao o Jolom kok (*Staurotypus triporcatus*), Pochitoque o Xkokak (*Kinosternon creaseri*), Pochitoque o Xkokak (*Kinosternon Leucostomum*),<sup>9</sup> Casquito o Xkok ak (*Kinosternon scorpioides*), Mojina o Chak pool (*Rhinoclemmys areolata*), Pochitoque o Xkok kak (*Terrapene carolina*), Jicotea o Kaa nish (*Trachemys scripta*), todas se encuentran en cuerpos de agua.

Las 26 especies de lagartijas son: Toloque o Tolok (*Basiliscus vittatus*), (*Corytophanes cristatus*), (*Corytophanes hernandezii*), Toloque verde (*Leamactus longipes*), (*Leamactus serratus*), Escorpión o Ix hunpekin (*Coleonyx elegans*), Cuija (*Hernidactylus frenatus*), Tira cola (*Sphaerodactylus glaucus*), Escorpión (*Thecadactylus rapicauda*), Iguana (*Ctenosaura defensor*), Lagartija o Merech (*Sceloporus chrysostictus*), Pega rayo (*Sceloporus lundille*), Toloquito (*Anolis bipurcatus*), Toloque (*Anolis lemurinus*), (*Anolis pentaprion*), (*Anolis rodriguezzi*), Toloquito (*Anolis sagrei*), Toloquito (*Anolis sericeus*), Toloque (*Anolis tropidnotus*), Memech o Bek'ech (*Eumeces schwartzei*), Lagartija (*Eumeces sumichrasti*),

---

<sup>9</sup> Esta es una tortuga de pantano.

Salamanquesa (*Mabuya brachypoda*), Salamanquesa (*Sphenomorphus cherrie*), Kankalás (*Ameiva undulata*), Lagartija (*Chemidophorus angusticeps*), (*Cnemidophorus deppii*), U-kanil-beh (*Typhlops macrostomus*) (Ídem).

Las serpientes son: Boa o Och-can (*Boa constrictor*), Culebra rallada (*Coniophanes imperiales*), culebra rallada (*Coniophanes schmidtii*), Chupa caracoles (*Dipsas brevifacies*), ranera o chicotera (*Dryadophis melanolomus*), Cola negra o Ek'unei (*Drymarchon corais*), ranera (*Drymobius margaritiferus*), ratonera o Chuc choc (*Elaphe flavirufa*), Culebrita o Xoc-mis (*Ficimia publia*), Bejuquillo o Saca k can (*Imantodes cenchoa*), Bejuquillo o Káax che can (*Imantodes gemmistratus*), Bejuquillo o Katzim (*Imantodes tenuissimus*), Coralino o Kuyun kan (*Lampropeltis triangulum*), ranera, nauyaca o Chac Kokob (*Leptodeira frenata*), ranera, nauyaca o Box-kokob (*Leptodeira septentrionales*), ranera o Chayilcan (*Leptophis ahaetulla*), ranera o K'ok'okan (*Leptphis mexicanus*), Coral falso o Chac-ib-can (*Ninia sebae*), Bejuquillo o Xtab-choyil (*Oxybelis eneus*), Bejuquillo o Chayilcan (*Oxybelis fulgidus*), Coralillo o Kalam, (*Urotheca elapoides*), Ratonera (*Pseutes poecilonotus*), Ratonera (*Senticolis triaspis*), Culebra (*Sibon fascista*), Culebra (*Sibon nebulata*), Culebrita (*Sibon sanniola*), Coralillo (*Sibon sartorii*), Voladora (*Spilotes pullatus*), Culebra (*Symphimus mayae*), Culebrita (*Tantillita lintoni*), Culebrita (*Tantillita canula*), Culebra de agua (*Thamnophis marcianus*), Nauyaca (*Xenodon rabdocephalus*), Coralillo o Chac ib can (*Micrurus diastema*), Cantil, mano de metate o Uol poch (*Agkistrodon biliniatus*), Nauyaca o Kum coco (*Bothrops asper*) y Cascabel o Tzab can (*Crotalus durissus*) (René Calderón et. al., s/f, [www.conabio.gob.mx](http://www.conabio.gob.mx)).

Si bien los animales son parte vital de El Petén y, sobre todo, en el pensamiento social de un pueblo, también pueden resultar prejuiciosos, principalmente en las áreas de cultivo que se ven afectados por jabalíes, tuzas y/o tejones.

Es importante destacar que muchas de estas especies nunca son mencionadas en las fuentes coloniales, en el caso de esta investigación sólo se llega a nombrar la presencia de jaguares, llamados tigres. En la mayoría de los casos se refieren a cerdos, gallinas, caballos, reses y mulas, es decir, aquellos animales traídos del viejo continente y que poco a poco fueron adquiriendo una gran importancia en la vida y desarrollo de los diversos grupos. Esto no quiere decir que las especies originales de la región perdieran su significado o dejaran de usarse,

como sabemos todos los elementos de la flora y la fauna continuaron siendo usados, ya sea en el ámbito cotidiano o religioso, sin embargo, en los documentos que aquí nos ocupan no se ha encontrado información al respecto. Además se nota ya la fuerte presencia del arroz como nuevo alimento. No obstante, el maíz, el frijol y el chile nunca perderán su importancia.

### 3

## LOS CAMINOS MAYAS

Los caminos en el mundo mesoamericano, y en otras regiones del mundo, facilitaron la transportación interna y externa con y entre los diferentes centros culturales. Debemos comprender, desde el principio, que los caminos, si bien eran el espacio por el cual eran transportados diversos objetos, también fue el espacio donde diversas ideas viajaron.

La historia de los caminos mayas es amplia. Sin embargo a pesar de diversas fuentes e investigaciones sabemos aún poco acerca de los caminos prehispánicos.

Como punto de partida tenemos que según el *Diccionario maya Cordemex* (1980) encontramos que la palabra para camino es *be* y significa:

obra, camino y ocupación... oficio, lodo, agua o barro; *Belit*: caminos obras de virtud,...; *Beelit*: destino; *Betur*: camino o calzada de piedra; *Bebek*: canal por donde va o cae el agua, calle y camino; *Noh Be*: camino real, calle y camino, camino, vereda o huella de animal; *Bebeche'*: puente de palo, camino, paso o senda; *bek'ik'*: arteria de la sangre, vena de sangre, paso, vereda, camino, huella; *U bel*, camino, curso; *Bel haa'*: canal, camino, paso, senda, dirección; *Bel yukil*: ruta, conducto; *Bel hu'n*: atajo, vereda entre el monte; *Bech*: camino; *u beel ka'ar*: camino del cielo (Cordemex, 1980:46).

Podemos observar entonces que si bien la palabra corresponde a caminos, también refiere a varios conceptos.

De esta forma tenemos que los caminos como espacio físico dentro la geografía son (Tabla 2):

<b>Término</b>	<b>Significado</b>	<b>composición</b>
<b><i>Nohbe</i><sup>10</sup></b>	Camino grande, real, carretero, ancho, amplio o principal, huella de animal	Noh: grande Be: camino
<b><i>Lulut'be/Lut'be</i> (<i>luluthbe</i>)</b>	Vereda, caminillo <sup>11</sup> Lut'beh/lulut'beh: senda, camino estrecho Lu'ulut': lo muy angosto del camino	Lut': estrecho, angosto, trotar <sup>12</sup> Be: camino
<b><i>Beche'</i></b>	Pontón, <sup>13</sup> puente de madera Bebeché: puente de río de madera de palo, paso o senda	Be: camino Che': árbol, madera
<b><i>Betun</i></b>	Camino de piedra	Be: camino Tun: piedra Camino real <sup>14</sup>
<b><i>Bebek</i></b>	Canal por donde va o cae el agua, acequia, atarjea	
<b><i>Bekan, Bekanil</i></b>	Badén, barranca o cauce que forman las corrientes de agua, caño, acueducto	
<b><i>Bekanch'en</i></b>	Corriente de pozo	
<b><i>Bekal</i></b>	Desfiladero	
<b><i>Beel</i></b>	Camino Beelel: camino	
<b><i>U bel ha'</i></b>	Canal, reguero, trayecto, dirección U beel ha': milpas o lugares donde de ordinario llueve más que otros	Bel: camino Ha': agua
<b><i>Bel hu'n</i></b>	Atajo vereda entre el monte	
<b><i>Sak be</i></b>	Camino blanco, calzada, camino de calzada, camino pavimentado, artificial	Sak: cosa blanca Be: camino
<b><i>Kol be</i></b>	Camino hacia la milpa <sup>15</sup>	Kol: milpa

<sup>10</sup> Propuesto además por Bustillos (1974) y Bolles et al (2001).

<sup>11</sup> Propuesto por Bustillos.

<sup>12</sup> Por ejemplo: *lut'ximba'*: andar a trote, andar a paso corto y dealzada (Cordemex, 1980:467).

<sup>13</sup> Puente formado de maderos o de una sola tabla (www.rae.es).

<sup>14</sup> Propuesto por Bolles y Folan.

		Be: camaino
<b><i>Xay be</i></b>	Encrucijada, cruce o división de caminos, atajo. Camino dividido o partimiento de camino. Xayahbe: atravesar el camino Xayankilbe: lugar en que un camino se divide	Xay: división, encrucijada Be: camino Camino vecindario <sup>16</sup>
<b><i>Xaxbe</i></b>	Camino que va rodeando. Atajo del camino, senda lateral, ladera del camino	Xax: lado, costado
<b><i>Chibal be</i></b>	Camino grande, principal, real, respecto de los otros pequeños y sendas que salen de él	Ch'ibal: noble por linaje o forma Be: camino. Camino relacionado con linajes <sup>17</sup>
<b><i>T'ulbe</i> (<i>Thulthulbe</i>)</b>	Seguir por rastro Camino angosto	T'ul: seguir el rastro T'ul: conejo, mula T'ul: cosa angosta, estrecha, larga. Camino agrícola
<b><i>Kochbaben</i></b>	Cosa ancha como camino	Kooch: cosa ancha. Caminos urbanos <sup>18</sup>
<b><i>Tohbe</i></b>	Camino directo, recto	Toh: cosa derecha Be: camino. Camino recto y breve <sup>19</sup>
<b><i>Ek'be</i></b>	Senda o camino agro, áspero, angosto, no usado	
<b><i>U hol be</i></b>	La entrada de camino	
<b><i>Ya kakilbe</i></b>	Alumbrar camino /faro de nao	
<b><i>Bok olbokbe</i></b>	Camino pedregoso, alto y bajo	
<b><i>Cup'anbee</i></b>	Segar camino	

<sup>15</sup> Propuesto por Bustillos (1974).

<sup>16</sup> Propuesto por Bolles y Folan (2001).

<sup>17</sup> Propuesto por Bolles y Folan (2001).

<sup>18</sup> Propuesto por Bolles y Folan (2001).

<sup>19</sup> Propuesto por Bustillos (1974).

Los caminos mayas

<i>Ch'ach'be</i>	Limpiar camino quitando piedras y troncos
<i>Ch'omch'ombe</i>	Camino lleno de hoyos hoyo
<i>Dziicbe</i>	Camino siniestro, malo.
<i>Haban be</i>	Camino abierto y ancho
<i>Hac chalacbe</i>	Camino resbaloso
<i>Hadz be</i>	Abrir camino por matorrales /golpear camino
<i>Halbe il</i>	Orilla de camino
<i>Haube</i>	Abrir camino entre la gente
<i>Hay be</i>	Camino plano
<i>Hau chebe</i>	Abrir camino apartando los árboles
<i>Podz be</i>	Camino lodoso
<i>Uadz be</i>	Doblar camino

Tabla 2. Conceptos de camino como espacio físico.

Si bien estos términos refieren a caminos transitables, la palabra/concepto camino-*be* también se utilizó, y/o utiliza, para hacer referencia a caminos cosmogónicos, partes del cuerpo y en acciones o estados del devenir o destino de los individuos (Tabla 3, 4 y 5):

Término	Significado	Composición
<b>Caminos cosmogónicos</b>		
<i>U beel ka'an</i>	Camino al cielo	Beel: camino Ka'an: cielo
<i>U bel ek'o'b</i>	órbita	Bel: camino Ek': cosa negra, astro, estrella

Tabla 3. Caminos cosmogónicos.

Partes del cuerpo <sup>20</sup>	
<i>Beelyuk</i>	Las entradas de la frente del hombre
<i>Bebesahpol</i>	Crencha de la cabeza
<i>Bek'ik'</i>	Vena de sangre, arteria, conducto por donde circula la sangre (camino, huella) Beenach: vena
<i>Beel nohol</i>	Las venas del cuerpo
<i>U bel wix</i>	Camino de la orina. Uretra
<i>Bel pach, chak pach</i>	Canal de la espalda
<i>U beel ta', u beel it</i>	Año
<i>Bel k'ab</i>	Señal de la palma de la mano

Tabla 4. Concepto de camino en partes del cuerpo.

Acciones o estados del devenir/destino de los individuos	
<i>Bel</i>	Estado de salud de la vida, situación en que algo se encuentra ¿Bix a bel? ¿Cómo te va/encuentras? ¿Cómo está tu camino? Negocio, ocupación
<i>Beel</i>	Caminar
<i>Beelil</i>	Destino
<i>Ma' tu ch'aik be</i>	No prospera, no toma camino
<i>Mix ba'l u bel</i>	Para nada sirve
<i>U beel nohol</i>	Mal humor o dolor
<i>Beelte'x icham beel</i>	Hacer la vida miserable
<i>Uts a beltik u bel</i>	Hacer bien el oficio, obra de virtud

<sup>20</sup> Véase Cordemex (1980), Calepino de Motul (2001) y Álvarez (1997).



<i>Belnalil, belanki, beltah</i>	Lo que se obra
<i>Beel</i>	Pecado o culpa y mal trato que uno tiene con la mujer
<i>Belbesah</i>	Encaminar, guiar, abrir camino o senda, dar principio
<i>Payahbe</i>	V tr. Encaminar
<i>Paybe</i>	Guiar
<i>Ah be bezah be</i>	Casamentero o guía
<i>Dzocan u bel</i>	Casado / terminado su camino
<i>Ichambe el</i>	Vida maridable
<i>Choch bee</i>	Descasar y deshacer el casamiento /desatar camino
<i>Y andzib ulbe</i>	El que escribe camino /cronista
<i>Tzolan be</i>	Camino ordenado /historia crónica

Tabla 5. Concepto de caminos en Acciones o estados del devenir/destino de los individuos.

Por su parte las evidencias e interpretaciones epigráficas han propuesto la lectura del glifo *sakbih* (SAK-BIH-hi) para camino, como lo demuestran las 6 piedras encontradas en el *sacbe* Yaxuná-Cobá.

En el caso de las escaleras del templo 11 de Copán se puede leer 4-TE'-SAK-BIH "los cuatro caminos", haciendo referencia a los caminos cosmológicos. Por su parte en el código Dresden aparentemente también existe referencia a los caminos (Stuart, 2006) (Fig. 9).

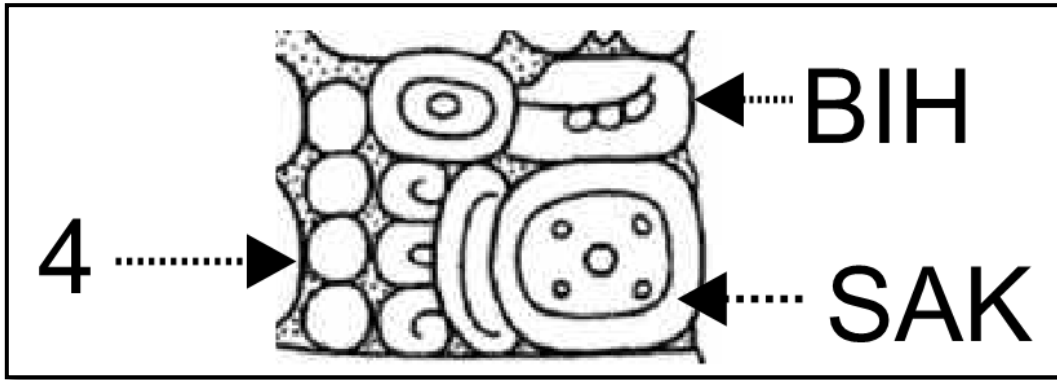


Fig. 9. Glifo para 4-SAK-BIH, escalera jeroglífica de Copán (modificado de Stuart, 2006).

### 3.1 Los caminos y el espacio

Para los mayas la idea del orden espacial influyó prácticamente en todos los elementos de la vida, entre ellos, sin duda, los caminos.

Vale la pena entonces tratar brevemente los conceptos del orden cósmico para así poder tener más herramientas que nos lleven a la comprensión de los caminos como un elemento intelectualmente más elevado.

El orden del mundo manifiesta el entendimiento del hombre sobre la naturaleza en el espacio, del papel que tiene cada uno de ellos, de la interacción y el orden que deben mantener.

El mundo era imaginado en cuatro rumbos horizontales y un centro. Las cuatro direcciones recibían en maya los nombres de *OCHK'in* (para el oeste), cuyo color era el negro; *Xaman* (para el norte), su color era el blanco, *la k'in* (para el este), su color era el rojo; y *nohol* (para el sur, en realidad sería a la derecha viendo de frente al sol), su color era el amarillo (Fig. 10).

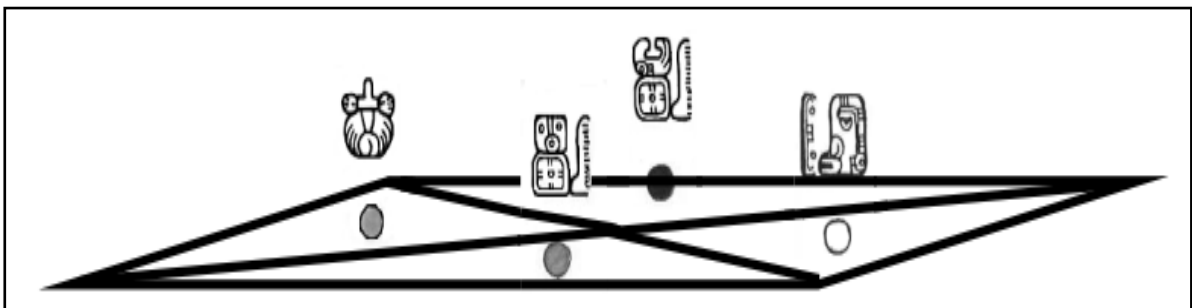


Fig. 10. Cuatro rumbos horizontales (Dibujo de Teri Arias).

La tierra se concebía en forma cuadrangular, que se asocia con lo racional; en cada uno de los cuatro lados había una ceiba sagrada (*Imix*), “que era fuente de abundancia y que los *bacabes*<sup>21</sup> habían plantado” (Contreras, 1975:55), y arriba de ellas un ave.<sup>22</sup> Estas ceibas, por lo tanto, también eran sostenes del cielo. En el centro se contaba con un árbol primigenio, aunque también existen representaciones de ombligos del mundo, de un *axis mundi*, que sería la ceiba verde, que simboliza la vida. Por ello muchos elementos de la cosmovisión maya están asociados a alguna de estas cuatro direcciones. Los dioses, con frecuencia, son representados en grupos de cuatro, cada uno asociado a su dirección y color, que en realidad constituyen una sola deidad (Fig. 11).<sup>23</sup>

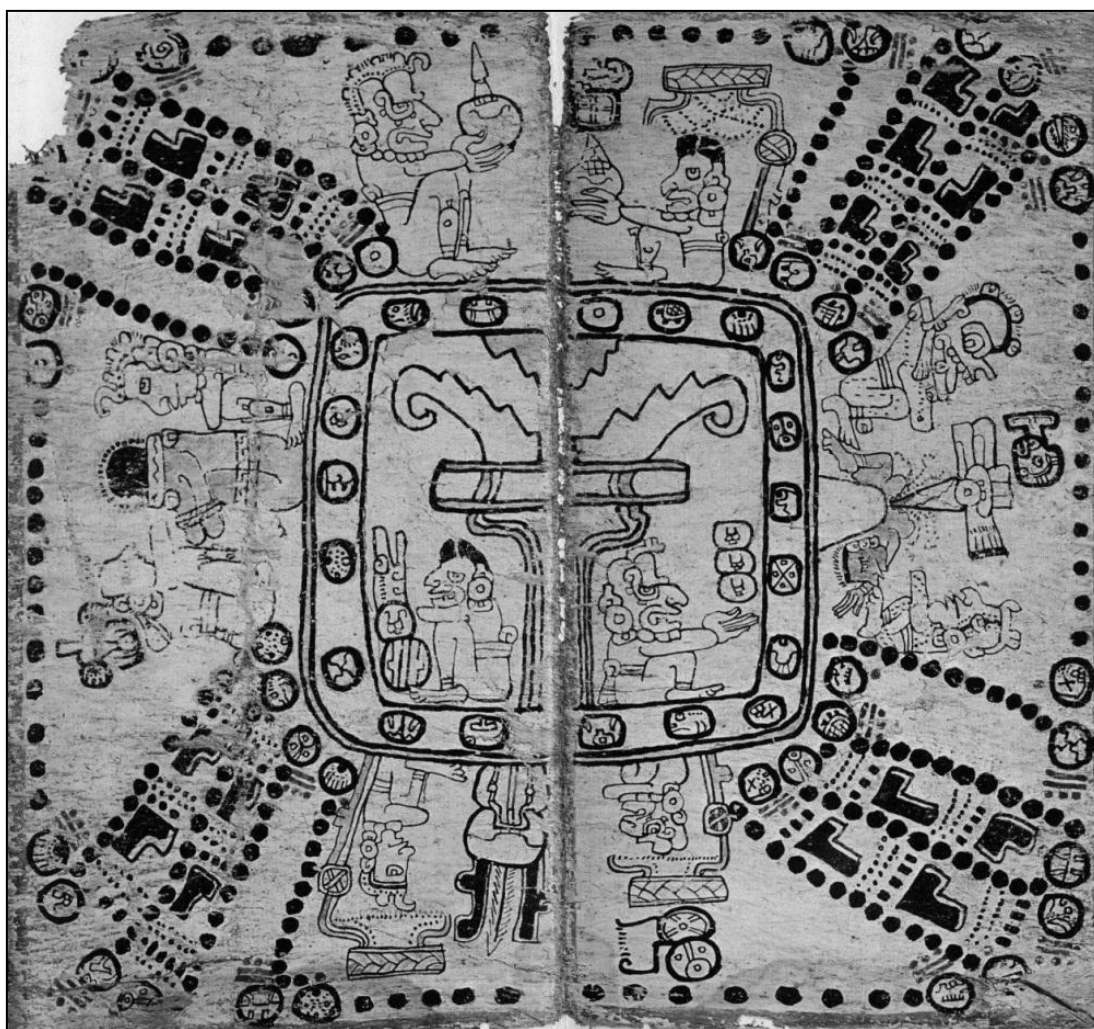


Fig. 11. Los cuatro sectores del cosmos, Códice Madrid folios 75-76 (s/f).

<sup>21</sup> Deidades encargadas de sostener el firmamento.

<sup>22</sup> Cfr. *The Book of Chilam Balam of Chumayel* (1933) y *Libro de Chilam Balam de Chumayel* (1998).

<sup>23</sup> Véase por ejemplo el llamado “Libro de los Linajes” del Chilam Balam de Chumayel (1998).

Para Mathews y Garber (2004) estos ejemplos de la división cuadripartita se pueden observar en distintos niveles: 1) altares y escondites; 2) construcciones, tumbas y milpas; 3) plazuelas y centros ceremoniales; y 4) sistemas de asentamiento y regiones, dentro de la cual se incluyen los caminos que algunas veces corresponden a la radiación de las cuatro direcciones. Sin duda estos conceptos argumentaron el sentido de la construcción del paisaje, donde estos modelos invocan la presencia de fuerzas sobrenaturales de la creación. Son un testimonio de la permanencia de los significados de los conceptos de espacio (Mathews y Gaber, 2004:55-56).

Por otra parte el centro del mundo, como el axis mundi, brinda una relación entre los seres sagrados y lo profano, está representado, la mayor de las veces, con la imagen de un árbol cósmico, el árbol-cocodrilo, que refleja el cosmos vivo: “como vida inagotable equivale a la inmortalidad, el árbol cósmico puede convertirse, en otro plano en el árbol de la <vida sin muerte> [...] el árbol se convierte en objeto religioso en virtud de su poder” (Eliade, 2000:397,399). Este eje es el que sostiene el cielo. Y las relaciones que provoca se dan en el tiempo entre los hombres y lo sagrado.

Todos los niveles, horizontales y verticales, así como el centro, se encontraban separados por grandes árboles o postes a través del plano terrestre. Los cuales fungían como vías de los dioses y sus fuerzas para confluir en la tierra.

### 3.2 Los *Sacbeoob*

Los caminos de los que hasta ahora más conocemos son los llamados *sacbeoob*. El *sacbe* viene:

...del maya sak be, camino blanco: Calzada o camino hecho de rocas calizas de diversos tamaños y sahcab, que los antiguos mayas construían para vincular entre sí algunos grupos de edificios dentro de una misma ciudad o para comunicar dos o más ciudades entre sí; excepcionalmente...” (Gendrop 1997:184).

Éstos eran unas líneas largas de piedras con bordes y cantos, en su interior el material era tratado hasta convertirlo en una fina capa que era presionada con un rodillo de piedra (Shaw, 2001:261) (Fig. 12).<sup>24</sup>

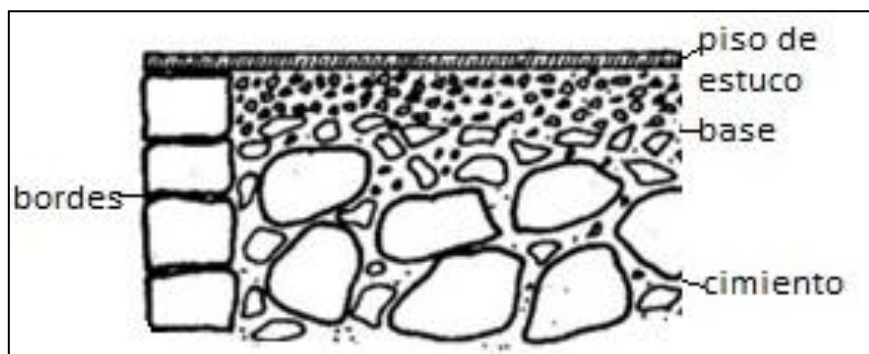


Fig. 12. Corte de *Sacbe* (modificado de Benavides, 1981).

Los *sacbeob*, como todos los caminos, deben ser entendidos dentro de los términos de comunidad y patrones de asentamiento en la clasificación de sistemas de caminos, con el fin inicial de conectar dos puntos en el espacio y lograr así una integración. Independientemente de que los lugares sean parte de una geografía real o bien de la cosmovisión e imaginario colectivo de un pueblo.

Hasta ahora se han hecho algunas propuestas para clasificar los *sacbeob* según su tamaño y función (Tabla 6).

Benavides (1981)	Shaw (2001)	Folan, et al. (2001)
Regional	Local intrasite	Regionales
Zonal	Core-outlier intrasite	Estatales
Local	Intersite	Urbanos
		Vecindarios

Tabla 6. Propuesta de clasificación de *Sacbeob* (según Benavides, Shaw y Folan et al).

<sup>24</sup> Este tipo de construcción no fue particular del mundo maya, se podría decir que fue una forma muy utilizada por otras culturas, con pequeñas variaciones. Basta la ver la composición de los caminos en Sudamérica o los caminos romanos.

En conformidad se ha dicho que los *sacbeob* comunicaban los grupos arquitectónicos principales con otros grupos dentro del mismo sitio, o bien periféricos; o bien con otras ciudades.

Benavides (1981) expone su propuesta a partir del análisis de los caminos de Coba, Quintana Roo. La tipología a la que él invita parte de los casos y las variables que él pudo observar (longitud, anchura, altura, áreas, volumen, estructuras con rampas, ramales derivados, plataformas adosadas) (1981:147).

Los conceptos de región y zona refieren a la distribución. Una zona “presenta una concentración de estructuras relacionadas entre sí y por caminos, distribuidas en torno a un núcleo y de tal manera que constituyen una unidad diferenciable” (ibíd.:166). A esta definición corresponden los caminos zonales,<sup>25</sup> y varias zonas en su conjunto se clasifican como región.

Entonces los caminos regionales son los que enlazaron a Coba con las zonas de Yaxuná e Ixil. Una de sus características es su gran longitud, que puede llegar hasta los 100km y seguramente tenían más caminos derivados (Ibíd.:168).

Por último los caminos locales son aquellos que:

Nunca tienen plataformas adosadas, rara vez muestran ramales o estructuras con rampas y se hallan dispersos por toda la zona... desprendiéndose irregularmente de los otros tipos de caminos...la mayoría tiene... como función principal comunicar a los caminos zonales o regionales con grupos grandes y pequeños de estructuras [o bien] comunicar internamente la subzona nuclear (ibíd.:170-171).

Por su parte Shaw (2001) cataloga los *sacbeob* bajo tres conceptos:

1. Local-intrasite: son los caminos que miden menos de un kilómetro y se encuentran dentro de las áreas densas de un sitio, que comunican los centros arquitectónicos principales con el centro/núcleo del sitio.<sup>26</sup>
2. Core-outlier intrasite: son aquellos caminos que miden entre 1 y 5 kilómetros y conectan el centro del sitio con partes más alejadas, por ejemplo grupos periféricos.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> En el sitio fueron identificados varias zonas (que en conjunto se clasifican como región). Éstas se encontraban unidas por caminos de piedra, por lo cual a la vez adquirían una unidad interna.

<sup>26</sup> Por ejemplo en Becan, Caracol, Chichen Itzá, Coba, Copán, Dzibilchaltún, Edzna, Ek Balam, Izamal, Labna, Mayapan, El Mirador, Naranjo, Oxkintok, Sayil, Seibal, Tikal, Uaxactun, Uxmal, entre otros (Shaw 2001:264).

3. Intersite: consiste en los caminos que espacialmente conectan diversos sitios y que por lo menos tienen 5 kilómetros de longitud (Shaw, 2001: 262, 264).<sup>28</sup>

Bolles y Folan (2001) proponen cuatro categorías, de las cuales tres corresponden a las anteriores:

1. Regionales o *chibal be*: caminos asociados a linajes, un tipo de caminos reales que iban más allá de los límites del estado regional.
2. Estatales o *be tun y noh be*: los que comunicaban la ciudad capital hasta los límites del estado.
3. Urbanos o *cochbaben be*: partían del centro de la ciudad a grupos sagrados o seculares.
4. Vecindarios o *xay be*: son los que salen de caminos principales y comunican grupos dentro un mismo centro urbano ( Bolles y Folan, 2001:293-294).

Además mencionan a los caminos *thulthul be* relacionados a las áreas de actividad agrícola o grupos habitacionales (Ibíd.:294).

### 3.3 Otros caminos prehispánicos, rutas y vías de comunicación en el área maya.

Pero además de estos *sacbeob* existieron otros tipos de caminos: los caminos secundarios.

Bustillos (1974) propuso, por lo menos, seis variedades: la primera la denomina *nohbé* o "camino ancho o principal" que define como "...sin basamento ni baldosas,... que servía para sacar de la selva... y de la cantera abrupta los troncos y los bloques que eran conducidos sobre polines hasta los talleres urbanos..." (Bustillos, 1974:23); el *luluthbé* o "camino angosto o vecinal"; el *bokolbokbé* o "camino pedregoso" usado durante la época de lluvias; el *tohbé*, o "camino recto" y breve; *colbé* o "vereda", que era el camino por donde se llegaba a las milpas o a los lugares de caza; por último el autor refiere a los "caminos continentales", que eran

---

<sup>27</sup> En sitios como Caracol, Chichen Itzá, Coba, Ek Balam, Izamal, El Mirador, Muyil, Xelha, entre otros (Ibíd.:264).

<sup>28</sup> En Ake-Izamal, Caracol, Coba-Ixil, Coba-Yaxuna, Izamal-Kantunil, Kabah-Nohpat-Uxmal, El Mirador, Uci-Cansahcab (Shaw 2001:264).

aquellos verdaderamente largos caminos transitados durante ciertos meses del año para ser utilizados por numerosas caravanas de miembros del gobierno y/o comerciantes, más allá del valor por los propios objetivos de contacto. Vale la pena destacar que en este caso el valor de mano de obra sobrepasa a los demás (Ibíd.:23-24) (Tabla 7).

Variedad de caminos (según Bustillos 1974)					
<i>Nohbé</i>	<i>Luluthbé</i>	<i>Bokolbokbé</i>	<i>Tohbé</i>	<i>Colbé</i>	<i>Caminos continentales</i>

Tabla 7. Variedad de caminos (según Bustillos, 1974).

### 3.3.1 Rutas terrestres

El conjunto de varios de estos caminos principales y secundarios dieron pie a un nivel más delante: las rutas terrestres de comunicación y/o intercambio.

Como ejemplo de estas rutas podemos citar para el preclásico las vías entre la región olmeca y otras áreas de Mesoamérica; los valles centrales de Oaxaca y el Golfo de México; en el clásico la gran influencia Teotihuacana, que alcanzó Centroamérica, pasando por Puebla, Maltrata, la Chontalpa, los Cuchumatanes, Kaminaljuyú, por citar algunos lugares; ya en el posclásico los contactos de Tula con Guatemala y Baja California evidencian la gran red de caminos que existían, además, por supuesto, el gran dominio azteca a través de la Triple Alianza y los *pochtecah* y *acoxttecah*. Asimismo hay que recordar que en la cuenca de México se había desarrollado un sistema complejo de calzadas, obra de la ingeniería hidráulica, comunicando todos los rincones de la cuenca. Por otra parte estaba el gran puente comercial entre Sudamérica-Centroamérica-Mesoamérica (Escalante, 2006; Ortiz, 2006).

Para el siglo XVI había colonias nahuas en Tabasco, Xicalango, Naco y Honduras. En el caso de Xicalango los *pochtecah* ocupaban un barrio entero. En esta zona de comercio, entre el golfo de México y el de Honduras, dos eran los grupos dominantes: los mexicas y los putunes.

La construcción de estos caminos, a excepción de los ya mencionados *Sacbeoob* y las calzadas, no fue tan elaborada, se conformaban sólo de tierra apisonada (Escalante, 2006).



Sin duda parte de los caminos informales, aunque también algunos, sobre todo, los de muy larga distancia, pertenecieron a la categoría de caminos formales, y no por sus características constructivas, sino por su planeación en el sentido de que hubiera gente cada determinada distancia que sirviera de apoyo para los que iban llegando.

En conjunción con las rutas fluviales, es decir, rutas mixtas, era posible llegar a El Petén Itzá y el área Kejache, o seguir la vía hacia Itzamkanac, Tayasal, Nito y Naco (Sarabia, 2010:110).

Cabe destacar que varias de estas rutas han servido como guía o son las que se usan en la actualidad.

### **3.3.2 Rutas fluviales y marítimas**

Las rutas fluviales y marítimas jugaron un papel fundamental durante la época prehispánica por agilizar los sistemas de intercambio, sobre todo, para las poblaciones y grupos dominantes de la costa del Golfo de México.

El dominio de la hidrografía, entendiéndose un conocimiento profundo de los ríos, así como de las corrientes, brindó un nuevo panorama en el concepto de caminos. Grandes distancias pudieron ser recorridas con menos esfuerzo y más carga, si su caso así lo requería un hombre en una canoa era capaz de llevar hasta 1000 kg de carga, que en comparación con los poco más de 20 que podía llevar un hombre en la espalda, y aún con los poco más de 110 que en la época colonial transportaban las mulas, la diferencia era demasiado grande (ídem.).

En el siglo XVI los líderes de estas rutas eran los putunes-chontales, que fueron nombrados por Thompson “los fenicios de Mesoamérica”. No sólo dominaron las rutas fluviales, sino también las marítimas, cuyo poderío llegaba al sur hasta Nito, Honduras, y al norte a la Huasteca.

En su región central (Tabasco/Campeche) el medio natural de transporte era el agua, lo cual en cierta forma los forjó como excelentes navegantes, conocimiento que se extendió al mar controlando desde Laguna de Términos hasta Sula, o más allá. Sus puertos más conocidos fueron Xicalango en la Laguna de Términos, Potonchán, a las orilla del río Usumacinta e Itzamkanac, al margen del río Candelaria.

Las canoas usadas para el comercio a gran distancia pudieron ser, según descripciones de los viajes de Colón: largas de dos metros y medio de ancho con una cabina en el medio, capaces de transportar a más de 25 personas (Thompson, 1998).

Bartolomé Colón, hermano de Cristóbal Colón, apuntó: “[arribó a Guanja] una embarcación cargada de mercancía que decían venía de una cierta provincia llamada Maian (Maya), de Yucatán... (que) tenía en el centro un cobertizo hecho con hojas de pala...” (*apud* Piña Chan, 1978:39).

Una de las regiones mayas con más movimiento fue el actual Estado de Tabasco. Es de entender que en gran parte esto se debió a su propia riqueza hidrográfica. Además las vías por los ríos Usumacinta, Palizada y Grijalva fueron sin duda una de las líneas más transitadas (Vargas y Ochoa, 1983).

Algunas de las rutas marítimas conocidas son: la “gran ruta marítima” que recorría el trecho Tabasco-norte de Yucatán, pasando por Xicalango, Champotón, Campeche, Jaina, Celestum, Sisal, Conil y Ecab; otra iba desde el norte de Yucatán hacia Honduras atravesando sitios como Isla Mujeres, Cozumel, Tulum, Bahía de la Ascensión, Chetumal, entre otros (Sarabia, 2006:110).

Para el caso de las rutas fluviales podemos mencionar la del río Candelaria-Laguna de Términos-Atasta-Xicalango, dominada por los acalanes. Desde los dos últimos lugares también era posible dirigirse por el río Palizada alcanzando así los ríos San Antonio, Usumacinta, Chacamax, entre otros; los ríos San Pedro y San Pablo fueron muy navegados, así como Champotón, Mamantel y los ríos Azul y Hondo, del otro lado de la Península (Ídem).

En la región también había mercaderes del centro de México establecidos a las orillas del Grijalva, específico en Cimatán, por donde a su vez había comercio entre los zoques y la Península de Yucatán. Otra vía marítima era la de Tehuantepec y el Socounsco-Guatemala (Thompson, 1998:168).

A través de estas rutas salían de la Península mantas de algodón, cera, miel y sal, y llegaban productos como oro, orejeras, cuchillos de obsidiana, pieles de conejo y algunas yerbas entre otros.

En el siglo XVII, en parte por el problema con los piratas, las rutas marítimas comenzaron su declive, y lentamente las fluviales siguieron sus pasos (Vargas y

Ochoa, 1982). Comenzó una nueva etapa de las rutas terrestres, pero en el siglo XVIII las rutas marítimas retomaron su alcance.

### 3.4 Los caminos en la literatura maya

La polisemia simbólica de los caminos fue expuesta también en las fuentes mayas coloniales,<sup>29</sup> principalmente en contextos de descripciones histórico-sagradas. Como ejemplos podemos mencionar, principalmente, el caso de los libros llamados *Chilam Balam*.

Si bien existen otras fuentes, aunque en realidad no son muy numerosas, los *Chilam Balam* toman importancia para esta investigación pues es donde encontramos parte de la historia de los itzá. Si bien como ya se ha dicho el objetivo de este trabajo no es en sí la historia de este grupo, vale la pena, sin duda alguna, tratar sus memorias, sobre todo, si se ligan con el tema de los caminos.

En realidad más allá de “caminos” podemos referirnos a “rutas”, que en un sentido amplio son parte de la evolución de los caminos. En varias de estas fuentes, como son el caso del *Chilam Balam de Chumayel, de Tizimin y de Maní*, fueron descritas las migraciones de los Xiu y los Itzá.

En este caso trataremos brevemente estas rutas y algunas referencias específicas de los caminos. No así el significado de los recorridos ni la trama que a su alrededor jugaron el papel de las profecías y la cuenta de los *katunoob*, pues ese es un tema bastante amplio, propio de una investigación específica y que además ya ha sido tratado por otros autores.<sup>30</sup>

En forma general podemos decir que, según la llamada Crónica Matichu,<sup>31</sup> que la historia de los desplazamientos de los itzá se desarrolló de la siguiente forma (Tabla 8):

---

<sup>29</sup> Las llamadas fuentes mayas coloniales son aquellas que ya en tiempos de la colonia fueron escritas por mayas, en alguna lengua maya pero en caracteres latinos y en formato de libro europeo.

<sup>30</sup> Véase Roys, Vargas, Caso, Bricker, etc.

<sup>31</sup> La llamada Crónica Matichu es la edición de varias secciones de los *Chilam Balam de Maní, Tizimin y Chumayel*. Se divide en cuatro partes: la primera trata de la historia de las migraciones de los Xiu; la segunda de la historia itza'; la tercera del llamado “Nuevo Imperio”; y la cuarta de la enumeración de corrida de los Katunes del 13 Ajaw al 8 Ajaw y de otra seria que va del 6 Ajaw al 3 Ajaw (véase Barrera y Rendón: 1972).

Como se puede observar el Katun 8 Ahau fue de gran relevancia para la historia de los itzá. Al respecto Vargas (2011) menciona que: el “Katún 8 ahau era el de la guerra, la conquista y el cambio. Cada 23 dobleces de katún 8 ahau fue abandonada o destruida una ciudad...” (Vargas, 2011:237).

Pero lo que aquí más nos interesa es qué ruta siguieron durante estas renovaciones de ciclos. Según la descripción de los acontecimientos es posible trazar la ruta que siguieron los itzá según la Crónica Matichu (Fig. 13).

Ciclo maya	Año gregoriano	Suceso
9.0.0.0.0 Katun 8 Ajaw (13 Ceh)	415-435 (11 de diciembre de 435)	Los itzá llegan del sur a Bacalar (Siyán Kan Bakhalal)
9.1.0.0.0 Katun 6 Ajaw	435-455	Los itzá “descubren” Chichen
9.4.0.0.0 Katun 13 Ajaw	495-514	Llegan a Chichen Itzá. Ahí permanecen 10 katuno’ob.
9.13.0.0.0 Katun 8 Ajaw	672-692	Abandonan Ch. I. y van a Champotón
9.14.0.0.0 Katun 6 Ajaw	692-711	Llegan a Champotón (o es el lapso del camino) ahí permanecen 13 veintenas
10.6.0.0.0 Katun 8 Ajaw	928-948	Dejan Champotón y regresan a Ch. I.
10.8.0.0.0 Katun 4 Ajaw	968-987	Llegan a Ch.I.
10.19.0.0.0 8 Ajaw	1185-1204	Dejan Ch.I. por la traición de Hunal Ceel (señor de Mayapan) Kauich a Chac Xib Chac (señor de Ch.I) Un grupo de va hacia Champotón y otro hacia Tanxulucmul
11.1.0.0.0 Katun 4 Ajaw	1224-1244	Algunos Itzá e izamalenses toman Mayapan.

Tabla 8. Historia de los Itzá según los *Chilam Balam*.

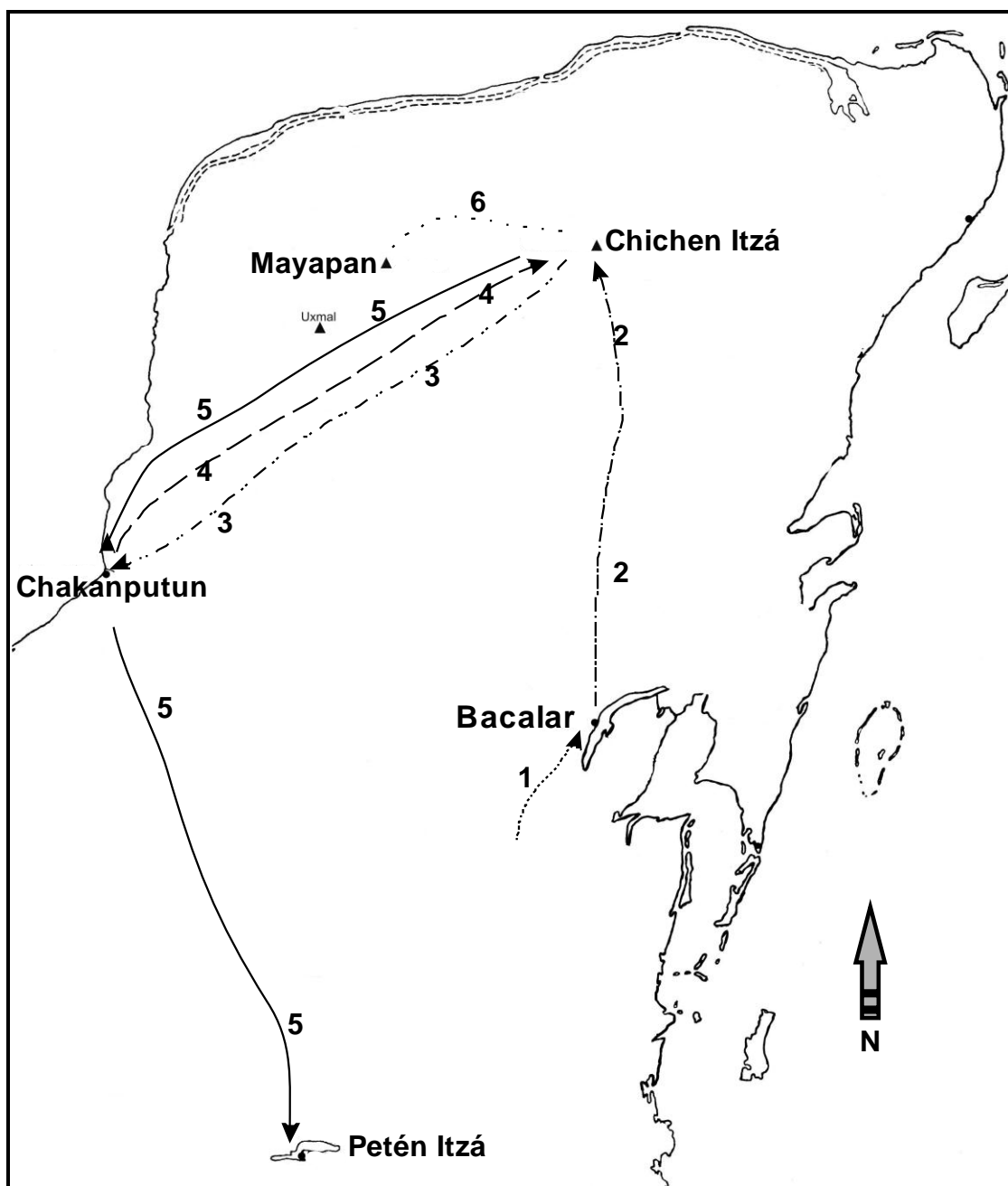


Fig. 13. Migraciones de los Itzá. 1) llegan del Sur a Bacalar; 2) van hacia Chichén Itzá; 3) se dirigen a Chakanputun; 4) regresan a Chichén Itzá; 5) son expulsados y algunos van de nuevo a Chakanputun y otros muy posiblemente al Petén; 6) algunos toman Mayapan (Dibujo de Teri Arias).

Tomando en cuenta lo que dicen las fuentes, así como la imagen de la posible reconstrucción de las rutas, consideramos que posiblemente estos recorridos también tuvieron vínculos con la representación de los cuatro rumbos del mundo, pues de cierta forma como dice Vargas:

El peregrinar por toda la Península de Yucatán también sucedió en cinco lugares y obedeció a cierta concepción de un espacio sagrado, es decir a Chichén Itzá; se desplazaron hacia el poniente, para regresar nuevamente a Chichén Itzá. De allí... al norte, y posteriormente, se asentaron en Tayasal, al sur. En este peregrinar pasaron por diferentes estadios: nacen, renacen, se desarrollan y abandonan sus lugares (Vargas, 2011:238).

Evidencia, tal vez, de cómo los ciclos y los caminos debían cerrarse.

Si bien toda esta historia es amplia, se debe decir que aunque se trate de migraciones y por ende de caminos que fueron transitados, en este texto prácticamente no se usa la palabra camino/*be*.

No es así para otros ejemplos de los mismos llamados *Chilam Balam*. En el caso del de *Chumayel* encontramos otro tipo de referencias a los caminos.

En la sección titulada *Libro de las pruebas*<sup>32</sup> (*Libro de...*, 1998) o *The Language of Zuyua* (Edmonson, 1986), se lee:

Lenguaje de figuras y su entendimiento, para nuestro señor Gobernador Mariscal, que está establecido en Tzuc-Uaxim, al oriente de Ichaansihó, allí donde había tierra que tomara para tener su huerta y su solar y se estableciera allí. Llegará el día en que acabe su camino, y vaya a hablar a su rey (*Libro de...*, 1998:71) / Zuyua language and explanation for our father Sr. Governor Marshall, Who has settled here at Tzuc Uaxim to the east of Heaven Born Merida, Where he has land and has located his orchard and garden and settled here. For when there arrives the time Of the beginning of his road (Edmonson, 1986:169) (Fig. 14).

---

<sup>32</sup> Según de la Garza el “Lenguaje de Zuyúa” era un “Cuestionario que aplicaban los *Halach unicoob*, gobernantes supremos, a los candidatos a ocupar el cargo de *Bataboob*, gobernantes de aldeas o pueblos (*Libro de...*, 1998:71). Por su parte Edmonson anota “It is used here to draw the mantle of the Toltecs over the ritual language of the Mayan examination system... A Mayan priest aspiring to high office was supposed to be noble on both sides of his family and also well educated, particularly in genealogy and religion. The riddles of Zuyua were a ritual test of this... They were a standard part of the ceremonies inaugurating a katun (1986:168).

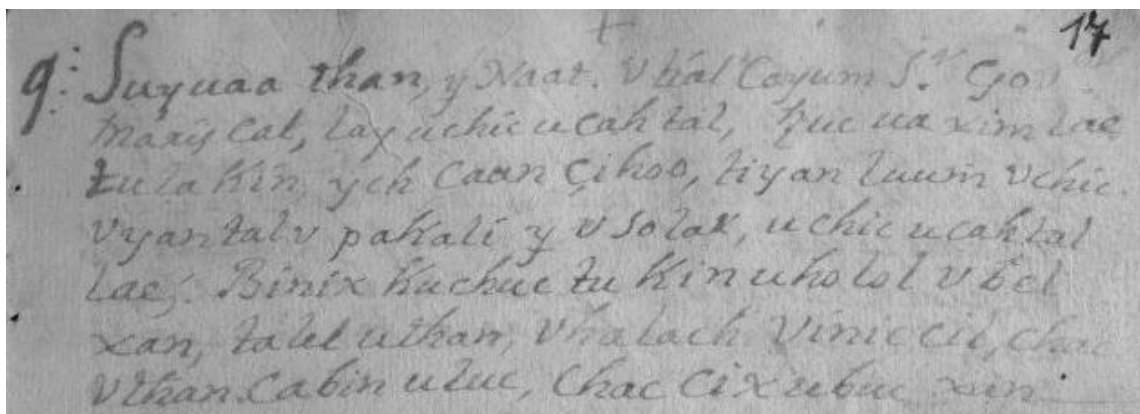


Fig. 14. Folio 17 del *Chilam Balam de Chumayel* donde se lee *Bin ix kuchuc tu Kin U holol u bel* (C0940, no. 4, fol. 17r, Manuscripts Division. Department of Rare Books and Special Collections. Princeton University Library, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).

Como es posible observar en este caso *u bel* (su camino) refiere al camino en sentido de destino, es decir, en relación al devenir de los individuos y no a un camino físico por el que se pueda andar para llegar de un lugar a otro, para transportarse. En este ejemplo el camino por recorrer es la vida misma, ya que el tiempo es también un camino.

Otro ejemplo es el del *Libro del mes* o *The Birth of the Uinal*.<sup>33</sup> “Y dijo su abuela..., y dijo su cuñada ¿Por qué se dijo que íbamos a ver gente en el camino? (*Libro de...*, 1998:117) / Then said his father’s mother,...What is to be said when a man is seen on the road?” (Edmonson, 1986:121) (Fig. 15).

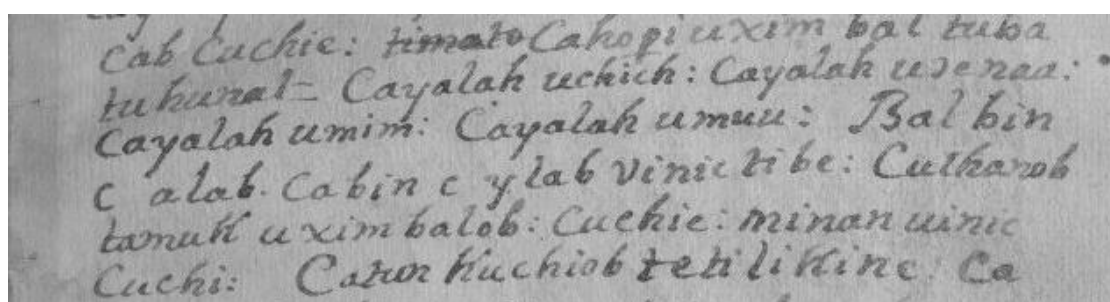


Fig. 15. Folio 33 del *Chilam Balam de Chumayel* donde se lee *Bal bin c alab* *Ca bin c ilab uinic ti be* (C0940, no. 4, fol. 33r, Manuscripts Division. Department of Rare Books and Special Collections. Princeton University Library, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).

<sup>33</sup> Este apartado trata del nacimiento de los meses y los días. De lo acontecido durante los días de la creación del mundo.

Al parecer este podría ser un ejemplo referente a caminos físicos. Si bien sabemos que el libro trata cuestiones histórico-religiosas y que muchos de estos eventos pudieron ocurrir sólo en la geografía sagrada, podemos entender esta figura como una alusión al medio físico dentro de las narrativas histórico-sagradas.

En *5 Ahau 26. The Military Orders* (Edmonson, 1986) encontramos un ejemplo más: “And it was the coming of the face of the deity In the four changes of heaven, In the four changes of the road” (Ibíd.:141) (Fig.16).

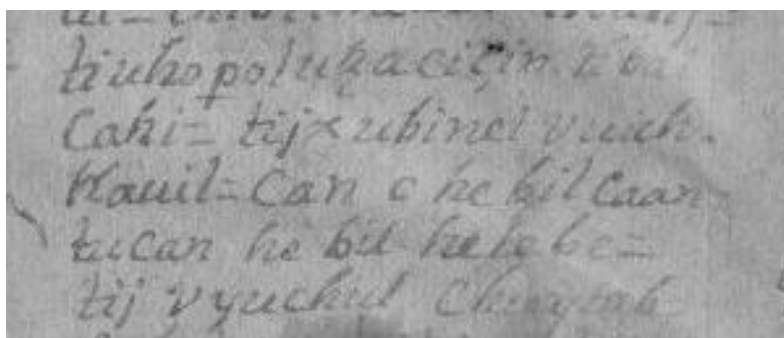


Fig.16. Folio 49 del *Chilam Balam de Chumayel* donde se lee...*kauil Can chebil can Tu can hebil hele be* (C0940, no. 4, fol. 49r, Manuscripts Division. Department of Rare Books and Special Collections. Princeton University Library, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).

Este es un argumento más de los caminos dentro del orden del espacio y la división cuatripartita del mismo. En el primer apartado de este capítulo ya hablamos de esta relación que indudablemente remite a los cuatro rumbos horizontales del orden cósmico.

Como último ejemplo, aunque en la literatura maya existen más,<sup>34</sup> podemos citar el de *3 Ahau 28. Caesar Augustus* (Edmonson, 1986) o *Libro del vaticinio de los trece Katunes* (*El libro de...*, 1998): “Lamented is the bean bowl at the four divisions of the road. These are the sections of the Katun (Edmonson, 1986:151) / Con acento sordo y triste se irán contando por las encrucijadas de los caminos los signos del Katún” (*El libro de...*, 1998:167) (Fig. 17).

---

<sup>34</sup> Más referencias se encuentran en: Edmonson (1986) pp. 121, 138, 141, 151, 161, 169, 181, 213; *El libro de...* (1998) pp. 45 160, 166-168, 170, 172. También véase *The Book of...* (1933) y *El Ritual de los Bacabes* (1987).



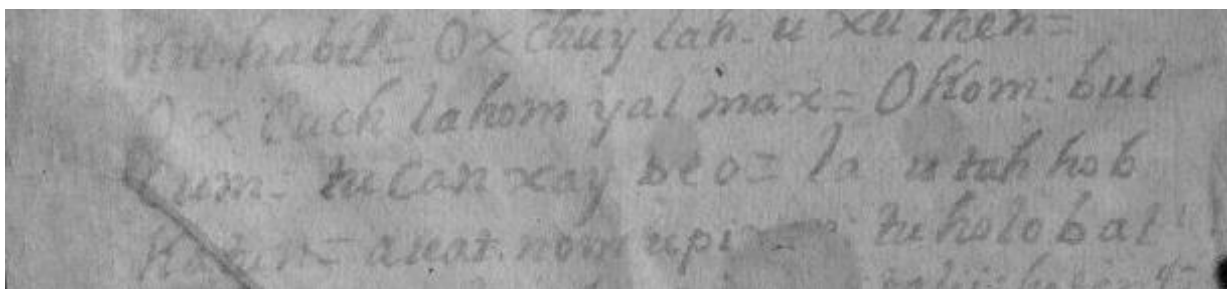


Fig. 17. Folio 49v. del *Chilam Balam de Chumayel* donde se lee *Okom bul cum t u can xay be o* (C0940, no. 4, fol. 49v. Manuscripts Division. Department of Rare Books and Special Collections. Princeton University Library, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).

Esta es una idea interesante que al parecer encierra varios significados. Por una parte está la división horizontal del mundo con sus cuatro rumbos que al entrecruzarse forman un centro. Por otra encontramos que nuevamente podría referirse al devenir de las personas. Además la composición *xay be* efectivamente corresponde con la del *Cordemex*. Asimismo este concepto fue retomado Folan quien lo propuso como camino vecindario.

Como podemos advertir los caminos/*beoob*, se encuentran en todos los niveles de la vida y del pensamiento. Van desde los prácticos caminos transitables hasta los caminos histórico-religiosos. Éstos últimos son los que enmarcan los ejemplos encontrados en la literatura maya, en la cual, como brevemente fue expuesto, se vinculan a las categorías generales ya expuestas: caminos en el espacio físico, caminos cosmogónicos y al destino o devenir de los individuos.

La lectura de los caminos en estas fuentes es valiosa, sin embargo no debemos olvidar que sólo nos brinda parte de su amplio significado, pues al estar estas fuentes evidentemente relacionadas con los grupos en el poder podemos hablar sólo de este entorno y no de su aprehensión general y mucho menos de su interpretación y usos en la vida cotidiana, pues al respecto no se ha encontrado, hasta el momento, ninguna fuente.

## 4

## CAMINOS COLONIALES: LOS PRIMEROS ESPAÑOLES

Durante la época colonial los caminos sufrieron cambios significantes. A pesar de que muchos de ellos fueron utilizados por los españoles, ya que prácticamente los caminos reales se convirtieron en los caminos más transitados. Muchos otros se perdieron en la selva.

Durante esta época la palabra *sacbe* fue sustituida, la más de las veces, por “calzada” (Bolles y Folan, 2001:299). Aun así ha sido posible encontrar correspondencias entre conceptos prehispánicos y españoles: el *noh be* correspondería al camino real, que normalmente era un camino principal y largo, como el camino que va de Cobá a *Ixil*; los *buth*, *buth be*, *buthbil be* y *lo be tun* serían las calzadas; los *haban be*, por su parte, atañen a las brechas; y por último los caminos menores como *chux be*, *ek be* y *luth be*. (Bolles y Folan, 2001:301-305) (Tabla 9).

Palabra maya	Palabra española
Noh he	⇒ Camino real
Buth, buth be, buthbil be, be tun	⇒ Calzadas
Haban be	⇒ Brechas
Chux be, ek be, luth be	⇒ Caminos menores

Tabla 9. Caminos mayas y Caminos españoles.

En algunas fuentes coloniales es posible encontrar información acerca de cómo los españoles comenzaron a ver los *beoob*.

Lizana escribió:<sup>35</sup>

Y este [templo]<sup>36</sup> era el que está en la parte del poniente y, así, se llama y nombra Kabul, que quiere decir todas partes. Para lo cual habían hecho cuatro caminos o calzadas a los cuatro vientos, que llevaban a todos los fines desta tierra<sup>37</sup> y pasaban a la de Tabasco y Guatemala y Chiapa, que aún hoy [s]e ven en muchas partes, pedazos, vestigios della (Acuña 1995:62-63).

Otra relación interesante, también afín con los cuatro rumbos, y en un ámbito meramente religioso, es la que brinda Landa (1986) en las descripciones de las fiestas de los días aciagos (*Kan*, *Muluc*, *Ix* y *Cauac*),<sup>38</sup> dice:

El año cuya letra dominical era *Kan*, era del agüero *Hobnil*, y según ellos decían reinaban ambos por la parte del medio día..., hacían una imagen o figura hueca de barro del demonio que llamaban *Kanuuayayab*, y llevábanla a los montes<sup>39</sup> de piedra seca que tenían hechos por la parte del medio día... para celebrar hacían una estatua de un demonio al que llamaban *Bolonzocab* la que ponían en casa del príncipe, aderezada en lugar público y al que todos pudieran llegar.

Hecho esto se juntaban los señores y el sacerdote y el pueblo de los hombres y teniendo limpio y con arcos y frescuras aderezado el camino, hasta el lugar de los montones de piedra en donde estaba la estatua, iban por ella todos juntos, con mucha devoción.

---

<sup>35</sup> Véase *Capítulo IV. De los ídolos que en este pueblo de Itzamal eran venerados al tiempo que se conquistó esta tierra*.

<sup>36</sup> El de *Itzam Nathul*.

<sup>37</sup> Este es un ejemplo donde podemos ver la relación de los caminos con los cuatro rumbos cosmogónicos.

<sup>38</sup> Véase los capítulos: *XXXV, Fiestas de los días aciagos. Sacrificios del principio del año nuevo en la letra de Kan; XXXVI, Sacrificios del año nuevo de la letra Muluc. Baile de los Zancos. Bailes de las viejas con perros de barro, XXXVII, Sacrificios del año nuevo de la letra Ix. Pronósticos malos y sus remedios, y XXXVIII, Sacrificios del año nuevo en la letra Cauac. Pronósticos malos y su remedio con el baile del fuego* (1986:63-70).

<sup>39</sup> Al parecer se refiere, según descripciones del mismo Landa, a montículos de piedra que había repartidos en los pueblos: "Uso era en todos los pueblos de Yucatán tener hechos dos montes de piedra, uno frente a otro, a la entrada del pueblo y por las cuatro partes del mismo..., para la celebración de las dos fiestas de los días aciagos" (ibid.:63).

...y así la llevaban con mucho regocijo y bailes a la casa del principal donde estaba la otra estatua de *Bolonzocab*. Sacaban de casa de este principal, al camino para los señores y sacerdotes, una bebida...

Pasados estos días aciagos llevaban la estatua del demonio *Bolonzocab* al templo, y la imagen a la parte del oriente para ir allí al otro año por ella.

El año en que la letra dominical era *Muluc*, tenía el agüero de *Canziena*... hacían la imagen del demonio como la de año pasado, a la cual llamaban *Chacuuayayab*, y llevábanla a los montes de piedra de hacia la parte del oriente, donde habían echado la pasada. Hacían una estatua del demonio llamado *Kinchahau*... teniendo muy limpio y aderezado el camino, iban todos juntos con su acostumbrada devoción por la imagen del demonio *Chacuuayayab*.

Llegado, la sahumba el sacerdote con cincuenta granos de maíz molidos y con su incienso... acompañándola todos con devoción y bailando unos bailes de guerra... Sacaban al camino, a todos los señores principales, su bebida de trescientos ochenta maíces tostados como la de atrás.

...Pasados los días, llevaban la imagen a echar a la parte del norte y la otra al templo, y después íbanse a sus casas...

El año en que la letra... era *Ix* y el agüero *Zaczini*,... hacían la imagen del demonio llamado *Zacuuayayab* y llevábanla a los montes de piedra de la parte norte... Hacían una estatua del demonio llamada *Yzamná*..., y todos juntos, y el camino aderezado, iban devotamente por la imagen... Traíanles la bebida acostumbrada al camino...

...llegado el día postrero llevaban a *Yzamná* al templo y a *Zacuuayayab* a la parte del poniente, a echarle por ahí para recibirla otro año.

El año que la letra... era *Cauac* y el agüero *Hozanek*, hacían la imagen del demonio llamado *Ekuuayayab* y llevábanla a los montes de piedra de la parte del poniente... Hacían también una estatua a un demonio llamado *Uacmitunahau* y poníanla en casa del principal, en lugar conveniente, y desde allí iban todos juntos al lugar donde la imagen de *Ekuuayayab* estaba, y tenían para ello el camino muy aderezado.

Llevábanlo después de esta manera, con su sentimiento y devoción... Llegaban al camino los escanciadores con la bebida de los señores, la cual bebida llevaban al lugar de la estatua *Uacmitunahau*... así pasaban estos días aciagos, al cabo de los cuales llevaban a *Uacmitunahau* al templo y a *Ekuuayayab* a la parte del medio día, para recibirla otro año (1986:63-67).

Pero además se sabe de otros caminos coloniales de importancia considerable en el área maya. Uno de ellos fue el camino real de Chiapas-Guatemala (Vargas y Ochoa, 1982). Este camino funcionó desde 1524, y fue, sin duda, el más importante de la región, cuya línea sigue paralelamente la actual carretera Panamericana. Se componía de más de 25 pueblos, varios de los cuales

servían como centro de apoyo: alojamiento, alimentación y cargadores (Lee, 2001:52, 54).

En esto hay que volver a remarcar que uno de los cambios más drásticos del uso de los caminos fue la introducción de la rueda como medio de transporte y consecuentemente los animales de tiro (Fig. 18). Esto llevó a que los caminos fueron transformados en tanto anchura, para el tránsito de bestias y, tal vez, algunos fueron empedrados para facilitar su uso con los animales, sobre todo, en época de lluvias.

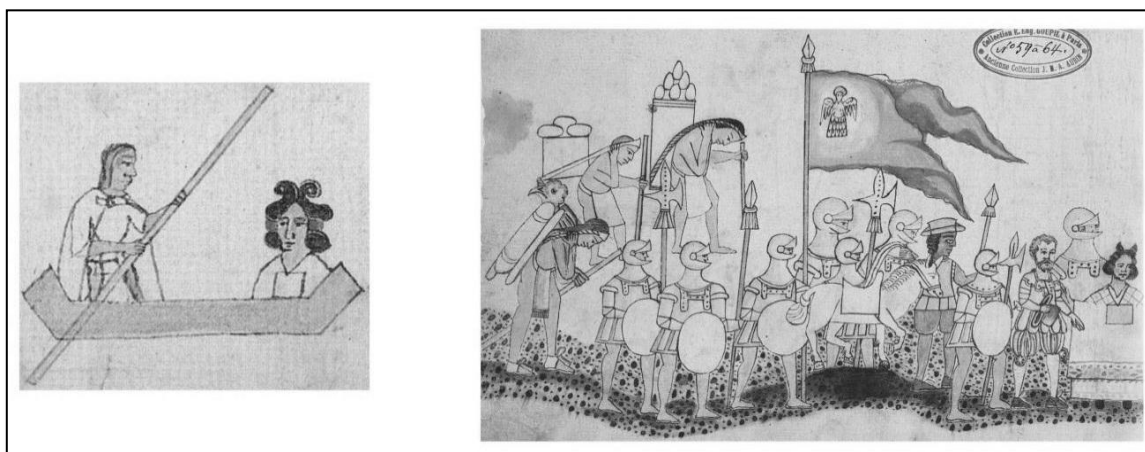


Fig. 18. Introducción de los animales de tiro y modificación de los caminos (secciones del *Códice Azcatitlan* folios 24b y 23a s/f).

Ahora bien ¿a qué nos referimos cuando decimos “camino” como parte de la tradición española? Esa pregunta es, sin duda, muy amplia y no intentamos aclararla en este trabajo, pero sí dar un panorama general, por lo menos, de la palabra en cuestión. Como se hizo en el apartado anterior.

“Camino” viene del celtolatio<sup>40</sup> *cammin*, que se deriva de *cam* (paso) ([www.rae.es](http://www.rae.es)). Según sus múltiples connotaciones se le relaciona, por lo menos, con ocho significados:

1. Tierra hollada por donde se transita habitualmente
2. Vía que se construye para transitar
3. Jornada de un lugar a otro
4. Dirección que ha de seguirse para llegar a algún lugar

---

<sup>40</sup> Las palabras de llamadas celtolatinas son aquellas que teniendo un origen céltico fueron incorporadas al latín.

5. Modo de comportamiento moral
6. Adecuación al fin que se persigue
7. Medio o arbitrio para hacer o conseguir algo
8. Cada uno de los viajes que hacía el aguador o el conductor de otras cosas  
(www.rae.es).

A principios del siglo XVIII se le definía como:

La tierra hollada de los que pañan de una lugar a otro a manera de calle o liña que atravieñla los campos, y va a parar a ciertos sitios y lugares. Entre diferentes etymologias que trahe Covarr. Parece la mas veruñimil que eña voz sea Arábiga y venga de Caymun, que ñignifica Camino (*Diccionario de la lengua castellana...*, 1729:92).

De forma general podemos decir que los caminos, desde el punto de vista europeo-español, tiene tres acepciones generales: a) caminos físicos por los que el hombre se traslada; b) trayectoria, como el camino para llegar a algún lugar; c) el comportamiento y el devenir de los individuos, en tanto moral, religioso y social. Sin duda esto se reflejó en la ideología de los conquistadores.

Si bien en realidad los caminos tienen significados que podríamos llamar universales, no debemos, sin embargo, pensar que aun cuando uno de sus simbolismos se clasifica dentro de la misma categoría, denoten exactamente la misma idea. Por ejemplo, no son lo mismo las peregrinaciones descritas por Landa, que las peregrinaciones católicas. Ni tampoco lo son aquellas que envuelven todo un proceso sincrético.

Teniendo este breve antecedente lo que en este capítulo se muestra es: primero, una descripción narrativa de lo que se llama los primeros españoles en la región, que van desde el “primer contacto” con Hernán Cortés (1524) hasta la entrada de Diego Delgado (1621); y segundo, un análisis de éstas, comparando la información que entre ellas se presenta.

#### **4.1 *La Quinta carta de relación* de Hernán Cortés y la *Historia Verdadera* de Bernal Díaz del Castillo.**

Cortés arribó a tierras del nuevo mundo en compañía de Diego Velázquez, quien llegó a pacificar la isla de Cuba en el año de 1511. Ocho años más tarde salió de la

isla para dirigirse al continente, donde estuvo de 1519 a 1526, tiempo durante el cual realizó dos viajes a España.

Su primer contacto con tierras nuevas por conquistar, a decir de los escritos, se dio en Cozumel, de donde continuó navegando por la costa hasta llegar a Tabasco, donde tuvo lugar la primera gran batalla: La Batalla de Centla. Después de obtener la victoria continuó su viaje rumbo al centro, hacia México-Tenochtitlan. En Zempoala (en el actual Estado de Veracruz) pactó una alianza militar con los totonacas para ir juntos a la conquista de los aztecas.

Siguiendo con su viaje dio alcance a la región tlaxcalteca, donde hubo, por lo menos, dos enfrentamientos de los cuales el grupo liderado por los españoles resultó vencedor, obteniendo así la alianza con los tlaxcaltecas.

Después de este triunfo llegó a Cholula; otra ciudad que fue derrotada después de la llamada matanza de Cholula, sin embargo, en ese caso no obtuvo una alianza militar, aun así continuó con su viaje. El 8 de noviembre de 1519 llegó a su destino: Tenochtitlan. Aunque tiempo antes los capitanes Pedro de Alvarado y Bernardino Vázquez ya habían llegado, por lo menos, a Iztapalapa y/o Texcoco (Fig. 9).

Sin embargo, aquí los españoles y sus aliados fueron vencidos, éstos recontraatacaron y ganaron ante uno de los grupos más fuertes de la América precolombina.

La historia de esos años, durante los cuales Cortés fue protagonista, es ya bien conocida: la "Conquista de México" que inició en 1521 (después del proceso de ocupación que se dio durante 1520) y duró varias décadas más, tiempo durante el cual los españoles y sus aliados llevaron a cabo batallas en otros sitios como Coatzacoalcos, Colima y Tehuantepec (García, 2001:32-35).

No obstante vale mencionar que las victorias y conquistas que Hernán Cortés encabezó fueron posible, en gran parte, gracias a tres grandes causas: la alianza con los totonacas; la alianza con los tlaxcaltecas; y la epidemia de viruela que azotó a la región y que terminó con más del 90% de la población nativa.

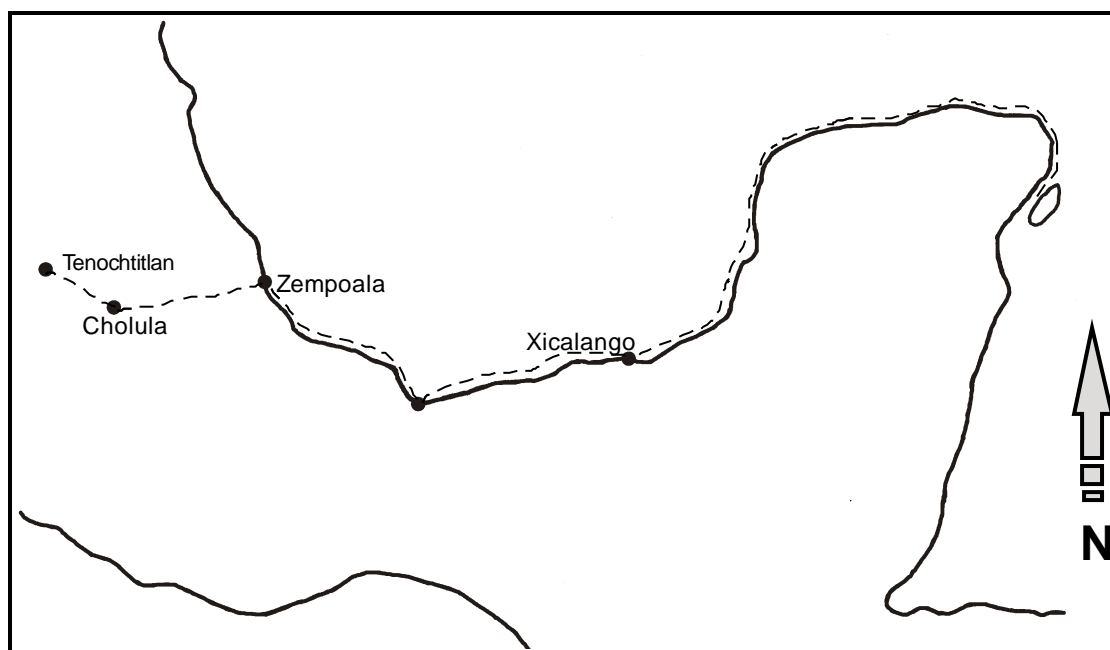


Fig. 19. Ruta de Cortés hacia Tenochtitlan (Dibujo de Teri Arias).

Para 1524 Cortés expandió sus añoranzas conquistadoras y se lanzó a un viaje hasta las Hibueras (hoy Honduras), y en 1535 y se dirigió hacia el norte, en un viaje que duró dos años, llegando hasta las Californias.

Si bien la Historia de Cortés, y por ende la de Mesoamérica, es más amplia, lo que aquí nos ocupa es precisamente lo que refiere al año de 1524: La expedición hacia las Hibueras, cuyo fin era castigar al capitán Cristóbal de Olid, quien se había revelado en su contra.

Es por el conquistador que se tienen las primeras noticias coloniales acerca del Taiza<sup>41</sup> y Canek. Cortés dejó un testimonio que escribió durante varios años (1519-1526), en una obra que ha sido llamada *Cartas de Relación de Hernán Cortés*. Esta obra se comprende de cinco cartas (de las cuales la primera no ha sido encontrada). Para este caso nos ocuparemos de la quinta.

<sup>41</sup> Según Atran Taiza posiblemente es la traducción de t-aj'itza' (ti=locativo, taj= marca de género usada con nombre de personas, lugares o como designador de especies + itza'). Por su parte Tayasal sería la transcripción errónea de t-aj'itza'-il (sufijo relacional que denota una colectividad) = "en lugar de los itzaes" o "de [l linaje de] los itza' (Atran, 2004).



El viaje del conquistador inició el 12 de octubre de 1524, día en que salió de Tenochtitlan, y la última fecha de esta carta se cita el 3 de septiembre de 1526.

Además de este texto contamos con el testimonio de Bernal Díaz del Castillo, que también fue uno de los descubridores de la Nueva España. Él participó en tres expediciones hacia las nuevas tierras: en 1517 con Francisco Hernández de Córdoba; supuestamente también en 1518 con Juan de Grijalva; y por último con Hernán Cortés. Después de sus múltiples recorridos vivió en Guatemala donde escribió su testimonio, tarea que duró casi tres décadas. Como acompañante de Cortés, Bernal Díaz describió también la entrada que los españoles hicieron hacia las Hibueras.<sup>42</sup> Este testimonio es, sin duda, más amplio que el del propio Cortés.

Durante este viaje Cortés y sus acompañantes, entre ellos como ya se dijo Bernal Díaz, pasaron por distintos sitios como: Coatzacoalcos, las provincias de Tabasco, Xicalango (donde la gente que fue a recibirles le hablaron sobre los malos tratos que la gente recibía por parte de los españoles en Yucatán, y que, por eso muchos pueblos se habían despoblado y muchas personas habían huido a los montes), así como los pueblos de Cupilco, Tumulán, Agualulco, Zaguatán, Chilapan, Tatahuitalpan, Ziguatapan, la provincia de Acalan, tierras quejaches y el reino de Canek en el Petén, antes de llegar a su destino final (Cortés, 2002:280-284).

Vale centrarnos en la descripción de Cortés desde que él, y su comitiva, llegaron a Acalan, cuyo señor en ese entonces era *Pax Bolon*. De esta provincia son mencionados tres: pueblos Tizatepetl, Teutiercas e Izancana [Itzamkanac] (hoy identificado como El Tigre). Durante este periodo de su viaje el español fue informado de que Cuauhtémoc y Tettlepanquétzal, a quienes llevaba presos desde Tenochtitlan, y otros indios habían planeado matarlo a él, a todos sus acompañantes y después a todos los españoles, por lo cual los dos fueron ahorcados (Ibíd.:294-299).

De la provincia de Acalan, Cortés continuó su viaje con rumbo a la región de Mazatlán,<sup>43</sup> las tierras quejaches. En el camino tuvo contacto con dos quejaches que encontró, los cuales iban a comerciar con los chontales de Acalan, a decir ropa

---

<sup>42</sup> Acerca de este viaje tratan los Capítulos *CLXXIV*, *CLXXV*, *CLXXVI*, *CLXXVII* de la *Historia verdadera*.

<sup>43</sup> Del náhuatl "tierra/lugar de venados".

por sal, y ellos mismos los guiaron hacia Mazatlán. Más adelante se encontró con guardianes, que según confesaron estar ahí por costumbre, porque su pueblo tenía guerra con muchos comarcanos (ibíd.:299-302).

Ya entrado en la nación de Mazatlán o Guiache [Quejache] el conquistador estuvo en tres pueblos, los cuales describe de la siguiente manera:

El primero, del cual no se dice su nombre, lo hallaron despoblado, pero lleno de bastimentos como maíz, aves, miel y frijoles. Dicho asentamiento se ubicaba en un peñol alto cercado, por un lado, de una gran laguna y, por otro, de un arroyo conectado a esta. Además estaba rodeado por un fosado hondo, seguido de petriles de madera, tablones para tirar flechas y además garitas de altura considerable, y en lo alto torneras, también en las casas había torneras (ibíd.:301).

Acerca del segundo pueblo, Tiac, menciona que tenía guerra con el primero, además constaba de tres barrios que estaban cada uno igualmente cercado como el pueblo anterior, y además una cerca para los tres (Ídem).

Yasuncabil fue el tercer pueblo, y en palabras del español el último de la provincia. Su sistema de defensa estaba construido de la misma manera que los otros dos, aunque en este pueblo le llamó la atención la casa del señor que estaba construida de paja (ibíd.: 302).

Acerca del contacto con los quejaches Bernal Díaz<sup>44</sup> señala que todos los de esa región se llamaban mazatecas. Llegaron a un pueblo que ya estaba deshabitado donde encontraron ocho indios que eran sacerdotes de ídolos, éstos supuestos sacerdotes llevaron a los españoles a su pueblo. Cortés les pidió que trajeran a sus vecinos y les llevaran comida. Los indios aceptaron sólo pidiendo seguridad para sus ídolos que estaban hechos de barro y madera (Díaz, 1984).

Estos hombres informaron al conquistador que a siete soles, es decir, a siete días, había también hombres con barbas: españoles. Los mismos supuestos sacerdotes se ofrecieron a conseguir guías para que los acompañaran.

Así continuaron su camino llegando a otro pueblo, el cual también estaba deshabitado, tenía grandes albarradas y se encontraba cercado, además de tener cavas hondas antes de la entrada. En las casas había gallos de papada, gallinas

---

<sup>44</sup> En el capítulo, *De lo que Cortés entendió después de la llegada a Acalá, y cómo en otro pueblo más adelante, sujeto al mismo Acalá, mandó ahorcar a Guatemuz, que era gran cacique de México, y a otro cacique que era el señor de Tacuba, y la causa por qué; y otras cosas que entonces pasaron.*

cocidas, tamales, arcos, flechas y lanzas. En ese mismo lugar llegaron quince indios principales, pidiendo que no quemaran el pueblo (Ibíd.: 280). Éstos explicaron que sus enemigos eran, al parecer de Díaz, los lacandones. Desde este lugar acompañaron a los españoles dos indios quienes les mostraron los destrozos que los lacandones habían hecho a sus tierras (Ídem).

La narración del militar continúa diciendo<sup>45</sup> que a los pueblos de los quejaches, los españoles les nombraron “pueblo cercado”, por la disposición de su sistema de defensa. A partir de este momento sólo se hace mención de un terreno llano, de sabanas, donde había cantidad de venados, pudiendo matar por lo menos veinte animales. Los mazatecas explicaron a los españoles que estos animales eran sus dioses, pues en esta forma se les había aparecido y por eso no debían ni matarlos ni espantarlos.

Asimismo Cogolludo<sup>46</sup> también relata la llegada del conquistador<sup>47</sup> a tierras quejaches. Este relato indica que después de la ejecución de Cuauhtémoc llegaron a un pueblo, que al parecer era Mazatlán, pero estaba deshabitado, pues la gente ya había huido. Aun así encontraron ocho indios, al parecer sacerdotes, quienes fueron llevados ante Cortés, quien les pidió trajesen a los demás indios y comida. Ellos aceptaron a condición de que sus ídolos no fueran tocados. Según esta narración fueron convencidos de que el adorar a sus dioses era un error y como prueba de su supuesta conversión permitieron que fuera labrada una cruz en la ceiba que se encontraba junto a las casas de los ídolos, como símbolo de su nueva cristiandad.

---

<sup>45</sup> Véase capítulo Cómo seguimos nuestro viaje, y lo que en ello nos avino.

<sup>46</sup> El franciscano fray Diego López de Cogolludo llegó a la Provincia de Yucatán, lugar en el que se desempeñó como lector de teología, guardián y provincial. Su obra es una recopilación de muchas otras fuentes, algunas de las cuales tuvo en original. Por sus propias narraciones se sabe que estudió los trabajos de otros religiosos como Landa, Lizana y Torquemada, entre otros. Esta obra vio la luz en 1688 bajo el nombre de *Historia de Yucathan. Compuesta por el muy reverendo padre fray Diego López de Cogolludo, lector jubilado y padre perpetuo de dicha provincia. Consagrada, y dedicada al excelentísimo señor don Fernando 10 Achin Faxardo [...] sacala a luz el muy reverendo padre fray Francisco de Ayeta [...]*. Véase el Capítulo XV Descúbrese una conjuración de los señores mexicanos y la justicia en ellos ejecutada.

<sup>47</sup> Acerca de la región que aquí nos ocupa podemos Cogolludo trata en diversos capítulos del Libro Primero (Cap. XIII, XIV, XV) el viaje que Cortés realizó hacia Honduras. En su estudio menciona los lugares por los que el conquistador pasó desde Orizaba hasta su destino final pasando por Coatzacoalcos, Tonalá, Tabasco, Acalan, Itzamkanac, etc.

Así, llevaron veinte cargas de maíz, gallinas y un guía para que los acompañara al siguiente pueblo.

Al otro día llegaron a una laguna, y al otro al próximo asentamiento, cuyos indios se había huido tras la noticia de la llegada de los españoles.

La descripción del poblado indica que éste se encontraba fortificado con albarradas, cercas, peñas altas y una gran ciénaga. Lo que llamó la atención de los españoles fue la gran cantidad de alimentos y animales que ahí encontraron: gallos, gallinas, pan de maíz (acaso tamales) y comida aderezada (Cogolludo, 1955:144). A este lugar llegaron quince principales para pedirle a Cortés que no quemase su pueblo. A lo cual Cortés respondió que no lo haría, y que quería saber por qué había tantos víveres. Los indios contaron que se debía a que estaban esperando a otros indios llamados lacandones, quienes eran sus enemigos y contra quienes tendrían guerra, si es que de verdad arribaban y, ante el temor de ser vencidos, querían comer todo lo que tenían para que no lo disfrutasen los lacandones. Refirieron también que en otro paraje ya les habían robado y quemado las casas y por eso se habían trasladado a ese nuevo asentamiento.

Siguiendo con su camino los españoles vieron por estas tierras muchos venados. A lo que los indios señalaron que los tenían por sus dioses, pues se les había aparecido en su figura. Cruzando esta tierra llegaron a la provincia de los Itzá (Fig. 20).

De las tierras del venado continuaron adelante con un guía quejache por un camino despoblado, de grandes montañas y sierras, lleno de piedras de alabastro. En el camino encontraron un mal puerto que precisamente llamaron Alabastro. Siguiendo hallaron una gran laguna que se veía como la mar, su isla central era Noh Petén, habían llegado al itzá, cuyo señor era Canek (Cortés, 2002:302).

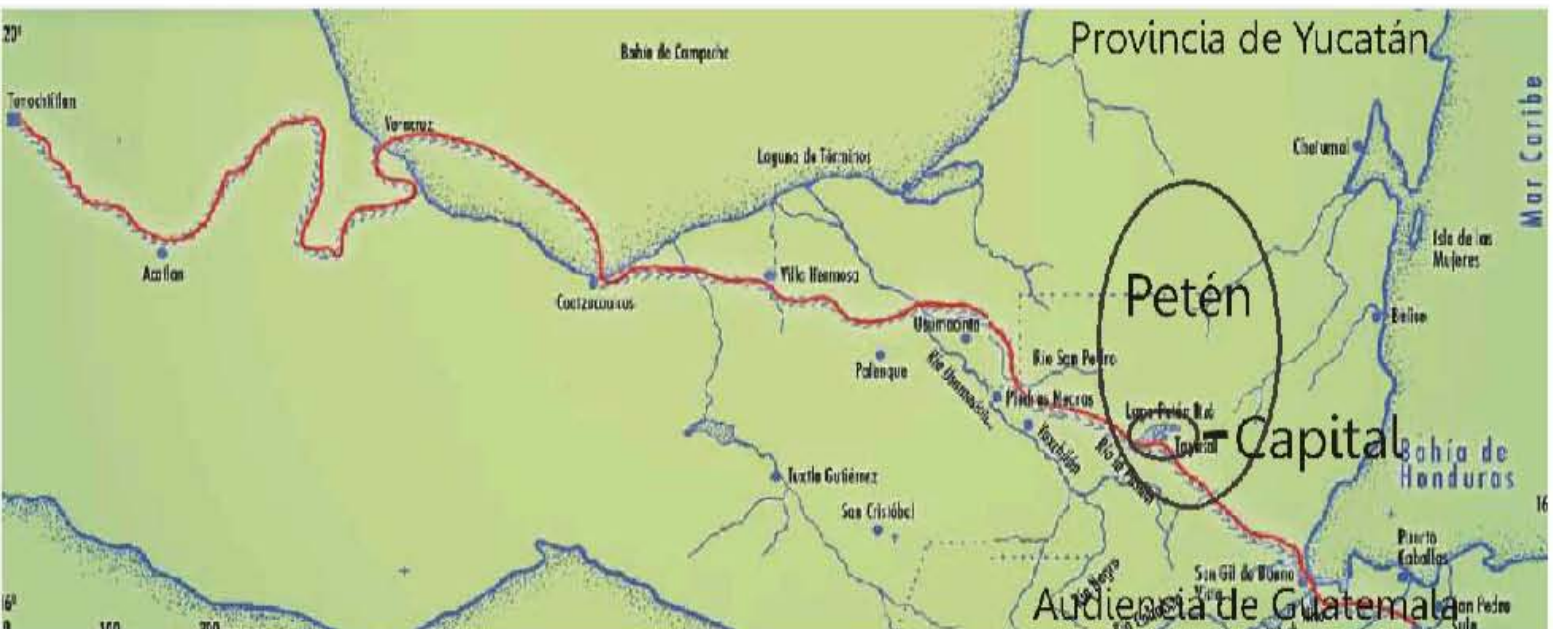


Fig. 20. Ruta de Hernán Cortés de Tenochtitlán hasta las Hibueras (modificado de *Cosmovisión mesoamericana*, 2011:232-233).

Un indio que encontraron en la orilla del lago les indicó que para pasar tendrían que ir por las labranzas donde estaban las embarcaciones: "...Cortés...siguió a pie a este indio, por muy mal camino, pasando gran trecho por pantanos, que daba el agua y barro hasta la rodilla" (Villagutierre 1985:84). Pero al ser descubiertos por otros indios debieron alejarse de la orilla y enviar un mensajero.

Al parecer el guía fue a dar aviso al Ahau de la llegada de Cortés y su comitiva. El relato deja entender que el embajador ya conocía a Canek, porque "había estado muchas veces en su casa". El enviado regresó con dos itzáes para informarles de las intenciones del español (Cortés, 2002:303).

Un día después llegó el propio Canek a ver a Cortés. En las pláticas el Ahau dijo que los de Tabasco habían ido unos años atrás a informarle de la llegada de los españoles y las batallas que habían enfrentado con ellos, se trataba del enfrentamiento que habían tenido con el propio Cortés en Centla.

Desgraciadamente la información acerca de esta parte del viaje de Cortés, y en específico de los caminos, no es más amplia.

Sin embargo, es posible pensar que pasaron por algunos caminos formales por tierras quejaches ya que años después Fernández de Oviedo en su *Historia General y Natural de las Indias* al narrar el viaje de Alonso de Dávila, quien participó en la conquista de Yucatán con Francisco de Montejo, señala: que cuando Dávila pasó por el camino hacia Acalán, que fue el mismo que Cortés había utilizado, apuntó que el camino ya estaba cerrado y le costó mucho trabajo reabrirlo. Después de pasar por Acalán llegaron también a Mazatlan y fue una legua antes de arribar a tierras quejaches cuando vieron

...un hermoso camino, ancho e llano e muy bien barrido a escoba, que iba a la ciudad, por el cual entraron; e a un tiro de ballesta e ramas que las cubrían, a manera de cepos, con estacas dentro hincadas, e las puntas para arriba, en que cayeron los cristianos, dejaron el camino e hicieron su vía por fuera de él en el arcabuceo, y entraron en la población, en la cual no hallaron persona alguna (Fernández de Oviedo, 1959:413).

Alonso de Dávila no continuó con toda la ruta de Cortés, sino que se dirigió hacia Champotón y, ya estando en este territorio, salió a unas sabanas y "...vieron muchos e diversos caminos que atravesaban de unas partes a otras, con que se alegraron mucho" (ídem).

## 4.2 Caminos de las misiones de las montañas

### 4.2.1 Los franciscanos

En 1524 llegó el primer grupo de 12 franciscanos a la Nueva España. Entre las tareas más notorias de esta orden en la organización y evangelización del nuevo mundo cabe destacar el nombramiento del primer comisario fray Martín de Valencia, cuyo puesto fue cedido por un dominico. El 27 de julio de 1535, Juan de Zumárraga fue nombrado inquisidor apostólico de México, quien tiempo después fue destituido. (Brito, 2006:21-22,).

Entre 1560 y 1570 Francisco de Toral fue el primer Obispo de la Península de Yucatán. Durante este tiempo fray Diego de Landa llevó a cabo su famoso auto de fe en Maní.

En 1570 fue fundado el tribunal del Santo Oficio en Yucatán, un año más tarde fue nombrado comisario Cristóbal de Miranda. Tras la muerte de Toral, Diego de Landa fue nombrado obispo, quien mandó traer de España treinta religiosos más. Un año más tarde se instauró el tribunal del Santo Oficio en San Francisco de Campeche, designando a cuatro comisarios. Dicho tribunal operó hasta 1819 (Ibíd.:26-27).

Ahora bien, para el caso de la Península de Yucatán fue entre 1544 y 1545 que llegaron los primeros franciscanos. En 1549 llegaron doce más, para 1553 quince, y entre 1560 y 1561 diez y seis. La administración eclesiástica de la Península se dio de la siguiente forma: durante 1527 y 1536 Yucatán dependió de la Diócesis de Tlaxcala; de 1536 a 1545 de la de Guatemala; de 1545 a 1562 de la de Chiapa (Quezada, 1997:125-126).

El territorio fue organizado en Guardianías,<sup>48</sup> que son: “jurisdicciones religiosas que agrupaban conjuntos de pueblos, denominados visitas, en torno a otro designado cabecera”<sup>49</sup> (Ibíd.:131). Las labores de cada fraile, o guardián eran la cristianización y administración de documentos.

Para 1552 se inició, por parte de los franciscanos, la concentración de los indígenas llamada congregaciones. En 1580 había 17 clérigos que administraban 40

---

<sup>48</sup> Según la RAE “Territorio que tiene señalado cada convento de frailes franciscanos para pedir limosna en los pueblos comprendidos en él.” (www.rae.es).

<sup>49</sup> Cada cabecera era elegida según lo político, es decir, si algunas habían sido capitales prehispánicas o centros religiosos, y/o que contaran con densa población (Quezada, 1997:131-132).

pueblos. Aunque en 1582 se contaban 177 pueblos en el noroeste de la península, la parte norte, la costa y hasta El Petén seguía sin ser conquistada.

Durante el siglo XVI se hicieron guardianías<sup>50</sup> en Mérida, Campeche, Maní, Conkal e Izamal. Que juntas formaban la custodia<sup>51</sup> de San José de Yucatán, sujetas a la provincia del santo Evangelio (Chávez, 2001).

Los frailes siguieron tres objetivos generales:

- la conversión rápida de los naturales al cristianismo, para los que se practicaron bautizos masivos
- la extirpación de la religión nativa que... incluyó la destrucción de los ídolos a la educación de los adultos y sobre todo de los menores en escuelas especiales
- la congregación de los asentamientos más pequeños, como eran las milpas, barrios y parcialidades, en pueblos formados con iglesia y cabildo y la reducción de los indios gentiles y de los fugitivos, para lo que los religiosos incursionaron en la montaña en muchas ocasiones... (Bracamontes, 2001:60-61).

En 1604 los franciscanos iniciaron con su más grande proyecto “las Misiones de las Montañas”, que durarían 11 años. El objetivo franciscano era claro: reducir los pueblos que aún se encontraban libres, en su mayoría en el sur de Campeche (Bracamontes, 2001:96).

Para dicho cometido los franciscanos se encargaron de obtener sólo ellos el permiso de incursionar, estableciendo sus propias condiciones y logrando se prohibiera que la conquista se llevara a cabo bajo el uso de armas y el acceso de españoles a los asentamientos por reducir (Ibíd.:101).

Los primeros franciscanos en incursionar fueron fray Gregorio González, fray Juan de Santa María, fray Francisco Matías y fray Juan García.

---

<sup>50</sup> Territorio que tiene señalado cada convento de frailes franciscanos para pedir limosna en los pueblos comprendidos en él” (<http://www.rae.es/rae.html>).

<sup>51</sup> “En la Orden de San Francisco, agregado de algunos conventos que no bastan para formar provincia” (ídem).



#### 4.2.2 Antecedentes de las Misiones

En 1599 la seriedad del problema de todos los fugitivos de la Península se oficializó cuando Gregorio de Funes, procurador general de la provincia de Yucatán, presentó una petición al Consejo de Indias.

El problema no era solo el creciente número de huidos que se iban a la montaña, sino también la amenaza que representaba para las comunidades fronterizas y de los que iban en búsqueda de diversos productos a la selva. Además, los comerciantes que iban a negociar con los fugitivos tenían la oportunidad de seguir practicando y aprendiendo “idolatrarías”. La propuesta de Funes fue juntar a los fugitivos en una región abierta, pero donde podrían ser vigilados y doctrinados (Scholes y Roys, 1996:206).

En ese mismo año el gobernador Fernández de Velasco fue notificado de tales inconformidades y se le solicitó un informe. En 1601 los dos, el Gobernador y Funes, decidieron llevar a cabo una entrada para someter a fugitivos, pero el Consejo nunca respondió y el proyecto no pudo llevarse a cabo.

En 1603 Francisco Maldonado,<sup>52</sup> junto con el licenciado Alonso Fernández, Iñigo de Sugasti, quien había sido alcalde ordinario de la Villa de Campeche, Cristóbal de Arzueta y Cristóbal Ruiz de Ontiveros, negociaron con Velasco un contrato para pacificar las Montañas (Ibíd.:207): ofrecían reducir a la Corona Real los indios que nunca habían sido conquistados, así como de los cristianos que habían huido hacia los montes.

Ese mismo año se autorizó una expedición de reconocimiento, el elegido para ejecutarla fue Pablo Paxbolon, señor de Acalan, llevando consigo las garantías de que los indios tendrían exención de tributo y se quedarían a vivir donde estaban. Su paga y ratificación serían 200 pesos de oro común por cada 1000 indios casados tributarios que recogiere y poblase, de lo cual debían gozar desde el día que pagasen tributo y por toda su vida, así como uno de sus herederos (PPM, Tira 3, f.4).

Esta salida comenzó en abril de ese mismo año, después de tres días de camino llegaron a sierras y barrancos los cuales cruzaron en cuatro días, hasta que llegaron a algunas lagunas, que supuestamente tardaron dos días en cruzar.

---

<sup>52</sup> Francisco Maldonado estaba casado con Catalina Paxbolon, hija mayor de Pablo Paxbolon.

Después encontraron milpas y algunas cabañas, que quemaron para llamar la atención de los indios, a lo cual llegaron "...dos indios con cabellos largos a el uso antiguo y embijados de negro a los cuales asieron y sin resistencia fueron donde estaba el dicho don Pablo" (PPM, Tira 2, f. 2).

Estos indios fueron a dar aviso a los demás y tiempo después llegaron otros 15 indios que estuvieron convertidos por algún tiempo, pero luego huyeron. Al parecer Paxbolon regresó al lugar repetidas veces, una de ellas permaneció cuatro días, cuando los quince que habían huido regresaron con sus mujeres e hijos y los redujo quemando todos sus ídolos de barro. De ahí sacó a seis indios que fueron llevados con él para ser doctrinados por quince días y vestidos y para que abrieran entonces el camino hacia su pueblo, que desde entonces sería llamado Zapotitlán, a donde llegó un mercedario.

Durante la expedición de 1603 ya Paxbolon informaba que entre la provincia de Bacalar, Verapaz y Chiapas había pueblos sin conquistar. Las entradas fueron entonces reforzadas con los argumentos de mejorar el comercio y reducir de paso Tayasal y el Lacandón.

En ese mismo año los indios de la montaña que vivían en Sacalum, donde había infieles pero también bautizados fugitivos, fueron persuadidos por los últimos para entregarse y dar obediencia al Gobernador y pedir ministros doctrineros. Aunque los infieles aceptaron, no quisieron hacerlo públicamente y decidieron proponérselo de forma oculta al padre fray Juan de Santa María, quien en ese momento era guardián del Convento de Oxkutzcab (Cogolludo, 1955:313). El religioso les prometió que él mismo los llevaría con el gobernador, Diego de Velasco, ante lo cual se manifestaron públicamente.

En 1604 Velasco nombró a Sugasti comandante de la expedición. Francisco Maldonado, a quien se le prometieron 600 indios en encomienda, solicitó entonces se pidiera al provincial fray Antonio de Ciudad Real la elección de frailes para las misiones. Los dos primeros fueron fray Gregorio González y fray Rodrigo Tinoco (PPM II, ff, 11v-26v, 34v-36,56-60), y la reducción comenzó.

Las condiciones de descubrimiento y pacificación dadas por Diego de Velasco fueron:

Primera: Que los dichos descubridores han de saber la dicha entrada reducción y pacificación a su costa y misión hasta poner los dichos pueblos e indios en el gremio de la santa madre iglesia y obediencia de la Real Corona sin que su majestad hubiese de gastar cosa alguna y que fuesen obligados a llevar dos religiosos o más de la orden de san Francisco, por pedirlo así los dichos indios.

Segunda: Que la reducción había de ser de paz sin estruendo ni formal alguna ni tumulto de gente sin efusión de sangre ni mal tratamiento.

Tercera, cuarta y quinta: tratan de partidos y asientos a favor de los indios y que por cuatro años después de reducidos no tributasen.

Sexta: que hecha la pacificación y reducción señalándoles a cada uno de los dichos descubridores de pueblos indios que le señala el dicho gobernador por otro auto en remuneración de los trabajos y gastos que habían hecho e hicieron en el dicho descubrimiento los demás indios quedasen en la disposición de su majestad y de los gobernadores que fuesen de las dichas provincias para cuyo efecto el gobernador enviase persona a hacer la tasación y cuenta.

Séptima: que si a la persona que gobernase las dichas provincias le pareciere convertir al servicio de su majestad paz y quietud de los indios hacer población de españoles en la dicha tierra que los dichos descubridores y sucesores tengan obligación de poblarse y hacer vecindad la pueblos que el gobernador le señalase (PPM, Tira 4, ff, 2, 2v).

Aun así en 1604 la expedición encabezada por Francisco Maldonado, Iñigo de Sugasti, Cristóbal Ruiz de Ontiveros y Paxbolon, en compañía de los religiosos, dio inicio para ir a descubrir la provincia de la Nueva Ocaña llevando consigo cruces, campanas, retablos, frontales,<sup>53</sup> casullas,<sup>54</sup> cálices y otras cosas. Salieron el 14 de mayo de Campeche, pasaron por Tixchel y de ahí continuaron con su camino. Anduvieron tres días en despoblado hasta que hallaron algunos indios levantados que lograron pacificar. Siguieron por una legua hasta llegar a otro paraje donde les informaron que por lo menos había 17 pueblos más.

Nueve días después llegaron a Popolá, el último de los pueblos cristianos, pero la comitiva se quedó en un rancho más allá; el 25 salieron y caminaron por una arboleda alta y después de pasar una Ciénega arribaron a Nacaukumil Taquiache, donde había como 30 indios casados; siguieron a Ququmil [Nacaukumil], donde el

---

<sup>53</sup> Paramento de sedas, metal u otra materia con que se adorna la parte delantera de la mesa de altar ([www.rae.es](http://www.rae.es)).

<sup>54</sup> Vestidura que se pone el sacerdote sobre las demás para celebrar la misa, consistente en una pieza alargada, con una abertura en el centro para pasar la cabeza (ídem).

líder era Pedro Uh. Pedro Zeque fue electo Gobernador, ahí los recibieron de buena manera, los indios tenían embijado el rostro y las cabelleras, y los recibieron con pozol. En dicho sitio había como 50 indios casados. Ahí mismo encontraron una carta en poder de Pedro Ceeh escrita por el religioso fray Juan de Santa María. Al parecer la comitiva permaneció varios días y el 28 llegaron todos los del pueblo (PPM Tira 4, *Testimonios*, ff. 3-3v).

Hacia el oriente estaba a un día de camino el pueblo de Ixquique, regido por Napalbo y Juan Tuyu. Continuando en esa dirección encontraron Chumlucho (o Hunlucho), gobernado por Juan Cocom y otros dos. De regreso de Bacalar, adelante de los otros dos, estaba Zapebolon, con Luis Cu como jefe y otros cuatro. Después llegaron a Tibacab, regido por Francisco Uco y otros tres. Más adelante estaba Ixtoc, encabezados por Francisco Canche, Antonio Peche y seis principales más. Prosiguiendo con el camino encontraron Humpiche, con aproximadamente 200 casas, gobernado por Aquinaca Ynama, Queb y otros tres.

Hacia el norte pasaron por Tixalche, regido por Namayqu y Miguel Ucam, Cacomiz, dirigido por tres principales; Ychemahuh, también con tres principales; Ixbalche con ocho principales; Coobziz con seis, Ixcham con Aquin Perche y otros dos; Hecubul, encabezados por Miguel No y Diego To.

En dirección de sureste llegaron a Tazul, también pasaron por Petox, encabezado por Aquin Chuco, el Batab Chac, el Batab Aquin Zel Nabon, Cala Alezul y otros que contaban veinte, y así llegaron a Tayasal (PPM, Tira6, *Pueblos de la montaña*, ff. 9v-11v).

Tiempo después, yendo en otra ruta, pasaron por Auatayn, que estaba poblado por indios huidos y donde se eligió a Miguel Keb como gobernador y se nombró la misión de san Francisco de Auatayn, ahí les fue enseñada otra carta escrita por fray Juan de Santa María, quien se las había enviado diciéndoles “que los españoles no buscaban su provecho sino que sólo trataban de beberles la sangre” (Scholes y Roys, 1996:211-213, PPM I, 2, 4v, II, 27v-33) (Fig. 21).

Aun así permanecieron hasta el tres de junio y en este tiempo fueron confesadas 100 personas y 11 niños fueron bautizados, según la información en estos tres pueblos reducidos había alrededor de 800 personas.

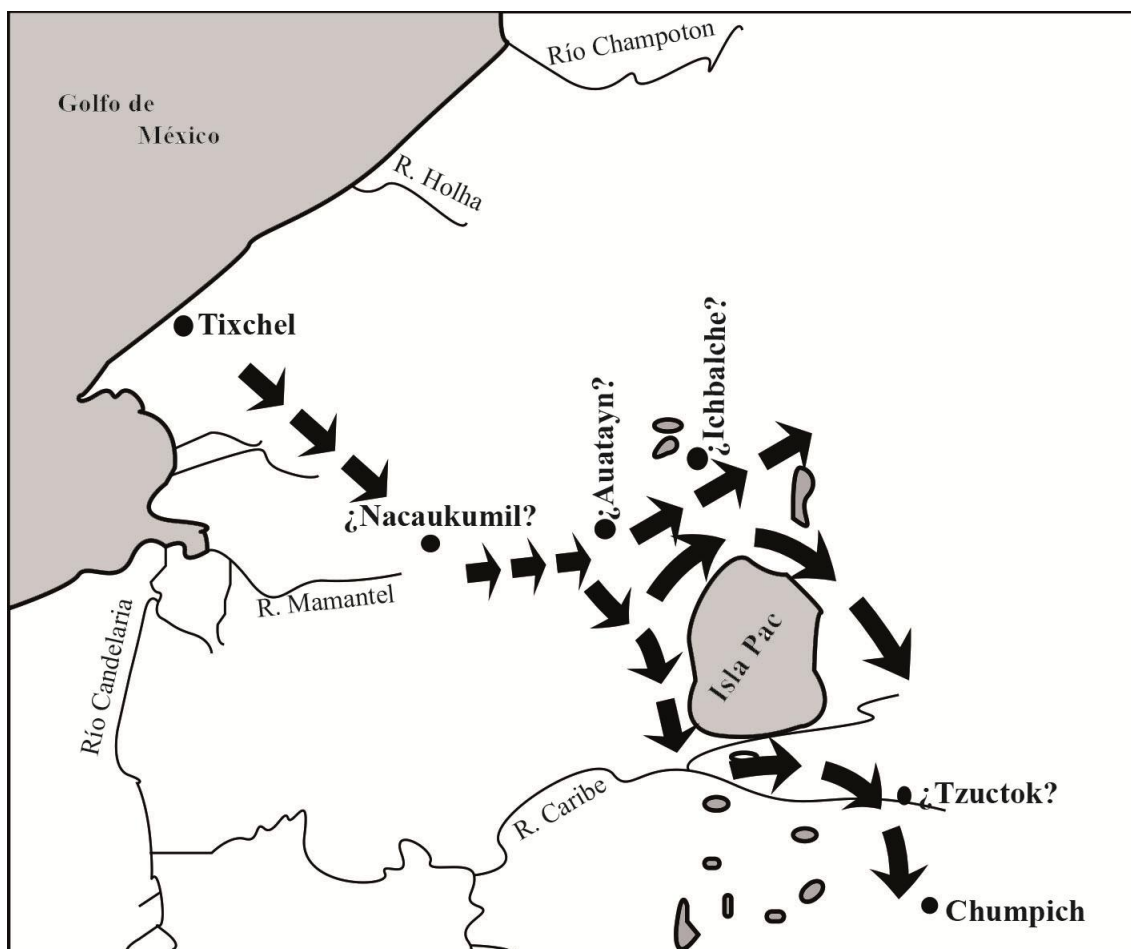


Fig. 21. Ruta hipotética de Pablo Paxbolon (Dibujo de Teri Arias).

Al ver la carta de Santa María los expedicionarios decidieron regresar a Yucatán dejando a los religiosos con los indios. Ante lo cual Velasco proveyó un auto para que en julio prosiguieran con la tarea, pero en agosto de 1604 Carlos de Luna y Arellano fue nombrado gobernador y suspendió el contrato con Maldonado.

Paxbolon y Maldonado fueron apresados y no se les entregaron los 600 indios en encomienda que se les había prometido, dejando a los franciscanos como únicos encargados de las entradas. Aunque Maldonado argumentó la buena tarea que su suegro y él habían hecho desde varios años atrás, reduciendo Zapotitlán, Popola, Mazcal y Chivoxa, su destino en la historia de la reducción de las montañas había terminado.

### 4.2.3 Los franciscanos y las Misiones

Nueve fugitivos de las montañas fueron entonces a buscar a fray Juan de Santa María, guardián del convento de los franciscanos en Campeche, para evitar una entrada violenta por parte de los españoles, decidiendo así dar obediencia a la corona. Este religioso los llevó con el gobernador provincial Diego Fernández de Velasco quien aceptó la sumisión (Scholes y Roys, 1996:207). En 1603 iniciaron entonces los arreglos para las misiones.

Un año más tarde, cuando Paxbolon ya llevaba a cabo sus entradas, otros tres líderes, de Nacaukumil, Ichbalche y Auatayn, llegaron a consultar a fray Juan de Santa María y él los llevó con Arellano, ante quien aceptaron y pedían la presencia franciscana, pero no la de los soldados españoles (Ibíd.:214, PPM II 1-3v, 67-75).

Fue entonces, bajo la gubernatura de Carlos de Luna y Arellano, cuando se decidió que los franciscanos comenzaran a reducir la región de las montañas del sur de Campeche, la región quejache e itzá. Después de varios años de la “conquista” del norte de la Península se daban cuenta, los religiosos y las distintas autoridades, de que el área central, o sea e El Petén, se había convertido en patria de todos los huidos, fugitivos e infieles.

Comenzó así el periodo de “Las Misiones<sup>55</sup> de las Montañas”, que duró de 1604 a 1615. Durante este tiempo Tzuctok se convirtió en el límite entre lo cristiano y la montaña (Bracamontes, 2001:75). Entre lo civilizado y el mundo de los bárbaros.

En un requerimiento solicitado en 1604 por fray Antonio de Ciudad Real se le mandó a Fray Juan de Santa María,<sup>56</sup> junto con fray Gregorio González, fray Francisco Matchal y fray Juan García, realizara la reducción de los cristianos fugitivos de Champotón y Tixchel, así como su congregación (PPM Tira 10 f. 113r).

El objetivo de estas misiones era la fundación de guardianías en las montañas para congregar a los infieles, expandir la evangelización, llegar a tierras de indios gentiles, y ampliar el territorio de la provincia de Yucatán. Pero además se debe

---

<sup>55</sup> Misión: “Salida o peregrinación que hacen los religiosos y varones apostólicos de pueblo en pueblo o de provincia en provincia, o a otras naciones, predicando el Evangelio” (ídem).

<sup>56</sup> Para cumplir su tarea el franciscano mandó pedir a los pueblos de Calkiní, Xoca, Chakan y Oxuctzcab fueran algunos indios cantores que supieran leer y escribir para que fueran a todos los pueblos y rancherías a leer las cartas que el padre escribía y ayudaran a escribir las que fueran necesarias (PPM Tira 10 f.126v)

destacar que en este caso los frailes le habían ganado a los encomenderos el derecho de la incursión, logrando así la prohibición de entrar por las armas y el ingreso de los españoles en las tierras que fueran reducidas (Bracamontes, 2001:101, Chávez, 2001:21).<sup>57</sup>

Santa María fue nombrado comisario de esta misión y entró entonces a las montañas. Todo el año viajó por la selva. Durante este tiempo redujo y estableció tres provincias: Sacalum, Ichbalche y Chunhaz. Un año más tarde fueron declaradas guardianías y se estableció Tzuctok (Scholes y Roys, 1996:206) (Fig. 22).

Cinco años después todas las misiones fueron reducidas en la de San Juan Chunhaz. Para 1612 se hizo el traslado a Ichbalche y dos años después en San Antonio Sahcabchen (Herman de León, 2007:54-55).

Para la reducción los religiosos se aliaron con varios de los indios principales, acordando la exención del tributo por algunos años, para luego quedar dentro de las encomiendas del rey donde pagarían sólo la mitad de las cargas. Estos acuerdos trajeron consigo problemas entre los mayas, ya que comenzaron a disputarse el liderazgo de los pueblos reducidos, y había un grupo que se negaba a la reducción (Bracamontes, 2001:109).

Aun así el proyecto comenzó en agosto y septiembre. Cuatro indios fueron enviados a San Francisco, su trato: seis años sin tributo y sin servicios personales derecho a elegir los sitios a poblar y no ser sacados de ahí. Para esta primera etapa los religiosos encargados, nombrados por fray Antonio de Ciudad Real, fueron: Gregorio González, electo comisario de Nakaucumil; y Auatayn, y Juan García su ayudante. Por su parte fray Juan de Santa María fue nombrado comisario de la Guardianía de Ichbalche, y fray Francisco Matías su ayudante (Ibíd.:106).

Los dos últimos salieron de Campeche y llegaron a Ichbalche el 23 de diciembre, donde fueron bien recibidos e hicieron junta general para comenzar con el establecimiento de la misión. Fue en este lugar donde fray Juan de Santa María supo que a cuatro días hacia el sur se encontraba Tzuctok.

---

<sup>57</sup> Según una ordenanza de 1573 Felipe II instituía ya no se hicieran expediciones de conquista por cuenta propia, todas deberían tener una licencia (Chávez, 2001:98).

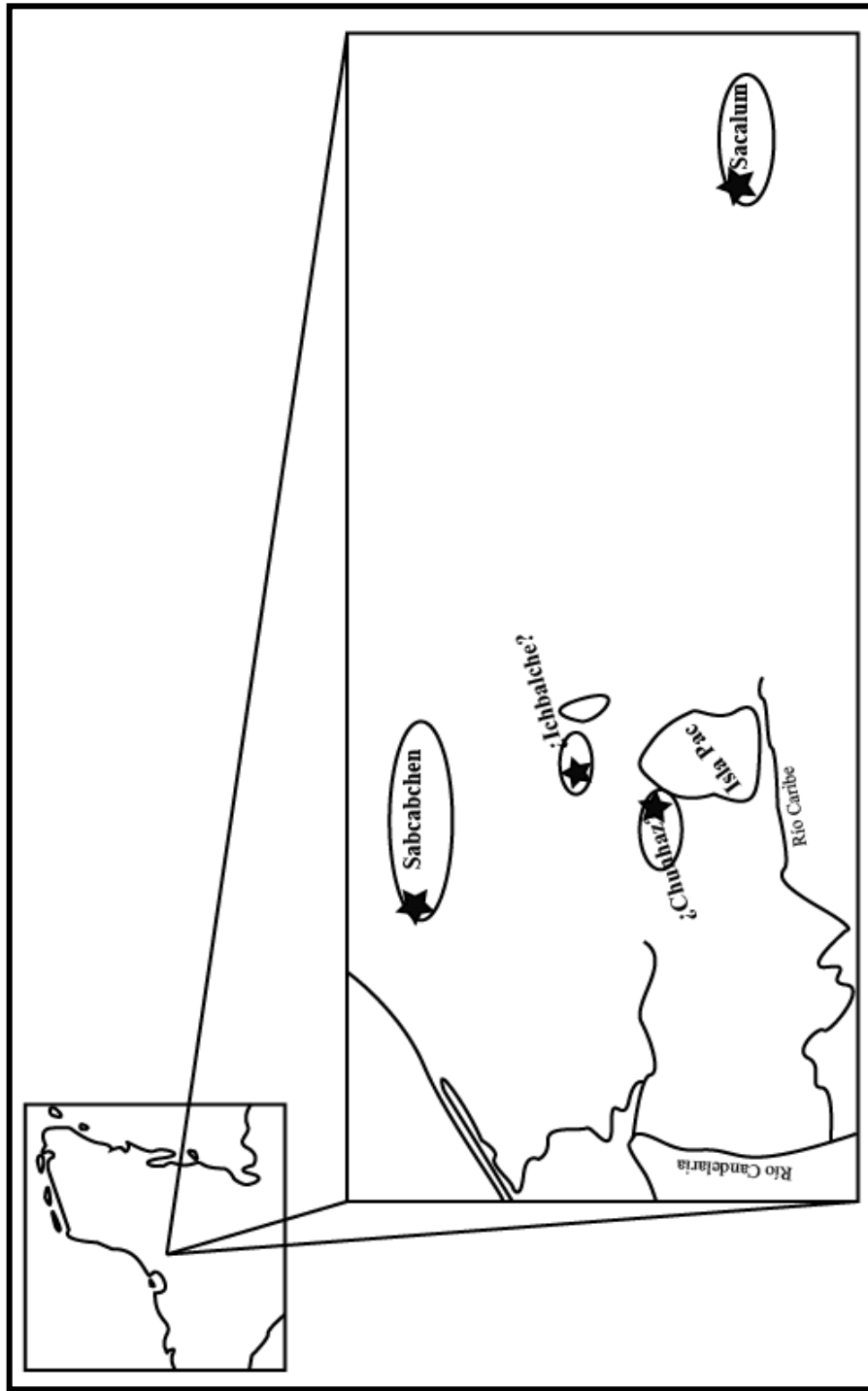


Fig. 22. Guardianías establecidas por los franciscanos (Dibujo de Teri Arias).

Fray Francisco Matías informó que en 1605 había escrito a los de Ah Tzuctok unas tres o cuatro veces para invitarlos a convertirse a la fe católica, pero que los indios no habían respondido. Para corroborarlo fueron cuatro caciques de Tzuctok a Ichbalche a comprobar que de verdad no fueran soldados españoles y que si esto



era verdad recibirían al religioso con mucho gusto, todos se juntarían y harían una iglesia. Ellos mismos dieron noticia de que alrededor de su pueblo había muchas rancherías donde la mayoría no habían sido bautizados. Al parecer el encuentro resultó bastante exitoso y en marzo de ese mismo año llegaron los de Tzuctok para aceptar la Corona Real (PPM, Tira 10, ff, 128v-130, 144v-145v).

En marzo de 1605 Santa María y fray Francisco Matías llegaron a Tzuctok, donde fundaron una misión dedicada a San Jerónimo (Scholes y Roys, 1996:18, PPM, ff, 117v-121).

Durante su viaje el religioso informó que las montañas entre Bacalar y la Chontalpa estaban llenas de fugitivos de a tres, cuatro, ocho, diez y quince casas. Que en medio de estas tierras están los elhaches (quejaches) y los itzá, donde había más gente. Le dio especial interés a Tzuctok, diciendo que los montes, sierras y anegadizos harían muy complicada la tarea de cogerlos pues cada uno podría irse por donde quisiera, y primero morirían los españoles (PPM Tira 10, ff, 118v-119).<sup>58</sup>

Con el éxito de su viaje como garantía, fray Juan de Santa María intentó emprender la conversión de los itzá, pero el gobernador Luna y Arellano le negó el permiso. Ante la duradera negativa por parte de Arellano y problemas de salud el religioso abandonó las misiones y regresó al norte de la Península.

Pero aun después de la partida de Santa María las misiones continuaron funcionando. En 1606 se establecieron guardianías con cabeceras en Ichbalché, Tzuctok y Chacuitzil.

En Ichbalche se nombró como superior a fray Francisco Matías y tuvo como visitas a Ichmachich y Texan, tres años más tarde el religioso fue sustituido por fray Juan Buenaventura, pero ese mismo año el segundo dejó el cargo y llegó fray Juan Roldán, quien permaneció un año y medio, hasta que llegó Buenaventura ; en Tzuctok se nombró a fray Joseph del Bosque guardián y las visitas fueron Petcah y Sacalum, según los registros esta visita tuvo fraile hasta 1610; y en Chacuitzil quedó al cargo fray Juan de Buenaventura con la visita de Auatayn (Scholes y Roys, 1996:222).

---

<sup>58</sup> Una edición de esta carta, y otras de estos documentos –PPM- se encuentran en Pedro Bracamonte y Sosa, *La perpetua reducción*, pp. 113-115. Para este trabajo se utilizó la transcripción personal corroborada en algunas ocasiones con lo editado por el autor arriba citado.

En 1609 fray Juan de la Cruz decidió trasladar las tres visitas. Los de Tzuctok se quejaron ante el Gobernador en Mérida y se prohibió la movilización, aun sí, el religioso la llevó a cabo y en mayo la mayor parte de los habitantes de fueron trasladados, en junio los demás pueblos fueron reubicados. Chunhaz funcionó como convento hasta 1615.

Ante dicha actitud, que demostraba un total desacato al Gobernador, fray Juan tuvo que regresar a Mérida a rendir declaración de éste y otros actos.

En una petición para que los indios de Tzuctok no se mudaran Juan de Sanabria,<sup>59</sup> quien era el defensor de los habitantes de Tzuctok, explica que los habitantes de dicho pueblo tenían mucho tiempo viviendo en ese asentamiento y se encontraban desconsolados por la noticia de que el padre de la Cruz hubiera mandado por vía del padre provincial, que se mudaran a Chacuitzil (PPM Tira 12 ff,175r-176).<sup>60</sup>

Ante tal despacho el defensor de los naturales subrayaba que los indios no se encontraban del todo pacificados, y por tal motivo la mudanza sería un riesgo para que los convertidos volvieran a huir hacia las montañas, argumentando además, que cualquiera que quisiera hacerlo, en este caso los religiosos, necesitarían de una licencia.

En ese mismo año Arellano autorizó el regreso de todos los mayas a sus pueblos de origen; los de Tzuctok regresaron y en el camino muchos huyeron a las montañas. Por su parte los de Auatayn permanecieron en su nuevo asentamiento. Tiempo después los de Tzuctok fueron llevados a Chunhaz

La información de la mudanza hacia Chunhaz queda confirmada en una carta que el Mariscal escribió en 1609 a los indios de las montañas. En ella apunta que el pueblo de Tzuctok fue despoblado en su totalidad hacia la otra comunidad, a dos días de camino. La noticia pudo llegar a la provincia gracias a que algunos indios anduvieron ocultos por los montes, fuera de los caminos conocidos, o reales, y fueron a pedir una solución de los excesos del religioso, cuya respuesta fue esta carta enviada a los gobernadores de Ichbalché y Tzuctok, amparándolos, bajo

---

<sup>59</sup> Ante los actos de fray Juan de la Cruz Sanabria presentó castas en maya para recibir un amparo, estas carta no son parte de los documentos, sólo se dice que Gaspar Antonio fue el traductor (PPM Tira 12 ff.177-178v [editado también por Bracamontes p. 126-128], 194v, 196v).

<sup>60</sup> También editado por Bracamontes op cit, pp.118-120.

orden, so pena de privación de oficios, de no ejecutar ningún acto relacionado con la mudanza de los pueblos, ni castigos corporales, ni prisión, sin antes informar al Gobernador, pero en lo referente a lo espiritual y a la doctrina debían respetar y obedecer al padre<sup>61</sup> (PPPM Tira 12, ff. 180v-183v).<sup>62</sup>

Pero a pesar de la inconformidad, y todo lo que se movió alrededor de ella, en ese mismo año los de Tzuctok, encabezados por Antonio Canche, escribieron una carta presentando una petición a fray Juan de la Cruz en la que pidieron pasar a vivir a Chacuizil, la cabecera de la guardianía, con todos los demás pueblos, pues, era tierra buena con buenos depósitos de agua donde podían encontrar peces y tortugas, además de que, por la lejanía del convento, el padre no iba con frecuencia a predicarles (PPM tira 12 ff, 199v-200).<sup>63</sup>

Otro religioso que visitó Tzuctok fue fray Pedro de Valeña, guardián del convento de San Luis Calkiní, quien informó al gobernador Figueroa que todo funcionaba satisfactoriamente. El religioso testificó haber estado varias veces en distintos pueblos de la montaña: Ichbalche, Tzuctok, Chuhmachuh, Xan, Sacalum, Chunhaz y Chacuitzil. A su parecer convendría reducir todas las poblaciones a una o dos porque su lejanía complicaba la doctrina evangélica y la llegada de suministros. Como nueva residencia propuso San Antonio de Chiunal o san Diego Ulumal (PPM Tira 12 ff, 234).

Los conventos recibieron guardianes hasta 1614, después las misiones fueron abandonadas. Pero en ese mismo año Tzuctok y Sacalum fueron reducidas a visitas de Ichbalche. Al parecer entre 1614-15 sólo Buenaventura, guardián del convento de San Antonio Ichcayab, quedaba en las montañas (Scholes y Roys, 1996:215). Él apoyó la propuesta de Valeña, argumentado además que ambos sitios contaban con buena tierra fértil, agua y se situaban a sólo a nueve leguas de Champotón, sin duda la mejor de sus características (PPM Tira 12 ff.235-236). En 1614 se presentó la propuesta al nuevo gobernador Antonio de Figueroa.<sup>64</sup>

---

<sup>61</sup> Quien junto con fray Francisco Matías fueron llamados a explicar sus actos (ff, 183r). Carta editada por Bracamontes op cit, pp. 124-126.

<sup>62</sup> Las fojas 180v-182v editadas por Bracamontes pp. 128-130.

<sup>63</sup> *Ibíd.* 120-121.

<sup>64</sup> Figueroa asumió el cargo en 1612.

En un Auto, tal vez en 1615, Francisco Pol gobernador de Ichbalche, Alonso Etz y Andrés Atze, alcaldes; Bartolomé Quech, Francisco Etz y Diego Quen, regidores; Francisco Tec escribano, Luis Yan y Francisco Queb, Gabriel Chan, Francisco Chan, Diego Miz, Diego Cham, Cristóbal Canul y Francisco Cobos, alcaldes del pueblo de Tzuctok; Juan Canche, Pedro Coy, regidores y Gabriel Coy Principal y Gerónimo May, teniente Sacalum; Agustín Balam, Agustín Coboh, regidores; y Gaspar Chan, principal. Todos mayas de las montañas, trataron de ser escuchados para pedir fueran reducidos a buenas tierras en San Antonio Sahcabchen, a seis leguas de Chunal, y/o San Lorenzo Ulumal.

Como respuesta el cardenal Francisco de Villalobos, quien hablaba maya, trató de convencerlos de irse a Ulumal, pues la cercanía con Champotón convenía a los intereses de los religiosos. Los indios aceptaron reducirse y se comprometieron a llevar a los demás pobladores que se encontraban en sus asentamientos. Bajo la advertencia de que los indios de las montañas, que habían poblado anteriormente Ulumal, disminuyeron en número, pues la mortandad de niños era elevada, por tal motivo muchos de ellos se fueron a Champotón y otros lugares. Por eso los solicitantes pedían al gobernador licencia para irse a Sahcabchen, por tener buenas tierras y aguas, obtendrían buenas cosechas en las sabanas de Chunal, a cambio ofrecían hacer su iglesia y abrir el camino para Champotón. Dicha petición fue concedida y firmada por el escribano de los indios Francisco Tec y las demás autoridades correspondientes (PPM Tira 12, ff, 242v-244r).

Un año más tarde se reunieron en Champotón los gobernadores, alcaldes y funcionarios de Ichbalche, Ichmachich, Tzuctok y Sacalum. Los indios, quienes ya debían pagar tributo, pusieron como condición quedar como tributarios de la corona y no en encomienda de los españoles. Se decidió entonces que el traslado sería a Sahcabchen, misión encabezada por el convento de San Antonio de Sahcabchen (Scholes y Roys, 1996:226, PPM II, ff, 228v-247v). Los encargados de dicho traslado fueron Francisco de Villalobos Cárdenas, fray Joseph del Bosque y fray Juan de Buenaventura.

En 1615 el encomendero Francisco de Villalobos Cárdenas hizo la presentación de que él participó en la reducción y congregación de los indios nuevamente convertidos de Ichbalche, Tzuctok, Ychmachuh, etc. Llevando los indios a poblar a San Antonio de Sahcabchen y Chevcih. Según las cuentas del

encomendero en la nueva población de Sahcabchen habría 219 tributarios y 63 medios tributarios, 19 viudos (hombres y mujeres) y 382 muchachos, por su parte en Ihcicih 105 tributarios, 20 medios tributarios, 7 viudos 127 muchachos y otros (PPM Tira 12, ff, 272r-273r).

En marzo de 1615 informó que fray Josef del Bosque y Villalobos irían tanto a Tzuctok como a los demás pueblos para llevar unas cartas del Gobernador para irlos llevando a Sahcabchen, llegaron el día 22, dieron misa a todos los indios que se encontraban congregados, tras lo cual intentaron convencerlos de lo bueno que sería mudarse a Sahcabchen, cumpliendo la promesa que ellos mismos habían hecho, bajo el recordatorio de que solo tributarían a la Real Corona y a ningún otro español, y de que no entrarían españoles a su pueblo. A lo cual respondieron los indios, entre ellos los principales Francisco Canche, gobernador, Gaspar Noh y Francisco Cobos, alcaldes, Diego Habnal, Pablo Eban, regidores, que cumplirían la palabra: se irían a Sahcabchen pero que ellos preferían irse a Zucmiz. Una legua al poniente, lo cual se aceptó.

Decidido lo anterior en marzo llegaron 112 habitantes de Tzuctok, en abril y agosto 828 de Ichbalche, haciendo un total de 940 personas reubicadas. Los de Ichmachich, que fueron 63, los 173 de Chacuitzil y los 128 de Chuhhaz (llegaron 364) decidieron irse a Cheusih, cerca de Popolá, a donde llegaron entre julio y agosto. Pero unos decidieron quedarse en sus pueblos y tiempo después se fueron a las montañas.

Los representantes de Ichbalche, Tzuctok, Chuhmachuh y Sacalam pusieron la cruz en San Antonio de Sahcabchen el 11 de feb de 1615, un año después de que las misiones habían terminado.

Tzuctok continuó funcionando como entidad independiente, acaso como un *Batabil*, hasta 1669 el batab de Tzuctok, Juan Yam, tenía ya una posición como gobernante territorial. En los pueblos fronterizos Yam exigió que se “construyera una casa grande para su uso... que se cultivara un campo de maíz y un huerto de vegetales... y que se manufacturaran flechas para sus guerreros” (Scholes y Roys 1996:274).

### **4.3 La primer embajada itzá llega a Mérida: Las consecuentes entradas de fray Bartolomé de Fuensalida y fray Juan de Orbita**

El intento de conquistar a los itzá fue sin duda uno de los acontecimientos que marcaron la labor española en tierras mayas. La idea de tener un control total sobre las montañas entre la provincia de Yucatán y la de Guatemala, se convirtió casi en una obsesión. Aun cuando se enfrentaban a lo desconocido y, según, a uno de los grupos más aguerridos de aquellas tierras: "...además de éstas; entre las cuales, la más poderosa, numerosa y valiente y más formidable, y que más se hacía temer y era más cruel e inhumana entre todas, y a todas supeditaba, era la de los itzáes (Villagutierre, 1985:67)."

Este intento se encendió más cuando en 1614 llegó una embajada itzá a Mérida a rendir obediencia y buscar amistad, y los pueblos sujetos a él: "Los indios itzaes... vinieron... diciendo era a dar la obediencia al rey, y el gobernador en su nombre les dio varas de alcaldes, y nombró regimiento, con que se volvieron,... pero vióse después ser engaño" (Villagutierre. Lib. Segundo, Cap. I, p. 69).

Pero ante la supuesta sumisión y el presentimiento del engaño el Gobernador no pudo hacer mucho, ya que no podía de ninguna manera comenzar una guerra. Intentó entonces pedir una licencia para sujetarlos por medio de las armas, la cual le fue negada. El Real Consejo ordenó que la única entrada al itzá fuera por parte de los religiosos. Los encargados nombrados fueron fray Juan de Orbita y fray Bartolomé de Fuensalida (Herman de León, 2007:67).<sup>65</sup>

#### **4.3.1 La entrada de fray Bartolomé de Fuensalida y fray Juan de Orbita**

En 1618, bajo el gobierno de Francisco Ramírez Briceño, el padre comisario fray Bartolomé de Fuensalida y fray Juan de Orbita se ofrecieron para ir a predicar entre

---

<sup>65</sup> Véase Capítulos IV *De un capítulo provincial, y cómo fueron religiosos a la conversión de los gentiles itzaes*, V *Salen de Mérida los religiosos de la nueva conversión y llegan a Salamanca de Bakhala* y VI *Van los religiosos a Tepú y algunas cosas particulares de aquel camino*.

Orbita había llegado de Toledo. Murió en 1629 a la edad de 36 años (García, 1985:115).

los itzá. La resolución de su deseo se hizo notoria al Obispo fray Gonzalo de Salazar, quien dio el permiso correspondiente.<sup>66</sup>

Se dice que ambos religiosos eran grandes lenguas. Su tarea incluía también la asistencia en el Tipú. Para esto llevaron cruces, cuchillos, tijeras y otros dijes de Castilla.

Al parecer su ruta fue la siguiente: salieron de Mérida, pasaron por Tikax [Tekax], Calotmul (en Peto) y de ahí fueron a Chunhuhub, en este sitio había 15 leguas de despoblado, algunas partes del camino eran ya tierras descubiertas con arboledas y ciénagas. Cerca de las lagunas había ranchos y paraderos para el descanso de indios y españoles que por ahí trajinaban. (Cogolludo, 1955:32).

De ahí continuaron a Pacha; aquí había 15 leguas y peores caminos, en tiempo de lluvias se necesitaban canoas para cruzarlos, entre las ciénagas había un lugar llamado Ubaceltizimin, porque ahí habían muerto muchos caballos (Ibíd.:33).

Siguieron a Xocá; diez leguas totalmente despobladas, todo estaba cerrado por el monte, según las referencias el lugar estaba a 5 leguas de Bacalar (Cogolludo, 1955:33). Después pudieron llegar a Bacalar, Chetumal, Uaitibal, el río Zuluinicob, Puncuy, Lamanai y por último al río Cancanilla llegando al Tipú poco antes de la Pascua del espíritu santo (Ibíd.:35-38) (Fig. 23).

Se dice que el Tipú tenía más de 100 vecinos. Su cacique se llamaba Cristóbal Ná, otro muy principal era Francisco Cumux, descendiente de la isla de Cozumel, quien fue enviado como embajador para hablar con los itzá.

El camino entre el Tipú y la laguna de El Petén era de montes despoblados. El enviado tardó seis días en llegar a hablar con Canek. Este encuentro fue visto como un éxito, ya que los itzá aceptaron la visita de los religiosos y mandaron a su vez dos capitanes a visitarlo al Tipú. Cumux regresó al Tipú con los dos capitanes itzaes, Ah Cha Tappol y el Ahaw Ppuc (el último había estado en Mérida cuando Antonio de Figueroa gobernaba), con más de veinte indios armados con arcos y flechas, por temor a tener enfrentamientos con los chinamitas. Llegando al Tipú se aposentaron en distintas casas (Ibíd.:42-43).

---

<sup>66</sup> Caso contrario fue el del Gobernador Antonio de Figueroa, que había intentado la conquista por las armas, lo cual estaba prohibido ya que sólo podían ir religiosos por cédula real, pero se le negó la licencia (Cogolludo 1955:316, Tomo III: 27).

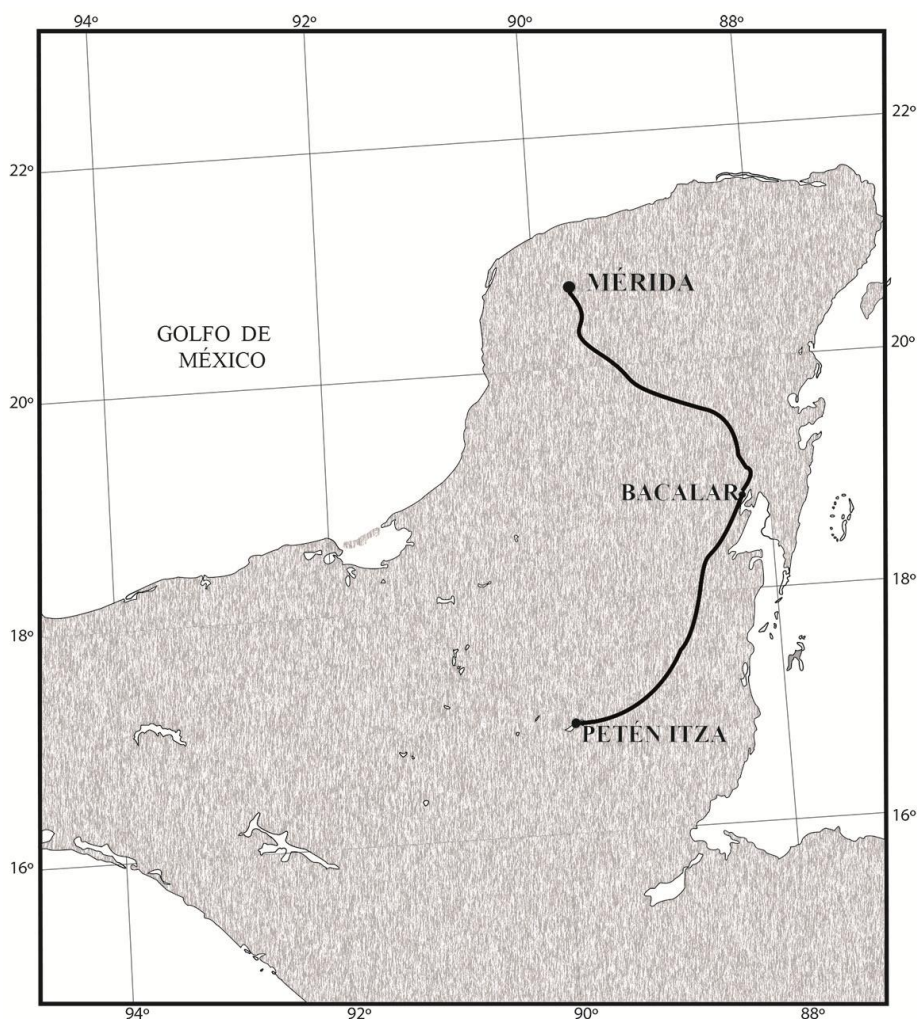


Fig. 23. Ruta de Fuensalida y Orbita (Dibujo de Teri Arias).

Cinco días después regresaron a la isla, el 15 de agosto de 1618, en su compañía iban ya Fuensalida y Orbita, el cacique Cristóbal Ná, indios principales, indios de servicio, un maestro de capilla y cantores sacristanes. Pasaron por un río, del cual no se menciona su nombre, y llegaron a la laguna Yaxhá. Estando ahí los religiosos se dieron cuenta de que no tenían cayucos y de que los indios bien sabían que los ocupaban. Aunque Fuensalida insistió en rodear la laguna y seguir a pie, todos los demás no quisieron por miedo a quedarse sin comida y porque tenían que regresar a cuidar sus milpas. Al final, por un acuerdo con Orbita, toda la comitiva regresó al Tipú (Ibíd.:43-44).

Ya habiendo regresado se ordenó la construcción de la canoa así como recolección de más bastimentos o matalotaje. Volvieron a salir el 28 de septiembre, para este entonces las lluvias ya eran más fuertes dificultando el camino. Lograron cruzar la laguna en 3 o 4 viajes, de ahí anduvieron otras 15 leguas hasta la laguna



de Sac Petén, rodeándola tardaron dos días más de lo necesario, después de las serranías lograron alcanzar la laguna de los itzá, que llamaban Chaltuna (Ibíd:44-45).

Enviaron a Gaspar Cetzal, uno de los indios principales, Ah Cha Tappol y Ahau Ppuc a que dieran aviso a Canek de que ya estaban ahí. Regresaron ya con canoas y entraron todos a la isla, donde Canek los recibió y los hospedó en una casa cercana a la suya (Ibíd.:46).

En tierra los religiosos se dieron a la tarea de recorrer la isla. Observaron que en lo alto y en el centro estaban los adoratorios, donde además se encontraba la estatua del caballo que Cortés había dejado cuando pasó por ahí. A este caballo lo nombraban *Tzimin Chac* (caballo del trueno o rayo). Fray Orbita destruyó el ídolo, los indios se molestaron y dijeron que todavía no se querían convertir, no sólo por la destrucción de la estatua, sino porque sus profecías así lo decían (Ibíd.:49).

Ante la negativa de la conversión, y el gran disturbio por la destrucción del caballo, la comitiva debió regresar al Tipú, pero primero nombraron la isla como san Pablo del Itzá, en honor a San Pablo, quien de ahí en adelante sería su patrono. Cuatro días después, a principios de noviembre, llegaron al Tipú.

Herman de León (2007) indica la posibilidad de una confusión en la interpretación de las profecías, “ya que el evento que se reflejaba en 1618 era el final de un baktún y no el final de un Katún, por eso fue que Canek envió una delegación a Mérida para entregarse a los españoles”.

Tiempo después Fuensalida viajó de nuevo a Mérida para dar informe de lo que había pasado y de la negativa de los itzá a convertirse (Cogolludo, 1955:52, 54).

En 1619 el padre comisario salió de nuevo al Tipú pasando primero a Oxkutzcab para encontrarse con el Gobernador y adquirir cartas para los españoles de Salamanca y el Tipú, para que ellos, los religiosos, recibieran toda la ayuda necesaria para la segunda entrada. Diez y ocho días después arribó a Salamanca y de ahí se dirigió al Tipú (Ibíd.:61).

En mayo de ese mismo año Orbita encontró en los montes una gran cantidad de ídolos, castigó a los responsables y quemó las figurillas. Fue necesario ir hasta Mérida para dar noticia de este hecho al Obispo (Ibíd.:62).

Al regreso de Orbita al Tipú se inició una nueva diligencia para ir con los itzá. Se envió un principal con 4 ó 6 indios a darle aviso a Canek de los deseos de una

nueva visita. Ocho días después salieron los religiosos con aproximadamente 40 personas, volvieron a pasar por Sac Peten hasta Chaltuna, donde llegaron a principios de octubre, ya estando ahí se embarcaron y fueron nuevamente recibidos por Canek (Ibíd.:63-64).

Días después los acompañantes de los religiosos decidieron regresar para cosechar las milpas, prometiendo que en cuanto llegaran al Tipú enviarían más indios, ya estando los religiosos solos con Canek le propusieron que:

...se quedaría con el cacicazgo y gobierno como lo tenía, por señor natural y nombrarían alcaldes y demás gobierno como acá le tienen los indios. Que le sucederían en el cacicazgo sus descendientes y que a uno de ellos, el que nombrase, se le daría título de teniente para que le ayudase a gobernar. Que en diez años no pagarían tributo, y después les señalaría el rey alguna cantidad moderada por haberse dado pacíficamente por sus vasallos... (Ibíd.:65).

Sin embargo, un grupo no permitió que eso sucediera y con ayuda de la esposa de Canek, le convencieron para sacar a los religiosos de la isla. Para este entonces ya habían llegado tres indios más del Tipú, en remplazo por los que se habían ido.

Después de convencer a Canek se logró echar a los religiosos y sus acompañantes, todos fueron embarcados. Días más tarde lograron llegar al Tipú, abandonaron el sitio en dirección Salamanca y de ahí fueron a Mérida. Diez y seis años después los habitantes del Tipú huyeron (Ibíd.:67-68).

#### **4.4 Fray Diego Delgado y el capitán Francisco Mirones**

En 1621 fray Diego Delgado pidió permiso para ir a reducir muchas almas fugitivas de los montes, el consentimiento fue otorgado. Así comenzó su tarea dirigiéndose al convento de Hecelchekan, de ahí salió con guías, ministros y algunos indios de la sierra (Ibíd.:120).

Durante su viaje encontró a varios fugitivos, los congregó y los llevó a la Pimienta, en donde se había formado el pueblo de Sacalum con fray Juan de Santa María, y lo renombró San Felipe y Santiago de Sacalum. Ahí nombró también caciques, alcaldes, regidores, oficiales, en fin, todo el aparato gubernamental (Ibíd.:120-121).

Ante tal noticia el capitán Francisco Mirones se animó de lleno a entrar a conquistar el Itzá. Mirones salió de Mérida, pasó por Oxkutzcab, de donde comenzó la apertura del camino con más o menos 50 hombres. Mientras ellos avanzaban el capitán Juna Bernardo Casanova se quedó en Maní para la leva, juntando al final 50 hombres más. Mirones y sus acompañantes llegaron a Sacalum en 1622 donde tuvo que esperar todo el año a que llegaran los demás (Ibíd.:121).

Estando en Sacalum el capitán comenzó con granjerías y vejaciones hacia los mayas, lo cual obviamente los alborotó. El religioso Delgado se opuso a las prácticas del capitán, pero nunca llegaron a un acuerdo y sólo empeoraron los problemas. En 1623 el religioso se quejó oficialmente acerca de las prácticas del capitán. La respuesta fue que él no estaba sujeto a Mirones y que la entrada con armas y soldados estaba prohibida, por lo cual el religioso decidió entrar por su cuenta a tierras itzá (Ibíd.:122).

Delgado se dirigió a la isla con todos sus acompañantes de Hecelchekan, pasaron por el Tipú, en el camino fueron alcanzados por otros 12 soldados mandados por el capitán, para que a su vez le informaran de todo.

En el Tipú Delgado envió una visita al itzá para avisar que querían entrar en compañía del cacique Cristóbal Ná. La respuesta fue positiva.

Así salieron todos con 80 acompañantes del cacique, llegaron en julio a la laguna y fueron recibidos en paz, pero ya seguros en la isla fueron muertos los soldados y los indios del Tipú, incluyendo el caique Cristóbal Ná; sus corazones fueron ofrecidos a los dioses, las cabezas fueron clavadas en estacas y las pusieron en lo alto del pueblo. Por último, mataron al religioso por haber ido con los indios y porque tiempo antes otros religiosos, Orbita y Fuensalida, habían destruido a su ídolo (la estatua del caballo). A Delgado le abrieron el pecho y le sacaron el corazón ofreciéndolo a sus ídolos. Su cuerpo lo hicieron piezas y la cabeza la pusieron en una estaca junto con las otras (Ibíd.:123-124).

El capitán Mirones ignoraba lo acontecido y llegó con su compañía a la laguna donde hicieron fuego para que fueran a recogerlos a la orilla. Los llevaron a la isla y ya en tierra los metieron en un corral, cuatro días después fueron sacrificados, pero uno de los acompañantes, el indio Bernardino Ek, logró huir al Tipú y de ahí a la villa de Salamanca, donde dio noticia de lo acontecido, de ahí fue enviado a Sacalum (Ibíd.:124-125).

En Sacalum ya estaba el capitán Casanova con el padre fray Juan Fernández. El 2 de febrero de 1624 se fueron el capitán y los soldados a la iglesia, los indios se hicieron de armas y tomaron el edificio bajo las instrucciones de Ah Kin Pol. Mataron al capitán y le sacaron el corazón, luego a los demás soldados y por último al religioso, los cuerpos del religioso y el capitán los echaron en una hoya de tierra blanca, los demás los dejaron por el camino clavados en estacas, quemaron la iglesia y huyeron al monte. Los que salieron de Maní encontraron los cuerpos en el camino. El religioso fray Juan Fernández le dio noticia al capitán Bernardo y regresaron a Mérida con varios de los agresores, entre ellos un indio capitán llamado Fernando Camal y también Ah Kin Pol, quien fue ahorcado en Mérida (Ibíd.:127-129)

#### 4.5. Comentario

A partir de la llegada de los españoles los caminos fueron vistos de forma muy distinta. Como se observó en el apartado anterior y al principio de este, los caminos en la época prehispánica tuvieron un gran valor y vínculo con lo religioso, con el entendimiento del orden del universo, del mundo, del cuerpo y del destino. Y, sin duda, en un lenguaje metafórico que bien enuncia tanto caminos tangibles como intangibles.

Aun en algunos textos escritos por españoles (como el caso de Lizana y Landa) se enuncia la relación de los caminos con la cosmovisión y la religión, con el tiempo calendárico y las festividades religiosas.

Es de gran valor, por ejemplo, la descripción de Landa, en la cual se lee cómo los caminos fueron prácticamente una extensión de los cuatro rumbos horizontales del mundo, de cómo los caminos adquieren, según el contexto, diferentes significados y jerarquizaciones que se complementan no sólo con los actos religiosos, en tanto escenificación de rituales, sino también con el tiempo cíclico. En este caso en específico se advierte cómo los caminos desdoblan su polisemia simbólica y se convierten en una ruta religiosa, en la guía física de las peregrinaciones. A través de la lectura de Landa es posible distinguir, entre líneas, cómo dentro de la institución religiosa y del orden del lugar los caminos pudieron ser sagrados, pero también profanos.

A través de las descripciones del religioso es posible reconstruir la ruta realizada durante las festividades de los días aciagos: según el texto el peregrinar comenzaba con la fiesta de *Kan*, salían del Sur en dirección Este con la imagen de *Kanuuayayab*; durante el turno de *Muluc*, se salía del Este, rumbo al que habían llegado en la celebración anterior, y se dirigían hacia el Norte llevando consigo la imagen de *Chacuuayayab*; el ciclo siguiente se iniciaba en *Ix*, el camino entonces empezaba en el Norte, rumbo anterior, y se encaminaban hacia el Oeste en devoción de *Zacuuayayab*; para terminar, cuando las celebraciones estaban bajo el signo de *Cauac*, salían del Oeste, que había sido el último destino, en compañía de *Ekuuayayab* para ir entonces hacia el Sur, donde todo había comenzado y así cerrar tanto el ciclo festivo como el camino, a través del cual habían cruzado simbólicamente los cuatro rumbos del mundo (Fig. 24).

Evidencias como estas son pocas y para el caso de los mayas del Petén todavía inexistentes. Aun así son prueba de cómo los caminos eran comprendidos dentro de las tradiciones mayas. Tradiciones e imágenes que a la llegada de los españoles sufrieron cambios enormes, causa, claro está, de la introducción de una nueva ideología, pero también de las necesidades y problemas que los mayas debieron solucionar mientras intentaban resistir al dominio español.

Durante los años de la conquista los caminos debieron adecuarse no sólo a los deseos de los colonizadores, sino también a sus recursos. Aquellos caminos por los que pasaban algunos hombres con sus cargas debieron ser modificados para soportar el paso de decenas, y a veces cientos, de individuos acompañados de bestias, carretas y un volumen de carga mucho más elevado. Dichas alteraciones hicieron, tal vez, que algunas vías poco a poco se convirtieran en caminos formales.

Pero también debió haber caminos que no se transformaron, pues definitivamente el caminar de un hombre y de un caballo es plenamente diferente, a saber todos aquellos caminos informales.

Sin embargo, no sólo el aspecto, la construcción y la función de los caminos se transfiguraron, sino también su uso y sus fines.

Ahora bien, en el caso específico de los caminos coloniales de El Petén vemos lo siguiente:

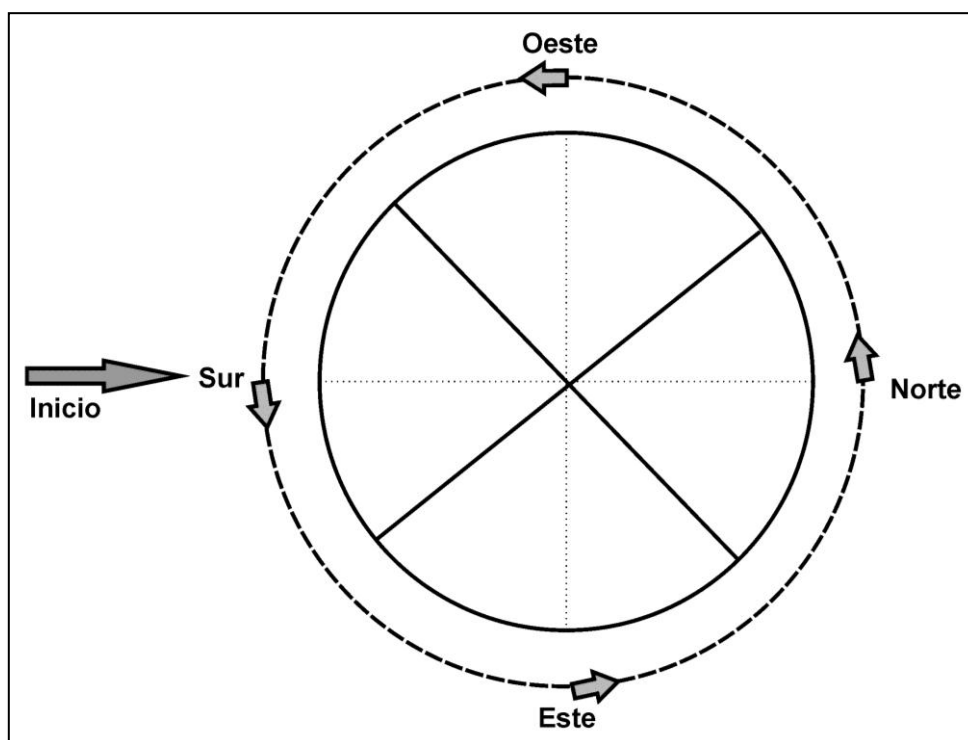


Fig. 24. Camino de las fiestas de los días aciagos según fray Diego de Landa (Dibujo de Teri Arias).

Cinco años después de que Cortés llegara al continente inició su viaje a las Hibueras, recorrido que prácticamente hizo, desde los ojos españoles, por tierras desconocidas. El objetivo de este viaje fue castigar a Cristóbal de Olid y no tanto conquistar las tierras, aunque sí descubrirlas. Es importante decir que cuando Cortés realizó este recorrido era claro que tenía ya mucho poder, que manifestó llevando consigo al último Huey Tlatoani y ahorcándole en tierras de la cuenca del Candelaria.

Su ruta fue: Tenochtitlan, Coatzacoalcos, Tabasco, Xicalango, Acalan (Tizatepetl, Teutiercas, Itzamcanak), Mazatlan (¿?, Tiac, yasuncubil), El Petén llegando finalmente a Honduras. Sólo de Tenochtitlán al lago de El Petén Itzá, el viaje tuvo más de 1000 km de recorrido en línea recta.

Los caminos por los que Cortés pasó, a excepción del descrito por Dávila, fueron informales pues, por lo menos los que en la imagen de Cortés se utilizaron, fueron hechos sólo por necesidades inmediatas. Aunque si bien es altamente probable el anterior uso de estos caminos por los pobladores, pues la guía de indígenas durante toda la ruta así lo presupone, al momento en que Cortés caminó por ellos los caminos sufrieron el primer gran cambio en su imagen, y sin duda lo

podemos enmarcar dentro del sistema macromorfológico de caminos, porque su función en ese momento fue concertar varios puntos a nivel regional.

A pensar por la gran cantidad de gente que acompañó a Cortés, podemos asumir que los caminos fueron drásticamente ensanchados, pues la necesidad de pasar con las bestias así lo requería.

Asimismo podemos asumir que si bien estos caminos ya existían aun para los mayas no fueron caminos del todo formales, porque la mayoría de las descripciones no indican elementos constructivos asociados, lo cual no quiere decir que no tuvieran una planeación. Con planeación debe entenderse porqué y para qué fueron hechos, sabiendo qué puntos conecta y por dónde lo hará. Pero también cabe destacar que hasta el momento no se tiene más información acerca del uso de éstos caminos durante la época en que Cortés pasó por ahí.

Este camino evidencia una vez más las relaciones intergrupales de la costa del Golfo y el centro de la Península de Yucatán. La primera de estas “evidencias” es el contacto comercial entre los acalanes y los quejaches (que por lo menos intercambiaban ropa y sal). Además de relaciones, por su puesto, entre los propios quejaches, sobre todo de los que huían; los chontales de Centla, Tabasco con los itzá y de los quejaches con los itzá (Fig. 25).

En este contexto dichos caminos sí pertenecen a la condición micromorfológica, porque son aquellos que comunican o unen puntos en una determinada región. Si bien la parte de la Península perteneciente a la costa del Golfo y al centro de la Península pueden ser dos regiones bien diferenciables, se debe pensar que no estaban tan alejadas, como por ejemplo el centro de México y el área maya, por eso se manejan como puntos de una región, porque además había elementos vecindarios, es decir, eran grupos fronterizos que por causas geográficas, estaban unidos.

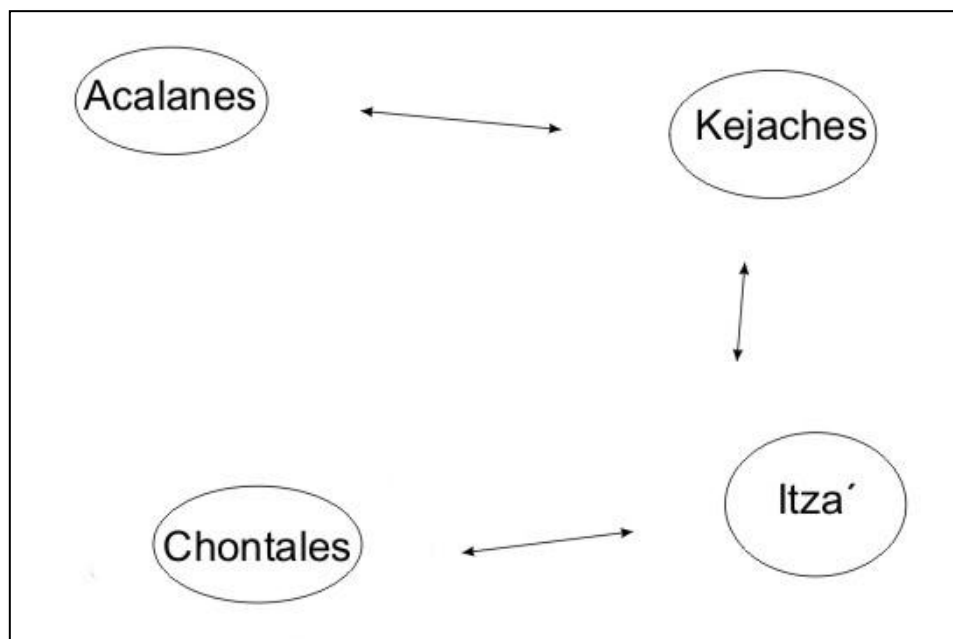


Fig.25. Grupos relacionados según viaje de Cortés: los acalanes se relacionaban con los kejaches, los kejaches a su vez también con los itzá, y estos últimos asimismo con los chontales (Dibujo de Teri Arias).

Este contacto parece a simple vista lógico por la ocupación territorial de los grupos, que prácticamente eran vecinos. Pero esto no debe hacernos pensar que todos los grupos fronterizos tenían buenas relaciones y debían, por lo tanto, comerciar entre sí. En este caso se debe tomar más en cuenta la gran tradición mercantil de los acalanes como medio de contacto.

Los quejaches, por lo que hasta ahora sabemos, fueron un grupo belicoso y en los tiempos en que Cortés pasó por ese territorio se informó de sus guerras con otros grupos aún también quejaches y lacandones. Por donde seguramente también hubo caminos, que también fueron informales.

Dejando las tierras del venado Cortés y sus acompañantes continuaron su camino ya con un guía quejache que los llevó hasta el Itzá. Al parecer en este caso fueron por algún tipo de camino ya conocido, porque el guía sabía por dónde ir. Este camino podría clasificarse dentro de los macromorfológicos, pues si bien pertenecen a una serie de caminos entre grupos fronterizos, y entonces dentro de la categoría de la micromorfología, la distancia que este camino debió tener fue de gran consideración, y por esa causa caben dentro de los caminos macromorfológicos. Al igual que el/los caminos por los que se comunicaron los de Tabasco con los del Itzá.



Ahora bien, cabe la posibilidad de que estos largos caminos se conformaran de pequeños caminos formales, creando así una "ruta formal". Es decir: a través de caminos que eran parte de zonas bajo la autoridad de uno o varios pueblos, lo cual los dotó de un buen mantenimiento, éstos fueron a la vez utilizados para crear caminos de mayor distancia, que a su vez creaban una ruta. Por ejemplo, si consideramos todos los caminos que unen pueblos cercanos, estos producirían consecutivamente una red de caminos, que como resultado final produciría una ruta.

Entonces tenemos que según lo descrito por Cortés hubo rutas entre Acalan y el Itzá; los de Tabasco y los Itzá; y los de Acalan y Mazatlán, éste último parece que sí era un camino tipo *Sacbe*, y por lo tanto un camino totalmente formal.

Por su parte los caminos de las misiones franciscanas fueron hechos con una evidente función de conversión, extirpación de la religión idolátrica y para crear las congregaciones y posteriormente poder reducir a los mayas rebeldes. A partir de este momento el fin principal de todas las entradas fue controlar a los mayas montaraces.

En sus antecedentes es posible observar cómo ya existían fuertes alianzas entre mayas y españoles, como fue el caso de Maldonado y Paxbolon. Sin duda, Paxbolon fue uno de los personajes que, hasta cierto punto, pudo manejar mejor los intentos de pacificación. Aprovechándose de sus amplios conocimientos de la región, que no serían igualados por ningún soldado español, y de las alianzas o lazos de comunicación de los que hereditariamente ya gozaba. No importaron los lazos que pudieron existir antes de la conquista, sólo importó conservar su autoridad y obtener las mayores ganancias y beneficios posibles.

Sus logros fueron notables, y esto es prueba también de que quien tiene conocimiento e imagen del medio puede obtener más éxito de forma más fácil. Acerca de la expedición de Paxbolon entre 1603 y 1604, hay que rescatar las rutas que ellos siguieron:

La primera ruta fue Tixchel, Nacaukumil-taquiache, Nacaukumil, Ixkin, Chunluch, Zapebobon, Tibacab, Tzuctok y Chumpich. Otra iba de Nacaukumil, Tixchalche, Çucmiz, Ichmachich hasta Icbalche. La tercera también partía de Nacaukumil, pasando por Tazul/Tajul, Petox y Tayasal.

Es de considerarse que los caminos por los que Paxbolon realizó las reducciones eran caminos que ya existían, en especial el que llevaba a Tzuctok, y

que estuvieron en uso relativamente constante, por lo cual serían caminos formales. De no ser así no hubieran podido cruzar el territorio “despoblado” hasta llegar al Itzá.

Sin embargo, por decisión del Carlos de Luna la labor pasó a manos de los religiosos. Al parecer eso fue un error español que se arrastraría hasta pasada la conquista del itzá, pues con la intervención de Paxbolon seguramente los acontecimientos se hubieran desarrollado de otra forma. Pero también esto fue lo que les dio ventaja a los montaraces para continuar independientes. Fue un error y una ventaja.

Pero los caminos de las misiones no se hicieron sólo por los deseos piadosos de los franciscanos, sino también porque el problema de los fugitivos, que para ese entonces ya era grave, afectaba a cada uno de los órganos del gobierno colonial.

En la imagen de los caminos de las misiones Tzuctok fue siempre un punto de gran importancia. El trayecto hasta dicho poblado fue un camino formal y uno de los nodos más importantes.

El caso de las Misiones de las Montañas es el que nos brinda el panorama base de los caminos coloniales de El Petén. Sin duda en este tiempo el avance por parte de los españoles se desarrolló de manera inigualable. Durante los años posteriores, por lo menos hasta mediados del siglo XVIII, esta tarea no se vio superada.

Es interesante observar que fue también en 1614 cuando llegó la primera embajada itzá a Mérida, al mismo tiempo cuando las misiones fueron prácticamente abandonadas.

Es muy posible que durante todos estos años los itzá estuvieran al tanto de lo que pasaba con las Misiones de las Montañas y las calamidades por las que había pasado el Norte de la Península.

De igual forma es más seguro aún que en 1618 Fuensalida y Orbita también supieran de la labor que sus hermanos franciscanos habían realizado por 11 años en la parte norte de las montañas. Tal vez de cierta forma quisieron aprovechar el trabajo ya hecho y darle continuidad, apoyándose en la declaración de la embajada itzá.

Su camino lo realizaron por la parte de Bacalar, quizá porque ese camino estaba más transitable, por lo menos, hasta el Tipú, aunque más lejos. A partir de ese punto aparentemente el camino estaba casi despoblado, Además los religiosos

hicieron dos viajes, con lo cual el camino debió comenzar a tomar vida, porque siguieron la misma ruta y es un camino que aparece en los mapas. El trayecto Mérida-Tipú fue un camino formal, en tanto que su uso fue mucho más prolongado y por tanto su función, mantenimiento y modificaciones. Aunque su construcción no haya sido elaborada debió ser práctica para permitir que se le transitara por largo tiempo.

Aunque la tarea de estos dos religiosos no fue exitosa, los franciscanos no quitaron el dedo del renglón y sólo dos años después se otorgó permiso a fray Diego Delgado para que también fuera a reducir al itzá. No se sabe con exactitud la ruta que siguió Delgado. Pero la muerte de él y su compañía fueron una de las primeras pruebas reales de la resistencia que los itzá opusieron largamente a la conquista. Estas pruebas tuvieron lugar en otros lugares, como en Sacalum, donde los españoles que ahí esperaban también fueron muertos.

Pero si bien la tarea de reducción se otorgó a los religiosos el Gobierno nunca se quedó de lado, siempre estuvo en busca de beneficios (tributo, mano de obra, encomiendas, repartimientos).

Es a partir de la información acerca de estas entradas, visitas y/o expediciones que es posible un acercamiento a la organización de los pueblos de la montaña, que fue cambiando conforme se transformó el tipo de asentamiento y, por su puesto, por las negociaciones con los españoles. Podemos observar que muchos pueblos continuaron con autoridades mayas y de cierta forma organizándose a su manera.

Es a través de estos movimientos que no sólo podemos darnos cuenta de los caminos que pudieron existir (Fig. 26), sino también de los acelerados procesos de migración dentro del propio Petén. Dando pie así a otras múltiples consecuencias.

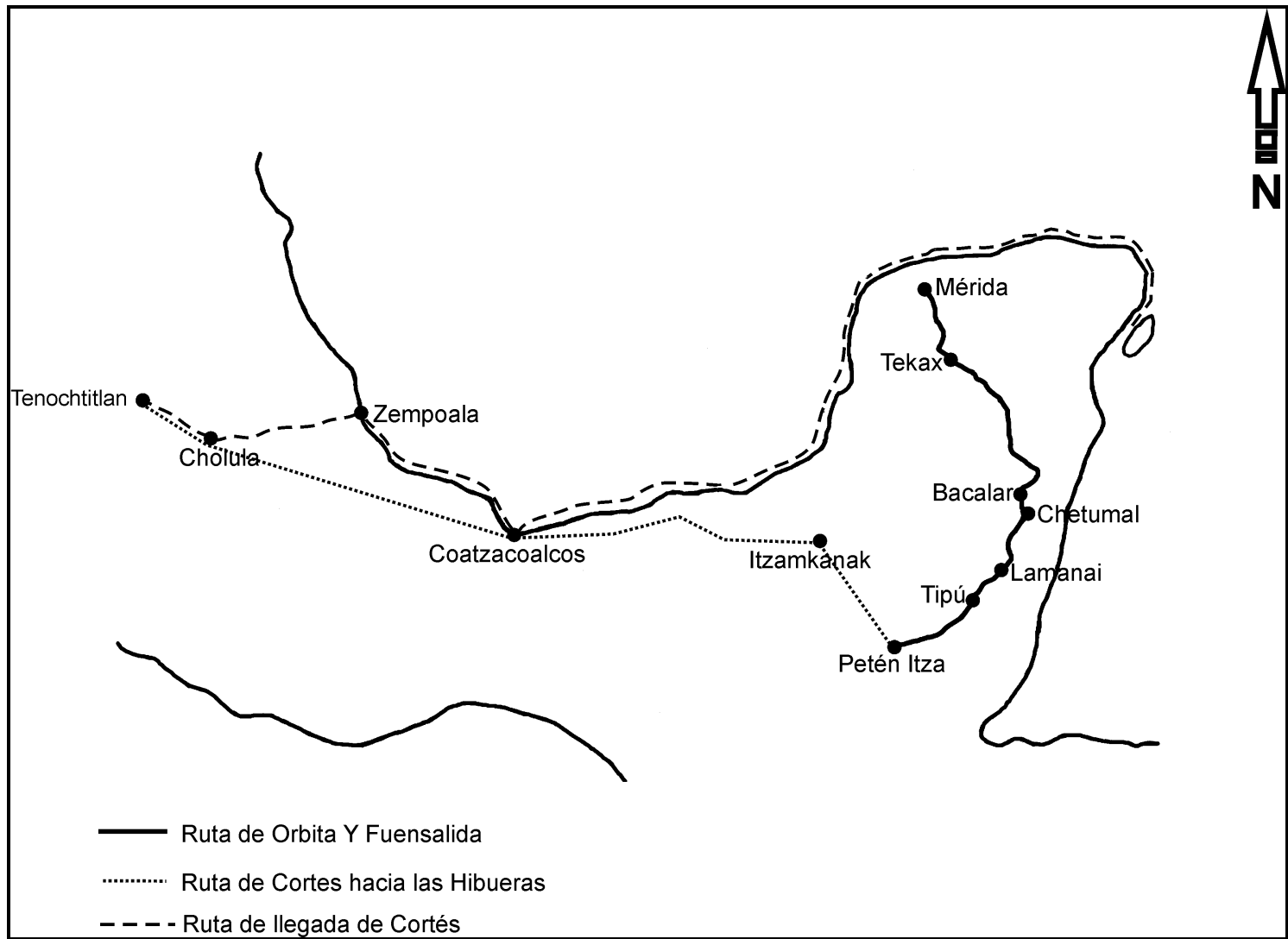


Fig. 26. Rutas de Cortés, Orbita y Fuensalida (Dibujo de Teri Arias).

## 5

# CAMINOS DE LA CONQUISTA DE EL PETÉN: LAS ENTRADAS DESDE MÉRIDA Y GUATEMALA

Durante mucho tiempo se ha pensado que la apertura del Camino Real Campeche-Guatemala, fue la obra más significativa del Gobernador Martín de Ursúa y Arizmendi y la tarea más entregada de fray Andrés de Avendaño, otorgándoles todo el crédito. Estos dos personajes han sido vistos como los pioneros en los intentos de pacificar la región.

Pero como hemos advertido ya esto no fue así, la tarea de abrir caminos en El Petén había iniciado varios años antes y, como veremos, lo que Ursúa y Avendaño hicieron fue aprovecharse, en mucho, de las circunstancias para obtener mayor beneficio, lo cual lograron.

### **5.1. Antecedentes históricos: la conquista del Norte de Yucatán**

Antes de comenzar a tratar los caminos de la conquista de El Petén es necesario remitirnos al contexto en el cual fue conquistada la Península, para entender así los aspectos generales de las instituciones y la organización de la conquista.

El aparato de Gobierno español estaba dividido en cinco ramos horizontales: 1) Gobierno, con una administración civil; 2) Judicial, que constituía el poder judicial; 3) Militar, compuesto de los militares; 4) Hacienda, encargada del erario; y 5) Eclesiástico, responsable de sus propios asuntos. Cada uno a la vez tenía jerarquías y a veces una sola persona podía ocupar posiciones paralelas (Gerhard, 1972:63).

En representación del Rey se nombraba un Virrey que tenía relación con todos los demás ramos, era el Gobernador de la Nueva España, Capitán General (militar) y presidente de la Audiencia (judicial). Este representante era además el administrador de los reinos o provincias. A él le seguían los corregidores, encargados de los corregimientos y los alcaldes mayores, encargados de las alcaldías, éstos a su vez eran como gobernadores en un rango menor, y juntos comprendían las “justicias” (Ibíd.:64).

El órgano de la Justicia, del cual el Virrey era el de rango más alto, se comprendía de la Audiencia de México, que por su gran tamaño fue dividida. Primero se estableció la Audiencia de los Confines en 1544 (correspondiente a Guatemala) y en 1549 la de la Nueva Galicia.

La Iglesia, por su parte, funcionaba, en primera instancia, por el nombramiento que el Rey, Virrey y/o Gobernadores hacían para destinar a los dignatarios, parroquias y clérigos. Las Diócesis a su vez estaban divididas en curatos, custodias, guardianías, presidencias y vicarías. Además podía haber cabeceras y visitas.

Yucatán fue un Estado, por lo menos, desde 1526, ya que en 1542 se fundó Mérida. En 1549 y en el periodo de 1552-1561 fue parte de la Audiencia de los Confines. Al interior estaba dividido en cinco provincias: Mérida, Campeche, Valladolid, Bacalar y Tabasco (Ibíd.:127).

Por su parte Guatemala abarcaba, en el periodo de 1420 a 1544, desde la actual Guatemala hasta Costa Rica. Hasta 1560 se conquistaron más territorios y se establecieron gobiernos en Chiapas, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Durante 1564-1570 se movió el asiento de la Audiencia a Panamá y en ese periodo Chiapas, El Soconusco, parte de Honduras y Guatemala se añadieron a la Audiencia de México (Ibíd.:129).

La Verapaz, que estuvo en control de los dominicos desde 1537, tenía como capital a Santo Domingo Cobán. En 1697 se estableció el Presidio de El Petén como una jurisdicción aparte con un propio Gobernador pero subordinado a la Verapaz (Ibíd.:132).

Ahora bien, la historia de la Península de Yucatán y la conquista española comienzan en 1517 cuando los primeros españoles, bajo el mando de Francisco Hernández de Córdoba, llegaron a Isla Mujeres y Cabo Catoche. Sin embargo, fue

casi diez años después que las tierras de la península cobraron interés; cuando Francisco de Montejo firmó las capitulaciones que le permitieron organizar la incursión, con fines de conquista, hacia la Península de Yucatán.

Debe ser considerado que el objetivo principal de la Conquista Española en el Nuevo Mundo fue la búsqueda de riquezas, sobre todo oro, de las cuales la Península carece, sin embargo, lo que estas tierras ofrecían era el recurso humano, que fue la base del régimen español (Quezada, 1997).

Se podría decir que la conquista del Norte de la Península tomó dos décadas en tres fases: de 1527 a 1529; de 1530 a 1534; y por último de 1540 a 1547, cuando se dio la Gran Revuelta que dio por hecho la conquista del Norte de la Península (Caso, 2002:19).

Durante este proceso los españoles se aliaron con diversos grupos, entre ellos los Xiu. Dichas alianzas no fueron causales, pues la elite maya no perdió todo su poder. En parte porque durante el periodo colonial los españoles enfrentaron diversos problemas demográficos que afectaron el ámbito político, dejando mucho poder administrativo en manos de la élite maya, sobre todo, con los encomenderos, que tenían el control de los pueblos que se asentaron en el campo y tenían la obligación de ayudar a proteger, supervisar y cristianizar a los demás mayas bajo su cuidado, a cambio de bienes y servicios (Farriss, 1984:9, 87).

Dichas fases de conquista ocurrieron, más o menos, de la siguiente manera: en 1527 los españoles intentaron conquistar las nuevas tierras recorriendo todo el litoral de la Península. Pero ante la falta de alimento, bastimentos y problemas propios de la región, no se logró concluir con dicha misión (Quezada, 1997:65).

Entre 1530-1531 Montejo llevó a cabo otro intento por la costa occidental, aunque de nuevo el adelantado se vio obligado a desistir. Aun así en 1530 Alonso de Dávila estableció Salamanca de Acalan. Pero dicho sitio no contaba con una buena posición geográfica, ni con la suficiente fuerza de trabajo, por lo cual fue abandonada y Dávila se trasladó hacia Champotón, donde permanecieron hasta 1535. Durante estos cinco años fueron establecidos cuatro asentamientos: Salamanca de Campeche, Villa Real de Chetumal, Ciudad Real de Chichén Itzá y Ciudad Real de Dzilam. Pero todo esto no bastó y los españoles se retiraron de la Península (ibíd.:66-67). Fue hasta 1537 que se planeó un nuevo intento y un año más tarde se emprendió la misión.

En 1540 Francisco de Montejo, el hijo, llegó a Campeche. Un año más tarde fundó la Villa de San Francisco, desde donde repartió los pueblos en encomienda.<sup>67</sup> A mediados de ese mismo año el avance militar llegó hasta Tihó y un año más tarde fue fundada la ciudad de Mérida. Sin embargo a pesar de los esfuerzos de los mayas, organizados por Nachi Cocom, éstos fueron derrotados y Montejo continuó con el repartimiento de pueblos; comenzando de esta forma con la conquista del Centro y el Este. Después de la derrota de Sotuta, Nachí Cocom se rindió, dando así avance hacia Tihosuco. Más tarde en 1543<sup>68</sup> Montejo, el sobrino, fundó la villa de Valladolid, y en 1544 Montejo, el hijo, fundó la Villa de Salamanca (ibíd.:70-75).

Las últimas tierras en conquistar fueron las de Chetumal y Dzuluinicoob, bajo el mando de Gaspar Pacheco y su hijo Melchor Pacheco, quienes llegaron hasta la Verapaz, Guatemala.

Aunque parecía que la conquista había llegado a su fin, el 9 de noviembre de 1546 inició la “Gran Rebelión” en la Villa de Valladolid (antes Sací). En ellas, participaron, además de la misma provincia, Popolá, Tihosuco, Sotuta, Chancénote, Chetumal y Chahuac ha (hoy Valladolid), dirigidos por sus sacerdotes. Esta rebelión duró cuatro meses y en 1547 los españoles dieron fin y mataron a los líderes mayas. Pero para ese momento ya muchos mayas habían decidido huir hacia El Petén, algunos con los itzá, y a la región de Dzuluinicoob. Esta última junto con el Tipú se convirtieron en una zona de resistencia (Ibíd.:75-76).

Sin duda la causa principal de la huida de los indios fue el tributo,<sup>69</sup> que desde 1549 tenía ya una cuota fija de 14 reales que debían ser entregados a la iglesia como limosna y obviaciones. Además de estos impuestos los malos tratos y el excesivo trabajo forzado por parte de los españoles fueron decisivos para que los mayas del norte comenzaran a huir (Farriss, 1984).

---

<sup>67</sup> Institución de contenidos distintos según tiempos y lugares, por la cual se señalaba a una persona un grupo de indios para que se aprovechara de su trabajo o de una tributación tasada por la autoridad, y siempre con la obligación, por parte del encomendero, de procurar y costear la instrucción cristiana de aquellos indios ([www.rae.es](http://www.rae.es)).

<sup>68</sup> En ese año se creó la Audiencia de los confines.

<sup>69</sup> Hasta principios de 1580 el tributo se daba cada abril, agosto y diciembre. Pero durante el periodo de 1583 a 1785 las encomiendas fueron incorporadas a la Corona, y tenían que entregarse cada 24 de junio (día de San Juan) y 25 de diciembre (pascua) (Quezada, 1997:127-128).



Por otra parte tanto la iglesia como el Estado implementaron otros tipos de tributo o impuestos como el *Holpatan*, las comunidades y la Bula de la Santa Cruzada. Además de que los indios debían ofrecer transporte de bienes y de personas sin costo alguno. Todo esto llevó a la transformación de los indios de pueblo a peones de hacienda (ibíd.:47).

También había tres categorías de demandas por parte de los españoles: tequios locales, dirigidos a miembros de una comunidad que tenían que trabajar una día de la semana en proyectos locales (como construcción o restauración de iglesias);<sup>70</sup> obligaciones civiles, impuestas por el Estado consistentes en un trabajo público mayor (servicio postal o trabajo en la catedral); y servicio personal, designado para satisfacer las necesidades privadas de los colonizadores. Cada comunidad contaba con “semaneros” que realizaban una cuota semanal de trabajo (ibíd.:47-48)

En 1549 la corona suprimió como parte del tributo el servicio personal y se impusieron los repartimientos. Que supuestamente tenía como fin el orden y la limitación de la fuerza de trabajo indígena. Además “...a finales de 1573, ante la resistencia o la incapacidad de los encomenderos para comprar negros, la corona los apoyó para emplear a los mayas a través del repartimiento de servicios personales” (Quezada, 1997:152).

Ante estas reformas, que no beneficiaban del todo a los españoles, se consolidaron los repartimientos de mercancía para que los hombres recolectaran cera y las mujeres hicieran mantas. A través de estos repartimientos se endeudaba a los tributarios con un adelanto de dinero o productos a cambio de producción agrícola, lo cual significó crear deudas de por vida para los mayas (Ibíd.:198-199).

Pero el declive de la población fue una de las razones que más afectaron el desarrollo del periodo colonial. La disminución de la población se debió a varias causas, entre las cuales las principales fueron las enfermedades/epidemias: en 1520 llegó la viruela al Puerto de Veracruz y alcanzó Yucatán; en 1569 la peste alcanzó las tierras peninsulares y se extendió hasta 1572; en 1573 la viruela volvió a azotar mostrando brotes hasta 1576; en 1580 el sarampión atacó la población y diez años más tarde reapareció; además a finales del siglo brotó el tabardillo; después de

---

<sup>70</sup> Al parecer este tipo de trabajo ya estaba establecido desde antes de la conquista.

la marea roja llegó la peste, tal fue la mortandad que la actividad milpera colapsó, y muchos mayas huyeron hacia la montaña; en 1699 otra enfermedad desconocida cerraba de manera trágica el siglo. En muchas ocasiones estas epidemias fueran causa, o bien se vieron acompañadas, y por su puesto desencadenaron en escases de alimento, hambrunas y plagas desde 1592 hasta, por lo menos, 1726 (Ibíd.:152-163).

Como resultado de las enfermedades y el tributo, cada vez eran más los indios que huían hacia las montañas. Ante tal panorama en 1604 se expidió una real cédula pidiendo la reducción de todos aquellos indios que aún se encontraban en los montes o sitios sin conquistar.

## **5.2 La propuesta de Jacinto de Barrios Leal y Martín de Ursúa y Arizmendi.**

A través de la apertura de diversos caminos los españoles pensaban que de cierto modo gozarían de autoridad en la región por conquistar y con esto estabilidad política, reflejándose en obtención de bienes como tributo y mano de obra. Además de tener la posibilidad de poblar la región y los pueblos entrarían entonces en el sistema de encomiendas y repartimientos; que a su vez traería el control de la población indígena. Aunque en realidad la nueva construcción de caminos también significó la fuga o huida de los mayas.

Aunque desde 1573 el término de conquista fue cambiado por el de pacificación,<sup>71</sup> las entradas hacia el Petén y las reducciones<sup>72</sup> fueron también hechas por la vía de armas y de igual forma la apertura de los caminos.

---

<sup>71</sup> En las Leyes de Indias: "Ley vi. Que en las capitulaciones se excuse la palabra conquista, y usen las de pacificación y población. Por justas causas, y consideraciones conviene, que en todas las capitulaciones, que se hicieren para nuevos descubrimientos, se excuse esta palabra conquista, y en su lugar se use de las pacificaciones, y población, pues habiéndose de hacer con toda paz, y caridad, es nuestra voluntad, que aun este nombre, interpretado consta nuestra intención, no ocasione, ni de color a lo capitulado, para que se pueda hacer fuerza, ni agravio a los indios." (www.congreso.gob.pe).

<sup>72</sup> Las reducciones era juntar a los indios en una población bajo el modelo hispano para después utilizarlos como mano de obra, que significa riqueza (Caso, 2002:263).

Pero ¿cómo debían seguirse las pacificaciones? Según las Leyes de Indias las pacificaciones debían seguir nueve estatutos. De las cuales no todos eran cumplidos:

Libro IV. Título IV. De las pacificaciones. Ley primera. Que para hacer la pacificación precedan las diligencias de esta ley. Ley ii. Que hecha amistad con los naturales, se les predique la Santa Fe, conforme a lo dispuesto. Ley iii. Que habiendo religiosos, que quieran entrar a descubrir, se les de licencia y lo necesario, a costa del Rey. Ley iiiii. Que si fueren bastantes los predicadores para la pacificación, no entren otras personas. Ley v. Que los Clérigos, y Religiosos, que fueren a descubrimiento, procuren el buen tratamiento de los Indios. Ley vi. Que siendo la gente doméstica, puedan dejar en la Tierra al Sacerdote, que se quisiere quedar. Ley vii. Que si para la seguridad fuere conveniente, se puedan hacer casas fuertes, o llanas, sin daño de los indios. Ley viii. Que no se consienta que a los indios se les haga guerra, mal, ni daño, ni se les tome cosa alguna sin paga. Ley ix. Que a los indios se les guarden las excepciones y privilegios, que se les concedieren ([www.congreso.gob.pe](http://www.congreso.gob.pe)).

Aunque ya en 1671 el gobernador Francisco Escobedo había solicitado abrir el camino a las montañas, en 1683 se otorgó a Martín de Ursúa<sup>73</sup> la futura apertura del Camino Real,<sup>74</sup> y se le prometió el gobierno de Yucatán. Posteriormente en 1686 el gobernador Juan Bruno Tello de Guzmán también intentó abrir el camino (AGI, Guate., 151, *Primer cuaderno*, f. 1v).

---

<sup>73</sup> Martín de Ursúa nació en la villa de Olóriz, Navarra, España. Cuando llegó a México sólo tenía el título de sargento mayor. Progresó rápidamente a través de una serie de promociones militares y políticas. Tuvo contactos poderosos en la corte real y en el consejo de indias, lo que le valió la ayuda necesaria para que en 1690 fuera nombrado como futuro Gobernador de Yucatán (Jones 112). En 1708 dejó la Península para ser el presidente de las Filipinas, poco antes fue nombrado Caballero de la Orden de Santiago en 1700, así mismo recibió los títulos de Conde de Lizárraga y Castillo en 1705. Murió en Manila en 1715 (Jones 112-113). Su carrera militar venía de familia, su abuelo también uno de ellos, y junto con el padre de Martín viajaron repetidamente a América. El padre junto con su tío materno, Diego Egüeyes y Beaumont, además de otros familiares, tenían títulos nobiliarios así como poder en la corte real, la iglesia y la milicia. Durante la gubernatura de Ursúa, éste utilizaba un sistema del siglo XVI, conocido como repartimientos. Después de los actos hechos por Ursúa y su traslado a las Filipinas los miembros de la corte instituyeron al cronista oficial del Consejo Juan de Villagutierrez Soto-Mayor para realizar un libro que reflejara la versión y el rol de Ursúa acerca de la conquista del Itzá (Jones, 1998:114-116).

<sup>74</sup> Antes aún de que Ursúa llegara a la Nueva España.

Pero no fue hasta el 24 de noviembre de 1692, cuando Roque de Soberanis era gobernador de Yucatán y Enrique Enríquez de Guzmán de Guatemala, que fue expedido un Decreto Real para entrar a reducir los territorios de los paganos del Lacandón. Con orden de hacer, al mismo tiempo, una entrada por parte de la Península de Yucatán (AGI, Guate., 151, *Segundo cuaderno*, ff. 114-116, AGI *Patrto.* 23, R9, f.495).

De cierta forma esto fue tan tardío porque la primera ley acerca de los descubrimientos de las Leyes de Indias decía: “Que antes de conceder nuevos descubrimientos, se pueble lo descubierto. Ley iiiii. Que ninguna persona haga por su autoridad nuevo descubrimiento, entrada, población, o ranchería” (www.congreso.gob.pe).

Tres años más tarde la idea de entrar a tierras itzá comenzó a ver la luz con la propuesta que hizo en 1695 el presidente de la Audiencia de Guatemala Jacinto de Barrios Leal para acabar con los infieles y expandir el mercado con Yucatán, que a su vez se guió en los planes anteriores de Juan de Mendoza para conquistar el Chol y el Lacandón. Tarea que se había intentado desde el siglo XVI.

Fue fray Antonio de Margil, quien ya había entrado y pacificado con los choles, quien sugirió al presidente, apoyado en la Cédula Real de 1692, hacer tres incursiones simultáneas: dos hacia el Lacandón y una hacia el Petén, auxiliadas por otra desde Yucatán, y con ayuda de los franciscanos. La primera saldría desde Ocosingo, Chiapas, encabezada por el presidente y el religioso; la segunda, desde Huehuetenango, bajo el mando de Melchor Rodríguez de Mazariegos y fray Diego de Rivas (mercedario); y la tercera, que iba hacia el Petén, desde Cobán, Verapaz, dirigidas por el capitán Díaz de Velasco y fray Agustín Cano<sup>75</sup> (dominico) (Fig. 27).

---

<sup>75</sup> Ambos religiosos debían ir por orden de la Cédula Real.

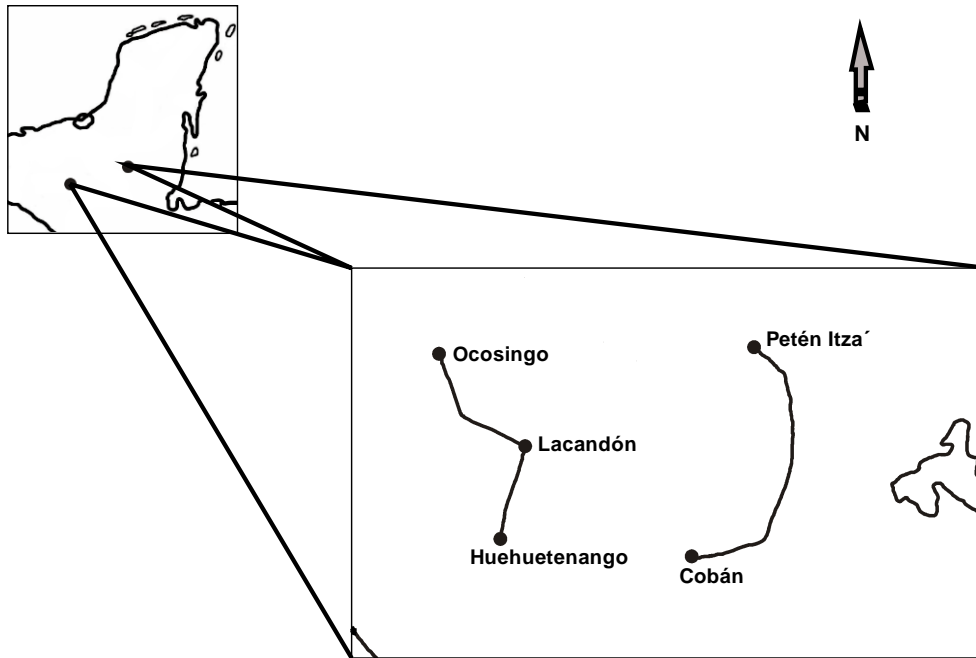


Fig. 27. Incursiones desde Ocosingo, Huehuetenango y Cobán (Dibujo de Teri Arias).

Para estas tres entradas, y de ahí en adelante, los gastos debían correr por parte de la Real Hacienda y gastos propios. Por ejemplo, en este caso se mandaron reclutar 100 soldados con un sueldo de \$6 al mes. (AGI, Guate., 151, *Segundo cuaderno*, f. 116v).

Según las palabras de fray Agustín Cano: la tercera expedición, la que iba hacia El Petén, salió desde Cahabón con 70 hombres de escolta, por lo menos 25 indios flecheros y otros religiosos dominicos, entre ellos José Delgado y Francisco Ximénez.

A decir de Cano pasaron por caminos ásperos llegando al Chol, que estaba entre 45 y 50 leguas de Cahabon, de donde continuaron pasando por ranchos. A la gente que encontraban les decían que estaban ahí porque habían ido a buscarles, que debían vivir juntos en pueblos donde ellos les enseñarían la ley de dios y les administrarían los santos sacramentos. Según el escrito del dominico les enseñaron la doctrina, bautizaron a niños y algunos adultos llegaron a confesarse, ahí se quedaron dos religiosos y 20 hombres de escolta (Bowditch, 1984:7-8,10).

Después del Chol llegaron al Mopán, ahí conocieron a los 5 líderes: Taximechan, que era el principal, Zac, Zuhben, Texcum y Yahcan. Al parecer con los cuatro últimos llegaron a establecer una buena relación y el último se convirtió en su

guía e intérprete, lo cual de cierta forma solucionaba el problema mayor con el que se habían enfrentado, que fue el que los indios no querían enseñarles el camino por miedo a los itzá y el desconocimiento de la lengua (Ibíd.:9, Caso, 2002:264).

Estando en el Mopán se dieron cuenta de la relación entre éstos y los del Ah Itzá. Entonces entendieron que todos aquellos pueblos conformaban “la nación Itzá”, bajo el mando de los isleños con su Ahau Canek. Esta “nación” se llamaba, a su entender, Mopán itzá y/o Petén Itzá (Bowditch, 1984:9).

Siguiendo el camino pasaron por el río Chacal, desde donde un grupo se adelantó y llegó hasta la laguna del Itzá (del Mopán al lago había 32 leguas). Al parecer el cacique acompañante los retrasó en el viaje, a saber por ignorancia o malicia. En el camino encontraron indios itzá armados, el cacique Yahcab intentó hablar con ellos pero en cuanto se les dijo que eran padres comenzó la discusión provocando un grave enfrentamiento donde algunos itzá murieron y otros fueron heridos y capturados, como el caso de los mayas Quixán y Chan. Quienes dijeron que los itzá estaban en armas porque habían recibido noticias de que la expedición llegaría desde el Mopán.

Ante tales dificultades: el levantamiento en armas por parte de los itzá, no entender la lengua; no tener canoas ni herramienta ni persona que las hiciera; la pronta llegada de las lluvias; y que varios de los escoltas habían caído enfermos, decidieron regresar al Mopán (Bowditch, 1948.:11).

Esta primer entrada duró del 25 de marzo al 25 de abril. Días después todos los de las tres expediciones regresaron a Guatemala.

Ya para este entonces el Presidente Barrios Leal se había comunicado con el gobernador interín de Yucatán, Martín de Ursúa, y le propuso que por parte de Guatemala se podía entrar otra vez por Cahabón hacia El Petén y el Lacandón, y por parte de Mérida hacia el Petén. Sin embargo, Barrios Leal murió ese mismo año y su interín, el oidor José de Scals, llevó a cabo el plan.

En enero de 1696 salieron de Cahabón el capitán Amézquita, el capitán Juan Díaz de Velasco y fray Agustín Cano. El segundo se adelantó con 49 soldados y 36 indios, cuando arribaron a la isla fueron muertos por los itzaes, los demás no tuvieron más opción que regresar a Cahabón.

Este viaje fue descrito por Bartolomé de Amézquita en una relación de 1696 (Jones, 1989; Ruz, 1992). Salieron de Cahabón, acompañados por indios de Zalamá

y un indio intérprete Chol, pasando por Alopán, San Pedro Mártir, San Pablo y Chachal, de donde estaban cerca otras poblaciones como Yxbol, a una legua y media de El Petén (Ibíd.:371) (Fig. 28).

Días después el resto de la compañía, encabezada por Amézquita y Cano, llegaron hasta Chachal donde esperaron a la primera avanzada, sin saber que nunca regresarían. La resistencia de los itzá fue clara; como prueba la muerte de Juan Díaz de Velasco y sus acompañantes.

Por otro lado desde Huehuetenango había salido hacia los Dolores el maestro de campo Jacob de Alzayaga y fray Diego de Rivas. La otra expedición, la principal, salió de la Verapaz, pasando por el Chol y el Lacandón.

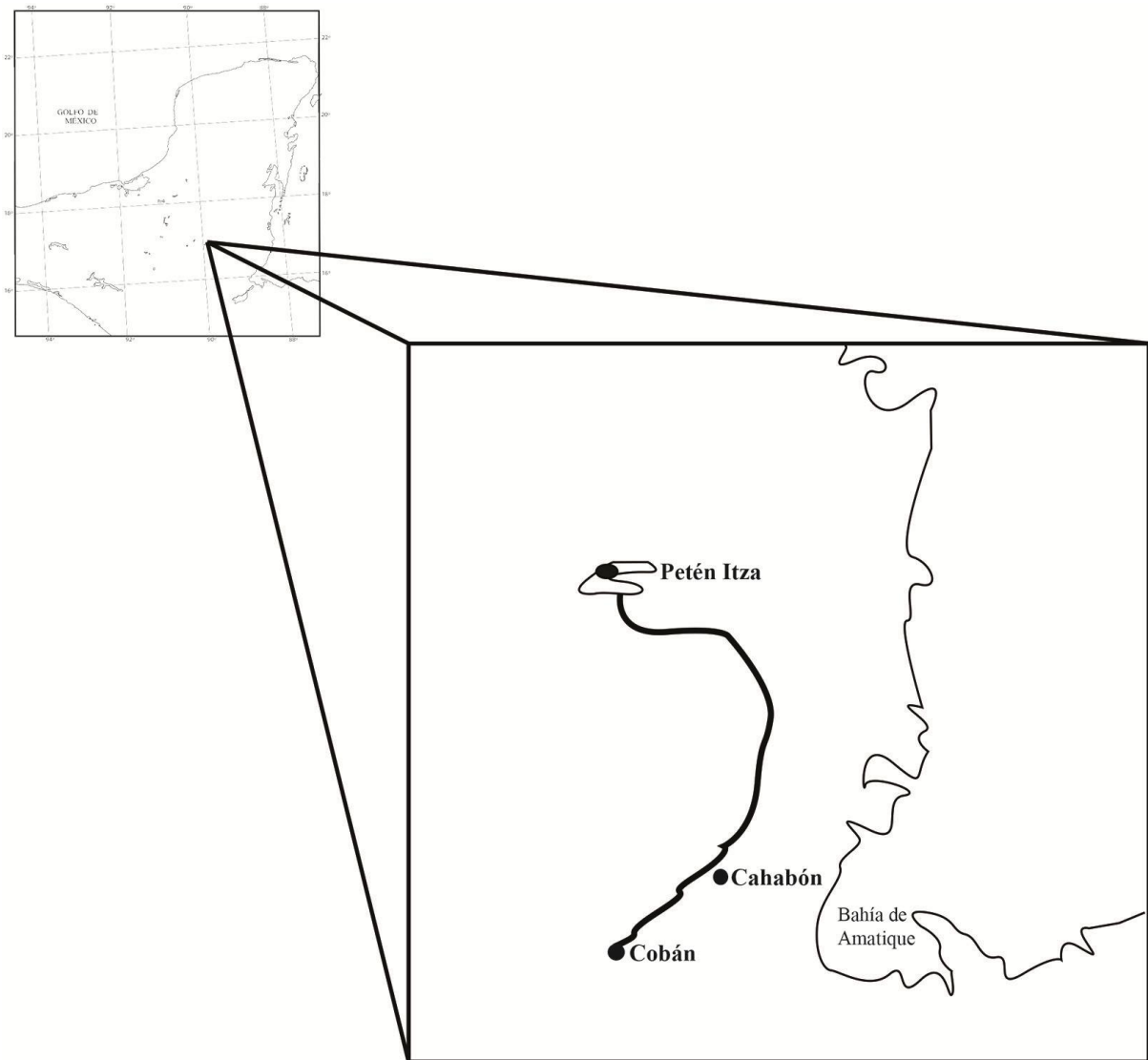


Fig. 28. Ruta según fray Agustín Cano y Bartolomé de Amézquita (Dibujo de Teri Arias).

Por su parte Ursúa se comprometió a comenzar con la apertura del camino en cuanto se posicionara en el Gobierno.

Aquí es donde debe ser aclarado un punto significativo. En 1694, cuando la segunda embajada Itzá llegó a Mérida con Ah Chan, después conocido como Martín Chan, se designó que cuatro religiosos fueran con ellos desde Bacalar al Tipú, para después llegar al Petén Itzá. Los religiosos fueron Martín Negron, cura de Bacalar, Gaspar de Guemes, Felipe Sánchez y Francisco de San Miguel, pero antes de iniciar el viaje se unieron otros: el Bachiller Salvador de Solís, Manuel de Valencia, Diego Rejón, Manuel Méndez, Juan Francisco del Canto, Tomás Pérez, Manuel Martín y Lorenzo de Guemes (AGI, *Patrto.* 237, R8, f. 419v). Los doce religiosos salieron junto con la embajada maya hacia el Tipú, antes de que Avendaño y el Capitán García de Paredes lo hicieran por la parte de Campeche.

Ante tal avanzada por parte de los religiosos de Bacalar el franciscano fray Andrés de Avendaño, celoso de los otros, trató de ganarles la entrada, lo cual consecuentemente trajo el enojo de los itzá porque él no era el que acompañaba a la embajada y su presurosa llegada los dejó sin tiempo para emitir una respuesta desde la isla. Habiéndose alborotado la gente de la región, Couoh no dejó pasar al embajador Ah Chan con los religiosos y se quedaron en el Tipú, donde murió Manuel Méndez (AGI, *Patrto.* 237, R8, f. 421-422v) (Fig. 29).

Además por 1657 el licenciado Antonio Nañes Maldonado había sacado a más de 700 personas de las montañas, con las cuales pobló Tzuctok, donde supuestamente también se construyó una iglesia.

Luego en 1678, cuando hubo sublevaciones en Sahcabchen, el gobernador Antonio de la Yesca y Alvarado, mandó al capitán Fernando de Tallamendia y al religioso Juan de Raya a reducir las montañas por parte de Bacalar para agarrar de nuevo a todos los huidos por las sublevaciones. Ellos comenzaron a abrir el camino y por el lado de Hopelchen entró el capitán Antonio de Rivera y Quintanilla y el bachiller Francisco López, esta compañía abrió el camino pasando por Cakabku, que ya estaba despoblado. Y por el Tipú salieron en su apoyo el sargento mayor Antonio de Aiora y el vicario Francisco de Bolívar, quienes llegaron hasta el pueblo de Chacboc, a 100 leguas de Mérida, desde donde le enviaron a Tallamendia familias de mayas para poblar San Antonio Tiz y Chable (AGI, *Patrto.* 237, R8, ff. 447-448).



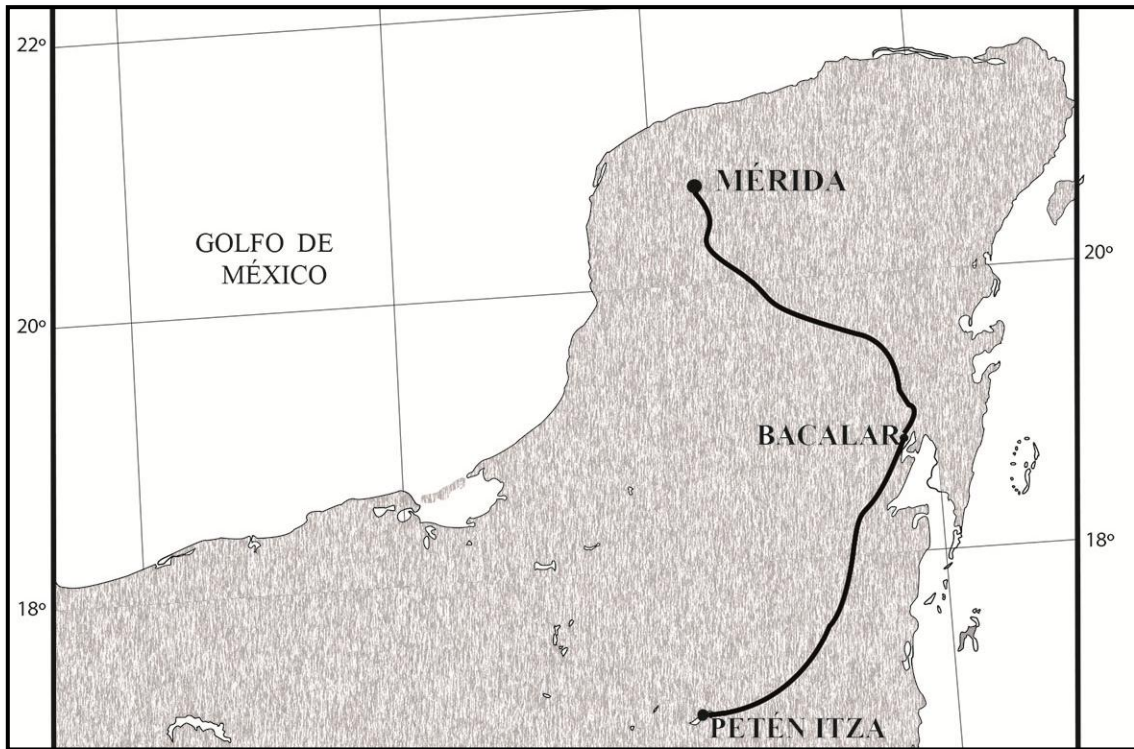


Fig. 29. Ruta de religiosos acompañantes de la embajada itzá (Dibujo de Teri Arias).

Ahora bien, en 1695 Ursúa comenzó con la organización de las compañías que irían a la apertura, nombró como capitanes a Joseph Fernández de Estenos, Pedro de Subiaur y al Alférez Joseph Laines (Herman de León, 2007).

En un documento de los franciscanos se informa que Martín de Ursúa había expedido, para un encuentro con el presidente de Guatemala, gente armada y de trabajo, entre ellos cinco franciscanos para convertir de paz y de paso a los indios que encontraran en el camino. Para ese entonces ya se habían abierto 86 leguas del camino, y se habían erigido tres iglesias (AGI *Patro.*, 237, R9, ff. 495, 496).

En ese mismo año el capitán Francisco de Ariza, alcalde ordinario de la Villa de Bacalar, informaba haber mandado a Mateo Uicab, habitante del Tipú, a hablar con Canek. En este mandamiento se vieron involucradas otras poblaciones: Chunhuhub y Chumuxub. Lo cual evidencia el uso de ese camino. Por su parte Ariza notificó de los pueblos que se ya se habían despoblado en la región: Sinchan, Sacpetén, Mopán, Ooc, Uicab, Noh Polol, Inhtún y Sacché; además de los pueblos sujetos al Noh Petén que eran: Sacpajmascal, Exkixil, Sacpetén, Bakpich, Ayn, Cantenul y Maskin (AGI, *Guate.* 151, ff. 43-43v, 47r-58v).

Ya siendo Ursúa el Gobernador interín de la provincia y teniendo todo preparado envió en 1696 al capitán Alonso García de Paredes, regidor perpetuo de la Villa de Campeche, Encomendero de indios y teniente de capitán general, acompañado de por lo menos 300 hombres y algunos religiosos encabezados por fray Andrés de Avendaño, a comenzar abrir el campo entre las dos provincias, la de Yucatán y la de Guatemala.

El deseo del Gobernador se concentraba en dos tareas: la primera, la apertura del camino entre Mérida y Guatemala y la conversión de indios, que es la que en este caso nos ocupa; y la segunda, en el despoblamiento de los ingleses que se encontraban en Zacatan explotando el palo de tinte. Lo cual logró con la ayuda del capitán Bernardo de Lizárraga, quien a su vez llevó a cabo dos entradas.

El capitán García llevaba pólvora, municiones, bastimentos y todo lo necesario bajo gasto propio. Pero habiendo abierto 50 leguas de camino se enfrentó en una batalla con los indios quejaches de Bucté, por tal motivo se reclutaron 50 soldados más y 200 indios (AGI *Guat.* 345 f. 13v, 24, 197-197v).<sup>76</sup>

Como informe de su tarea García de Paredes declaró que se habían abierto 86 leguas de camino. Además, en su recorrido había visto una sierra grande muy alta y por arriba llana a modo de prado, no pudiendo prosiguió adelante hacia Tzuctok, que identificó como un pueblo quejache, donde se redujeron y bautizaron a más de 500 personas, y ahí se quedaron cuatro franciscanos con una guarnición de 86 hombres. Según el testimonio de los franciscanos durante todo el camino se habían erigido tres iglesias (AGI *Guat.* 345, ff. 24v, *Patrto.* 237, R9, f. 495, 496).

El viaje se desarrolló más o menos de la siguiente manera: salieron en junio y llegaron hasta Tzuctok, donde el cacique era Diego Dzub, con la orden de recoger a todos los indios que se habían ido a otras milperías, además de entregar las semillas de maíz y frijoles, gallos, gallinas, puercos y lechones para tener a los indios súbditos, pero por problemas internos Avendaño regresó (AGI, *Guat.*, 151, *segundo cuaderno*). Tiempo después Ursúa envió a otros 100 hombres, 100 indios flecheros y 100 gastadores, además del capitán Joseph de Estenoz, capitán Manuel Jorge Sersere y un piloto ingeniero militar a alcanzarlos (Caso, 2002:271).

---

<sup>76</sup> Este enfrentamiento es corroborado por una carta de Ursúa dirigida a fray Juan Fernández Zejudo (Ruz, 1992:359).

Dos años después Ursúa salió de Campeche ya con la idea de tomar la isla, acompañado de Juan Pacheco de Sopena, quien fue nombrado vicario y Juez eclesiástico de la provincia de El Petén Itzá y fray Francisco Martínez de la Mora.

Según la declaración del Bachiller Pacheco salieron de Campeche, 50 leguas después llegaron a Cantemo, donde en un rancho cercano encontraron 13 personas provenientes de Tzuctok que salieron durante la época de las misiones franciscanas, continuaron por otras 20 leguas y llegaron a los chanes, donde había por lo menos 30 habitantes, siguieron adelante por 25 leguas llegando por fin a Tayasal (AGI *Patro.*, 237, R14, ff. 873-874).

En un reporte de 1697 acerca de la descripción geográfica del camino se indicaba que dicho camino pasaba por los 17°11', aproximadamente en las primeras 74 leguas abiertas; y en el último pueblo de bautizados se iba por los 16°32', hasta donde habían abierto 86 leguas (AGI, *Patro.*, R 15, ff. 885-885v) (Fig. 30).

Ya estando en la rivera de la laguna y teniendo todo preparado Ursúa se embarcó en una galeota con 180 hombres, cinco criados, Martín Chan, y dos clérigos, y el 13 de marzo de 1697 (12.3.19.11.4, 6 Kan 9 Kankin) se tomó la isla, aunque Canek y Ah Quin Canek se entregaron hasta el 31. La isla fue renombrada Nuestra Señora de los Remedios y San Pablo de El Petén Itzá. Ursúa enunció:

...tomé el real estandarte de su majestad en las manos diciendo señores en nombre del rey nuestro señor don Carlos segundo, que dios guarde, tomo posesión de esta isla con todas las demás y los pueblos que han estado debajo de la obediencia de Canek... y el dicho señor vicario... bendijo agua, después la isla, después una casa grande... (AGI *Patro.*, 237, R14, f. 872).

Por su parte Canek declaró ser el único rey, que su primo hermano era el sacerdote Quin Canek, y que el señorío lo había heredado desde sus antepasados que llegaron de Chichenisa [Chichen Itzá]. Los otros "reyes", de los cuales había hecho mención Martín Chan en su viaje a Mérida, eran reyes por ser de la sangre de Canek, tener algún mando y un señorío. Continuó diciendo que él estaba casado con Chan Panaa y tenía un hijo y una hija. Aceptó haber mandado la embajada de Martín Chan, según por la necesidad de comercio, de hachas y de machetes (AGI *Guat.* 151, *Testimonio de Canek*).

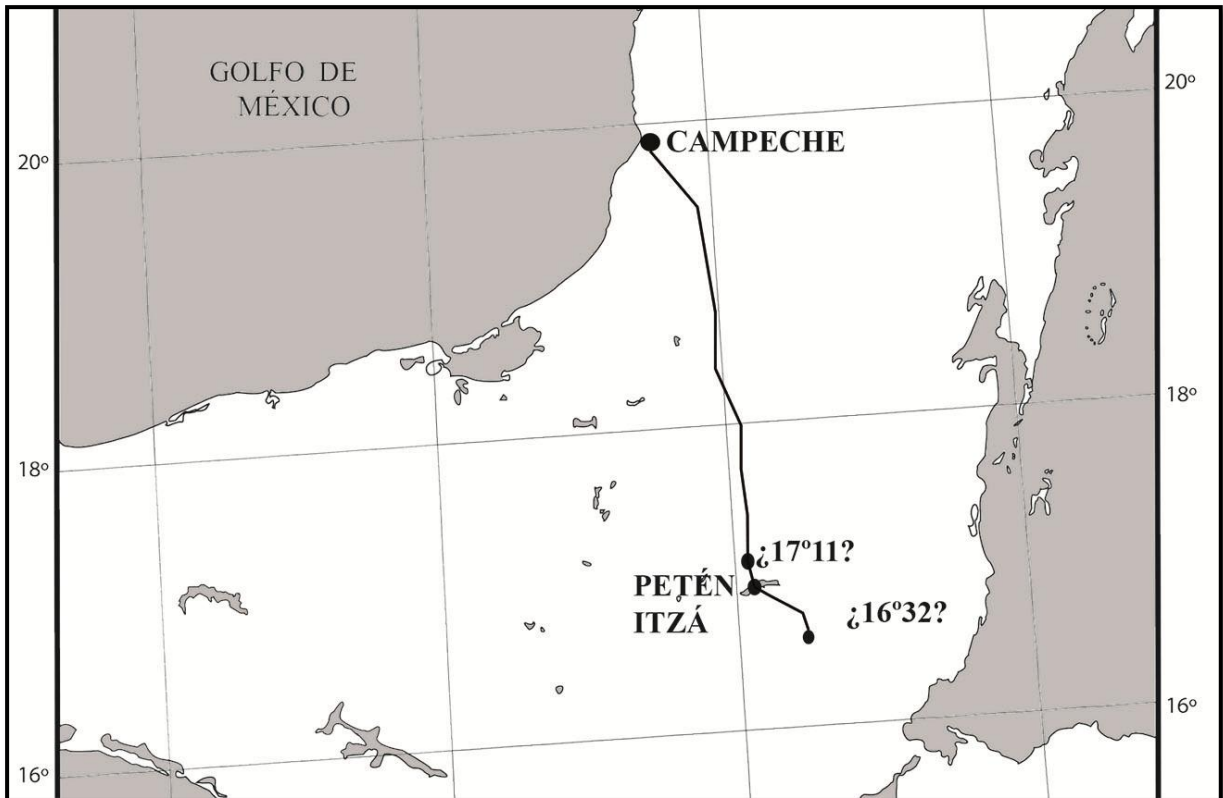


Fig. 30. Localización aproximada de paralelos según informe de 1607 (Dibujo de Teri Arias)

Tomando de nuevo en cuenta el informe de Pacheco éste dice que en El Petén, aparentemente sólo en Noh Petén, había 200 personas. Asimismo informó que a la orilla de la laguna había 12 pueblos de Cobojes, los cuales se aliaron con Ursúa. Además de estos asentamientos alrededor de la laguna había otros tres en otras dos lagunas distintas, así como en Alayn donde se contaban 17 pueblos, sin contar las rancherías (AGI *Patro.*, 237, R14, ff. 874-874v, 881).

Días después de la toma llegaron gente de Alayn, de los Couoh y otras parcialidades. Aunque el batab de Alayn Chamay Xulu, suegro de Martín Chan, ya había ido a hablar con Ursúa cuando se encontraban en Nich, de donde Ursúa se había embarcado a la laguna, para decir que querían entregarse en paz (Herman de León, 2007).

Ya habiendo tomado la isla fray Francisco Martínez, el capitán García de Paredes y otros 60 hombres salieron hasta Guatemala para dar cuenta a la Audiencia de Guatemala y aparentemente de ahí regresaron a Campeche.

Del Ah Itzá Ursúa regresó a Campeche junto con Pacheco y una comitiva, en el camino encontraron a otros religiosos que ya iban hacia el Itzá. Llegando a Mérida se enteraron de que los ministros de Guatemala, los mercedarios, se ofrecían a ir a El Petén, entre ellos fray Diego de Rivas, quien jugaría un papel principal. Ursúa jamás regresó a la isla.

### 5.2.1 La conquista de El Petén: breve recapitulación

Sin duda uno de los episodios más relevantes de la historia de la colonización del área maya fue la conquista de los Itzá, que se encontraban bajo el señorío Ah Canek.

Este episodio de conquista comenzó ciertamente con la llegada de la primera embajada itzá a Mérida, pero tomó forma cuando, años más tarde, arribó la segunda embajada encabezada por Ah Chan, sobrino de Ah Canek, y tres embajadores más, de otros tres reinos también sujetos a Canek, entre ellos uno del Tipú. Estos embajadores llegaron a rendir obediencia y vasallaje ofreciendo como símbolo una corona y pidiendo llegaran religiosos al Itzá para ser administrados y bautizados. En Mérida los cuatro embajadores fueron bautizados. El embajador regresó al Itzá con 10 u 11 religiosos para comenzar la conversión y administrar las montañas (AGI, *Guate.*, 345 ff. 6v-8v, 13v, 15, 17v-18).

Fue hasta 1686 que se decretó una Real Cédula para la reducción de los indios gentiles principalmente situados entre Yucatán y Guatemala. Para dicha acción se planearon, por la parte de Guatemala tres expediciones impulsadas por Jacinto de Barrios Leal. Teniendo como puntos de partida la Verapaz, Chiapas y Huehuetenango.

Roque de Soberanis fue privado del Gobierno de Yucatán por orden de un juez de la Real Audiencia de México nombrando como interín a Martín de Ursúa y Arizmendi. Una vez que Ursúa tomó el gobierno comenzó con la apertura del camino hacia Guatemala, para mejorar el tráfico y el comercio de las dos provincias y, además, conquistar a los indios montaraces. Aprovechándose de que las profecías katónicas decían que había llegado el tiempo de unirse a un nuevo señor, a una sola ley (AGI *Guate.* 345, ff. 10v, AGI *Patro.*, 237, R9, f. 511).

Tiempo más tarde se organizó la toma de la isla. Después de la supuesta conquista de El Petén Martín de Ursúa y Arizmendi formó un Presidio en dicho sitio

con la ayuda de la Audiencia de Guatemala, aunque la administración religiosa estaba a cargo del obispado de Yucatán.

Ya para el siglo XVIII el presidio no tenía ningún valor para los españoles, aun así siguió en funcionamiento para fomentar las reducciones de los infieles, entre ellos aún muchos itzaes, y por el temor de un ataque inglés o de los zambos misquitos (Caso, 2000:386)

Después de la conquista de Noh Petén y la captura de Canek, muchos itzá se vieron obligados a huir hacia las montañas.

A pesar de todos los intentos por conquistar El Petén el objetivo final no se pudo lograr: “El único camino relativamente transitado era el de el Petén hacia Yucatán y sólo durante la temporada de secas... tampoco hubo mucha gente de Yucatán o Guatemala que quisiera establecerse en la provincia. La mayoría de los itzaes se habían fugado a la selva o habían muerto” (Ibíd.:333).

A principios del siglo XVI el occidente del Petén fue ocupado por Chol y Cholti hablantes, quienes entre 1559 y 1721 fueron diezmados por la guerras, enfermedades y reubicaciones forzadas. Por su parte el grueso de refugiados comprendía yucatecos, quejaches y choles (Schwartz, 1991:34).

### **5.3 La entrada de fray Andrés de Avendaño**

El franciscano fray Andrés de Avendaño<sup>77</sup> llegó al convento de Mérida, Yucatán, en compañía de fray Juan Antonio de Silva y otros siete religiosos. En 1696 encabezó,<sup>78</sup> por parte de los franciscanos, la apertura del camino hacia El Petén, en compañía, como ya se dijo, del capitán García de Paredes, cuyas memorias escribió en ese mismo año. Nueve años más tarde le fue otorgado el título de definidor.

Según las Leyes de Indias los derechos y obligaciones de los religiosos eran:

Libro IV. Título IV, Título Cuarto. De las pacificaciones. Ley iii. Que habiendo Religiosos, que quieran entrar a descubrir, se les de licencia, y lo necesario a costa del rey. Ley V. Que los Clérigos, y religiosos, que se fueren a descubrimientos, procuren el buen tratamiento de los

---

<sup>78</sup> Bajo el título de predicador conventual del convento grande de Mérida, Ministro de la venerable Orden de la Tercera de penitencia y Comisario misionero apostólico.

indios. Ley Vi. Que siendo la gente doméstica, puedan dejar en la Tierra a Sacerdotes, que se quisiere quedar ([www.congreso.gob.pe](http://www.congreso.gob.pe)).

Para el cumplimiento de esta orden Avendaño realizó dos entradas: una el 2 de junio de 1695; y otra el 13 de diciembre del mismo año. Ayudado de varios religiosos, entre ellos el padre predicador fray Antonio Pérez de San Román, notario apostólico de la primera entrada, padre predicador fray José de Jesús María, notario apostólico del segundo viaje, el padre predicador fray Juan de San Buenaventura, fray Diego de Echevarría, el lego fray Tomás de Alcocer, Alonso de Vargas y el hermano Lucas, designados por el padre provincial fray Juan Antonio de Silva ( AGI, Guate, 151, *Declaración del reverendo padre fray Andrés de Avendaño*, f. 88; Avendaño, 2004:33, AGI Guate, 151, *Primer cuaderno*).

En el primer viaje también se hizo acompañar de varios mayas procedentes de distintos pueblos: Marcos Canul, maestro de Capilla de Calkiní, Lorenzo Yah, criado del capitán Velasco, Nicolás Maz, cantor de Maxcanu, Diego Mo, sacristán de Maxcanu, Diego Cen, regidor de San Cristóbal, Diego Pol, cantor de Telehac, Francisco Ku, criado de Avendaño, Nicolás May cantador de Bolonchen, Manuel Ppiste, cantador de Bolonchen de Cauich y Luis Ci, sacristán de Tepakan.

En compañía de los religiosos y los mayas, inició el viaje llegando hasta Cauich, donde coincidió con el capitán don Juan del Castillo, conductor de soldados. En este mismo pueblo encontró a un informante, Juan Ake, nativo de Hopelchen, quien le notificó acerca de tres pueblos de infieles que, según él, se encontraban a 50 leguas de ahí, lo cual no fue del todo cierto y tiempo después provocó serios problemas.

El 24 de junio, día de San Juan Bautista, salieron de Cauich, llegando hasta Hobonmo, a dos leguas largas, donde tuvieron que dormir debido a un aguacero que dificultó seguir con el camino.

Una legua más adelante se encontró con un jaltun, que describe como una piedra cóncava con agua, que en maya era nombrado como *Hobon Ox*. Dos leguas más adelante arribaron a Chun Tzalan que tenía una aguada llamada Alakceh, a una legua más se encontraba otra aguada, Vecanxan. Después vislumbraron una pequeña sabana y cerca dos aguadas, la de Nohhalal y Tha Ayn. A media legua de

estas aguadas Avendaño menciona los primeros restos arquitectónicos de su viaje: se trataba de columnas de piedras redondas y a su lado un jaltun.

Continuando con su camino una legua más adelante llegaron a Zucté, donde en la aguada cercana vieron peces y lagartos, una legua después encontraron otra aguada Ix kattakal y tres jaltunes.

Después de cuatro leguas llegaron a Noh Ku, donde hallaron una casa de ídolos, quebraron más de 50 y pusieron en su lugar una cruz y un altar donde los indios se confesaron y comulgaron (Ibíd.: 34).

Caminando cuatro leguas más arribaron a Noh Becan, en donde vieron otra aguada. Una legua después llegaron a Oppol y cerca había otra aguada, dos leguas más adelante un río. Otras dos leguas después llegaron a Tanche, donde también había una aguada en la cercanía y a una y media legua el río Yochalek.

Tres leguas adelante encontraron un despoblado antiguo llamado Temchay, en el que vieron vestigios de "indios montaraces" y también una aguada.

Tres leguas después llegaron a Noh Pek, donde había una milpa (chiles y maíz). Cuatro leguas adelante se encontró el despoblado Noh Tub, donde estaba el real del capitán José de Estenos, y que había sido despoblado 15 años antes, en cuyas cercanías había también dos aguadas.

Cinco leguas camino adentro llegaron a Bacechac y en sus cercanías había tres aguadas, dos leguas después llegaron a una cumbre donde estaba la aguada Celmet. Dos leguas adelante llegaron a Bucte (a 8 leguas de Cauich), donde vieron una aguada, maíz y frijol, ahí mismo había como 13 casas de indios infieles, de los cuales 51, llamados Mayes, se entregaron a los indios soldados de Sahcabchen, 2 fueron tomados como guías y los demás llevados como prisioneros a Tzuctok, que había sido reducido por fray Cristóbal Sánchez, y otros 5 fueron muertos, otro indios de Kantemo y Yames se huyeron. A este lugar se le llamo primero San Buenaventura y después San Cristóbal, pues éste era su patrón (Ibíd.: 39)

En este momento del viaje el ejército ya se encontraba falto de bastimentos y enviaron cartas al capitán Juan del Castillo. El capitán cabo principal Alonso García de Paredes dispuso entonces enviar al capitán don Pedro de Zubiaur y algunos españoles, quienes siguieron lo que había dicho Juan Ake, pero se perdieron y sólo encontraron a los soldados de Sahcabchén, que habían salido hacia Tzuctok, pero por otro rumbo.



Ahí permanecieron hasta el 24 de julio cuando los abridores del camino informaron que pronto encontrarían una nación quejache, llegando así a Chumpich, pueblo de dicho grupo, que ya estaba despoblado pero había aún 25 cargas de maíz, mismas que 25 indios regresaron a buscar dando origen a un ataque, del cual los indios resultaron triunfadores y regresaron al monte.

Cuatro leguas más adelante encontraron otros 2 poblados deshabitados, por lo cual todo el real decidió regresar a Chumpich, a ocho leguas de Tzuctok. Avendaño fue ahí con 4 indios cantores. Al Sur de Chumpich se descubrió una senda con rumbo a la tierra de los itzá y por otro lado vislumbraron una gran aguada y una laguna. Ahí mismo Avendaño fue informado por 4 indios escopeteros, quienes tenían una carta del capitán José de Estenos, acerca del descubrimiento de 3 pueblos más al poniente de la laguna, aunque ya deshabitados. También tuvo noticia de que Pedro de Zubiaur ya había llegado a un pueblo itzá.

Continuando con su recorrido a tres leguas de Chumpich llegaron a Ixbam, y finalmente a Tzuctok de donde decidieron regresar a la Provincia. Para este entonces ya era época de lluvias y sólo se menciona que pasaron por Hopelchen, arribando a la Provincia el 17 de septiembre del mismo año.

Es importante señalar que para este momento ya había una orden por Cédula Real que prohibía trasladar a los indios recién convertidos por temor a que huyeran, enfermaran o murieran. Orden que no importó mucho.

Terminado este primer viaje, sin poder llegar a la “nación de los itzaes”, se preparó el segundo, esta vez el Gobernador ínterin mandó al capitán Alonso García de Paredes dar a Avendaño todos los caballos, indios y avío que fueran necesarios. Con esta orden dada el 10 de diciembre se dispuso salir tres días después. Así el segundo viaje dio inicio el 13 de diciembre de 1695. Esta vez los acompañantes de Avendaño fueron el padre provincial Antonio Pérez de San Román, el padre predicador José Jesús María, el padre predicador Diego de Echavarría,<sup>79</sup> fray Juan de Chávez y un donado.

---

<sup>79</sup> Los testimonios de José de Jesús María y Diego de Echavarría se encuentran en AGI Guate. 151, “*Primer cuaderno*”.

Según la narración del religioso fueron por los mismos parajes hasta llegar al pueblo quejache de Bat Cab, rn donde encontraron al general Alonso García Paredes, al capitán Pedro de Zubiaur y a un ingeniero.

Continuaron con su viaje el 6 de enero en dirección a Chuntuci, poblado quejache, pasando por pantanos y ríos. Al Sur del sitio encontraron la aguada Nohdzib, otro río, y siguiendo hacia el Sureste encontraron las tan apreciadas señales, o *batchec*, que indicaban el camino hacia los itzá.

Siguiendo éste pasaron por el río Chin chin o Cum, en lengua quejache, Nohcum, hasta alcanzar a aguada Akalcay, el cibal Yavialyn, la aguada Chuncopo, y más adelante el río Cohucum. Después arribaron al cibal Tan Xuluc Mul, el petén Ichmoxan, y por fin el 13 de enero dieron alcance a la primera ranchería del Chakan Itzá. Ahí encontraron a la mujer y dos hijos del cacique Ah Can, pariente de Canek.

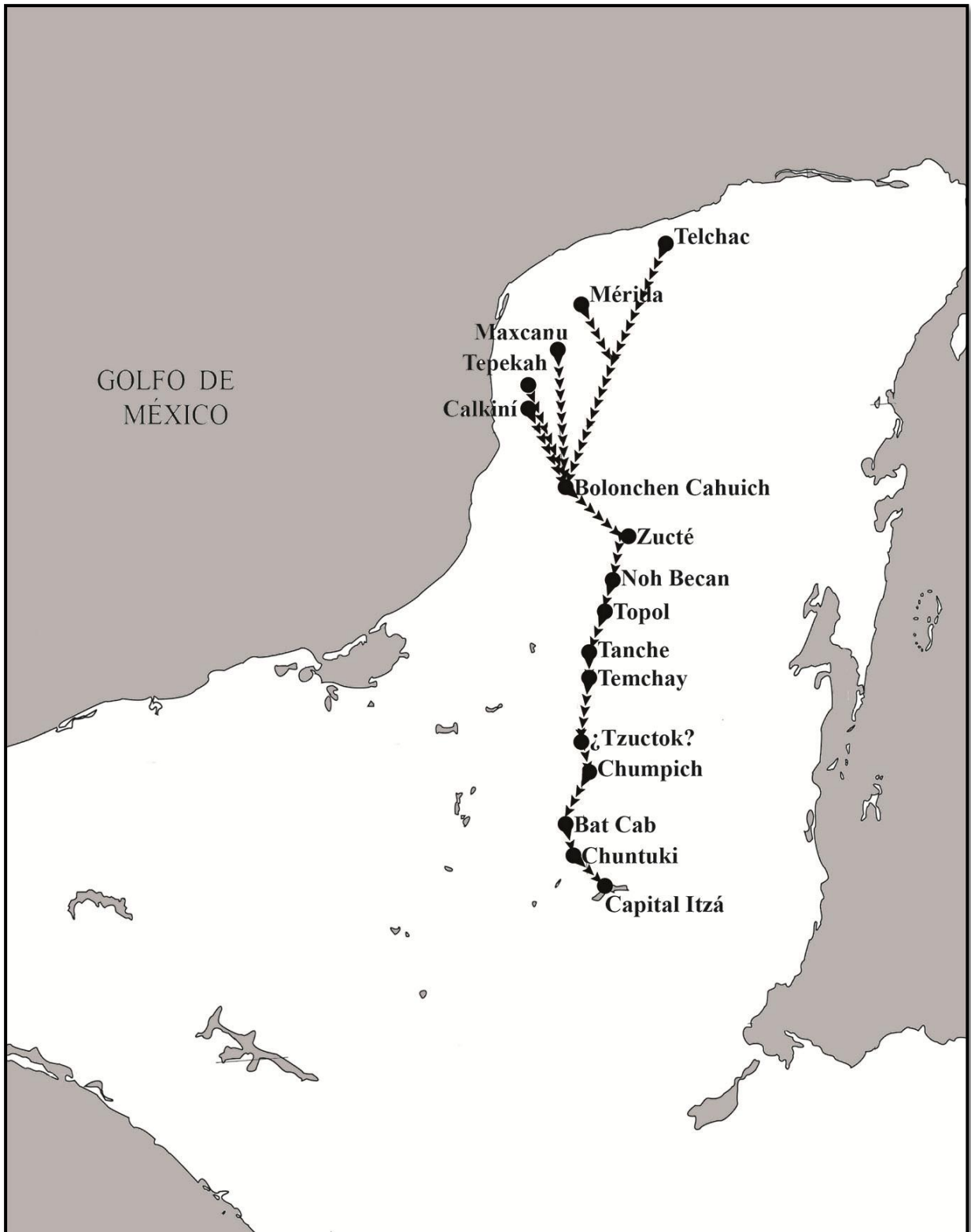
En su primer encuentro señala que los itzá cantores utilizaban *tilmas*<sup>80</sup> o *ayates*,<sup>81</sup> pero diferentes a los de Chakan y los quejaches. A su encuentro llegaron el propio Ah Can y otros indios con arcos y flechas. Los españoles les ofrecieron cosas de castilla, gargantillas, dijes y cuchillos, pues sabían que eran codiciadas, esperando así un poco de amabilidad.

Al día siguiente se embarcaron en la laguna de Nich, que después fue nombrado San Gerónimo, cuyo cacique era Ah Tut, cabeza del Chakan Itzá que constaba de muchos pueblos pequeños y muchas rancherías cada uno con un caique y capitán (Ibíd.: 51) (Fig. 31).

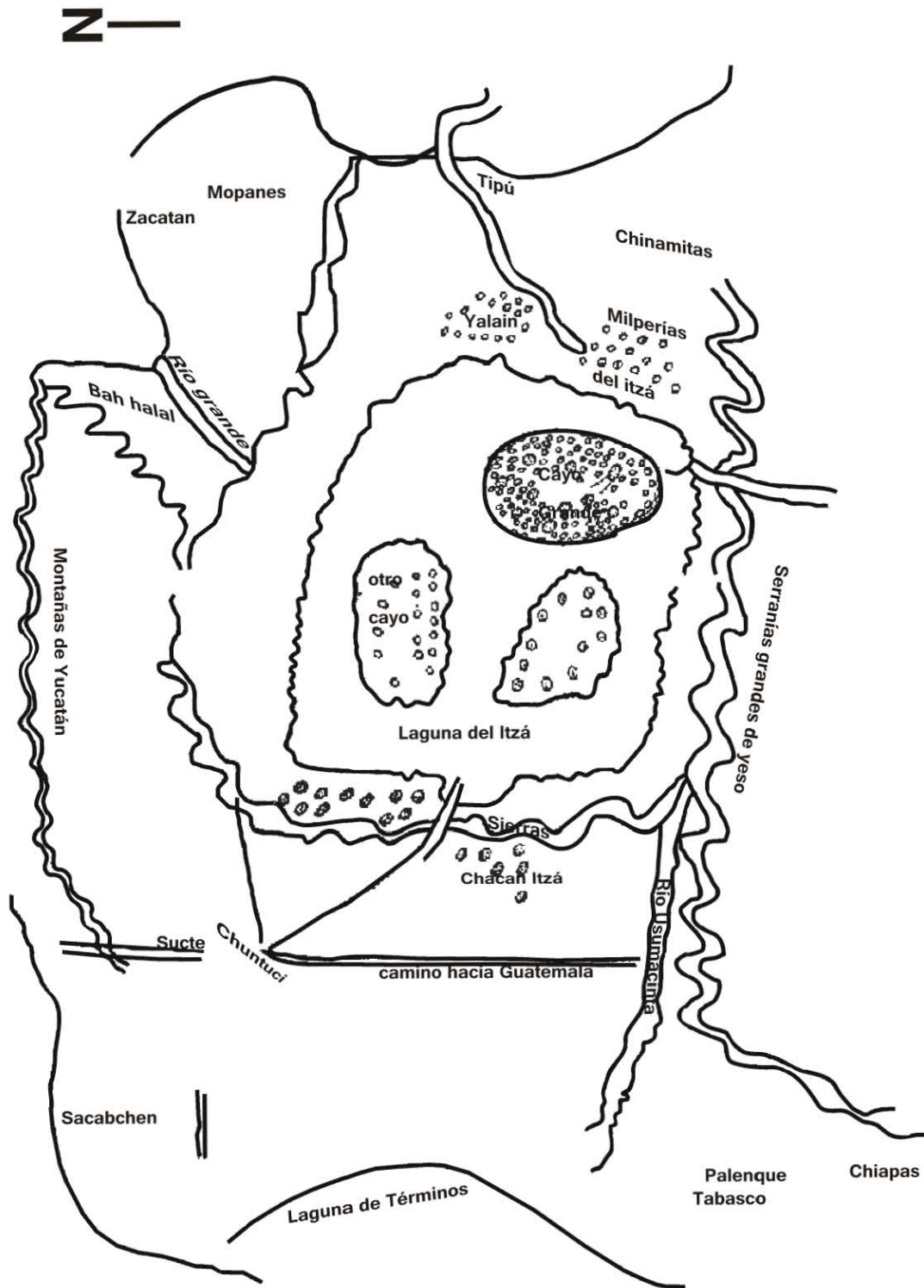
---

<sup>80</sup> Mantas de algodón que usaban los hombres como “capas”.

<sup>81</sup> Tipo de “costal” hecho de fibras naturales.



a



b

Fig. 31. a) Ruta de fray Andrés de Avendaño (Dibujo de Teri Arias), b) Mapa realizado por fray Andrés de Avendaño (modificado de Vargas, 2004).

En respuesta a su llegada fueron enviadas más de 80 canoas con más de 500 hombres, entre ellos Canek, a quien le dio un machetón y un cuchillo.

Resulta de gran interés que durante las tareas de “conversión” Avendaño hizo gala de los conocimientos acerca de las profecías y la lengua, las cuales modifica a su conveniencia:

... viendo que yo soy el dichoso; que da cumplimiento a vuestras profecías de que habéis de ser cristianos, cuyo bien os vendrá por vía de unos barbados de oriente, y que según esas señales de sus profetas éramos nosotros por venir de la banda del oriente... (Ibíd.: 51).

Testifica que le era de gran interés platicar acerca de los años, las edades y la profecía de ese año, que él bien sabía que todo eso estaba explicado en unos libros como biombos pintados con variedad de figuras, que cuentan días, meses, años, edades, profecías, etc. Asimismo aclara que él hizo un tratado de estas cuentas (Ibíd.: 56). El cual desgraciadamente hasta la fecha no se ha encontrado.

Entre las descripciones de las costumbres de los itzá, resulta interesante mencionar lo que Avendaño anota, por ejemplo:

A la orilla del desembarque está la casa del rey y a media cuadra está un pedazo de pilar de piedra redonda... hacia la parte del poniente le sale inserta una carátula de piedra...; a la cual adoran junto con la columna... llámase... Yax Cheel Cab, que quiere decir en su idioma el primer árbol del mundo, le dan culto con el título del hijo del dios muy sabio... Ah Cocahmut<sup>82</sup> (Ibíd.: 52).

El religioso cuenta que lo llamaban Chomach Ahau “señor grande digno de reverencia” y Cit Caan “pare del cielo” (Ibíd.: 57).

Continuando con sus descripciones dice que para los cultos había nueve casas iguales a la de Ah Canek, con suelo embetunado y una mesa de piedra de 2 x 2 varas<sup>83</sup> con doce asientos para los sacerdotes. Esta mesa era la del sacrificio “*actum*”.

El franciscano tuvo la oportunidad de ir a otros adoratorios, por ejemplo para que les leyera – a los itzá- las embajadas. En un determinado adoratorio, que estaba

---

<sup>82</sup> Entre su relato hace la comparación entre Adán y Oxanom.

<sup>83</sup> Una vara equivale a 0, 8380 metros.

muy en lo alto, vio un cajón colgado con un hueso de pierna que parecía de caballo, con nombre *Itzamna Kawil*, que el religioso traduce como caballo del demonio, según el franciscano este ídolo fue inventado cuando Cortés entró a terreno Itzá, y les encomendó un caballo que murió, y en su honor fue erigido una figura que llaman *Kinchil Coba*.<sup>84</sup>

Al parecer de Avendaño los itzá aceptaron ser cristianos y en tres días y medio fueron bautizadas 300 almas, además llegaron otros gobernadores, capitanes y cabezas de los petenes de las otras cuatro islas. Aun el enemigo de Ah Canek, Couoh, quien con la lectura de las profecías no estaba convencido de por qué tendrían que rendir obediencia:

vístose dicho cabeza gobernador Couoh con los demás con visto respondió a dicho padre comisario estas palabras: y qué importa que el tiempo se haya cumplido si aún no se le ha gastado a mi lanza de pedernal esta delgada punta? (AGI *Guat.*, 151, primer cuaderno f-91v).

Viendo que su tarea se cumplía exitosamente decidió volver a la Provincia para dar las buenas nuevas. Llevando con él un listado de las 27 parcialidades del Petén Itzá, que toman el nombre de su cacique que a la vez estaba sujeto a Ah Canek, siendo estas: la de Ah Canek, la de Noh Ah Chata, la del Batab Ah Dzi Can Dzin, la del cacique Nohche, la de Ah Chatan Ek, la de Ach Cat Cixbon, la de Noh Dzo Can Punab, la de Noh Dzo Can Noh, la de Dzo Can Dzic, la de Ach Cat Matan Cua, la de Ach Cat Batum, la de Ach Cat Baca, la de Ach Cat Halach Winik, la de Ach Cat Mulzah, la de Ach Cat Kinchil, la de Ach Cat Quin Chan, la de Ach Cat Kayom, la de Ach Cat Citcam, la de Ach Cat Itzá, la de Ach Cat Pop, la de Ach Cat Camal y la de Ach Cat Mas Quin. Al respecto del reinado de los Canek dice que éste se heredaba y el rey siempre recibía el mismo nombre y a su vez todos los de ese pueblo o parcialidad se llamaban Canekes (Avendaño, 2004:58).

Sobre la nación itzalana el religioso informó: “ellos [los itzaes] quedan industriados para en llegando vuestra merced los reciban de Paz y les den lo que fuere necesario de bastimento a trueque de hechas y machetes y otros géneros de castilla” (AGI *Patrto.*, 237, R5 f. 289).

---

<sup>84</sup> Ver la Quinta Carta de Hernán Cortés.

Sabiendo de su deseo de volver a la provincia le dijeron que no lo hiciera por el Chakan Itzá, por los problemas que había con el cacique Couoh, sino por el Tipú. Ofreciendo a Avendaño que si ellos –los españoles- mataban a Couoh, él – Canek - entregaría todos los petenes a su cargo.

Pero además de tener problemas con el cacique Couoh, también tuvieron con Ah Can, quienes robaron a los religiosos cuando éstos se embarcaron en la laguna.

Bajo estas advertencias y sugerencias Avendaño, y su comitiva, salieron hacia el Tipú en compañía del hijo y el yerno de Canek, primero llegaron a Yalayn, donde gobernaba Chomach Zulu, y después al Tipú, donde les fue mostrado el camino que debían de seguir.

Sin una guía precisa se perdieron y tomaron rumbo hacia el noroeste para llegar a Chanchanha, lo cual no lograron, pasaron por la aguada Kaxek, después de varias vueltas se resolvió dejar a Avendaño y salir a buscar ayuda, encontrando parte del real que se hallaba en Chuntuki. Así Avendaño pudo ser rescatado por mayas de Maní el 16 de febrero de 1696, en lo que él llamaría un acto milagroso (Fig. 32).<sup>85</sup>

Sobrepasada esta experiencia, llegaron a la Provincia, donde a sorpresa de todos, ya había ido un embajador de El Petén Itzá a entregar lo petenes, aunque eso nunca se había acordado, dando a entender para Avendaño que dicha delegación había sido falsa.

---

<sup>85</sup> Gran parte de este recorrido se encuentra en los testimonio de Santa María y Echavarría.

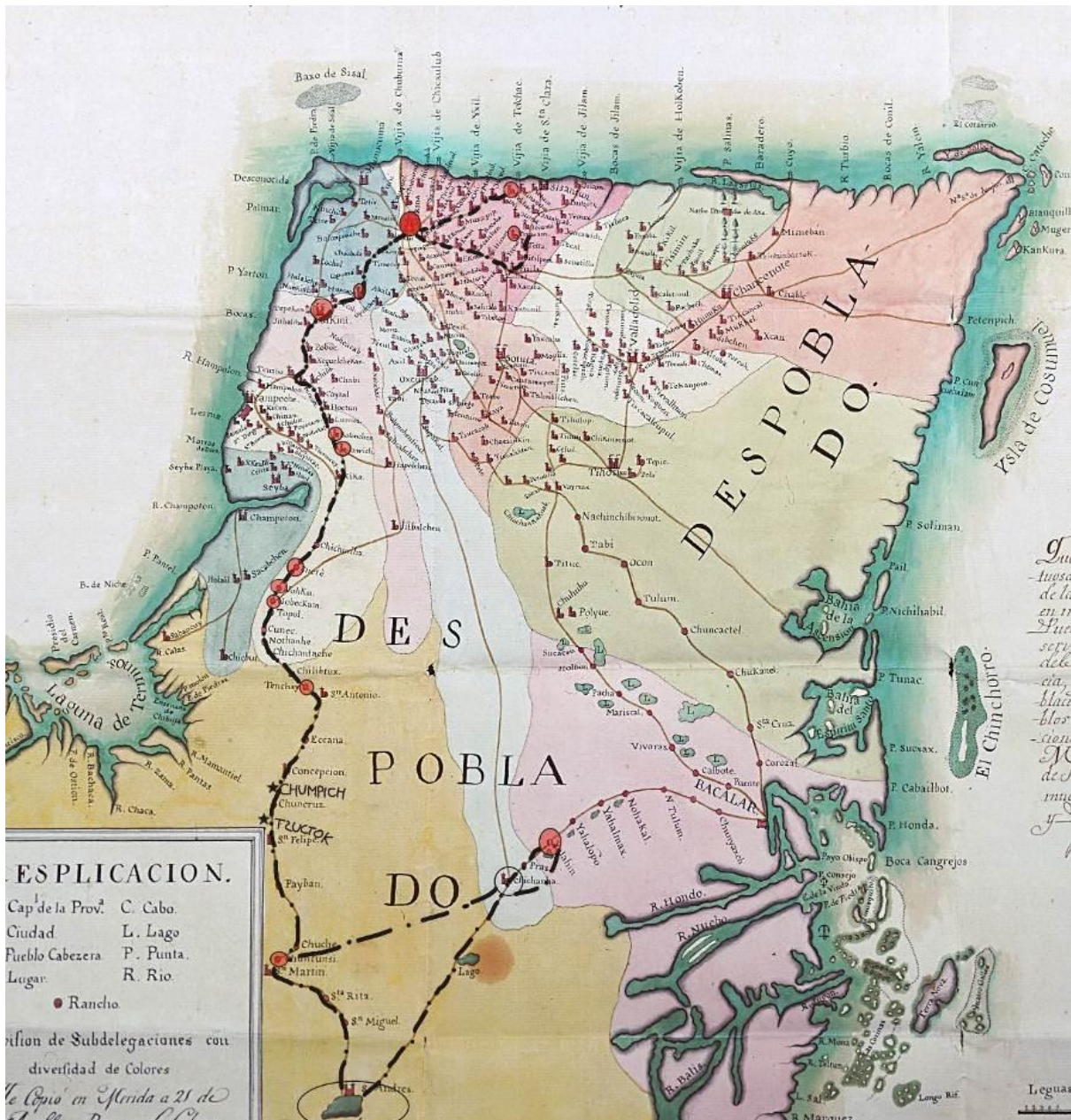


Fig. 32. Reconstrucción del camino de Avendaño en mapa de 1809 (modificado de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, mp-mexico,765, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).

## 5.4. La descripción de fray Juan de San Buenaventura

Fray Juan de San Buenaventura fungió como padre comisario en las dos entradas que Avendaño realizó. Acerca de estos viajes el religioso escribió un diario itinerante y dos cartas.



Aunque gran parte de este recorrido lo hicieron juntos, no fue así para la primera sección. Fue hasta llegar a Tzuctok donde se juntó con Avendaño (Vargas, 2004:26, AGI, Guate., 151, *Primer cuaderno*).

En esta descripción el religioso menciona que salieron de Cauich hacia el camino entre Mérida y Guatemala.

El día 12 caminaron ocho leguas entre Cauich y Zucte, que tiene tres aguadas, la primera a tres leguas y se llama Becaxan en donde se puso la primera cruz; la segunda aguada era nombrada Hallaba; y una legua más adelante la tercera Ayn. De ellas a Zucte había dos leguas y media.

Llegando a Zucte se dijo misa el día del Padre San Antonio, ahí se puso la segunda Cruz y se llamó San Salvador.

El día 14 llegaron a Noh Becan, a cinco leguas de este sitio encontraron muchos vestigios de edificios, ídolos, que fueron quebrados, ofrendas de cacao, dos reales de plata, migajas de copal y una conga pequeña. Ahí pusieron la tercera Cruz y le nombraron Santa María de Noh Ku, en Noh Becan pusieron la cuarta Cruz y le renombraron San José de Noh Becan.

El día 18 caminaron hacia Yochhaalek, a una legua estaba la aguada de Kuxubche donde se puso la quinta cruz y por nombre San Joaquín de Kuxubche y a Yochhaalek señora de Santa Ana.

El día 19 caminaron tres leguas pasando por el río Tanche, que recibió el nombre de San Juan del Río, ahí se quedaron seis días y se puso la sexta cruz.

Seis días después, el 25, salieron hacia el Thub, a seis leguas del camino encontraron una aguada grande y ahí permanecieron doce días. En Thub se quedó el real hasta que encontraron Tzuctok.

En el Thub había entrado el capitán Alonso García. Ahí se puso la séptima cruz y por nombre san Pedro y San Pablo del Thub. Ahí fueron alcanzados por Avendaño y compañía.

El día 8 de julio salieron hacia Tzuctok recorriendo un total de 13 leguas, en el camino encontraron por lo menos siete aguadas. Ahí encontraron 32 personas grandes, 17 varones, 15 mujeres con 6 criaturas, todos prisioneros de los indios de Sahcabchen que acompañaban al capitán Pedro de Zubiaur. Confesó a 14 bautizados y catequizo a 18 adultos, en total permanecieron 24 días.

El 3 de agosto salieron de Tzuctok hacia Chumpich, donde había unos 20 indios quejaches que huyeron. En este sitio se puso por patrón a San Francisco.

Siete días después salieron con rumbo hacia Ixbam. A este sitio se le puso como patrón Santo Domingo.

El 18 de agosto salieron para Bat Cab, caminando un total de cuatro leguas en las cuales vieron dos aguadas. Aquí tuvieron una refriega con seis indios quejaches que fueron muertos. Se aprisionaron cuatro mujeres grandes y cuatro criaturas.

Después se entregó un indio grande con seis niños. Se puso como patrón el nombre de Jesús. Aquí tuvieron que permanecer 12 días por las aguas.

El día 30 de agosto salieron para Chuntuci, a cuatro leguas encontraron el río Ukum donde salieron 55 personas que pidieron vivir en Bat Cab, ahí se quedaron dos meses y se puso por patrona a Santa Clara.

El día 24 de octubre salieron 62 varones quejaches de un pueblo a 14 leguas, donde supuestamente había 300 más.

En la segunda carta del religioso menciona que se iban a Bat Cab a formar una iglesia para los quejaches. Pero en la tercera carta se dice que ésta iglesia fue la segunda, la primera fue puesta en Tzuctok, en Bat Cab salieron otros 35 quejaches. Con ellos se quedó Echavarría y en la otra iglesia el padre Salas.

El recorrido continuó hacia los chanes, también quejaches, donde había supuestamente 350 personas. Fray Tomás de Alcocer los acompañó y se quedó ahí con el hermano Lucas para construir la tercera iglesia.

En total se cuentan tres iglesias: la de Tzuctok, la de Bat Cab y la de Pakeken (Avendaño 2004:77-82) (Fig. 33).



Fig. 33. Ruta de fray Buenaventura (Dibujo de Teri Arias).

## 5.5. Reorganización del Petén: Los cambios durante los primeros años de la conquista.

Según fuentes, como el *Chililam Balam*, en el Katún 8 Ajaw los Itzá migraron del norte de la Península y llegaron hasta El Petén. Desde ese tiempo el linaje o dinastía de los Canek tuvo el poder hasta la toma de su último rey en 1697.

Hasta donde sabemos (Caso y Aliphath, 2002; Avendaño, 2004; Herman de León, 2007) la organización político-territorial de los mayas de El Petén antes de la conquista se desarrolló en una forma cuatripartita.

Si bien existen propuestas categorizando este tipo de gobierno como un *Multepal* (Véase Caso y Aliphath, 2002), vale la pena aclarar que estas aseveraciones son aun difíciles de sostener.

Según Okoshi (c.p. 2011) se debe tomar en cuenta que: primero, el *U chucil Tepal* fue el gobierno establecido a través de la conquista, pero no se cuanta con información que compruebe que los itzá establecieron su señorío a través de la conquista; segundo, el *Multepal* es un término genérico que muchas veces ha sido mal interpretado, no se refiere originalmente a la organización política de Mayapán. De acuerdo con el contexto en que está empleado este término se refiere a aquel conglomerado de señores que se unieron a los *Xiu* para sublevarse contra los *Cocom*, que por su parte abusaban del poder; tercero, independientemente de esto la nación Itzá contaba con la presencia de un poder, sin que esto implique que éste personaje pudiera ejercer su autoridad a su antojo, pues ya desde la época de Chichén Itzá el poder de los gobernantes mayas se basaba en el acuerdo comunal, en el que participaban lo señores y sus principales señoríos sujetos.

Para el caso de los itzá el poder se representaba en cuatro rangos: primero, *Ahau Canek*, quien no podía tomar ninguna decisión sin consultar a los demás señores, y al *Ah Quin Canek*, seguidos de cuatro *Ahauoob*, o señores, reyezuelos (Cit Can, Ah Matan, Ah Cit Can y Ah Atsi);<sup>86</sup> después se encontraban cuatro *Halach Uinicoob*, o caciques; y por último los *Bataboob*, o cabezas (AGI, *Patro.*, 237, R8, f. 439v; Avendaño, 2004:58; Caso y Aliphath, 2002:743). La estructura sería aparentemente de la siguiente forma (Fig. 34):

---

<sup>86</sup> Los nombres pueden cambiar según la fuente.

Esta idea central dividida en cuatro continuaba con otros 22 “asistentes” de rango inferior: catorce Ah Cat y un Ah Cat Halach Uinic; dos Noh Dzocan (“el principal cumplidor o perfeccionador”), un Noh y un Dzocan; terminando con un Ah Ch’atan (“consejero”) (Avendaño, ídem; Caso y Alipaht, 2002:279).

El esquema central también se representaba en el territorio de la isla, donde en el centro vivían Ahau Canek y Ah Quin Canek, y en cuatro barrios a la redonda los cuatro grupos o linajes que lideraban la región de El Petén Itzá: Canek, Tut, Couhoh y Pana.

Cada uno de estos grupos dominaba pueblos o parcialidades específicas. Los Canek tenían bajo su control: Noh Petén, Sacpuy, Mascal, Ekixil, Sacpetén, Bakpich, Ayn, Cantekul y Maskin; los Couh, Chaltunha, Poop, Zocol, Yantenai, Cetz, Hola, Uspetén, Boh, Kilichi, Cokot, Uoo y Chakan Itzá. Para el momento justo de la caída de Canek no se sabe qué pueblos estaban sujetos a los Pana, que eran los comerciantes, ni a los Tut (Caso y Aliphat, 2002:730).

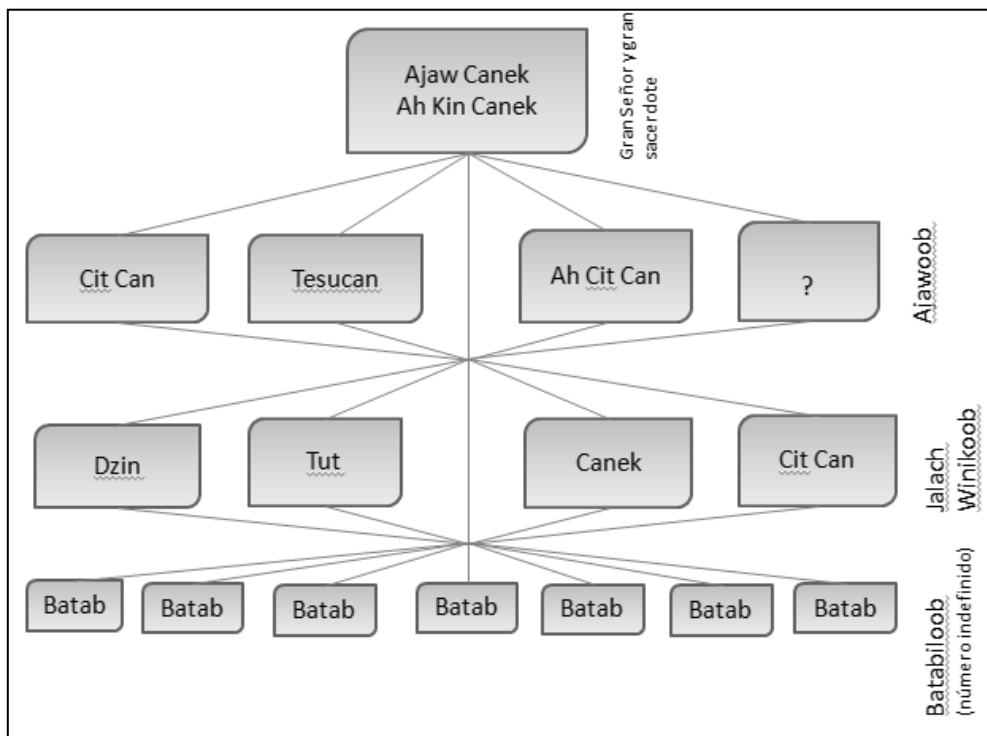


Fig. 34. Estructura de la organización política (Dibujo de Teri Arias).

Ahora bien, para el tiempo inmediato después de la conquista de El Petén la organización cambió. Ah Chan, el embajador que había ido a Yucatán, formó una

provincia independiente. Y en total se conformaron cinco provincias con sus propios gobiernos: Cun Ajaw, Couojes, El Tute, El Chan y El Mopana (Ibíd.:736) (Fig. 35).

Con la toma de la isla obviamente la organización asumió un nuevo rumbo, basada en los rangos militares españoles:

Desde 1695 García de Paredes había sido nombrado teniente general, capitán y justicia mayor de las montañas. Por su parte Joseph Fernández de Estenoz recibió el cargo de Segundo Cabo. Para 1698 se nombró a Esteban de Medrano y Solórzano sargento mayor de las tropas que entraron a El Petén en ese año y posteriormente gobernador del Presidio. Durante esos años hasta 1704 los capitanes fueron Juan Francisco Cortés y Joseph de Aguilar.

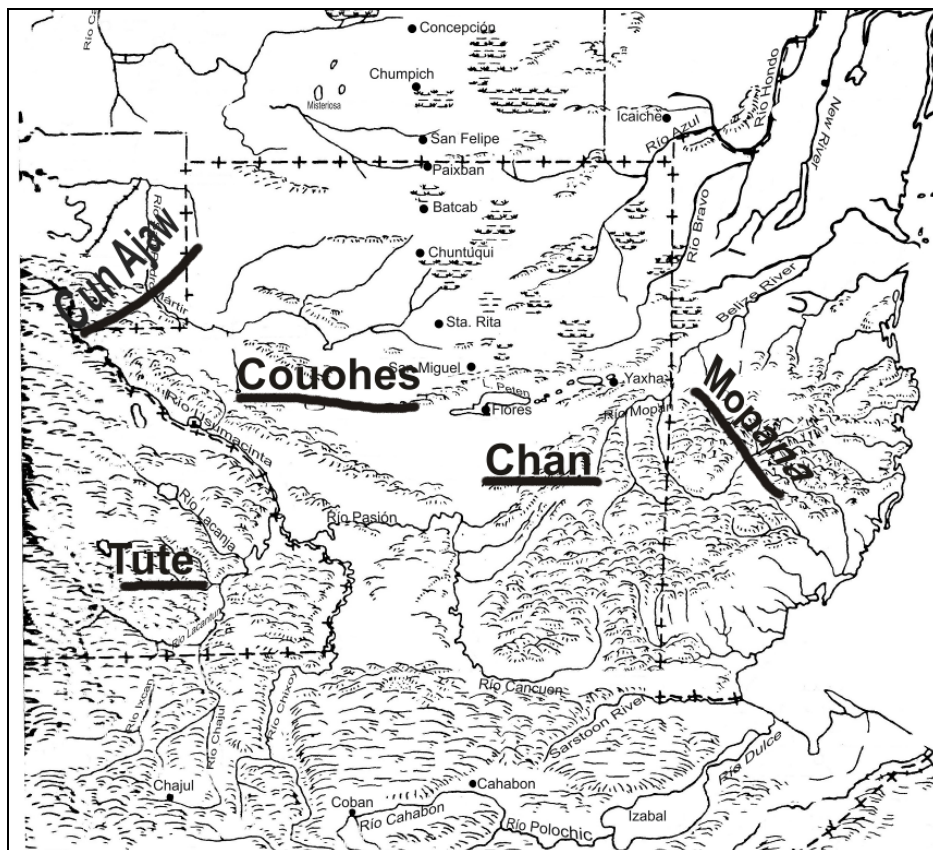


Fig. 35. Provincias independientes del Petén después de la conquista (modificado de Scholes y Roys, 1996).

La organización, de ser una estructura basada en la herencia de rangos íntimamente vinculados con la religión y las dinastías, pasó a ser una pirámide basada, muchas veces, en los logros de sus protagonistas, en su posición

económica, en la tradición militar, como en el caso de Ursúa, en sus tareas y en el monto del sueldo recibido.

Aunque también es cierto que la organización militar del caso de la Península era algo diferente al del centro de México, ya que la Península por su lejanía siempre estuvo con carencias de todo tipo. Normalmente, además de los pocos miembros verdaderos del ejército, en el Gobierno de Yucatán:

...la organización militar se basaba en milicias, las cuales se conformaban con españoles que habitaban en las diferentes colonias, prestando servicio en forma obligatoria (Hernan de León, 2007:61).

## 5.6. Comentario

Desde la trágica historia del padre Delgado por pacificar a los itzá los intentos no pararon. Sin embargo, la experiencia adquirida no se perdió y las reducciones tomaron vida en otras regiones, como El Chol y El Lacandón.

La realidad es que los españoles se acercaban cada vez más a los itzá y su conquista era un paso que tenía que darse para poder poseer todas las tierras del Nuevo Mundo, los conquistadores no descansarían hasta lograrlo. Su deseo de llevar a cabo la conquista del último reino independiente tomó más valor y fundamento.

Como pudimos observar la construcción del Camino Real tiene una larga historia. No obstante, sólo dos han sido sus protagonistas: el Gobernador interín del Gobierno de Yucatán Martín de Ursúa y Arizmendi y el franciscano fray Andrés de Avendaño.

Pero en realidad sus intentos fueron consecuencias de otros anteriores, como los de 1671 y 1686.

También debe de verse que la entrada de Díaz de Velasco y fray Agustín Cano ayudó mucho a que la isla pudiera ser conquistada. Según las fuentes esta entrada resultó mucho más sangrienta y difícil, por ejemplo, sólo en una ocasión murieron poco más de 85 personas.

Es de notar que cuando estas expediciones se acercaron a la laguna del Itzá los mayas ya los esperaban, ellos ya habían recibido noticia de la llegada de los

españoles (desde los tiempos de la batalla de Centla). Lo cual a la distancia preparó mejor a los que iban por la parte de Campeche.

Si bien el camino que va desde Cahabón al Presidio es en distancia más corto que el que va de Campeche, hay que notar que el segundo ya contaba con, por lo menos, 86 leguas trabajadas. Al final, el tramo que verdaderamente abrieron las dos partes se corresponden.

La ruta que siguieron Cano y Díaz de Velasco fue Cahabón, Alopán, San Pedro Mártir, San Pablo y Chacal.

Aunque la entrada desde Cahabón fue ardua el camino ahí construido fue uno de los más sólidos e importantes. Éste se puede catalogar, sin lugar a dudas, como un camino formal y fue de los pocos que les dio a los españoles una imagen del medio y de la orientación.

Como un camino formal esta ruta presentó sus pueblos de descanso, que como veremos en el próximo apartado tuvieron su propio proceso. Durante muchos años las pruebas de resistencia, personificadas en enfrentamientos y muertes, se hicieron claras.

Sin embargo, no cabe comparación alguna entre la descripción de Cano y Amézquita con la de Avendaño. A lo largo del tiempo esto es lo que le daría también mucho más crédito al franciscano.

Para esta última avanzada se dio un caso que pocas veces se repetiría; se unieron los dos Gobiernos: el de Yucatán y el de la Audiencia de Guatemala; así como los grupos religiosos más influyentes de la región: dominicos, mercedarios y franciscanos. Todos en conjunto organizaron un aparato tan plural que difícilmente podrían fracasar del todo en su misión.

Si bien se ha propuesto que la desastrosa toma de la isla se debió en parte porque los itzá se dieron cuenta que en realidad debían esperar más tiempo según sus profecías. Es interesante observar esta otra cara de la moneda que marca, sin duda, una presurosa entrada por parte de Avendaño y García de Paredes y que llevó al enojo de los mayas de la montaña, aunándose a la lectura de sus profecías.

Si bien esta información debe ser más fundamentada, posiblemente encontrando más documentos que hablen al respecto, es de considerarse que además de los augurios pudieron existir otros argumentos por los cuales los itzá al final no aceptaron la pacificación tan fácilmente.



Asimismo la entrada por parte de Bacalar resultaba, aun para los españoles, más ventajosa, pues al parecer este era un camino mucho más transitado y abierto que el camino por parte de Campeche, aunque Ursúa no lo aprovechó del todo.

La mejor prueba es que por ahí habían ido todos los de la embajada maya, así como otros religiosos. Además de que ya por parte de Bacalar se tenía injerencia desde hacía varios años en el Tipú (no olvidemos que el paso de Fuensalida y Orbita).

Por parte de la entrada desde Yucatán lo primero que se hizo fue reabrir y/o reestructurar las 86 leguas precedentes. Poco a poco los españoles fueron cercando al itzá.

En relación con el viaje de los franciscanos y en correspondencia entre las ubicaciones de los mismos sitios que Avendaño y Buenaventura mencionan se puede presentar la siguiente comparación (Tabla 10, 11, 12):

	<b>Avendaño</b>	<b>Buenaventura</b>
<b>Sitios reconocidos</b>		Poblado entre Cauich y Zucte
	Hobomo	
	Zucte	San Salvador Zucte
	Nohku	Santa María Nohku
	Nohbecan	San José de Nohbecan
	Oppol	
		Sra. de Santa Ana/Yochhaalek
	Tanche	Tanche
	Temchay	
	Nohpek	
	Nohtub	San Pedro y San Pablo del Tub
	Bakechak	
	Bucte	
	Chumpich	San Francisco Chumpich
	Ixbam	Santo Domingo Ixbam
	Tzuctok	Tzuctok
	Hopelchen	
	Bat Cat	Bat Cab
	Chuntuci	Santa Clara Chuntuci
		Pakeken
Yalayn		
Tipú		
Chanhaha		

Tabla 10. Sitios reconocidos según las descripciones de Avendaño y Buenaventura.

Caminos de la conquista de El Petén

Avendaño				
Poblado	Aguada	Ríos	Jaltunes	Laguna
Hobonmo			X <sup>87</sup>	
Chun Tzalan	Alakceh Vecanxan Nohhalal Tah Ayn (cerca de ésta había restos arqueológicos)			
Zucté	X Ix Kattakal		XXX	
Nohku (encontraron casa con ídolos)				
Nohbecan	X			
Oppol	X	X		
Tanche	X	Yocehalex		
Temchay	X			
Noh Pek				
Nohtub	XX			
Bacechac	XXX Celmet			
Bucte	X			
Chumpich				X
XXXXX				
Ixbam				
Tzuctok				
Hopelchen (de regreso)				
Bat Cat (en el 2° viaje)				
Chuntuci	Nohdzib	X Chin Chin		
Yalayn				
Tipú				
Chanchanha	Kaxek			

Tabla 11. Camino según el viaje de Avendaño (Teri Arias).

<sup>87</sup> La X indica sin nombre y el número (x=1, XX=2, etc.).

Caminos de la conquista de El Petén

<b>Buenaventura</b>				
<b>Poblado</b>	<b>Aguada</b>	<b>Río</b>	<b>Cruz</b>	<b>Iglesia</b>
<b>Entre Cauich y Zucte</b>	Becaxan Hallaba Ayn		1ª	
<b>San Salvador/Zucte</b>			2ª	
<b>Sta. María de Nohku (donde se encontraron restos Arq.)</b>			3ª	
<b>San José de Nohbecan</b>			4ª	
<b>Yochhaalek/Sra. de Sta. Ana</b>	San Joaquín de Kuxubcje (†)		5ª	
<b>Tanche</b>		Río Tanche/San Juan del río (†)	6ª	
<b>San Pedro y San Pablo del Thub</b>	X		7ª	
	XXXXXXXX (entre el Thub y Tzuctok)			
<b>Tzuctok</b>				X
<b>Chumpich patrón San Fco.</b>				
<b>Ixbam patrón Sto. Domingo</b>	XXXX			
	XX (entre Ixbam y Bat Cab)			
<b>Bat Cab</b>				X
<b>Chuntuci patrona Sta. Clara</b>		Ukum		
<b>Pakeken</b>				X

Tabla 12. Camino según viaje de Buenaventura (Teri Arias).

La labor de Avendaño abarcó prácticamente todo el periodo de 1695, tiempo en el que realizó dos entradas. Aunque la comitiva partió de Mérida, se podría decir que el

viaje comenzó en Cauich. Durante todo su recorrido pasaron por lo menos por 26 pueblos y/o poblados, 22 aguadas, 5 ríos, 1 laguna y 4 jaltunes.

La ruta de Avendaño puede ser reconstruida gracias a sus amplias descripciones, lo cual demuestra a la vez la duración que tuvo el camino y los puntos que fueron conectados entre sí en diferentes temporalidades (Fig. 36).

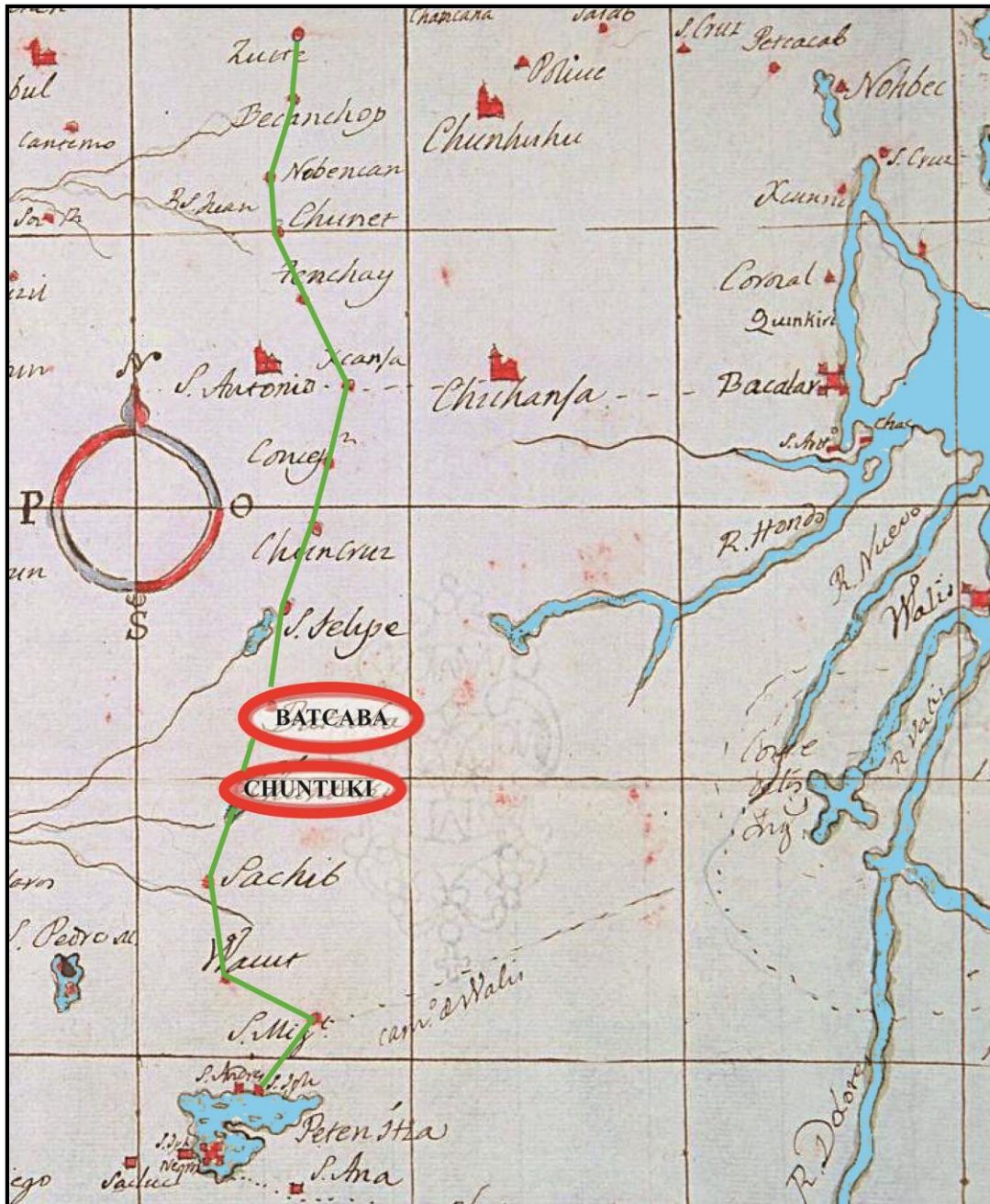


Fig.36. Ubicación de algunos poblados según la descripción de Avendaño (modificado de AGI, mp-mexico,496).

Por su parte fray Juan de San Buenaventura, cuya descripción no es tan extensa, menciona que visitaron por lo menos: 13 pueblos, 10 aguadas y 2 ríos, además de los sitios en donde fueron establecidas las cruces y las iglesias.

Si bien, como se ha argumentado, la labor de estos dos religiosos y la del propio Ursúa con ayuda de García de Paredes, no fueron las primeras en la región, lo cierto es que al unirse los esfuerzos del Gobierno de Yucatán y de la Audiencia de Guatemala se logró una de las últimas, o quizá la última, de las grandes obras por parte de los españoles, no sólo en su labor de pacificación y conquista de las montañas, sino también en la construcción que ellos se hicieron de la imagen de este territorio, la cual como pudimos observar no se desarrolló ni se completó ampliamente.

En comparación con la imagen, por ejemplo, del Centro Norte de la Península es evidente que los conquistadores tuvieron alrededor de Mérida y cerca del mar un total dominio de la región, de los caminos, y que esto los llevó a crearse una imagen clara del territorio, que rápidamente fue reconstruida para fundar sus ciudades y pueblos (Fig. 37).



Fig. 37. Imagen del centro-norte de Yucatán en 1784. Nótese la gran red de caminos (Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA 1784-25, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).

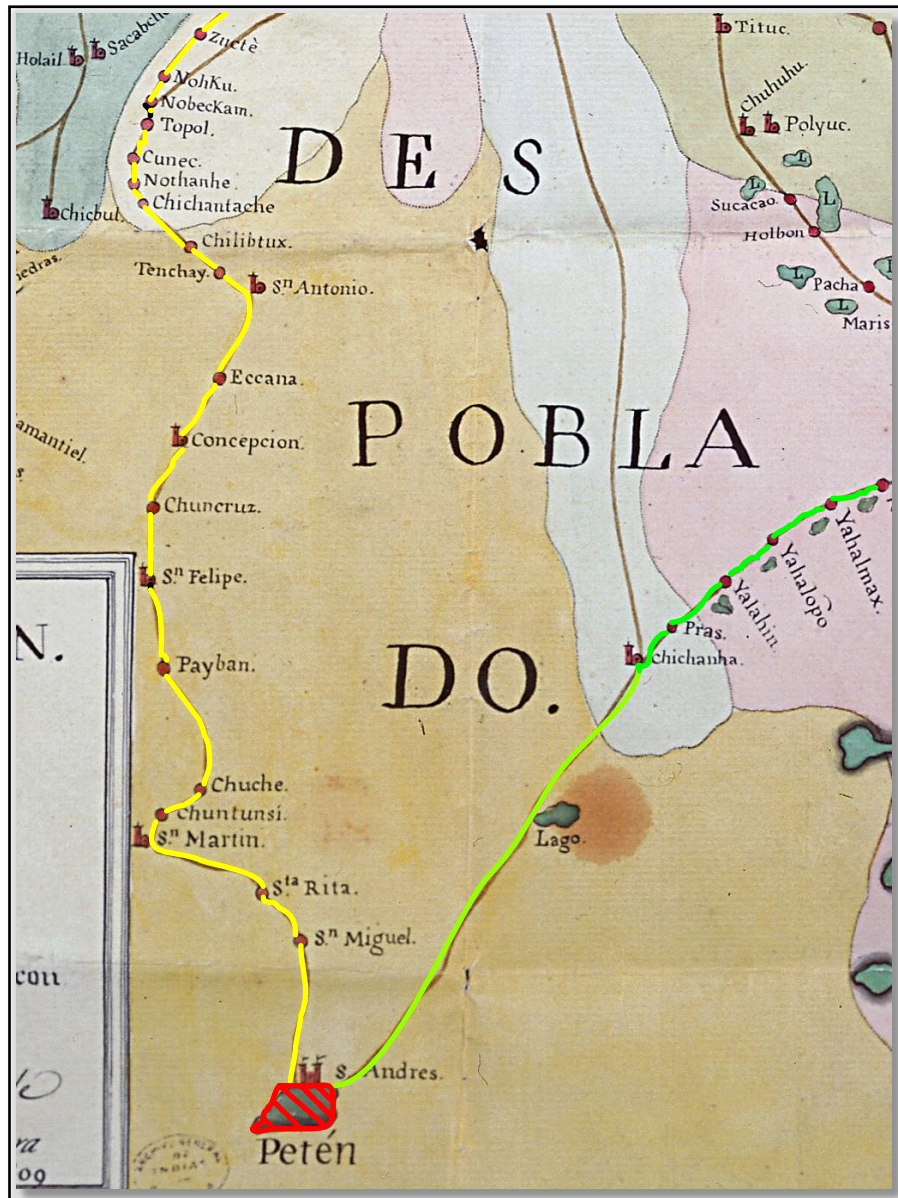
Empero, para el caso de las montañas esta imagen comenzó y permaneció parcial, difícilmente identificaron en plenitud otros sitios, caminos y rutas. La más de las veces el territorio se representó como “despoblado”, aunque como sabemos no era así, pues las montañas permanecieron como refugio de los mayas que huían y de los mayas que nunca pudieron ser pacificados.

Esta imagen justificó, tal vez, el hecho de que a la región no se le volviera a dar impulso para poblarla. Las representaciones, es decir los mapas, que indicaban que en la región no había nada contribuyeron a que esa idea, inconsciente o conscientemente, poco a poco se fuera aceptando. Pues un territorio despoblado no representaba interés alguno ni para las autoridades, ni para los pacificadores. Simplemente los habitantes de la montaña fueron borrados de la imagen colectiva de la población de Yucatán.

Definitivamente esa imagen no concordó con la realidad que en las montañas se vivía (Fig. 38 a y b).



a



b

Fig. 38. Representaciones de las montañas "despobladas": a), Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA 1784-25; b), modificado de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, mp-mexico, 756, se agradecen los permisos otorgados para el uso de estas imágenes).



## 6

# LOS CAMINOS DE EL PETÉN SEGÚN LOS “*CUADERNOS Y TESTIMONIOS DE LOS AUTOS FECHOS DE LA CONQUISTA DEL ITZÁ*”.

El 31 de mayo de 1697 Martín de Ursúa y Arizmendi daba aviso de haber terminado con la apertura del camino hacia Guatemala y haber tomado la isla del Noh Petén. A partir de la supuesta sumisión de los itzá comenzó una gran empresa para mantener el control de la zona, poblarla y, por su puesto, hacerla transitable hacia el Norte y hacia el Sur.

Sin embargo, el intento no duró mucho, las reducciones continuaron hasta 1714, y el transcurso se vio plagado de múltiples problemas. Durante todo este proceso la apertura del camino entre Campeche-El Petén-Guatemala fue, sin duda, fundamental en el devenir histórico de la región, pero también lo fueron muchos otros caminos que existieron y lo que en ellos aconteció.

La información empleada en este apartado surge de varios documentos coloniales, sobre todo, los llamados “*Cuadernos de los autos fechos sobre la conquista del itza*”, que en total constituyen siete ejemplares y algunos testimonios de los mismos.

Estos Cuadernos son, a grandes rasgos, informes que realizaron las autoridades y los descubridores siguiendo las Leyes de Indias:

Título primero. De los descubrimientos. Ley iiiii. Que los descubridores describan su viaje, leyendo cada día lo escrito, y firmando alguno de los principales.

Título tercero. De los descubrimientos por tierra. Ley primera. Que los gobernadores se informen de lo que hay por descubrir, y capitulado su descubrimiento, avisen, como se ordena.

Libro IV Título I: Ley xiiij. Que el descubridor vuelva a dar cuenta, y sea gratificado, y se envíe relación al consejo. Los que hubieren salido a descubrir por Mar, o Tierra por capitulación hecha en las indias, vuelvan a dar cuenta al Gobierno, o Audiencia con quien hubieren capitulado de los descubiertos, y efectos, que han resultado, los cuales nos envíen relación de todo, larga, y cumplidamente a nuestro Consejo de Indias, para que se provea lo que más convenga al servicio de dios... y al descubridor se le encargue la población de los descubiertos... o se le haga gratificación que mereciere, por lo que hubiere trabajado, y gastado ([www.congreso.gob.pe](http://www.congreso.gob.pe)).

Después de la conquista del Itzá el Gobierno español comenzó con los intentos de organizar la región y hacer nombramientos. La isla de Noh Petén continuó jugando su rol central. En el lugar se construyó en 1700 un presidio y fue renombrado capital bajo el título de Nuestra Señora de los Remedios y Petén Itzá.

A partir de este momento la organización en las montañas tomó nuevos rumbos, algunos siguiendo, hasta donde fue posible, la antigua estructura; otros intentando imponer los nuevos fundamentos; y otros más tomarían lo que más les conviniese.

Por supuesto también la organización constructiva, a decir urbanización, de los sitios sufrió varios cambios, que por parte de los españoles estuvieron basados también en las Leyes de indias:

Libro IV. Título VII. De la población de las ciudades, Villas y Pueblos. Ley Primera que las nuevas poblaciones se funden con las calidades de esta Ley. Habiéndose hecho el descubrimiento por Mar, ó Tierra... las demás poblaciones la Tierra adentro elijan los sitios de los que estuvieren vacantes y por disposición nuestras se pueda ocupar, sin perjuicio de los indios o naturales, o con su libre consentimiento: y cuando hagan la planta del lugar, repártanlo por sus plazas, calles y solares a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor, y sacando desde ellas las calles a las puertas y caminos principales, y dejando tanto compás abierto, que aunque la población vaya en gran crecimiento se pueda siempre proseguir y dilatar en la misma forma. Procuren tener el agua cerca y que se pueda conducir al pueblo.

Ley iii. Que el terreno y cercanía sea abundante y sano. Ordenamos, que el terreno y cercanía, que se ha de poblar, se elija en todo lo posible el más fértil, abundante de pastos, leña, madera, materiales, aguas dulces, gente natural, acarreos, entrada y salida, y que no tengan cerca lagunas, ni pantanos, en que se críen animales venenosos...

Ley V. Que se procure poblar cerca de los ríos, y allí los oficios, que causan inmundicias. Porque será de mucha conveniencia, que se funden los pueblos cerca de Ríos navegables para que tengan mejor trajín, y comercio como los marítimos.

Ley ix. Que el sitio, tamaño y disposición de la plaza, sea como se ordena. ...si fuere ligar Mediterráneo,<sup>88</sup> en medio de la población: su forma en cuadro prolongada, que por lo menos tenga de largo una vez y media de su ancho,, porque será más apropósito para las fiestas de a caballo y otras: su grandeza proporcionada al número de vecinos, y teniendo consideración a que las poblaciones pueden ir en aumento, no sea menos, que de doscientos pies en ancho, y trescientos de largo, ni mayor de ochocientos pies de largo, y quinientos treinta y dos de ancho, ... de la plaza salgan cuatro calles principales, una por medio de cada costado: y demás destas, dos por cada esquina: las cuatro esquinas miren a los cuatro vientos... las cuatro calles principales... tengan portales, para comodidad de los tratantes.

Lex x. Forma de calles. En lugares fríos sean las calles anchas, y en los calientes angostas... (Ídem).

## 6.1 La entrada de fray Diego de Rivas

Cuando en 1698 se mandaron hacer las entradas a las montañas desde la Audiencia de Guatemala, fueron remitidos para el efecto ocho ministros, siendo uno de ellos el mercedario fray Diego de Rivas, quien rápidamente se convirtió en uno de los personajes más importantes del Presidio y de las montañas. Además sus informes son, por mucho, punto clave para comprender qué pasaba dentro y fuera de la isla.

Antes de que el religioso llegara al presidio ya había escuchado acerca de los itzá; sabía que había una provincia compuesta de “ytzaes, taytzaes, indios guerreros y carniceros que comen carne humana y que es la mayor parte... lacandones y quejaches indios que no son muy guerreros” (AGI Guate. 151, *Primer cuaderno* f. 28).

Escortados con 200 hombres, unos por parte de Los Dolores y otros por la Verapaz, a cargo del sargento Mayor don Esteban de Medrano y Solórzano y el cabo superior Melchor de Mencos y Medrano, se inició la entrada hacia El Petén.

---

<sup>88</sup> Que está en el interior de un territorio. *Ciudad mediterránea* ([www.rae.es](http://www.rae.es))

Ellos debían llevar familias para poblar los sitios, cargando consigo: bastimentos y herramienta de albañilería, carpintería, galafate, armero, botica, boticario, cirujano, chaquiras, ganado vacuno, caballo y semillas (AGI Guate., 343, *Quinto cuaderno* ff. 495-496, 498).

Pero no era el primer intento de los religiosos de la Audiencia de Guatemala. Ya años atrás fray Salvador Cipriano y fray Bartolomé de la Plaza, enviados por fray Gonzalo Gimeno, prior del convento de Cobán, habían salido de Cahabón a buscar almas (AGI Guate., 343, *Quinto cuaderno* f. 499).

No obstante para las entradas de 1698 se había decidido emplear religiosos dominicos, franciscanos y mercedarios, con la tarea de predicar y enseñar a los infieles, lo cual era mandato de la bula apostólica del 22 de febrero de 1673 (AGI Guate., 343, *Quinto cuaderno* 499v), y que de cierta forma incluía a las tres provincias involucradas.

Después de transitar por los caminos de los Dolores y Cahabón llegaron a El Petén fray Diego de Rivas y sus acompañantes. Salieron entonces a buscar indios para ser reducidos, logrando pacificar y agregar dos poblaciones: San Joseph y Nuestra señora de los Dolores, estos dos pueblos, junto con el de Chacha, quedaron reducidos y debieron admitir ministros evangélicos (AGI Guate., 343, *Quinto cuaderno* 503).

Como resultado de este viaje el religioso realizó un mapa de su recorrido (Fig. 39):

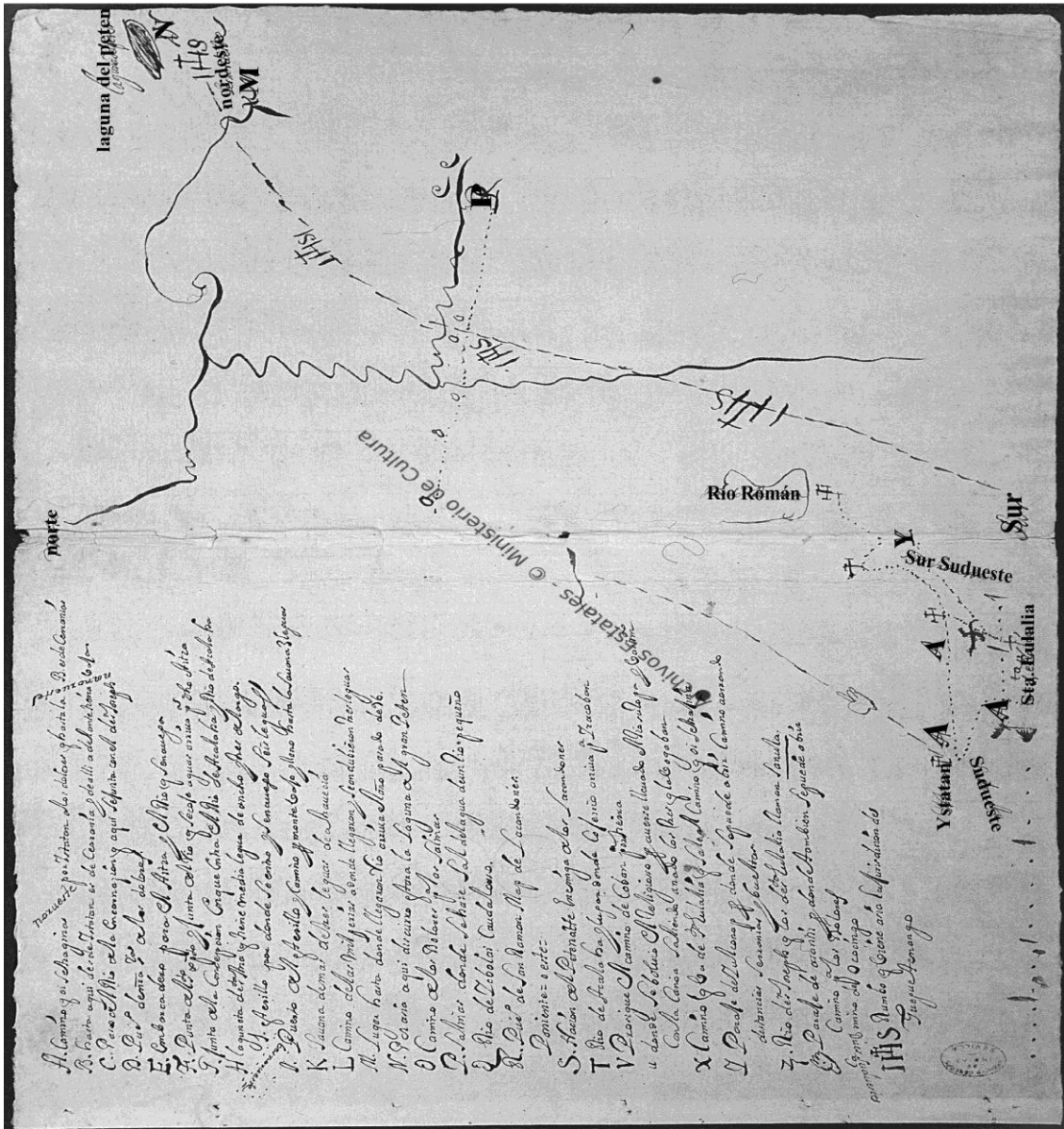


Fig. 39. Mapa del Recorrido de fray Diego de Rivas en 1698 (modificado de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, mp-guatemala, 13, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen)<sup>89</sup>

En el mapa se hacen las siguientes referencias:

- A. camino que hoy se trajina por Ixtatán a los Dolores y hasta la B es de serranías
- B. hasta aquí desde Ixtatán es de serranía y de allí adelante tierra
- C. Paso del Río de la Concepción y aquí se junta con el de San Joseph,
- D. pueblo de Nuestra señora de los Dolores
- E. embarcadero para el Ah Itza' y el río que se navega

<sup>89</sup> Una edición de este mapa se encuentra también en Ruz, 1992.

## Los caminos de El Petén

- F. junta del – y junta del río que se coge aguas arriba por dicho Ah Itza
- G. Junta de la Concepción en que entra el río de Acalha y río de Acalhá,
- H. laguneta de Santa Ana que tiene media legua de ancho y tres de largo
- I. estecillo por donde se entró y se navegó seis leguas
- J. puerto del estecillo y camino por monte bajo y llano hasta la sabana tres leguas
- K, sabana de más de tres leguas de travesía
- L. camino de las milperías a donde llegaron y se anduvieron tres leguas
- M. lugar hasta donde llegaron río arriba el año pasado de 96
- N. pasaría aquí discurro estaría la laguna del gran Petén
- O. camino de los Dolores para las salinas
- P. salinas donde se hace sal del agua de un río pequeño
- Q. Río de Ycbolai caudaloso
- R. pueblo de San Román – de lacandones
- S. Nación del Petén – enemiga de los lacandones
- T. río de Acalha y lugar donde coge río arriba para ir a Cobán por tierra,
- V. prosigue el camino de Cobán por tierra
- U. donde se volvió el religioso por haberse llevado el río su ropa y bastimentos con la canoa saliendo a nado los tres que la bogaban
- X. camino que va de Santa Eulalia y sale al camino que hoy se trajina
- Y. Paraje del Yulcano y por donde se puede abrir camino ahorrando distancias, serranías y vueltas
- Z. río de San Joseph que los de Santa Eulalia llaman Sanula. Paraje de por donde también se puede abrir camino por los Dolores. Camino de Ocosingo. Jesucristo, rumbo que viene hacia su jurisdicción de uehuetenango.

Sin embargo, en la imagen del mapa sólo es posible ver los puntos A, O, P, M, N, Ixtatán, Santa Eulalia, río San Román y la laguna de El Petén.

Las labores del religioso no se limitaron únicamente a las tareas propias de su rubro. En 1700 Rivas anotaba ya el gasto tan grande que significaban el viaje hacia el Presidio, y el Presidio en sí mismo. Buscando una solución propuso que se llevaran indios de Campeche para trabajar, quienes ganarían menos que los soldados y así el gasto podría ser reducido. Aunque la primera propuesta intentaba llevar indios desde la Verapaz, los caminos tan dañados no lo permitieron y por eso se vio en Campeche la solución. Estos indios deberían trabajar principalmente en la construcción y renovación de casas, aunque también podrían servir en cualquier otra cosa (AGI, *Esnia.*, 339A ff. 1-4v).

Pero la propuesta en sí no era sólo llevar indios, sino también, reducir el número de la infantería, como aparentemente se había hecho en Los Dolores donde, después de la reducción, sólo habían quedado 12 soldados (Íbid.:1-4v). Aunque hubiera sido más barato sólo tener a indios esto no era una solución pues la presencia de los soldados permitía proteger al Presidio de asaltos por parte de los infieles y, claro, protección para los ministros.

En 1700 el padre maestro fray Diego de Rivas, propuso, según informe de Juan Francisco Cortés, que para la manutención y socorro de El Petén se dieran 3000 pesos para poder llevar todos los bastimentos desde Campeche, así como aras de indios para renovar viviendas y demás proveedurías, aumentar la población del presidio y tenerlos de servicio.

Así, por ejemplo, en uno de los informes del religioso, se dice que llegaron 86 indios de Campeche. Al parecer otros 40 indios que vivían en un asentamiento al lado del camino de Campeche, del cual no se dice el nombre, también llegaron para construir el alojamiento de la infantería (Íbid.:1v-2v, 11-11v).

Uno de los aportes más ricos de los testimonios de Rivas es el informe acerca del *"Itzá y su Petén"* que realizó en 1702. En el describe que:

La isla de El Petén del Itzá tenía cuatro cuadras de diámetro y 16 de circunferencia. Los naturales la llamaban Noh Petén, isla grande, pero no por su grandeza material, sino por ser la residencia de Canek y porque en ella se encontraban también los adoratorios principales (AGI *Esnia.*, 339A *Sexto Cuaderno* ff. 31-31v).

Además de información muy general el religioso brinda una lista de parcialidades que se encontraban en las montañas. Lista que realizó con la ayuda de Joseph Pablo Canek y su hijo Yxquin Canek, así como con otros jóvenes presos.

La escala para medir el número de habitantes se hizo en referencia a otras poblaciones, lo cual desgraciadamente para nosotros resulta muy poco conveniente: las parcialidades con mucha gente se compararon con Jocotenango; las que tienen una cantidad mediana con San Juan del Obispo o San Pedro de las Huertas; y las que albergaban a poca gente eran pueblos pequeños, probablemente rancherías.

Pero además de estas entidades estaban, ya cerca de Campeche, los chanes y quejaches. Asimismo fuera de la nación Itzá, entre ésta y la Verapaz estaban los Xocmoj, grupo que al parecer estaba escondido en la montaña y no se sabía cuanta

gente podía tener, así como los del Ho Mopan que también se habían apartado del camino (Íbid.:31v-33).

Los parajes enlistados eran (Tabla 13):

Nombre de los sitios	Cantidad de personas	Nombre de la gente de cada sitio
<b>Banda de hasta Guatemala</b>		
Polol	muchos	Tut
Conttal	muchos	Tut
Yalea	muchos	Canek
Subelna	muchos	Canchan
Yxmutra	muchos	Tesac quit cam
Ah Ache	muchos	Canek
Holpat	muchos	Tzin
Chachachulte	mediano	Canek
Ychec	pocos	Quixabon
Chemac	muchos	Quixcam y Quits
Hojop	muchos	Batapuc
Ytzuntte	muchos	Ahmatzim
Yxabete	pocos	Bactum
Zonovitz	pocos	Chavin
Ticul	muchos	Amatzin
Acjoc	pocos	Anoh Chabin
Chacttuz	pocos	Ahematza
Hesmo	mediano	Coticanchan
Yaxche	mediano	Tut
Yxcohech	pocos	Achactut
Chacha	poquitos	¿Azotum?
Vuacamai	pocos	Canchan
Yxpetzaha	pocos	Ahmuanpana
Tzotz	mediano	Ahcan Canek
Yxcohol	mediano	Ahuen chabin
Yalac	muchos	Achican Quitis
Chulul	moderado	Ahusquit can



<b>Banda de hasta Campeche</b>		
<b>Nombre de los sitios</b>	<b>Cantidad de personas</b>	<b>Nombre de personas en cada sitio</b>
Zacsel	mediano	Tzuntecum
Zaxcumil	pocos	Ah Kauil Itzá
Holca	pocos	Tesucum
Yxpapactum	muchos	Chatta
Hohalit	muchos	Coboctzuntecum- Yquix
Yaxche	mediano	Coboj
Yaxle	muchos	Ahcolibeobon
Tilah	muchos	Matzobon
Yxtuz	pocos	Chuenabon
Zaclemacal	muchos	Ah Bac Canek
Timul	pocos	Ahtzazco Canek
Yaxa otra laguna con tres islas muchos toda gente del Cobohc		
Vac Petén laguna	muchos	Coboj
Chesiquin	pocos	Chamachiquen
Canchatte	muchos	Ahquitan Coboj
Necnohche	pocos	Coboj
Quetz	muchos	Coboj
Zumpan	muchos	Panayatzan
Mumunti	muchos	Tut
Tah macanche	pocos	Tzib
Otro Yxtuz	mediano	Chajax
Chinotia	pocos	Chamachsulu
Balamtum	muchos	Chabin ídolo
Ahlalaich	muchos	Puc
Petmaz	muchos	Auzpuc
Xeulila	muchos	Hau Mazquin

Tabla 13. Parajes enlistados por fray Diego de Rivas

En la lista se enumeran 53 sitios, 27 en dirección Guatemala y 26 en dirección Campeche. En los que vivían, al parecer, diferentes grupos identificados por su nombre (Tabla 14):

Nombres	
Achican Quitiz	Ah Usquit Can
Ah Can Kanek	Ah Uen Chavin
Ah Colibebon	Matzobon
Ah Tzazco Canek	Panayatzan
Azotum	Ah Muan Pana
Bacutn	Chavin
Batapuc	Ah Matzim
Canchan	Quixabon
Chamachsulu	Quixcam
Chavin	Ah Ematza
Chuenabon	Ah Bac Canek
Coboctzuntecum Iquix	Coboj
Coti Canchan	Achactut
Hau Mazquin	Auzpuc
Puc	Texacquitcan
Tesucum	Chata
Tut	Kanek
Tzib	Chajax
Tzin	Quitiz
Tzuntecum	Ah Kauil Itzá

Tabla 14. Nombres de los grupos de las parcialidades enlistadas por fray Diego de Rivas.

Después del informe de Rivas los jueces oficiales de la Real Hacienda y Caja de Corte decidieron formar las juntas de reducciones, para considerar los autos, gastos de la reducción que ya en ese momento ascendían a 220,260 pesos y 5

reales y todo lo relacionado con las nuevas poblaciones de indios gentiles. Ante la formación de esta nueva instancia se nombró a Fernández de Ixar<sup>90</sup> para ir al presidio.

Además de estos sitios Rivas menciona los 11 pueblos que se lograron pacificar alrededor de la laguna: San Juan, San Francisco, San Martín, San Antonio, San Andrés, San Gerónimo, Nuestra Señora de la Candelaria, Nuestra señora de la Merced, San Miguel, San Joseph y San Pedro (Fig. 40).

Para poder organizar y tener bajo control estos pueblos Rivas proponía tener en el Presidio seis ministros: uno para San Juan y san Francisco; uno para San Martín y san Antonio, otro para San Andrés y san Gerónimo; otro para Candelaria y la Merced y dos para la isla, San Joseph, San Miguel y San Pedro. Además de seis canoas con cinco soldados cada una, más otras dos para servicio del Gobierno del Presidio, pues era más práctico que la galeota porque para para ella se necesitaba un carpintero maestro de Campeche, oficiales, aserradores y galafates, todo eso era muy costoso.

También como parte sus informes Rivas da a conocer información acerca de una epidemia de peste que azotó la región en 1699. En abril de ese año se contaban 88 enfermos en Noh Chicha, donde estaba el capitán Cristóbal, más los de Sacpui (AGI Guate., 343, Quinto cuaderno 503v).

Según el religioso todo el Petén era un hospital, ante este panorama, y los problemas con los indios incendiarios, los misioneros y españoles no podían hacer sus obligaciones ni hacer salidas porque además ya las aguas habían entrado (Íbid.:504).

Ante tal calamidad quedaron sólo 70 hombres en el presidio, 40 de guarnición y 30 más para salir a campear, la demás gente debió retirarse a la ciudad de Guatemala para evitar la enfermedad y el hambre. Los enfermos y muertos llegaban hasta la Verapaz, los Dolores y a las montañas del Chol (Íbid.: 504v-505v, 509v).

---

<sup>90</sup> Fernández de Ixar tuvo que aceptar porque el primer candidato, el licenciado Fernando de la Riva, se excusó (Íbid.:43).



Fig. 40. Mapa de la Provincia del Peten y del Castillo de su nombre (1740) (modificado de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, mp-guatemala, 26, se agradece el permiso otorgado para el uso de esta imagen).

Según fray Bartolomé de Torres, el camino hacia El Petén era un verdadero horror lleno de cadáveres medio comidos por los animales y otros en los huesos. Los indios ya no querían entrar a la montaña, no sólo por el referido miedo a la peste, sino también por las consecuencias de ésta; en específico el peligro de ser comidos por los tigres que, cebados por los cuerpos y las mulas cansadas, bajaban y atacaban a los viajeros (Íbid.:511).

Amén de los problemas de la epidemia, la falta de bastimentos se debió a que por las aguas y el mal camino los soldados e indios dejaban las mercancías tiradas y se fugaban; el camino de la Verapaz quedó lleno de bastimentos putrefactos, además de que muchos indios murieron.

Ante tal panorama fue necesario hacer un “censo” que fue presentado en septiembre de 1699 por el capitán Juan Francisco Cortés, en el cual se enumera por familias, encabezadas por el padre, su mujer e hijos.

Para este caso, según las cuentas, en El Petén hubo 40 pobladores comunes, de los cuales quedaron 32, más 18 soldados, más 17 infantes, más 72 hombres de dotación, de los cuales quedaron 64; más dos mayas campechanos cocineros y cuatro forzados; más 6 religiosos, 27 indios bautizados y 20 no bautizados. En resumen para el año de 1699 el Presidio contaba con poco más 200 habitantes. De los cuales murieron por lo menos 47, sólo en el Presidio. (Íbid.:532v-540v).

## **6.2 Los caminos del hambre: la problemática de los bastimentos**

Los problemas del Presidio no sólo se agravaron por la epidemia y la baja en la población, sino también por las permanentes dificultades para obtener alimentos y bastimentos.

Para mantener a los hombres el primero en llegar con mercancías fue el capitán Pedro de Zubiaur (AGI Guate., 343, *Quinto cuaderno*, f. 492v). Pero los españoles no tardaron mucho en darse cuenta de lo cuantioso y difícil que resultaba mantener el Presidio, tanto en lo económico como en la seguridad.

Ya que la base de la dieta era el maíz, con el cual se podían hacer tortillas, tamales, pozole (o pozol) ente otras cosas, su adquisición se convirtió en una de las más grandes prioridades.

Pero la compra de maíz en Campeche resultaba muy cara, por ejemplo: 450 cajas significaban 900 pesos de flete, más los bastimentos para 150 indios y mulas, de las cuales varias morían en las sabanas. Por eso la mayoría de las veces se compraba, o era intercambiado, con los indios infieles y era pagado con abalorios, hachas, machetes y cascabeles. De estos pueblos se sacaron hasta 1701 por lo menos 600 cargas de maíz (AGI Esnia. 339 A, *Primer cuaderno* ff. 24, 25v, 43, 68).

Si bien algunas veces se tuvo éxito en estos negocios, no siempre fue así, en ocasiones no existía ningún intercambio, sino que los españoles al enterarse del abandono de algún pueblo, mandaban inmediatamente soldados a buscar el maíz que hubieran dejado. Sin embargo, también podía pasar que los indios hubieran quemado todo su maíz antes de abandonar sus pueblos, o que fuera una trampa para embestir.

Ante la crisis de maíz a la que se enfrentaba el Presidio fueron llevados grupos de indios. Uno de ellos se conformó de 25 familias (de las cuales quedaron sólo 19) para que se hicieran cargo de las sementeras. No obstante, no pasó mucho tiempo para que todos se dieran cuenta que ésta no era la solución y que el problema rebasaba por mucho a la organización española. Aunque este fue el objetivo de trasladar a dichas familias, la verdad es que muchas veces las siembras no se lograban porque los indios eran muy pocos y enfermaban rápidamente (AGI Esnia., 339 A, *Sexto cuaderno* f. 10-10v, 25v).

Ya en 1700 había muy poco maíz y no era suficiente para la manutención del presidio (entiéndase infantería, religiosos y mayas). Aunque la necesidad también se veía reflejada en los pueblos de los infieles como fue el caso de Chacha (AGI Esnia., 339 A, *Quinto cuaderno* f. 74).

La conservación de comida en el Presidio era dificultosa, según declaración del capitán Marcelo Flores Mogollón, el maíz, no se conservaba más de un año, aun ahumándolo (Íbid.:508). Era claro que se necesitaba de algo más y los habitantes reclamaban la necesidad de criar lechones y gallinas. Ante esta disyuntiva se pidió que los bastimentos se mandaran desde la Verapaz y no desde Campeche, porque además ante la necesidad los habitantes del Presidio se veían forzados a buscar alimentos en pueblos de indios (AGI Esnia., 339A; *Sexto cuaderno* ff.23, 43, 53, 74-74v, 155). Asimismo el transporte de los animales siempre resultaba ser un

problema porque se cansaban y morían en el camino, o bien tenían que dejarles descansando en alguna sabana.

En 1701 los bastimentos seguían llegando de la misma manera, saliendo desde Campeche hacia el presidio de El Petén Itzá. Pero, sin duda, el traslado de bastimentos desde Campeche no resultaba ser un negocio ni para la Real Hacienda, ni para los que esperaban algo a cambio de sus servicios.

Debemos además añadir la problemática del clima; si llegaba la época de lluvias y huracanes y no se tenía el maíz suficiente se sabía que el problema tomaría más dimensiones que llegaban incluso a tocar otros temas, si bien el hambre era una condición temida, pero cotidiana, al saber la falta de alimento los habitantes del presidio comenzaban primero, a incomodarse, después, a protestar oficialmente, amalgamando de una vez todos los problemas a los que se enfrentaban: falta de sueldo, falta de ropa y malas condiciones de vida.

Además las fundaciones de nuevos pueblos convertidos eran un problema en tanto el abastecimiento de maíz, estas nuevas poblaciones también sembraban sus milpas pero se les debía dar una ayuda; en total para cinco pueblos se entregaban 424 cargas de las cuales 25 eran costales de mazorca para semilla (AGI Esnia., 339 A, *Quinto cuaderno* f. 46v).

La milpa era sembrada por el mes de mayo y se cosechaba en noviembre o diciembre (AGI Esnia., 339 A, *Sexto cuaderno* f. 3, 10). Las milpas eran hechas siempre a varias leguas de distancia de las poblaciones (AGI Esnia., 339 A, *Segundo cuaderno* f. 143v, 146v), como aun actualmente se realiza. Lo cual nos recuerda a la connotación de “*kol be*” o caminos hacia las milpas.

Otros objetos que también pertenecieron a la dieta fueron: la vainilla, el cacao, el camote, el plátano, el achiote, el arroz, la sal, la manteca, las reses (vacas, novillos, toros), las gallinas y los puercos o lechones, además de frutos y crianza de raíces no especificados (AGI Esnia., 339 A, *Séptimo cuaderno* f. 51v, 61v). El arroz y la sal llegaban también desde Campeche, y en muchos casos también el frijol y el chile (AGI Esnia., 339 A, *Quinto cuaderno* f. 52).

La crianza de animales fue asimismo de gran importancia, aunque también dificultosa ya que durante el traslado, de Campeche o de la Verapaz, las bestias morían. De Campeche y Cahabón, por ejemplo, llegaron vacas, yeguas, caballos,

toros, vacas y novillos, y de Yucatán ganado porcino (AGI Esnia., 339 A, *Primer cuaderno* f. 15-15v, 52, *Sexto cuaderno* 75).

Las gallinas, puercos y lechones eran criadas por los recién casados (españoles con indias) pretendiendo así tener cierta seguridad de carne y huevos, y también para que los mayas no huyeran (AGI Esnia. 339 A, *Sexto cuaderno* f. 66v, 74v). De cierta forma abastecer a los indios cobró más importancia que alimentar a la infantería, porque en cuanto los indios no recibían sus cargas era casi inminente que huirían de nuevo hacia la montaña.

### **6.3 Gente va y gente viene: los caminos forzados**

El Presidio siempre estuvo en peligro por el temor de ser atacados por los indios de la montaña, pero al parecer el Presidio no sólo corría el riesgo de la llegada de los indios infieles, sino también de la huida de los propios españoles que ahí habitaban.

Tal fue el caso de Roque de Asagras y Francisco Escobar, quienes no sólo huyeron, sino también falsearon información. Al parecer estos dos huidos llegaron hasta la Villa de San Francisco de Campeche con una carta pidiendo 1124 pesos en géneros y plata. Los dos alcanzaron Subté, pero ahí fueron agarrados, hechos presos y trasladados a Campeche (AGI Esnia., 339A ff. 11-13).

Durante estos años (1700-1704) al Presidio llegaron regularmente indios de otros lugares, sobre todo, de Campeche. Algunos de ellos fueron utilizados para varias tareas, de ahí también la causa de su movilidad obligada.

Una de las tareas más comunes fue el trabajo de “acompañantes” de diversos viajeros (religiosos, capitanes, correo, recuperación de objetos en el camino, etc.) y albañilería.

Pero así como estos pequeños grupos, de los cuales no pareció necesario hacer más descripción, hubo otros de tamaño considerable. Uno de ellos fue la cuadrilla de 86 indios que llevó bastimentos desde Campeche hacia el Presidio. Este tipo de viajes no significaba que los mayas sólo debían cumplir con el transporte y regresar, sino que estaban a disposición de las órdenes del capitán en turno del Presidio.

En este caso estos mayas campechanos también debieron sacar madera y palma de guano, por lo cual se les pagaron 2 reales por día, además de 25 lazos



con sus reatas, por las cuales recibieron 1 ½ real por cada par (en total 90 pesos y 5 ½ reales) (AGI Esnia., 339 A, *Quinto cuaderno* f.11).

Otra caravana compuesta por 40 indios, también de Campeche, de un pueblo a orillas del camino, llegaron al presidio a realizar trabajos de albañilería. A su cargo estuvo la construcción del alojamiento de 43 varas de largo, y las casas de vivienda y bastimentos, así como la renovación de los edificios, viviendas y proveeduría, a quienes se les pagó con machetes, cuchillos y cascabeles (Íbid.:11v).

Otro grupo de mayas campechanos, compuesto por 25 familias, llegaron para trabajar en el Presidio. A estas familias se les ofreció un sueldo de 3 pesos por mes, además de que a cada familia se les dieron 16 pesos: 8 para el viaje y 8 para comprar un caballo, o yegua, y un potro (AGI Esnia. 339A, *Sexto cuaderno*, ff.1-2). Su acuerdo era trabajar en el presidio por cuatro años, dos de los cuales no pagarían tributo y estarían exentos de todo tequio y servicio (Íbid.:152v).

Su labor era la asistencia y cuidado de las milpas: las rozas y las sementeras. De estas 25 familias sólo quedaron 19, porque 4 murieron y dos huyeron, además los que quedaron enfermaron (Íbid.:3).<sup>91</sup>

Otro caso fue el trasladado hecho por el teniente Pedro de Navarrete, quien entró con un grupo de indios y 70 soldados intentando abrir el camino de Chanchara hacia el Presidio. En el camino pasaron por el pueblo de los Cobojes y de ahí llevó a dos indios al presidio para que supuestamente dieran razón de la buena entrada en ese pueblo (Íbid.:7-8).

Pero no toda la movilidad forzada tenía como fin llegar al Presidio, tal fue el caso de 38 indios apóstatas cogidos por Joseph de Aguilar en Bacalar y Zacatán, que fueron llevados a Chanchanha donde fueron bautizados (Íbid.: 42v). Por otra parte cuando Joseph de Aguilar llegó a El Petén para tomar posesión del presidio lo hizo acompañado de 20 indios y 15 soldados de Yucatán (Íbid.:72).

Además estaban los indios que habitando en territorio del presidio o sus alrededores se vieron en la necesidad de huir. Como se dio en el caso de mayas de Cahabón que debían hacer un recorrido desde El Petén hacia Cobán, pasando por

---

<sup>91</sup> Herman de León señala que: "Hacia el año de 1754 de las pocas familias emigrantes de Campeche, se pueden mencionar a: Aldana, Ayala, Burgos, Góngora, Manzanero, Montero, Penados y Pinelo) (2007:123).

Cahabón y que en el camino huyeron hacia las montañas, como también lo hacían los indios de la Verapaz (AGI Esnia. 339A, *Segundo cuaderno*, ff. 44-45v, 80v, 95v).

El caso de los indios de Cahabón era más recurrente porque el pueblo se encontraba en la boca de la montaña y en el camino huían, siendo peor el caso para los españoles de los indios que ya habían sido pagados, como los acompañantes de Diego Pardo, que ya habían recibido 4 pesos cada uno (AGI Esc. 339A, *Sexto cuaderno*, ff.85v-86.). Asimismo en Alayn y Mumunti varios indios huyeron tierra adentro cuando fray Diego de Rivas trabajó en la región.

Los indios presos también huían, como dos indios que escaparon cuando acompañaron a un español y a un indio ladino a cortar leña. Los presos fueron llevados encadenados, pero en un descuido de los responsables uno de los prisioneros le dio un hachazo al español y el otro al ladino, los presos huyeron (Íbid.:55v).

Toda esta migración forzada se llevó acabo a pesar de estar prohibido por una Real Cédula y por las Leyes de Indias, el no permitir que los indios salieran hacia otras partes y debían permanecer en las mismas tierras pobladas sin que se les quitaran las que ya tenían cultivadas, y que los soldados no podían maltratarlos de ninguna forma (AGI Esnia. 339A, *Tercer cuaderno*, f. 33v, *Sexto cuaderno*, f.35v).

## **6.4 Caminos hacia las montañas: siguen los enfrentamientos**

Los españoles siempre estuvieron a la expectativa de los infieles y sus estrategias de ataque; como entrar por la noche con sus canoas. Ya que era público que los indios de las montañas no querían amistad con los españoles (AGI Esnia. 339A, *Segundo cuaderno*, f. 8v).

Varias fueron las formas que los indios encontraron para atacar a los conquistadores. Una de ellas era invitarlos a que fueran a sus pueblos. Invitación que en ciertas ocasiones era obligada por la falta de maíz en el Presidio.

Así sucedió una vez que fueron 25 hombres y un cabo a Papactum en busca de maíz que había sido ofrecido por los habitantes. Según la información los españoles fueron bien recibidos, pero al segundo día por medio de un indio acompañante descubrieron “la traición”, a lo cual siguió un enfrentamiento donde murieron 5 indios por herida de bala (Íbid.:10v-11).

Para el año de 1704 se determinó construir la iglesia en el Presidio para lo cual se debieron llevar indios de los distintos pueblos alrededor de la laguna, para que trabajaran dos días, por cada pueblo. Para informar de dicha tarea once hombres del presidio fueron a dar aviso en la galeota al pueblo de San Antonio, donde fueron bien recibidos, sin saber que desde por lo menos tres meses antes, éste y otros siete pueblos se habían convocado para realizar un ataque.

Cinco de los once hombres fueron llevados a casas de indios, con la invitación de comer plátanos, camotes, etc., lo cual resultaba una oferta verdaderamente tentadora para la infantería por todos los problemas de bastimentos a los que se enfrentaban en el Presidio. Acto seguido, según los documentos, fueron asesinados y degollados, pronto esto fue descubierto por los que se habían quedado en la galeota y comenzó el enfrentamiento donde los españoles fueron heridos por las flechas de los mayas (AGI Esnia. 339 A, *Sexto cuaderno* f. 67-68).

Al mismo tiempo el capitán Juan Francisco Cortés, Nicolás de Lizárraga y el sargento Diego de la Garza, sin saber lo acontecido en San Antonio, se dirigieron a San Martín en busca de maíz, que ya tenían negociado, pero al llegar fueron atacados, el sargento murió en el enfrentamiento y los otros dos lograron regresar al presidio, donde ya los de la galeota de San Antonio habían dado informe del enfrentamiento (Íbid.:68-68v).

La respuesta del presidio fue enviar 20 hombres con un cabo a reconocer la situación. Al día siguiente informaron que los pueblos estaban despoblados y llevaban los cuerpos de los caídos. Doce días después fue aprehendido uno de los organizadores, Pedro Tzin, que era cacique del pueblo de San Gerónimo y otros de su pueblo a los que les fue tomada declaración junto con el cacique de San Joseph y otros cuatro principales.

La declaración explicaba que: el primero, junto con todos los demás, organizaron el ataque y ellos habían convocado a los demás pueblos dando como excusa que el diablo los había engañado, aunque también decían que lo habían hecho por haber escuchado que serían llevados a Guatemala y Yucatán, donde sabían que deberían pagar tributo y tequio. Los seis fueron sentenciados a muerte, claro que primero fueron bautizados (AGI Esnia. 339 A, *Segundo cuaderno* f. 68-69v).

#### 6.4.1 El caso del mulato Juan Thomas

Un caso interesante es el del mulato Juan Thomas. Este mulato había sido enviado desterrado por sentencia al Presidio por órdenes de Martín de Ursúa y Arizmendi, y debía permanecer ahí dos años. Pero en agosto de 1700 el mulato huyó.

Para su búsqueda fueron enviados 6 hombres comandados por el soldado Sebastián de Figueroa, quienes tenían la orden de buscarlo en los embarcaderos del lado de Guatemala y del lado de Campeche, y cuatro leguas adentro de los caminos, pero Juan no fue encontrado (AGI Esnia. 339A ff. 21-23).

El mulato se fue a las montañas con los indios infieles. Esto significó un conflicto más allá de la propia fuga, pues en este caso los españoles tendrían que verse en la necesidad de negociar con los infieles. Ya sabiendo que el mulato estaba en territorio no conquistado se ordenó que un cabo de escuadra acompañado de otros 25 hombres fueran a buscarlo, con orden de pedirlo con paz y sin hacerle daño, pero sino recibían información entonces sí debería actuar con todo rigor tomando algunos indios presos y torturándolos hasta que dijeran dónde se encontraba el mulato, y de paso conseguir por parte de los montaraces todo el maíz posible, llevando para ambas negociaciones, la del mulato y la compra de maíz, abalorios, machetes, hachas y cascabeles, pues la falta de alimento era más urgente.

Como resultado de este trueque el cabo sólo consiguió media fanega de maíz en el pueblo de Jojop, que le dieron dos indios presos. Y tiempo más tarde, cuando los españoles supieron de la muerte del mulato, los mayas se huyeron de sus pueblos abandonando sus milpas y quemando sus casas, el cabo aprovechó esta oportunidad y se apoderaron de las milpas (Íbid.:38v-40, 42v, 47v).

Pero en realidad todo su aparato de búsqueda no fue necesario pues Micaela Balam, una maya convertida, declaró ante Juan Francisco Cortés, teniendo como traductor al soldado Bartolomé Durán, y bajo amenaza de ser llevada por lo diablos en caso de mentir, que los indios de Jojop, Chachachulte, y circunvecinos, querían matar a los españoles. Aparentemente un indio montaraces llamado ¿Guu7ib?, de Saccel, Llegó al presidio y se lo dijo a la mujer. También le dijo que los indios de Chachachulte, Jojop habían sacrificado al mulato ante la presencia de los demás pueblos y parcialidades, y que en esa ocasión habían hecho una gran fiesta para sus ídolos, a quienes les fue ofrecido el mulato.

Según la versión de Micalea, fueron los cabezas (los dirigentes) quienes dijeron que se debía dar muerte a Juan Thomas.<sup>92</sup> El sacerdote que dirigió el acto también se hacía llamar Quin Canek, y le preguntó al mulato ¿dónde estaba el papas y el Rey Canek? El mulato respondió que el rey estaba en Guatemala, pero que él era de Campeche y no tenía más información, pero aun así fue tomado para el sacrificio en venganza de la muerte de sus líderes presos en Guatemala (Íbid.:27):

...lo empezaron a martirizar cortándole un brazo primero para ponerlo donde lo vieran los españoles y que luego de una mordida le quitó el sacerdote la nariz dándole muchos palos y golpes y le quitaron sus partes y las orejas que a mordidas lo hicieron pedazos y quien lo abrieron y le sacaron el corazón que fue el postrer martirio en que murió y que del corazón lo hicieron pedacitos para dárselo a comer a sus ídolos a la sangre se la dieron a beber y con la demás regaron la tierra y sus milpas ... (Íbid.:28).

Los infieles bien sabían de sus ventajas ante los españoles; que eran más que los europeos y que conocían los caminos. Ante tal declaración se mandó buscar al indio Guu7ib.

Al parecer esta información fue ratificada cuando una pareja de mayas, 7ibse y Cha Taa, originarios de Chacha, llegaron al Presidio. Ellos dijeron haber escuchado que Juan Thomas estaba en el pueblo de Bakmay y de ahí fue trasladado hacia el pueblo de Chachachulte, donde los cabezas y mandones habían sacrificado al mulato como venganza por la muerte de su papas Quin Canek y de su rey Canek.

Los dirigentes eran: Sesa Guti (Sasaguti?) Kan (el rey); Can Puc, Coti (Cutin?) Puc y Yex Puc, del pueblo de Jojop; Coti kanchan, Sam Kanchan, Chul kanchan, Ytzquin Kanchan, Ma Kanchan, Kabul Kan Chan, Cucul Quitis y Cha Chan Quitis, Kauil Kan Chan, Hma Kan Chan, Ytima Kan Chandel, pueblo de Uakmaj; Kauil Canek, Us Canek, Ychin Canel, Yguit (o Guitz?) Kan, Hoc Canek y Bol Kanek, Quis Cab, del pueblo de Chachachulte; Can Canek, Chachachulte, Chac Canek, Cibit (o Ciuit?) Canek, Ytzquin Canek, YTunal Canek, Quin Kanek, hermano del Rey Canek, que está en Guatemala, del Pueblo de Yalkac (Yalk?); Kan Quix Chan, Yocquix (o sin y ?) Chan, Yxis (Yx?) Chabin del pueblo de Tzacsel; Macha Macha

---

<sup>92</sup> Al parecer Juan Thomas iba acompañado de un indio campechano que también fue herido pero del que no se dice más (AGI Esnia., 339A, ff.53v).

(Chamanche? Chac Mac) Pana, cabeza del pueblo o parcialidad llamada Bich; Mentunachi (Momtumiche/Mentuniche) de la parcialidad de Yaxbete (Íbid.:29-30, 35v, 39).

Cuando los españoles llegaron al pueblo de Chacha se dieron cuenta que los mayas también estaban en gran necesidad de maíz, tanto que tenían que alimentarse de corozos, y en otros pueblos lo habían quemado.

De ahí fueron al pueblo de Yaxbete, donde fueron recibidos en paz. Continuaron hacia Chachachulte, por en el camino los indios trataron de emboscar a los españoles, al ver que no funcionó los principales huyeron al monte dejando el pueblo y los españoles tuvieron entonces la oportunidad de coger a las mujeres y jóvenes. El español al mando, Juan Carrión, obligó a las mujeres le informasen dónde se encontraba el cuerpo del mulato. A todo esto Carrión y su comitiva lograron agarrar a dos indios, quienes declararon tener un rey hermano del principal Canek y un sacerdote hijo del papas que había muerto (Íbid.:31-31v, 32v, 34).

Uno de los indios era Uit Canek, originario de Chuen Chauin, él declaró haber presenciado la muerte del mulato pero no haber participado, al parecer sólo los principales y los chavines participaron. También informó que los Tut no participaron porque estaban en guerra y que además hubo pueblos, o parcialidades que no fueron participantes, porque no tuvieron tiempo de llamarlos como: Yaxmau, Chinoha, Ychtutz, Yal Lain, Mumunti, Yxmucujil, Picu, Balamtum, Tutes, Chachaes, Tzokohz, Bucup, Xipin, Yxmuan, Pantzimin, Chena, Yalac, Tuppop, La Ianich, Thacuna, Holca y Sacpui. Además deja a la luz los supuestos planes de Juan Thomas. Al parecer el mulato quiso aliarse con los mayas (Íbid.:34v-36):

... les prometió que sería su capitán y que les prometía matar todos los españoles del Petén y que les advirtió diciendo que en los caminos de Campeche y Guatemala pondría dentro del monte una casa con centinela y que a todos los que a todos los que pasen los matarían y que entonces respondió el capataz del dicho pueblo de Jojop llamado Coti Puc tendré ese cuidado de hoy en adelante y tu morirás primero... (Ídem).

También dijo que ellos ya tenían un rey "Coja Qun Kan", hermano de Canek. Este nuevo rey fue elegido en el pueblo de Yalka, donde se juntaron todos los pueblos del Poniente, menos los de Tut, y lo coronaron. Hicieron fiesta, bebieron y bailaron. Este Tut vivía en Poton, entre el camino del río de los Lacandones y la sabana Yalchilan.

Al parecer a él le obedecía gran cantidad de gente, los principales eran Tzumi tut y Cuj Tut (Íbid.:37).

El otro indio preso era Yx Canek, proveniente de la parcialidad de Jolpat del pueblo de Chachalchulte. Él también sabía del mulato, pero igual que el anterior declaró no haber participado en su sacrificio, sino que sólo los principales le habían dado muerte, vengando la caída del Papas, el sumo sacerdote, Quin Canek y su rey Canek. Igual que el anterior mencionó que el Tut no se encontró ahí por estar en guerra, ni los pueblos de ixboxes, tzunpanes, Fimunquetzes, Saclemacalej?, Popes, Chanej Yaxalchac, Tejos, Yaxa, Papacjun, extzixil, porque no tuvieron tiempo de avisarles.

Prácticamente la declaración es la misma: el mulato prometió ser capitán de los infieles y matar a todos los españoles de El Petén, a lo que las cabezas respondieron que sería muy bueno, pero que primero moriría él porque no lo querían como capitán, y los capataces Kan Puc y Coti Puc mandaron llamar a todos los demás y lo llevaron a Chachachulte, por temor de ser encontrados en Jojop por los españoles (Íbid.:38v-40):

...de parte de noche aguardaron a matarlo en la casa de su idolatría a donde estaba su ídolo y que allí le dieron y golpes y que estando como estaban todos juntos levantaron la voz diciendo muera el español y que entonces se levantó el sumo sacerdote principal llamado Kuin Canek de a dónde estaban todos juntos y le preguntó que le dijese a donde estaba el Papas su hermano y el rey Canek y que entonces le respondió que sabía que el rey estaba en la ciudad de Guatemala que él era de Campeche por lo cual no sabía otra cosa que entonces le dijo el sacerdote al dicho español pues tu pagarás por todos y que entonces de una mordida le quito las narices y luego acudió el rey Sesa Guit kan y todos los demás y su ahaio Uscib y que le dieron una puñalada por un lado y le sacaron el corazón para dárselo a comer a sus ídolos que lo hicieron pedacitos y que la sangre lo dieron a beber y regaron el suelo y que le cortaron un brazo y la cabeza en venganza de su rey del Papas que fueron y Guatemala y dice dicho declarante que porque tiraron el cuerpo del español lo cogió el y lo llevó a su casa y lo enterró y que todos habían hecho gran fiesta y gritería diciendo que lo mismo habían de hacer con los Papases y capitanes de los españoles (Íbid.:40-40v)

Este testigo ratificó la elección del rey, hermano menor de Canek, Chili Canek, que fue elegido en Yalcakac, que todos los pueblos del poniente y los Coboxes se juntaron para coronarlo, y que ese día hicieron fiestas, bebieron y bailaron.

Acerca del Tut informó igualmente que vive en Polot, junto a la sabana Yalchilan, que los principales se llaman Lamtut y Cuj Tut. También que el indio GuiÇan, Yx Canek, quien avisó de la llegada de los españoles, y que les dieron muerte a muchos de ellos y a los religiosos de Campeche (Íbid.:41v-42).

Al parecer estos dos indios huyeron tiempo después, cuando un soldado y un indio ladino campechano fueron a cortar leña y los llevaron. Los mayas atacaron al español y al ladino y huyeron de nuevo al monte.

En el pueblo de Chachachulte también se apresó a un indio llamado Yac Batun, quien confesó no ser cabeza de su pueblo, pero que cuando los españoles llegaron él fungía con ese cargo por falta de encontrarse un cabeza en su pueblo, ya que se habían huido al monte después de matar al mulato.

Al contrario de los otros dos indios, éste no estaba en su pueblo cuando se dio muerte a Juan Thomas porque estaba en Mumunti, de ahí fue al Presidio a quemar carbón al monte con los soldados, por lo cual fue dejado en libertad (Íbid.:43-43v).

Junto con Batun fue hecha presa una india llamada Josepha, quien ya era cristiana, y que se fue al monte porque fue robada por Colon Chan, quien la llevó a Ticul. Su marido, en el monte, era Tata Yun Canek, capataz de Chachachulte. Ella también fue testigo de la muerte de Juan Thomas:

...lo primero que con el hicieron fue colgalo de sus partes en un palo que el dicho Juan Thomas daba muchos gritos y que les decía que si no lo querían tener en sus pueblos que lo dejasen volver al Petén y que entonces le decían ahora habéis de morir y que lo bajaron y lo tendieron en el suelo agarrándolo por las manos y por los pies y por todas partes y que le cortaron un brazo y un muslo en señal de que ya estaban vencido los españoles y que con una lanza le dieron en la barriga y que gritó y se quedó muerto y que luego le sacaron el corazón y que lo ensartaron en las flechas y lo pusieron a quemar delante de sus ídolos y luego lo hicieron pedacitos para dárselo a comer a sus ídolos y que la sangre la cogieron en jicaritas y la repartieron entre los capataces de todos los pueblos que asistieron para que llevaran a sus ídolos y que aquí cerca de este Petén y presidio habían venido unos indios a darles de la sangre del español a uno ídolos que tienen enterrados... que también le cortaron la cabeza en venganza de su rey y del Papas que llevaban a Guatemala y que la cabeza la enterraron para sacarle los dientes para los ídolos y que el cuerpo lo tiraron y que sabiendo que iban los españoles lo cogieron y lo enterraron en la casa de Yx Canek ... (Íbid.:45-45v).



En octubre de ese año llegó otro indio preso que era cabeza y capataz de Gukmaj, llamado Chuen Kan Chan, de aproximadamente 70 años de edad, al parecer él tenía a su vez entre 3 ó 4 mandones. Este maya fue uno de los que llevó al mulato a Chachachulte, y ahí se lo habría entregado al sacerdote Yx Canek, y sólo había visto a los Sacpuj, y no vio cuando los de las otras parcialidades llegaron. También confirmó la elección del nuevo rey, quien vivía en el pueblo de Cunahao y Petumas donde se juntaron con los quejaches. (Íbid.:48-49).

## 6. 5 El camino Campeche – El Presidio

Durante estos años de rápidos cambios varias fueron las entradas que se llevaron a cabo hacia el centro del Petén y que hicieron que el camino entre ambas provincias tomara vida. El Ah Itzá se convirtió en un nuevo destino, tanto para los que iban de la Península de Yucatán, como para los que iban desde los territorios del presidio a la Audiencia de Guatemala.

En 1696 tres eran los poblados más reconocidos del camino entre Campeche y el Presidio: Tzuctok, Batcab y Pakeken (donde años antes se habían construido las iglesias).

El primero quedó despoblado como consecuencia de los malos tratos y agravios cometidos por el Capitán Mateo Hidalgo, sus habitantes, que parece en ese momento no sobrepasaban los 20, se fueron a Cantemo, Hopelchen, Sahcabchen, Ixbacab y Chuntuqui (AGI Guate. 151, *Segundo cuaderno*, ff. 129-131v).

En Batcab se pacificaron a 91 personas: 24 matrimonios (48 adultos); 48 viejos y solteros (hombres y mujeres) y 43 infantes. En Pakeken la población fue mucho mayor, en la matrícula de ese año se contaron 396 personas (ibíd.).

Durante los primeros años después de la conquista fue recurrente la salida de algunos españoles (religiosos y servidores), quienes por algunas enfermedades debían de irse a curar a Campeche o a Mérida, tal fue el caso del bachiller Pedro Morales, quien fue a Campeche.

Estos viajes obviamente no los hacían solos, sino que llevaban gente de guardia y custodia. En este caso por noticias de un indio que llegó al presidio de un pueblo a la mitad de camino se supo que el bachiller murió en el paraje de Nohbegan.

Como sucesor al año siguiente llegó el bachiller Francisco de San Miguel, y más tarde su acompañante, el también bachiller Marcos de Vargas, quien debería de hacer entradas a las poblaciones cercanas, y junto con él dos quintales de pólvora, balas y cuerda (AGI Esnia. 339A, *Sexto cuaderno* f.7, 9, 14). Tiempo después Francisco de San Miguel en 1703 tuvo que salir también por enfermedad, quedando solo su compañero Marcos de Vargas (Íbid.:134v-135).

A la salida del capitán Alejandro Pacheco del presidio en 1703 llegó desde Campeche Juan Carrión, quien también llevaba bastimentos, pero tuvo que dejar en el camino el maíz que transportaban de 26 bestias de carga, porque 26 de los indios que lo acompañaban huyeron y se llevaron las bestias, por lo cual el capitán Juan Francisco Cortés determinó enviar por el maíz con los otros indios campechanos que sí llegaron al Presidio. Pero éstos, ya enviados, siguieron de largo el camino hasta sus pueblos, porque vieron que el maíz ya no servía. Esto se repitió varias veces.

Según mapas de 1783 hasta 1890, en este camino hubo por lo menos 40 pueblos o parajes partiendo desde Campeche: Kulan, China, Chibul, Poyaxum, Nohakal, Tiximucuy, Kika, Chichanha, Xioche, Zucté, Becanchop, Nohku, Nohbecan, Topol, Cunec, Noh Tanche (Dolores Tanche), Chichan Tanche, Chilibtux (Chixtuk), Tenchay, San Antonio, Escana (Excana, Xcanja), Concepción, Chumpich, Chuncruz (aguada), San Felipe, Payban (aguada), Petach (aguada), Batcab, Chuche, Chuntuki, San Martín, Sulchich, Pachib, Wacur, Santa Rita, San Miguel, San Andrés, llegando finalmente al Presidio. De los cuales específicamente en la región de El Petén los más sobresalientes fueron Concepción, Chun Cruz, San Felipe y el Paisban.

Acerca de estas poblaciones del camino de El Petén se sabe todavía poco. En 1750 este camino aún se utilizaba, como lo hizo el obispo de Yucatán fray Franciscano de San Buenaventura y Tejada, quien realizó una visita a El Petén, y en el camino encontró a más de 170 infieles del pueblo de San Antonio Cibituc, que fueron convertidos y llevados a la isla (Caso, 2002:337).

Para 1756 el gobernador García de Monzabal realizó algunas incursiones durante el verano, pidiendo a la vez el permiso para "...fundar un pueblo con los indios fugitivos de Yucatán...", la finalidad de fundar dicho asentamiento en el camino de Yucatán al Petén era dar alivio a los pasajeros que transitaban por allí,

principalmente a los comerciantes yucatecos que iban a buscar ganado mayor (íbid.:339).

Todavía en 1763 el cacique Ilario Dzib, el alcalde Pascual Chi y el regidor Tomas Pott, del pueblo de Concepción, que para entonces tenía 42 habitantes y se situaba en medio de la montaña, pidieron se les concediera un eclesiástico del cual recibieran pasto espiritual, pues se encontraba muy retirado de San Antonio, del cual era visita. Al parecer unos quince años antes, en 1748 o 1750, se había despoblado y los indios que fueron saliendo de la montaña se establecieron en Concepción (AGC, AI, LEG 186, EXP 3803, f. 15-16, 20-21).

A los españoles si bien les importaba que siguieran en la administración religiosa para que los indios no volvieran a huirse, también les interesaba la preservación de este lugar porque era un lugar de descanso y alivio para los que comerciaban por el camino.

En 1778 se solicitó un nuevo informe sobre el estado de Concepción, el gobernador Jerónimo Benedit Horruitiner dijo que como estaba asentado en un paraje “enfermizo” y los indígenas debían acudir anualmente a San Andrés a recibir el “pasto espiritual”, recorriendo más de 50 leguas, acabaron abandonándolo (Íbid.:22-25).

Desde 1776 este mismo cabo trató de que los indígenas fugitivos se establecieran en San Antonio, prometiéndoles que si se reunía un número considerable de personas intercedería para que les mandaran un cura. Se logró reunir 51 personas, que nombraron su cabildo; pero el paraje carecía de paja y agua y no contaban con la ayuda de un religioso, por lo que solicitaron trasladarse a San Felipe. Este lugar contaba con mejores condiciones aunque había sido despoblado hacía mucho tiempo y se localizaba a 40 leguas (222.8 km) del Presidio (Íbid.:7-8, Caso, 2002).

Sin embargo, el Gobernador pensó que era mejor que se quedaran en San Antonio, para lo cual se les debía abrir un pozo y conseguir un religioso, con lo que estaba seguro de que en un tiempo corto se formaría un asentamiento considerable. De no obtener el fondo para la construcción del pozo les concedería trasladarse a San Felipe. A principios de 1779 San Antonio ya contaba con 80 personas pero huyeron a las montañas” (Íbid.:10; Íbid.:345-46).

En 1776 ya se había despoblado Concepción, San Pedro, San Francisco, San Miguel, Santa Rita, San Martín y San Felipe (Caso, 2002:351)".

En 1779 se intentó que los indios de Chumpich/Chumpit se agregaran al pueblo más cercano de Yucatán, al igual que San Antonio, aunque tiempo antes los habitantes que habían pedido trasladarse a San Felipe no quisieron irse a Chumpich, pues decían eran insoportables los mosquitos (AGC, AI LEG 186, Exp. 3802, f. 8).

### **6.5.1 Caminando los mapas: ¿relocalización de San Felipe?**

Como parte de la búsqueda de estos caminos en el año 2010 se llevó a cabo una pequeña prospección de campo en el Petén Campechano.<sup>93</sup>

El objetivo de este pequeño reconocimiento fue tratar de encontrar algún tipo de evidencia de lo que fuera el Camino Real. Pues, como ya se ha explicado, la carencia más grande este trabajo es que no se tiene información física directa de los caminos.

Durante este tiempo nos enfocamos en encontrar la laguna de San Felipe (Fig. 41), correspondiente al pueblo del mismo nombre y que se sabía no estaba muy lejos del asentamiento prehispánico de Uxul. Además la decisión de guiarnos a buscar este lugar fue también porque Ciriaco Requena, quien prácticamente dirigió las caminatas, trabajó durante varios años de su vida como chiclero en esa región y daba noticia de conocer una laguna con ese nombre.

Como resultado se puede decir que efectivamente encontramos una laguna que concuerda, por lo menos, con la ubicación de los mapas coloniales, aunque el nombre sólo pudo ser verificado por el ex-chiclero.

---

<sup>93</sup> Dicha prospección se llevó a cabo en el mes de febrero y fue posible gracias al apoyo de los directores del proyecto arqueológico Uxul: Prof. Dr. Nikolai Grube y Dr. Iken Paap. Así como a los trabajadores con los que se realizaron las caminatas, entre ellos Ciriaco Requena, y por quienes fue posible encaminarnos en la selva.



Fig. 41. Localización de San Felipe en diferentes mapas (de abajo hacia arriba: modificado de España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, mp-mexico, 390; mp-mexico,496; mp-mexico, 756; Mapoteca Manual Orozoc y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA, 1668-A-25, se agradece el permiso otorgado para el uso de las imágenes).

Alrededor de la misma se hallaron los restos de lo que parece pudieron ser cuatro construcciones (Fig. 42).



**Fig. 42.** Laguna de San Felipe, sur de Campeche (Fotografía de Teri Arias).

Los restos encontrados fueron nombrados sólo “Cuartos” con números consecutivos: Cuartos 1-4 (Fig. 43, 44)

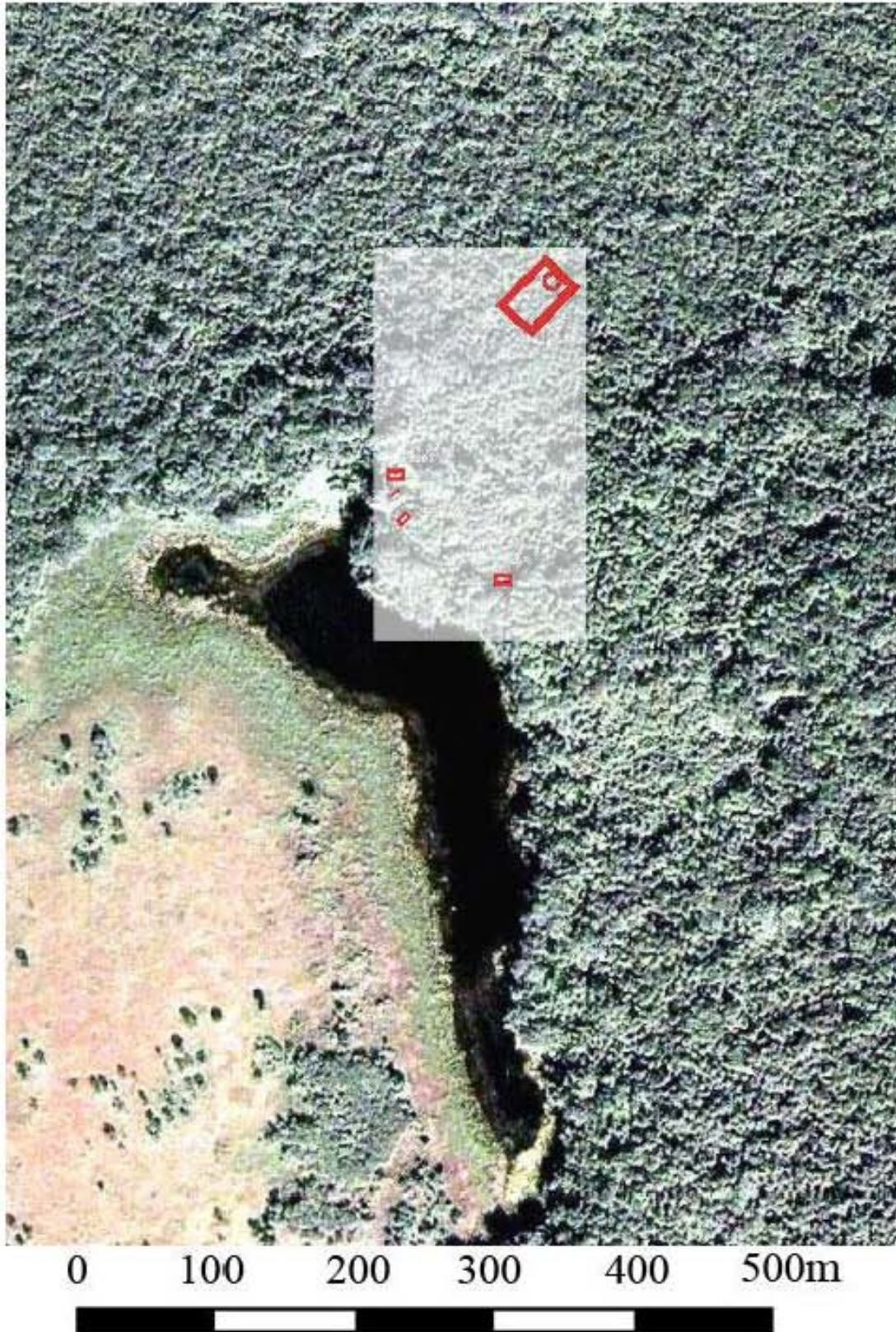


Fig. 43. Localización satelital de San Felipe y sus cuartos (Dibujo cortesía de la Dra. Iken Paap).

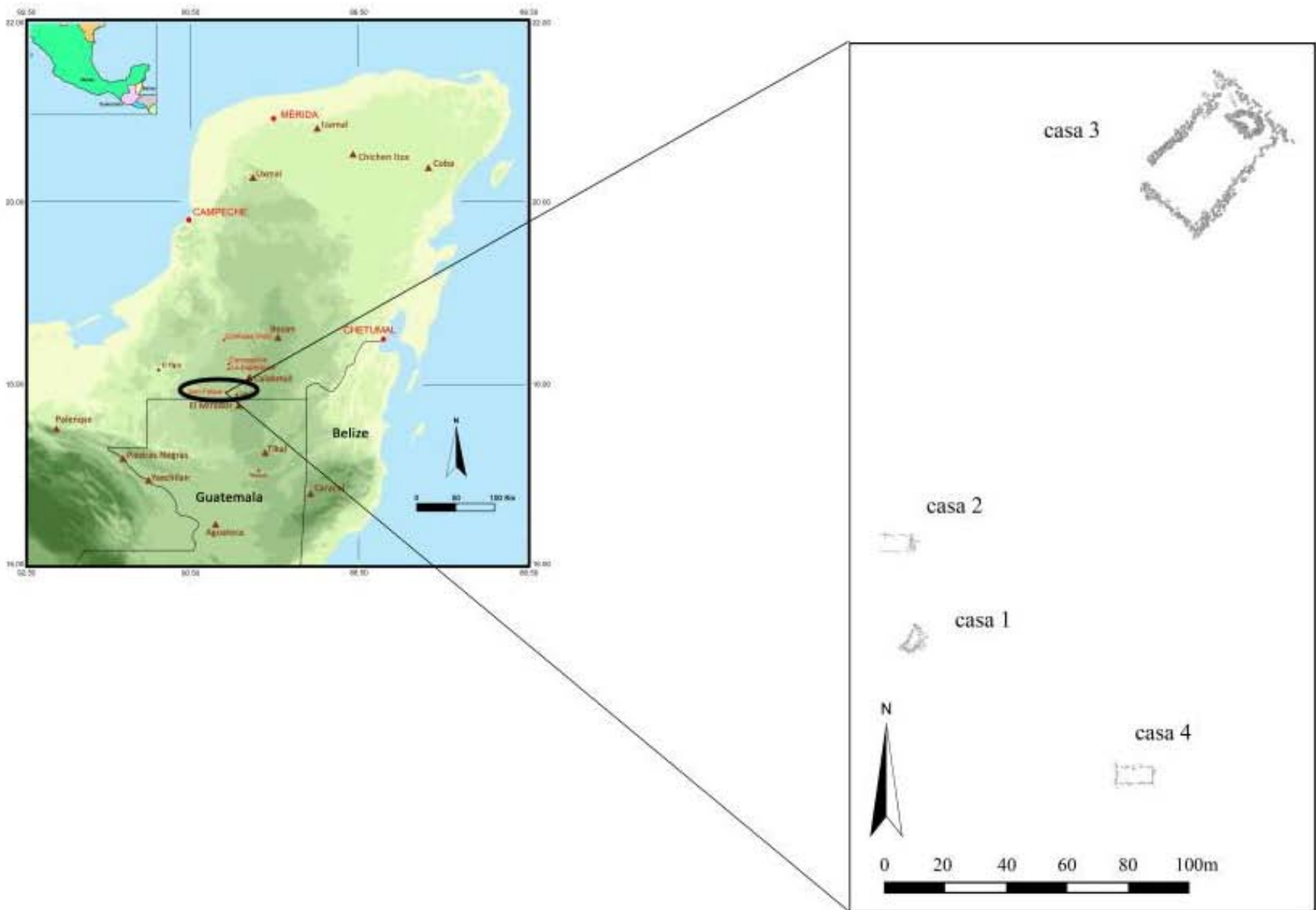


Fig. 44. Ubicación de los cuartos 1-4 de San Felipe (Dibujos cortesía de la Dra. Iken Paap).



De ellos podemos decir que:

El cuarto 1 se encuentra en N17°53.374' y W090°06.159', aproximadamente mide 3m X 5m (Fig. 45, 46).

Al Norte encontramos el cuarto 2 en N17°53.391' y W 090°06.155'. Sus medidas son aprox. 5m x 2m y un patio cerrado de 5m x 7m (Fig. 47, 48).

Siguiendo al Norte se halló el cuarto 3 en N17°53.455' y W090°06.113. Éste es el más grande de todos mide cerca de 9m x 20m (Fig. 49, 50, 51).

Y por último al Sur del Cuarto 1 en 15°53.339', se encontró el cuatro 4, mide 3.5m x 8m y junto de él un chultún (Fig. 52, 53).



**Fig.45. Cuarto 1 (Fotografía de Teri Arias).**

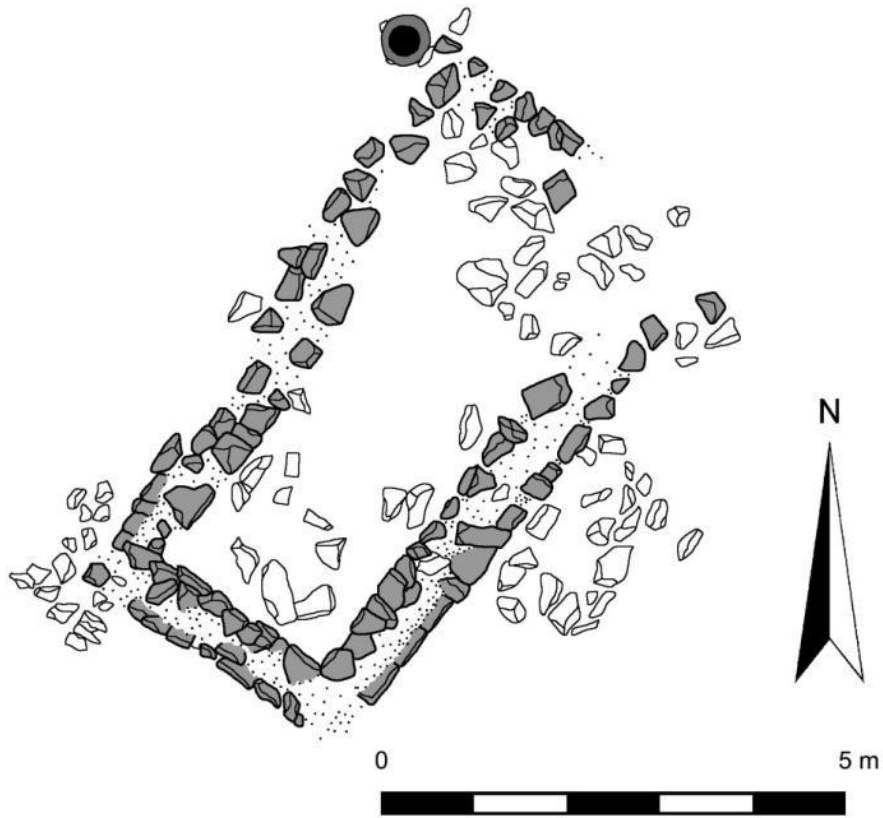


Fig. 46. Dibujo de planta del Cuarto 1 (Dibujo cortesía de la Dra. Iken Paap).



Fig. 47. Cuarto 2 (Fotografía de Teri Arias).

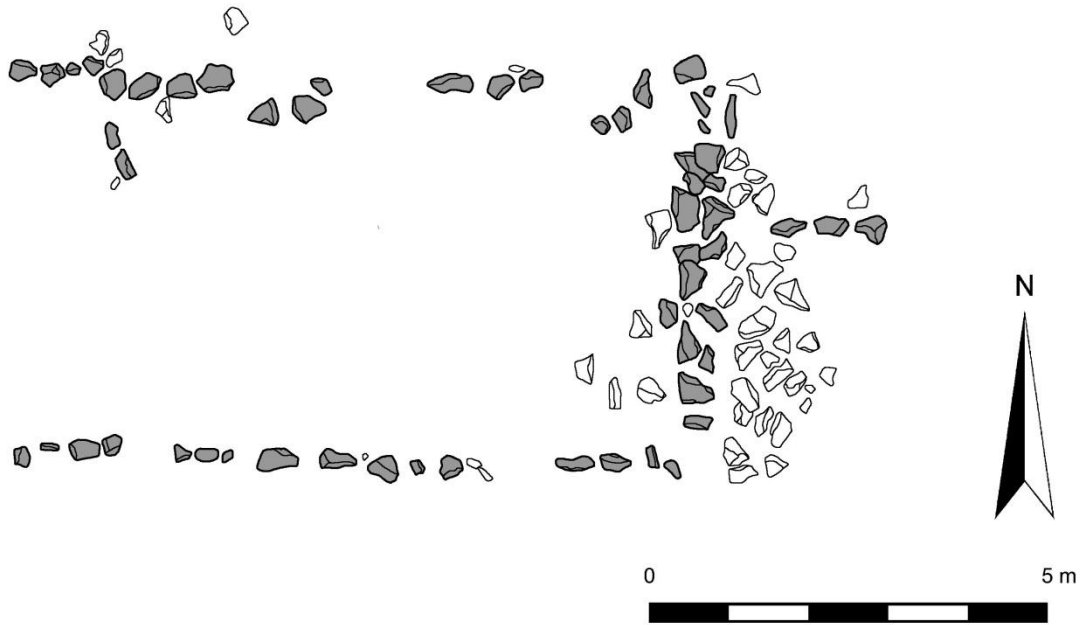


Fig. 48. Dibujo de planta del Cuarto 2 (Dibujo cortesía de la Dra. Iken Paap).



Fig. 49. Cuarto 3 (Fotografía de Teri Arias).



Fig. 50. Cuarto 3 (Fotografía de Teri Arias).

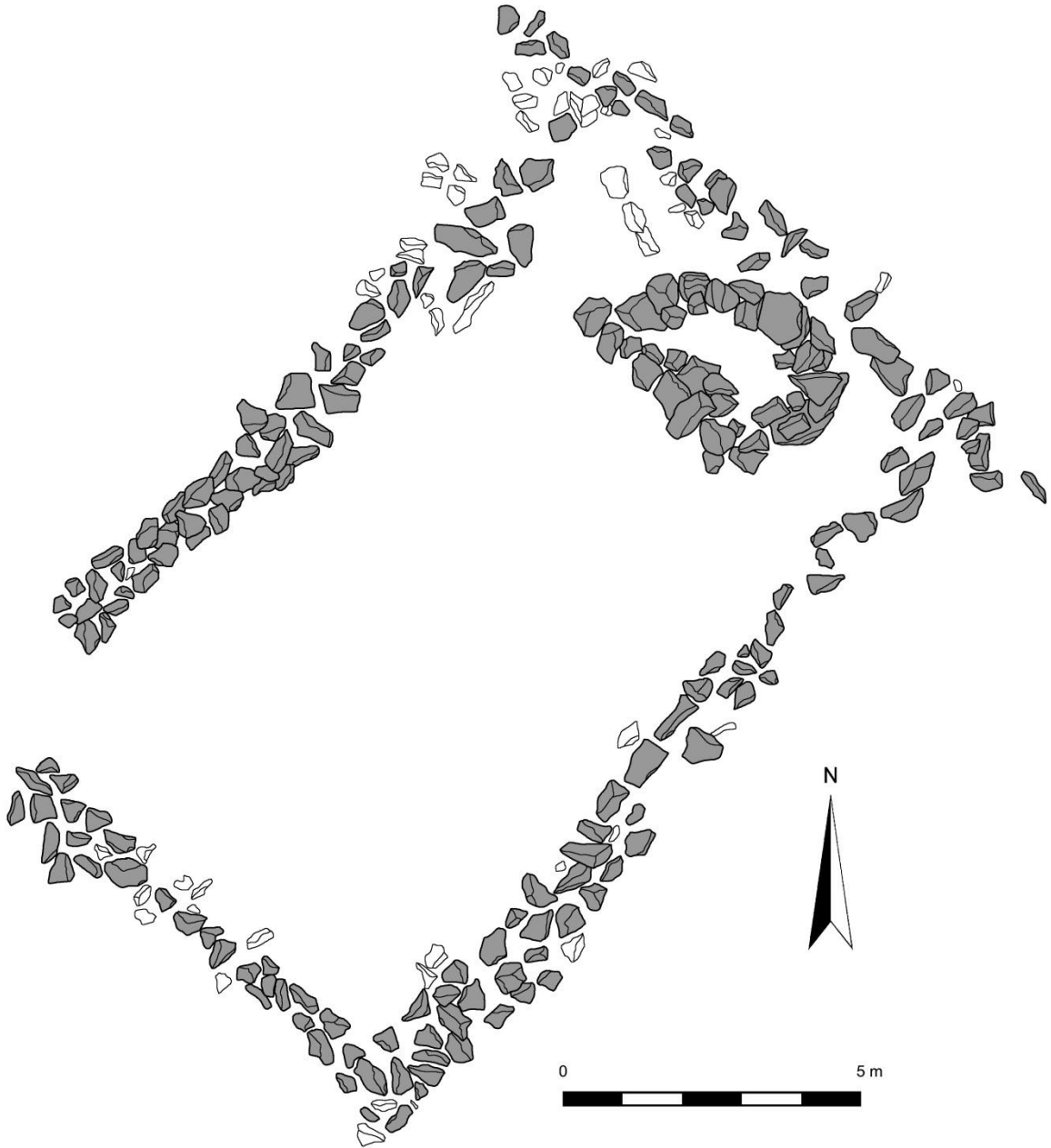


Fig. 51. Dibujo de Planta del Cuarto 3 (Dibujo cortesía de la Dra. Iken Paap).



Fig.52. Cuarto 4 (Fotografía de Teri Arias).

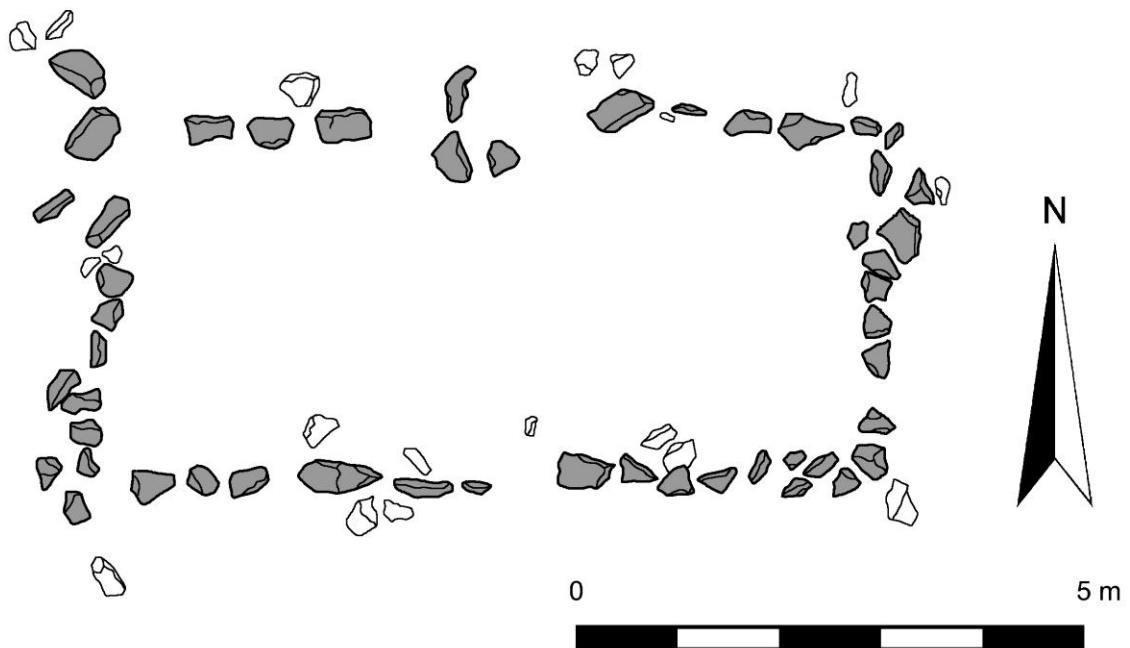


Fig. 53. Dibujo de planta del Cuarto 4 (Dibujo cortesía de la Dra. Iken Paap).

Esta evidencia demuestra que definitivamente en el lugar hubo cierto tipo de asentamiento, sin embargo, por el momento no podemos asegurar que de verdad se trate del San Felipe colonial, y del que fue parte del camino, pues lo que hicimos

sólo fue un recorrido. Faltaría entonces hacer un trabajo arqueológico. Y por supuesto ampliar la búsqueda del camino, tarea de próximas investigaciones.

Cabe señalar también que Concepción es aún reconocido por los actuales habitantes de Constitución, Campeche. Pues hace no muchos años el pueblo se trasladó al nuevo asentamiento. Pero en el antiguo territorio varios de los colonos tienen aún sus tierras para sembrar o para los animales.

Otro lugar que aún es fácil de identificar es la laguna de Chumpich, a donde a veces las personas van a pescar. También el Paisbán es reconocido, aunque por menos gente.

## 6.6. El camino El Presidio – Cahabón

El tránsito entre El Petén y Cahabón tuvo gran importancia, ya que prácticamente era el primero, o el último, poblado de importancia de la Audiencia de Guatemala en dirección al Itzá. Además al ver los problemas que significaban la trasportación de bienes se decidió entonces abrir otros caminos. Uno de ellos, y de los que fue más transitado fue el que se dirigía a Cahabón, Verapaz (AGI Guate., 343, *Quinto cuaderno* 493v). Y otro por las Dolores.

Varias fueron las comitivas que transitaron este camino: Estando en la isla el capitán Marcelo Flores salió a la ciudad de Guatemala y el capitán Cristóbal de Medina por su parte se fue a Cahabón (Íbid.:484).

Marcos Dávila por su parte salió con algunos indios presos, en compañía del propio Esteban de Medrano y 13 hombres más (demás de los que iban con Dávalos que no sé cuántos eran). En su recorrido llegaron hasta San Pedro Mártir para explorar el camino. Pero después Medrano se dirigió con rumbo al Mopán porque las aguas ya habían empezado y él estaba enfermo.

Meses más tarde, en julio, bajo el mando de Nicolás de Lizárraga salieron los 50 indios de remuda de los cuales 12 murieron en Cahabón.

Nicolás de Lizárraga salió de Cahabón para el real con 75 indios, 25 que él llevaba con cargas y 50 del pueblo de San Agustín que llevaban 20/3 de frijoles, maíz, 2/3 de harina y cuatro tocinos, pero en el camino huyeron (Íbid.:526), menos los enfermos, dejando la carga tirada por el camino, pero al último se fueron todos, supuestamente él necesito 3 días para juntar lo más posible de la mercancía y hacer

un rancho con sólo un niño maya que le quedó de Cahabón llamado Gaspar Cho Clic. Durante estos días solos a Lizárraga le cayó una enfermedad en la cara que le afectó la nariz (a saber mosca chiclera o árbol) (Íbid.:527). Fueron rescatados por el sargento Francisco Perales.

Además de los pobladores fijos estaban los indios que entraban de servicio que iban de la Verapaz, en una ocasión entraron 39, de los cuales murieron 6, otros enfermaron y sólo quedaron 20, se quedaron desde el 5 de julio hasta el 18 de agosto, cuando se huyeron. Con esos 20 indios se salió a buscar maíz a Sumpan, Chacha donde se juntaron en cinco viajes 81 fanegas de maíz y el pueblo de los Cobojes, de donde no se sacó nada, del último fue cuando hubo una emboscada, donde salieron heridos dos soldados y un niño de Cobán, además los indios fueron a cortar guano (Íbid.:535v-536v).

Nicolás de Lizárraga realizó otro viaje, salió de Cahabón con 26 indios de ahí más 50 de San Agustín, que para llegar al presidio necesitó de 8 días, pero muchos enfermaron y se regresaron por lo cual se mandaron otros 50 indios de San Pedro y San Juan con el sargento Francisco Perales y Santiago de Arce para ir a ayudarle de esos 50 indios murieron 21 y los que no fueron llegando enfermos.

Por otra parte al maestro de campo Esteban de Medrano también abrió un nuevo camino desde el pueblo de San Pedro Charcha, Verapaz al presidio y para lo cual le fueron remitidos 12 soldados llevándolos al presidio, intentando abrir uno por el río de la Pasión y otro por el otro lado (Íbid.:554-554v, 555).

Diego Santiago de Arce informó además de otro camino desde Nuestra Señora del Carmen. Declaró que el camino iba desde el pueblo de San Agustín hasta el río Mopán y que era muy buen camino, por lo cual se mandó abrir por orden del presidente de donde seguía hasta el presidio.

Además el camino tenía muchos pastos, aguajes y seis ríos: el de la Pasión, el Cancue, Mopán, San Pedro Mártir, de los Senzontes, un río pequeño del que se desconoce el nombre, Chancel (Íbid.:573) y de ahí 18 leguas a El Petén con riachuelos y buenas sabanas llamadas Buenavista. A lo largo del camino había animales, que habían sido abastecidos como paujiles, venados, ganado de cerda, gallos de la tierra y otros comestibles.



Por este camino también transitó el alférez Manuel de Tapia, quien llevó indios, bastimentos, municiones, prevenciones, 20 mulas y 43 reses que se habían por la sabana de San Pedro Mártir (AGI *Esnia*. 339A ff. 4v).

Los dos abridores del camino dieron noticia en San Pedro de haber concluido el recorrido, la descripción indica que el camino estaba llano y con algunas lomas en San Agustín, de donde salían por una vereda de 6 leguas directo a San Pedro, y al parecer su cruce no era muy tardado. Arce aseguró haberlo transitado en sólo 8 días.

Ya hecho este primer recorrido y viendo que el camino era de fácil acceso se decidió entonces abrirlo en forma. Dicha obra comenzó con 60 indios. Pero al parecer Arce había exagerado o mentido en su descripción, y en realidad el camino estaba lleno de peñascos y era de difícil tránsito. El camino pasaba por 11 ríos, cuatro muy caudalosos, entre ellos el Chamay, lo cual en época de lluvias lo hacía prácticamente intransitable, y en secas se necesitaban 19 días con carga, y 11 sin carga, Manuel de Mendieta, otro ayudante que cruzó el camino, indicó que éste estaba lleno de ranchos viejos y que en realidad se trataba del camino abierto por Pedro de Subiaur, dos años atrás, cuando después de tomar la isla con Ursúa se dirigió a Guatemala, y no era un nuevo descubrimiento, y que en realidad éste si era más rápido y derecho.

Cuando se mandó a Arce transitar de nuevo el camino en compañía de todos los indios abridores y demás gente, éste huyó (AGI 343 ff. 588-589). Tiempo después se ordenó nuevamente continuar con la apertura del camino desde el pueblo de San Agustín de Carranza.

Para 1700, Alejandro Pacheco tenía planeado viajar desde Cahabón hacia el Presidio en compañía de fray Diego de Rivas<sup>94</sup> llevando como santo a San Antonio,<sup>95</sup> en cuyo camino pasaron por el río Cancue. En este viaje se llevaron bastimentos, indios, para el servicio del religioso, y se iban a entregar 3000 pesos de la Real Hacienda, resultado del tributo adquirido, para que ellos los llevaran y así pudiera continuar la manutención de la infantería, 50 soldados, que allá se encontraba, pagar a los indios que fueran a trabajar y la construcción de una lancha.

---

<sup>94</sup> Antes de fray Diego de Rivas, estuvo el Juez eclesiástico, padre regidor Pedro Morales, quien debió regresar a Campeche por tiempo de 2 años y después regresó al presidio.

<sup>95</sup> Porque salieron el día de San Antonio de Padua.

Dicho dinero fue entregado al maestro de campo Esteban de Solórzano, quien a su vez tenía que realizar los pagos necesarios (AGI Escnia., 339A ff. 1-4v, 6v, 7, 16).

Aparte de los cabos y misioneros que salían del presidio, otros eran los enfermos como el caso de Alejandro Bruguette, quien llegó hasta Cahabón para mejorarse. En estos casos Diego Pacheco hacía visitas, aunque él estaba en Cobán (Íbid.:17-17v).

En 1708 el cabo Juan de Ruiz de Bustamante fundó los pueblos de San Luis, Santo Toribio, Nuestra Señora de los Dolores, San José (Ixtutz), San Antonio Tun y Santa Ana (Herman de Leon, 2007:122). Aun en 1745 los caciques de San Joseph, San Andrés, San Jerónimo y san Bernabé se nombraban Batab, como los términos de la antigua organización, y para ellos el gobernador del presidio debía recibir el nombre de Jalach Winik (Caso, 2002:354).

En 1766 había cuatro cabeceras con un cura cada una:

...San Andrés, que administraba a los pueblos de San Joseph y San Jerónimo y las estancias de Pachail, Sacluc, Escabilache y San Joseph; Santa Ana, que administraba las haciendas del Sumbo, El Rosario y Dolores, que eran de cofradías, y algunas estanzuelas de mulatos; Dolores, que administraba el pueblo de San Toribio y la estancia del Rey, y San Luis, que administraba la estancia de San Pedro Mártir (Íbid.:355-356).

Acerca de los años posteriores de estos pueblos del camino no se ha encontrado mayor información,<sup>96</sup> amén de algunas quejas y cuentas: en 1795, hubo una queja por parte de los caciques Pedro Canek, de San Andrés, y Pedro Couhoh, de San José; en 1785, se hizo un inventario de las cofradías, en 1795, las autoridades de San Andrés solicitaron el regreso de los huidos que habían reducido y que se encontraban en otras estancias; en 1807, la autoridades de Santo Toribio se quejaron de estar obligados a trabajar demasiado y no poderle dedicar tiempo a sus milpas; en 1814, algunos hombres de los Dolores se quejaron de ser obligados a abrir otro camino en dirección del Río Usumacinta, del cual abrieron 130 leguas (Íbid.:358, 359, 362, 164).

Además de esto lo poco que se puede añadir es que San Luis, fue habitado originalmente por mopanes y el pueblo aún continúa ocupado.

---

<sup>96</sup> Véase Caso.

Los Dolores (*Ixtanché*), también habitada por mopanes, fue establecido en 1708 por el maestro de campo Juan Antonio Ruiz y Bustamante, en ese momento se le renombró como Nuestra Señora de los Dolores.

La historia de Cahabón (*Chik'ajb'om*) es en nuestro conocimiento más amplia: Acerca de esta población, que fue fundada en 1543 con el nombre de Santa María Cahabón, se informó que en el periodo de 1768-1770, todavía se peleaba con lo complicado del medio y los caminos para llegar a dicho lugar. Pedro Cortés y Larras describió que para llegar se enfrentaban a un medio áspero:

Todo él es de montañas, que hacen bosques de arboledas tan impenetrables, que no se ve más tierra que el camino que se pisa... está el pueblo de cahbom en malísima situación y disposición, tiene el derredor seis cerro, que son seis barrios; en la cima de cada uno hay una ermita y del santo que hay en ella toman su nombre los barrios: alrededor de la cumbre están los jacales, de suerte que de medio cerro abajo no hay habitación alguna y todo es matorral espeso: el pueblo aunque en lo profundo, está situado también sobre un cerro y llamo pueblo que la iglesia parroquial y pocas cosas, que hay cerca de ellas, de suerte que para ir desde la iglesia a cualquier de los barrios se ha de bajar y subir barranca... la cabecera del curato es Cahbom con un pueblo anexo que es el de San Agustín Lanquín... El idioma que se habla es el Kecchi... es el último de esta Diócesis y confina con Tabasco y el Petén: pero estos confines que tendrán como de sesenta a setenta leguas con tierras despobladas, sin más que algunas rancherías en que habitan algunas gentes para comodidad de los pasajeros... Dícese que en lo que llamo despoblado en el Petén hay seis pueblecitos muy cortos pertenecientes al obispado de Mérida (Cortés, 1958:20-22).

Cahabón nunca fue despoblado, la comunidad continuó dentro del régimen español y sigue desarrollándose hasta la actualidad (Fig.57).

## 6.7. Comentario

Después de que los españoles tomaron la isla de El Petén, las montañas y sus caminos adquirieron una nueva imagen.

El proceso de esta imagen podemos observarlo con el trabajo de Rivas. El camino que él siguió fue el mismo por el que había pasado Cano. Aunque a diferencia del anterior la descripción de Rivas es mucho más rica, con más datos de los asentamientos y ya con una imagen reflejada en un mapa. El fin de los dos

religiosos tampoco fue el mismo, para el segundo la tarea se centró más en la búsqueda, reducción y pacificación de indios para agregarlos a las poblaciones más cercanas. Durante el tiempo en que Rivas escribió estos reportes se redujeron con su ayuda: San Joseph, Nuestra Señora de los Dolores y Chahca, que a la larga serían puntos estratégicos del camino hacia Cahabón. Además los pueblos que se fueron fundando alrededor de la laguna cambiaron la imagen de la misma.

Pero también es posible darse cuenta de que, además de estos caminos estaban muchos otros en dirección a las montañas, como el mismo religioso lo anotó

Comencemos por los cambios en la isla: Según las fuentes la isla tenía la ya mencionada división cuadripartita, que en un nivel más elevado representa la imagen horizontal del mundo. De la cual podemos entender se contemplaba la división del territorio. Todo alrededor de la laguna cambió, comenzaron a planearse las poblaciones seguramente siguiendo los mandatos de las Leyes de Indias. Al interior de la isla, la cual también representaba una división cuadripartita donde en el centro vivía Canek, cambió su imagen a la de un presidio (Fig. 54).

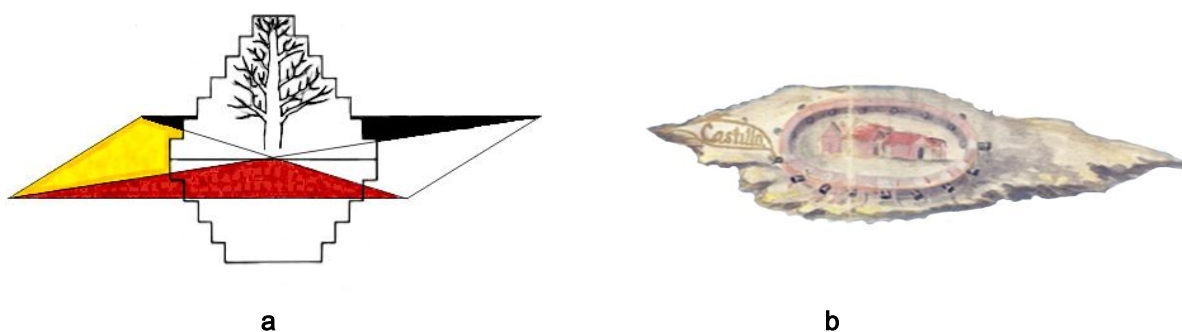


Fig. 54. Cambio de Imagen de la Isla del Itzá (a) imagen mesoamericana del espacio, b) Presidio de El Petén (a) dibujo de Teri Arias; b) modificado de AGI).

En tanto los caminos hubo caminos primarios y secundarios, los primeros serían los caminos entre Campeche-El Petén-Cahabón-Guatemala y El Petén-Bacalar. Normalmente se utilizaron, además de para las pacificaciones, para el transporte de bastimentos (alimentos y herramientas de trabajo, la movilidad de personas (indios, trabajadores, pobladores e infantería), entrega de dinero y transporte de animales (caballos, yeguas, mulas, gallinas, etc.) (Fig. 55).

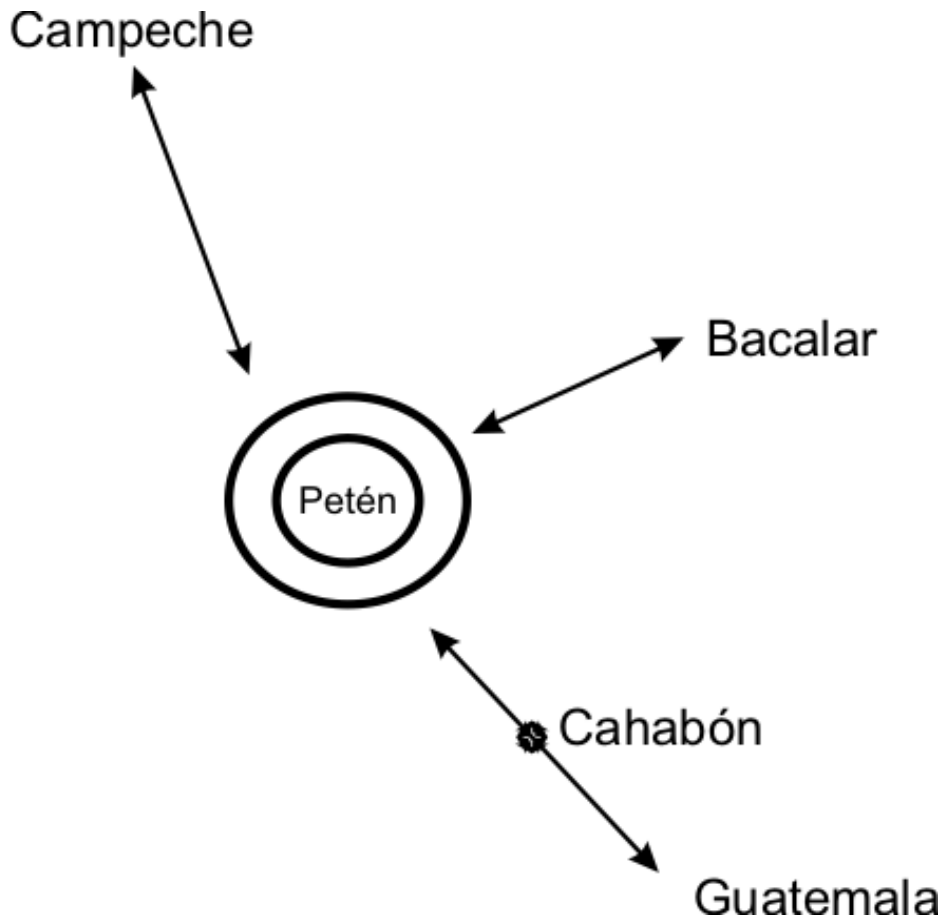


Fig. 55. Caminos primarios de/hacia el Petén (Dibujo de Teri Arias).

Los caminos secundarios fueron aquellos que su uso no requirió gran trabajo de construcción; que su tiempo de uso no fue muy prolongado; de hecho hubo algunos que se utilizaron, por decirlo de algún modo, en el momento; y que además no aparecen en los mapas. Estos caminos se utilizaron para buscar alimentos, especialmente maíz, o huir y buscar a los huidos, como fue descrito en los puntos 6.2-6.4 (Fig. 56, 57):

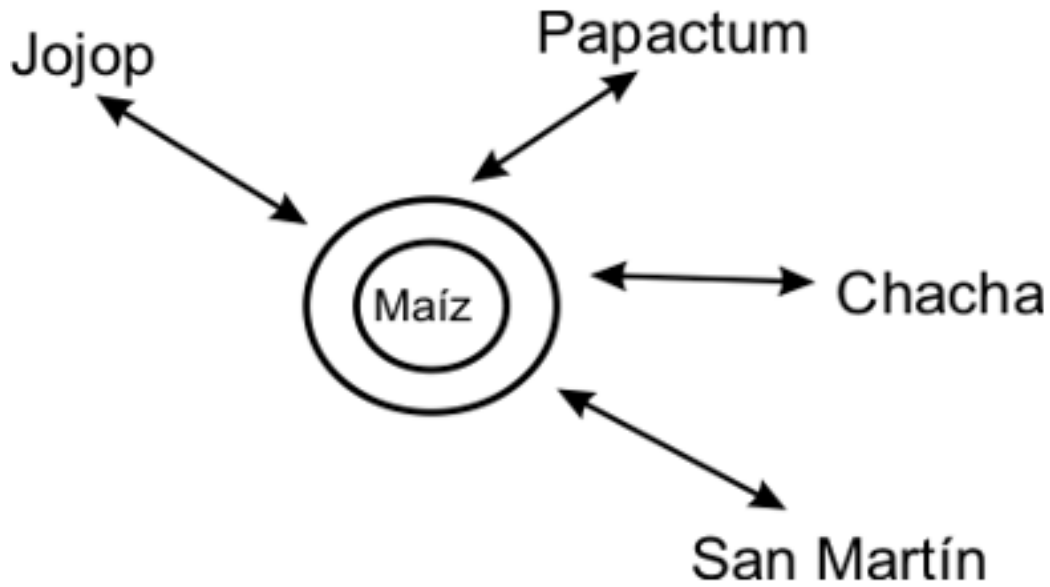


Fig.56. Caminos secundarios para buscar maíz (Dibujo de Teri Arias).<sup>97</sup>

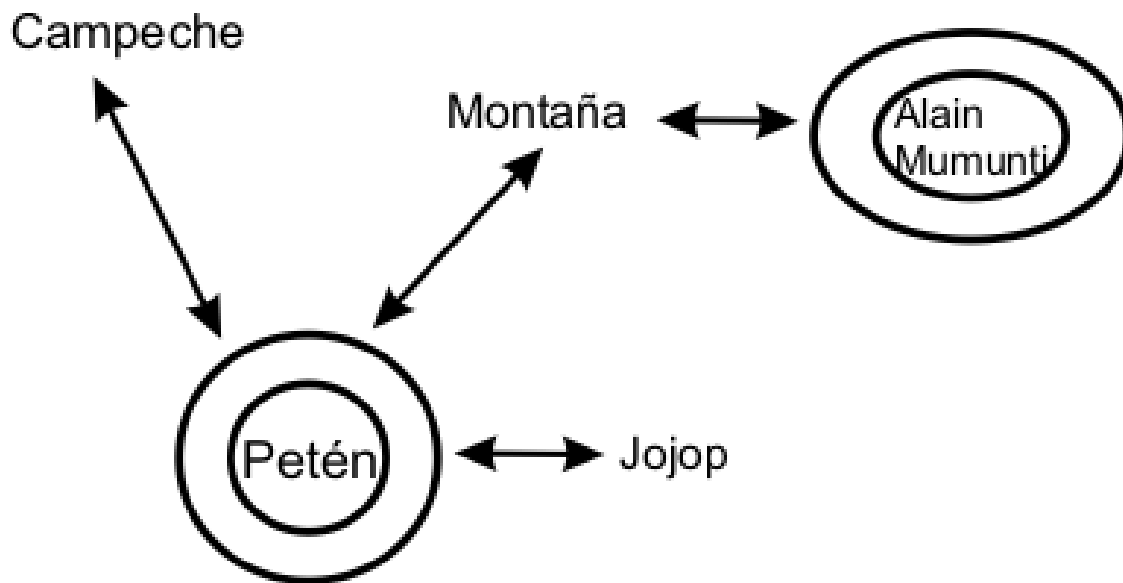


Fig. 57. Caminos secundarios usados para huir (Dibujo de Teri Arias).<sup>98</sup>

Además de los otros caminos entre diferentes poblados (Fig. 58):

<sup>97</sup> Este esquema no está orientado, no debe pensarse que la representación corresponde a los puntos cardinales.

<sup>98</sup> Este dibujo tampoco está orientado.



Otro punto que cabe destacar son las rutas que siguieron las migraciones forzadas. Los cuales fueron a todas luces caminos secundarios, casi fugaces, al igual que los caminos que se usaron para huir, para sacar madera y/o guano y para buscar a los huidos. Asimismo, no hay que olvidarnos de los caminos que llevaron a los españoles y mayas a enfrentarse: el que iba a Papactum y el que iba San Antonio.

Además en un sentido macromorfológico es de notar como los caminos nos ayudan a saber más acerca de cómo continuaba la organización de las montañas y viceversa. Como el caso del mulato Juan Thomas muestra que para ese entonces había aún cierto tipo de *Batabilob*, que tenían como rey a Quin Canek, quien fuera pariente del Rey Canek. Estos *Batabilob* tenían a su vez sus propios caciques y pueblos bajo su control (Fig. 59).

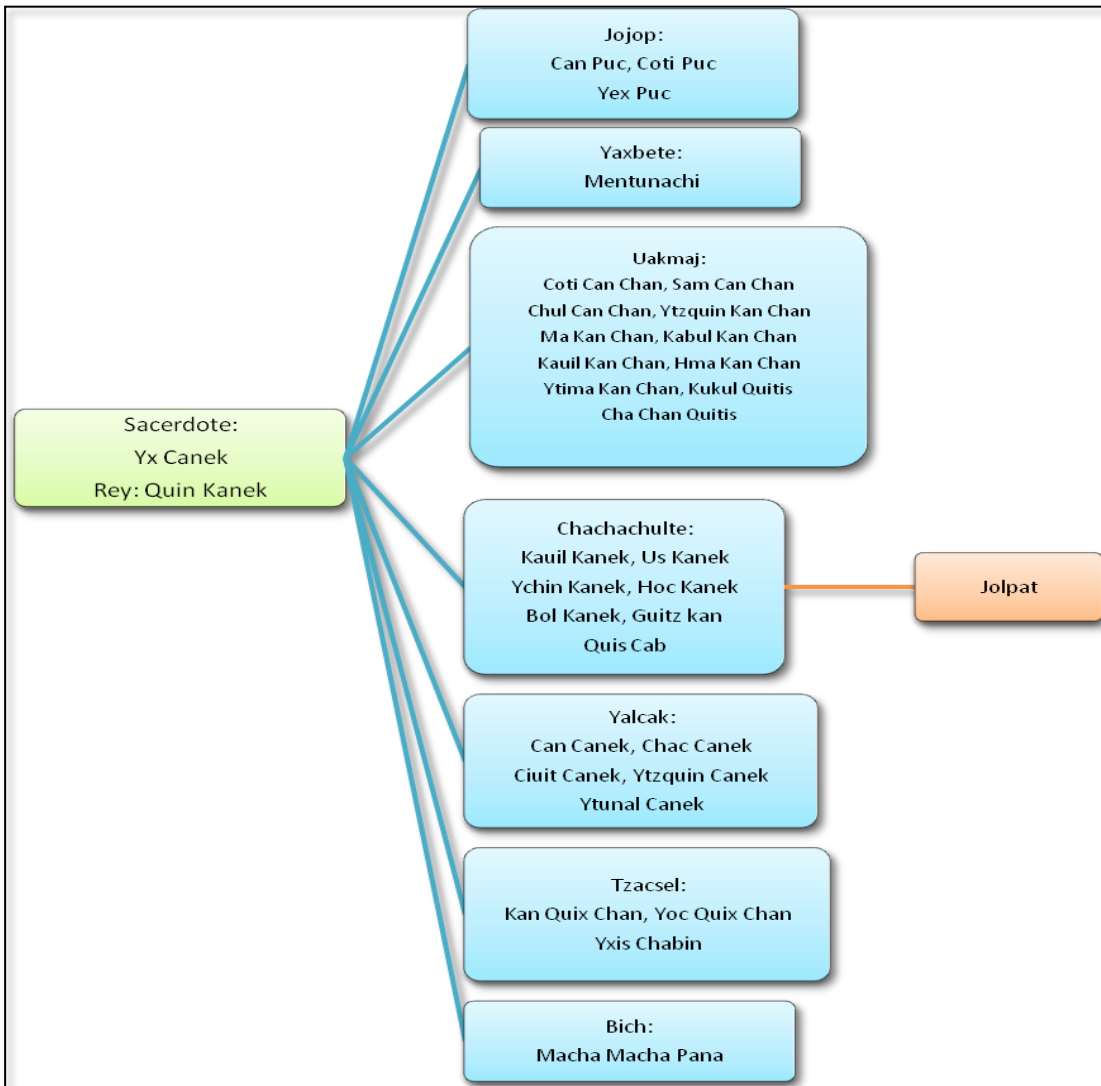
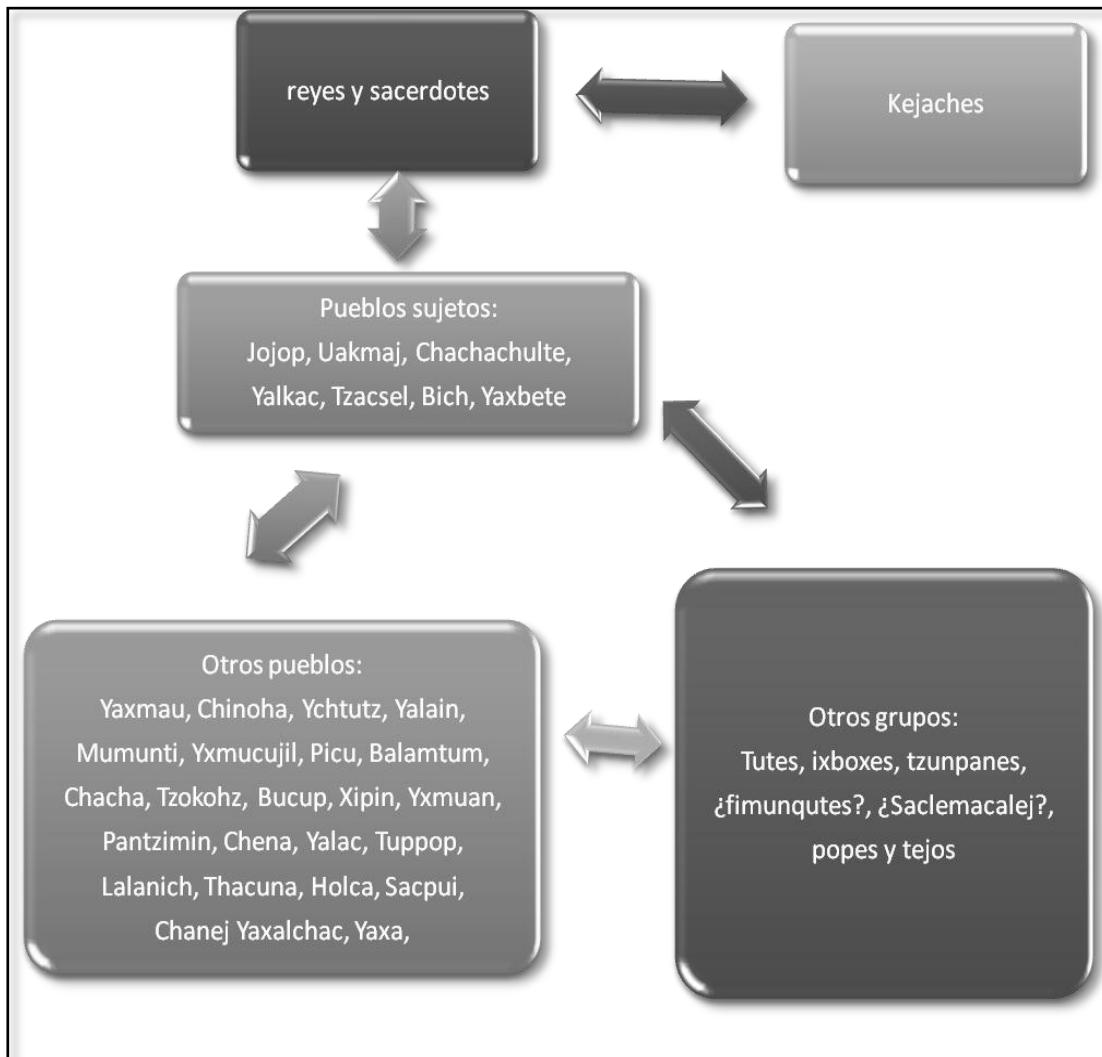


Fig. 59. Organización de *Batabilob* después de la conquista del Itzá (Dibujo de Teri Arias).



Asimismo estos grupos independientes de la montaña tenían a su vez relaciones con otros pueblos y grupos a lo largo del “territorio despoblado” (Fig. 60).



**Fig. 60. Relaciones de los pueblos independientes de las montañas. Se observa que: los nuevos líderes tenían sus pueblos sujetos, éstos a su vez tenían relación con otros pueblos y otros grupos, además cierto sector tenía también vínculos con los quejaches (Dibujo de Teri Arias).**

Según la información de este caso podríamos decir que: los caminos que en él refieren unieron al Presidio con pueblos de las montañas y a pueblos de las montañas entre sí, además de los de otras parcialidades (Fig. 61).

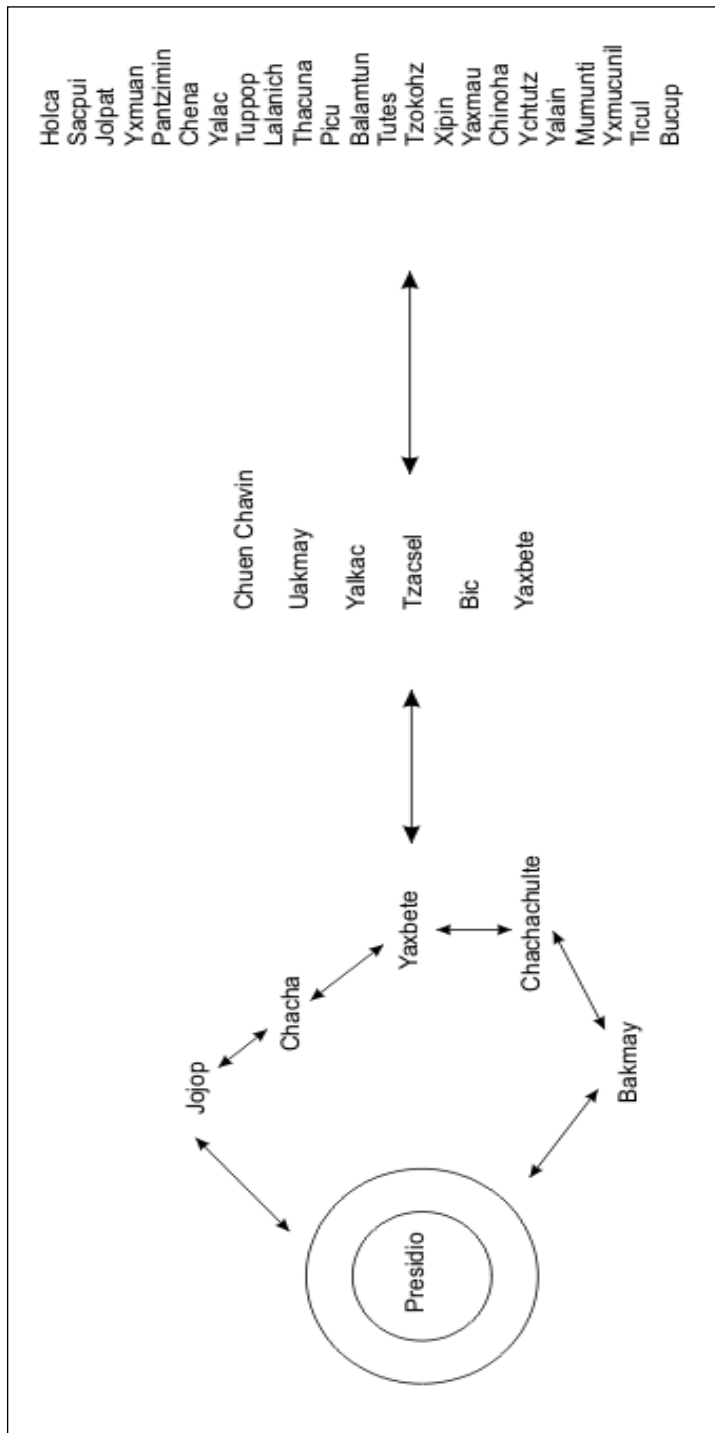


Fig. 61. Pueblos entre los que existieron caminos según el caso del mulato Juan Thomas (Dibujo de Teri Arias).

Por último, se mostró lo que aparentemente pudieran ser restos del camino Campeche-El Presidio. Como el caso de San Felipe, pero además los sitios aún reconocidos como la laguna de Chumpich y Concepción.

Si bien esta información no se puede corroborar es más una invitación para continuar con la búsqueda de sus restos. Como vimos también en el capítulo anterior la información acerca de este camino es cada vez más amplia y con pesquisas más precisas que, de cierta forma, abren nuevas posibilidades.

Además, en este caso no debe olvidarse que aún falta trabajo etnográfico que indudablemente traerá más testimonios que nos ayuden a encontrar el camino. A través de la memoria, por ejemplo de los chicleros, sería posible tratar de identificar los nodos de los caminos. Pues como puntos significativos y de orientación en la selva debieron ser de utilidad aún en épocas no muy lejanas.

Como podemos observar los usos, significados y funciones de los caminos de las montañas fueron amplios, y aún falta un análisis más particular de cada uno de ellos, así como de sus asentamientos y procesos. Pero lo que aquí vale es comenzar con la tarea de la reconstrucción, para después continuar con su estudio.

## 7

# CONCLUSIONES

Como primer punto tenemos que la palabra maya para camino es *be*, pero en realidad es más que una palabra, su significado se amplía hasta convertirse en conceptos: primero, están todos aquellos que se utilizaron para señalar caminos físicos y cómo estaban contruidos, es decir sus características; pero también se empleó para caminos no físicos o no tangibles, como los caminos cosmológicos e indicar partes del cuerpo, sobre todo, aquellas que tienen una imagen lineal/tubular; por último, también los encontramos en función de describir acciones y estados del hombre, el concepto refiere especialmente los da la vida en general.

Las evidencias epigráficas, que no son muchas, lo definen como *sakbih* y están relacionadas con aspectos sagrados. Sin duda este desarrollo tuvo parte de sus orígenes en la concepción sagrada del espacio. Aunque no por eso se debe pensar que todos los caminos prehispánicos tuvieron una relación con lo sagrado.

Como ejemplo de las manifestaciones del manejo de la geografía y del control de la gente tenemos los *sacbeob*. Que fueron caminos formales, aunque su uso y función todavía sea punto de debate; las propuestas los direccionan en ámbitos religiosos, comerciales y/o belicosos, todos tendrán algo de razón porque finalmente su objetivo fue el de conectar dos puntos en el espacio, ya fuera dentro de un mismo complejo, ciudad o región.

Pero éstos fueron sólo aquellos caminos que tuvieron gran planeación constructiva y de los que por ende existen aún evidencias materiales. Pero hubo también otro tipo de caminos que seguramente correspondieron más a la vida

cotidiana que a la religiosa. Todos estos otros hasta ahora pueden catalogarse como caminos informales.

Con la llegada de los españoles vemos cómo los caminos prehispánicos fueron reutilizados y reconceptualizados.

Aun así es posible encontrar evidencias de cómo los mayas pensaban sus caminos. Para los mayas los caminos tuvieron un valor ciertamente importante en la cosmovisión, religión y cosmogonía, se vincularon muchas veces, como en el caso de los *Chilam Balam*, con un lenguaje metafórico.

En muchas ocasiones los caminos aparecen como una extensión de los cuatro rumbos horizontales del mundo. Dentro de este simbolismo se anota también que los caminos fueron jerarquizados por actos rituales, desdoblado así su polisemia simbólica

Sin embargo, después de la conquista del Norte de la Península y de la Verapaz (1524-1527), la región de El Petén vivió un proceso de migración importante. De todas las direcciones llegaron mayas creando una mezcla de grupos significativa. La “independencia” fue la más importante de las características de esta área.

Empero durante las diversas acciones de los españoles en dicha zona, sobre todo las “entradas y reducciones”, ésta fue devastada y prácticamente deshabitada, en el sentido de que los indios siempre huían a las montañas y abandonaban sus comunidades.

Es de notar que desde 1550 hasta 1696/7 hubo intentos relativamente continuos por conquistar las montañas. Lo distinguible es que muchas veces se ha tomado el tema de la conquista del itzá como una extensión del proceso de reducción en el Chol y el Lacandón y como la obra máxima del Gobernador Martín de Ursúa y Arizmendi y el franciscano fray Andrés de Avendaño (1697) pero en realidad fue más que eso.

La conquista de las montañas fue una tarea verdaderamente larga y complicada que al final no pudo lograrse del todo (Tabla 15):

## Conclusiones

Año	Entradas (o intentos de) hacia las montañas
1550	Francisco Sánchez Cerdán intenta pacificar la parte norte del kejache. No lo logra.
1601	Gobernador Funes
1602	Fernández de Velasco y Sánchez Cerdán intentan reducir las montañas de Campeche.
1603	Francisco Maldonado y Pablo Paxbolon realizan una entrada.
1604	Iñigo de Sugasti, Francisco Maldonado, Cristóbal de Ontiveros y Pablo Paxbolon realizan su segunda entrada.
1604	Inician las misiones franciscanas (hasta 1615) Reducción de Champotón y Tixchel
1605	Contacto entre caciques de Tzuctok y religiosos de Ichbalche Fray Juan de Santa María y fray Francisco Matías llegan a Tzuctok y se funda la misión de San Jerónimo. Se vive un periodo crítico de hambre en la Península
1606	Se establecen guardianías con cabeceras en Ichbalché, Tzuctok y Chachuitzil.
1609	Fray Juan de la Cruz decide trasladar las visitas El Gobernador Arellano autoriza el regreso de los mayas a sus pueblos de origen. Fray Pedro Valeña visita Tzuctok, Ichbalché, Chuhmachuh, Xan, Sacalum, Chunahz y Chacuitzil Hay una epidemia de Tifo
1614-	Se reestablecen las misiones en Sahcabchen y sus alrededores.
1615	Hasta este año se recibieron guardianes en las misiones. Sólo quedaba Buenaventura, guardián del convento de San Antonio Ichacayab Llega la primer embajada itzá a Mérida
1618	Fray Bartolomé de Fuensalida y fray Juan de Orbita obtienen permiso para ir a predicar al Itzá y el Tipú. Noh Petén es renombrada San Pablo del Itzá
1619	Fuensalida y Orbita son sacados de la isla, regresan a Mérida.
1621	Fray Diego Delgado va al itzá a reducir, le acompaña Francisco Mirones.
1622	Francisco de Mirones llega a Sacalum
1623	Delgado se queja de las prácticas del capitán Mirones y entra al itzá por el Tipú acompañado de mayas y soldados. En la isla fueron asesinados. Tiempo después también Mirones pierde la vida.

## Conclusiones

---

<b>1624</b>	Indios de Sacalum, por orden de Ah Kin Pol, toman la iglesia y matan a los españoles.
<b>1671</b>	Gobernador Francisco Escobedo solicita abrir camino a las montañas.
<b>1686</b>	El Gobernador Juan Bruno Tello también solicita permiso.
<b>1692</b>	Se expide decreto para la reducción del Lacandón y el Petén
<b>1695</b>	Salen de Cajabón al Petén el capitán Díaz de Velasco, fray Agustín cano, fray José Delgado y Francisco Ximénez. Las tres expediciones regresan a Guatemala Muere Jacinto de Barrios Leal
<b>1696</b>	Salen desde Cajabón la segunda entrada con Amézquita, Díaz de Velasco y Cano. El segundo y su avanzada también fueron muertos. El capitán García de Paredes es nombrado encargado para abrir el camino y entra junto con fray Andrés de Avendaño. Se informa que desde Yucatán se habían abierto 86 leguas de camino y erigido tres iglesias. El alcalde de Bacalar mandó a Mateo Uicab, del Tipú, a hablar con Canek. Martín de Ursúa es nombrado Gobernador interín <sup>100</sup>
<b>1697</b>	Se toma la isla del Petén, se da por hecha la conquista del último reino independiente
<b>1698</b>	Se remite a fray Diego de Rivas a la isla
<b>1700</b>	En la isla se construye el Presidio Rivas realiza el informe "Itzá y su Petén"

---

**Tabla 15. Incursiones al Petén (Teri Arias).**

Aunque el camino Campeche-El Presidio fue, en mucho, una obsesión de Ursúa, la verdad es que también el objetivo de conquistar las montañas y hacerlas transitables fue el único fin que se siguió por más de 150 años. Tiempo después el camino dejó de funcionar porque perdió sus intereses básicos: el interés en la comunicación, la falta de mantenimiento y abastecimiento.

---

<sup>100</sup> De 1709 a 1715 fue presidente de la Real Audiencia de Filipinas.

## Conclusiones

Una de las diferencias entre los caminos antes y después de la colonia es que los caminos prehispánicos buscaban las rutas más directas, a diferencia de los caminos ya con animales de tiro que tenían que ser pensados en facilidad para los animales y con pendientes más sutiles.

La imagen de los caminos cambió: de tener un patrón en base a cuatro puntos con su centro, que corresponde al modelo mesoamericano, pasó a tener un modelo totalmente diferente con una identificación de sitios en base a nombres católicos correspondientes al calendario religioso. Estos nombres, así como los nombres que antes debieron tener, son de gran valor, pues son parte de aquellas características no físicas que realzan la imaginabilidad de un lugar y que ayudan a la construcción de la identidad en tanto que su función social proporciona recuerdos y símbolos que unen a los miembros de un grupo (Lynch, 1998:132, 153), en este caso por una parte a los españoles, por otra a los mayas y más allá a ambos.

Los pueblos perdieron esta imagen y tuvieron que comprender la importancia que adquirieron los santos patronos de los lugares, que a su vez comenzaban a darles cierta identidad española, una nueva imagen también religiosa y con la cual los conquistadores y los religiosos pudieron sentir, tal vez, que tenían manejo del territorio, que podían orientarse, es decir, que ya reconocían el lugar, o lo intentaban, y eso era reflejo de ya no estar perdidos. Aunque en realidad nunca lograron con éxito conocer la región (Tabla 16).



Conclusiones

Topónimo maya	Topónimo español
Bacechach	San Buenaventura y San Cristóbal
Noh Petén	Nuestra Señora de los Remedios y San Pablo del Petén itzá
Zucte	San Salvador
Noh Ku	Santa María de Nohku
Noh Becan	San José de Nohbecán
Kuxubche	San Joaquín de Kuxubche
Yochhaale	Señora de Santa Ana
Río Tanche	San Juan del Río
Thub	San Pedro y San Pablo del Thub
Chumpich	San Francisco
Ixbam	Santo Domingo
Río Ukum	Santa Clara
Civituk	San Antonio Civituk
Batcab	Jesús de Batcab
Nich	San Jerónimo

Tabla 16. Cambios Toponímicos (Teri Arias).

En conjunto es posible catalogar los caminos, la propuesta teórica de la siguiente manera (Tabla 17):

Formales	Informales
<i>Noh be.</i> Según su construcción, mantenimiento y presencia de nodos.	<i>Lut'be.</i> No contaba con elementos constructivos.
<i>Be tun.</i> Según su construcción pedregosa y mantenimiento	<i>Kolbe.</i> No contaba con elementos constructivos y su uso era temporal (solo en siembra y cosecha)
<i>Xay Be.</i> Según su frecuencia de uso y mantenimiento	<i>Tohbe</i>
<i>Sakbe.</i> Según su compleja construcción y su polisemia simbólica.	La ruta de Cortés. La ruta en sí no constituyó planeación constructiva, se abrió sin pensar ni en un uso continuo ni en la unión de diferentes sitios/puntos.
Los caminos descritos por Lizana. Reflejan planeación constructiva	

Tabla 17. Caminos formales e informales (Teri Arias).

Se debe decir que en realidad los caminos mayas en general no tuvieron una gran complejidad constructiva, a excepción de los *Sacbeoob*. La verdad es que las modificaciones se concentraron más en la anchura que en la construcción, anchura que era necesaria por la magnitud de los recorridos en la época colonial, que por número de personas y animales de tiro, sobrepasada por mucho a los recorridos que pudieron haberse hecho durante la época prehispánica. Lo cual afectó la frecuencia del uso del Camino Real. Si hubiera estado empedrado hubiera podido usarse mejor.

Los caminos formales fueron entonces aquellos que también unieron dos o más puntos del Gobierno, por ejemplo, El Presidio y Campeche, y no los que unieron pequeñas parcialidades o los que se dirigían a las montañas.

Otra de las modificaciones, que tampoco fue meramente constructiva, fue el establecimiento de puntos de alojamiento y descanso, según la propuesta teórica serían los nodos, los cuales de cierta forma tenían que ser preservados para que el camino siguiera funcionando. El despoblamiento de estos puntos fue en parte una de las razones que traerían en consecuencia el desuso del Camino Real.

Los españoles nunca pudieron ni dominar, es decir, no tuvieron la idea de la imagen de la geografía de El Petén, ni conocer a fondo la región, esto los llevó a una inestabilidad en el espacio. Siguiendo a Lynch esto remite a que siempre estuvieron perdidos en la inmensidad de la selva, lo que desembocó en vivir en un espacio no armónico y entonces no saber hacia dónde se iba, y no tener éxito en su intención de abrir y comunicar Yucatán y la Audiencia de Guatemala.

En su mente la imagen de las montañas nunca estuvo bien clara e integrada, sin lo cual no fue posible economizar el esfuerzo mental, es decir, las montañas no fueron un territorio “legible” (Lynch, 1998).

La vialidad que jugaron estos caminos fue un punto de análisis en tanto que los españoles, y sus intentos, no hicieron que El Petén fuera una zona viable, es decir, su sistema vial no fue eficiente, lo cual se reflejó en las complicadas tareas de intercambio entre los dos lugares principales, Yucatán y Guatemala, así como entre el Presidio y los pueblos de la montaña.

Los españoles como observadores del medio no tuvieron, en este caso, una gran participación creadora en la elaboración de la nueva imagen que la selva iba adquiriendo. En palabras de Lynch (1998:15) podríamos decir que no tuvieron el poder de cambiar esa imagen a su favor, para poder así adaptarse a las necesidades cambiantes que la Conquista les exigía.

En general se puede decir que la diferencia entre caminos mayas y caminos coloniales según la propuesta teórica es la siguiente (Tabla 18):

Maya	Colonial español
<b>La imagen del medio ambiente</b>	
Relación con entorno que dotaron de significado	No tuvieron una verdadera relación con el entorno. La imagen de la región estuvo predefinida como “la montaña”, pero ellos – los españoles - no adquirieron el significado a través de la relación con el entorno sino de una experiencia externa que tiempo después pudieron vivir.
<b>La legibilidad</b>	
Tenían legibilidad en tanto identificaban los sitios	Su legibilidad no fue tan amplia, se limitaba a pocos sitios (muchos de ellos enseñados por los indios), que a su vez representaban en mapas como sitios despoblados.
<b>La estructura y la identificación del medio ambiente</b>	
El medio ambiente fue organizado a través de la cotidianidad histórica. La orientación se basaba en sitios ampliamente reconocidos. Tenían una imagen nítida pero el desplazamiento tampoco era ni tan fácil ni tan rápido.	Organización desde una tradición romana, identificaron el mundo físico exterior en la orientación a través de mapas. Su imagen no fue nítida y no pudieron desplazarse ni con facilidad ni con prontitud.
<b>Elaboración de la imagen</b>	
El proceso entre observador y medio ambiente fue de larga duración	La imagen la elaboraron muchas veces a través de indios guías
<b>Imagen del medio ambiente y sus elementos</b>	
En cuanto a las sendas fueron organizadas y tuvieron conexión con elementos ambientales, como aguadas. Fueron caminos secundarios	Las sendas se organizaron y conectaron con rancherías, el punto principal de orientación fue el Camino Real, éste fue un camino principal.
No se identificaron claramente los bordes	Como bordes encontramos de nuevo las rancherías (que funcionaron como centros de apoyo)
Los barrios antes de la conquista fueron Noh Petén, Chan, Couj. Y después de la	Los barrios fueron el Gobierno de Yucatán, la Audiencia de Guatemala, “la

conquista Chan, Mopan, Tut. Son donde vivían los diversos grupos, estuvieran o no sujetos a Can Ek	montaña” y el Presidio. En esto barrios vivían mayas (conquistados, apóstatas, huidos, infieles), españoles, mulatos, criollos.
Los nodos fueron por lo menos los templos	Los nodos fueron las rancherías, el Presidio y las iglesias que se encontraban en el camino.
Los mojones son los que Avendaño menciona como señales en el camino	Lagunas, serranías y ríos.
<b>Imagen cambiante</b>	
Probablemente para los dos casos fueron la época de lluvias y secas.	

**Tabla 18. Diferencias generales entre caminos antes y después de la conquista (Teri Arias)**

En resumen tenemos que las funciones principales que tuvieron los caminos, es decir la tarea que les correspondía realizar, fueron: unir el Gobierno de Yucatán con la Audiencia de Guatemala, incrementar el comercio entre ambos sitios y pacificar las montañas. Pero ya abiertos los caminos surgieron otras funciones:

- Poblar el presidio llevando familias
- Llevar bastimentos (medicinas, vino, harina, artículos religiosos, etc.) y alimento (frijol, chile, sal, arroz, maíz)
- Llevar herramientas
- Llevar animales de crianza y ganado (vacas, yeguas, caballos, toros, novillos, puercos)
- Llevar trabajadores (soldados e indios [albañiles, constructores, sembradores, acompañantes, cargadores, cirujano, muleteros, macheteros, correo, etc.]
- Buscar indios para reducirlos, pacificalos y agregarlos.
- Acoger sentenciados de Campeche<sup>101</sup>
- Entre los indios de las montañas comunicación entre sí
- Entrega de dinero para salarios y pago de mercancías

<sup>101</sup> Como el caso del mulato Juan Thomas

De estas funciones se ramificaron numerosos usos, entiéndase la práctica general:

- Buscar alimento (en especial maíz)<sup>102</sup>
- Entablar relaciones de comercio no formales con los mayas de la montaña
- Huir del dominio español (sobre todo los mayas, pero también españoles y mulatos)<sup>103</sup>
- Migraciones forzadas de indios en su mayoría de Campeche y la Verapaz
- Robar mujeres del presidio<sup>104</sup>

Sin embargo, los usos de los caminos se vieron delimitados a los acontecimientos del momento, es decir, si no había problemas los caminos funcionaban bien, pero ante cualquier contratiempo el sistema prácticamente colapsaba, como pasó con en 1699 durante la epidemia, o cada año durante la época de lluvias.

Su significado varió dependiendo el punto de vista español o maya, y entre todos ellos ciertas conveniencias:

- Primero significaron la oportunidad de poder conquistar “por completo” el territorio de la Nueva España.
- Obtener respaldo político
- Rompimiento en la organización territorial y política maya

Según el uso, función y significado de los caminos durante los años de la conquista de El Petén, su categorización formal e informal, micro y macromorfológica se puede proponer así (Tabla 19):

---

<sup>102</sup> Los pueblos a los que se fue a buscar maíz según el *Segundo* y *Sexto Cuaderno* fueron *Papactum*, San Antonio y San Martín. Tema tratado en el punto 6.4.

<sup>103</sup> Como fue el caso de los españoles Roque de Asagras y Francisco Escobar, así como del mulato Juan Thomas. Tema tratado en el punto 6.3.

<sup>104</sup> Según los testimonio del *Sexto Cuaderno*. Tema tratado en el punto 6.2.

	Formal	Informal
<b>Micro</b>	Caminos de las entradas de Paxbolon	Caminos entre los centros y lugares de interés cercanos (como lagunas, aguadas, milpa)
		Caminos para huir
<b>Macro</b>	Caminos entre acalanes y quejaches	La ruta de Cortés
	Caminos entre quejaches e itzaes	Caminos entre Batabiloob (si bien estos caminos eran de gran importancia para los mayas de cierta forma su status de caminos informales pudo ser planeada, pues de esta forma los españoles no los reconocerían y los pueblos podrían seguir independientes)
	Camino entre Tabasco y el Itzá	
	Camino desde Campeche hasta Tzuctok	
	Primer embajada Itzá	
	El camino Itzá-Tipú	

Tabla 19. Caminos formales e informales, micro y macromorfológicos (Teri Arias).

En resumen, como ya se ha mencionado repitas veces, este trabajo no tuvo por objetivo tratar todos y cada uno de los caminos y sus historias, sino dar un panorama general del tema, pues en mucho los caminos son materia poco estudiada.

Lo que aquí se mostró fue una propuesta de cómo adentrarnos a la investigación de caminos aun cuando éstos no han sido físicamente localizados. Pero, sobre todo, fue una invitación para continuar con la tarea, también desde otras perspectivas. Pues obras anexas, y más las interdisciplinarias, enriquecerán nuestro conocimiento de los mayas y de la vida en Mesoamérica antes y después de la conquista.

Los más rico fue observar que los caminos coloniales durante la conquista de El Petén Itzá (1695-1704) brindan un abanico de informaciones que van más allá de la mera tarea conquistadora y de la pacificación de las montañas. Nos adentran a

una red de acontecimientos que encuentran su punto de partida, o de identificación, en los caminos, en cómo estaban, hacia dónde iban, quién los usaba, para qué, por qué, cuándo, etc.

Para los mayas su gran carga religiosa, que impregnaron en prácticamente todos los elementos de la vida, y entre ellos los caminos, se vio modificada por una visión que se enfrentaba a lo desconocido y a lo “bárbaro”. Para unos el recuerdo del medio, entiéndase su capacidad de modificarlo, les ayudó para continuar en lucha, y en lo posible independientes; para los otros – los españoles- encontrar que en las imágenes de sus recuerdos no había nada parecido los llevó al fracaso.

Fracaso que se vio acompañado de la propia movilidad de la selva que a la caída de sus caminos terminó también por sucumbir como un espacio habitable. Es cuando vemos entonces que la decadencia de un lugar, como dice Augé (2007) se debe en parte a la modificación del espacio.

Sin duda esta visión del espacio nos remite a las propuestas de la historia y el ambiente. Aquí vemos claramente cómo el territorio de El Petén representó para los españoles a su peor enemigo, y para los mayas independientes a su mejor aliado. Como podemos observar en este caso los desafíos del medio efectivamente fueron determinados por los hombres. Un mismo territorio, los mismos ríos, las mismas montañas, las mismas planicies, fueron también resultado del pensamiento y actuación de dos grupos. Como dijera Febvre “Un río podría ser considerado por una sociedad como una barrera y por otra como un camino” (Burcke, 1999:22). La Región de la montaña significó entonces -recordando a Bloch - dos cuestiones: la independencia para unos y la conquista inconclusa para otros.

En otras palabras podemos decir que el imaginario europeo del espacio tuvo cabida en el “espacio americano” reflejando sus propios conceptos histórico-geográficos (Santa Arias 2009). Tal fue el caso de la “invención de la Montaña”.

Durante el proceso de colonización los españoles no solo se preocuparon por dominar militar y espiritualmente la población, sino también en tratar de identificar, a través de sus propias experiencias, la nueva geografía. El Petén es en este sentido uno de los más interesantes ejemplos. Dicha entidad geográfica fue identificada por los españoles como “la Montaña”. Este concepto dotó a la región de características más allá de las geomorfológicas. El espacio americano reflejó así la conciencia



# BIBLIOGRAFÍA

## DOCUMENTOS Y MAPAS

ARCHIVO GENERAL DE CENTROAMÉRICA

AI LEG 186,

EXP 3802, *s/t*

EXP 3803, *Representación del cacique y justicias del pueblo de la Concepción del Petén sobre que se le conceda un eclesiástico que les administre el pasto espiritual por hallarse a larga distancia del pueblo de San Andrés.*

ARCHIVO GENERAL DEL ESTADO DE YUCATÁN

*Testimonio de las diligencias de la Mortual del Presbítero don José Sebastián Narváes.*

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS

Escribanía 339A,

*Testimonios de los autos fechos desde el año de 1700 hasta 1701 sobre la reducción de los infieles del Petén Itzá y manutención de su presidio.*

*Sexto cuaderno de los autos fechos desde 15 de marzo de 1701 hasta 11 de diciembre de 1703 sobre la conquista de indios infieles del Itzá y manutención del Presidio del Petén.*

*Séptimo cuaderno de los autos fechos sobre la reducción de los indios infieles del Petén y del Itza.*

Guatemala 151

A

*Autos fechos por el señor Roque de Soberanis y Zenteno caballero del orden de Santiago gobernador y capitán general de las provincias de Yucatán en virtud de Real Cédula de su majestad para que se comuniquen con el Presidente de Guatemala para la reducción de los indios y que dé cuenta de los que se fuere obrando. En que se hallan todas las diligencias en su virtud fechas.*

*Cuaderno cuarto Autos fechos en virtud de carta del señor Martín de Ursúa en que participa haber concluido con la abertura del camino de Guatemala y reducción de los infieles.*

B

*Camino de Campeche a Guatemala; conquista de Petén Itzá*

Guatemala 343,

*Testimonio del quinto cuaderno de los autos fechos sobre la reducción de los indios infieles del Ah Itza y providencias dadas por su señoría el señor don Gabriel Sánchez de Berrospe del consejo de su majestad presidente de esta Real Audiencia, Gobernador y Capitán General de este reino en que está por cabeza de estos autos lo pedido por el señor fiscal con vista de todos los autos y de lo ocasionado en la última entrada de gente.*

Guatemala 345,

*Seis testimonio de la venida del embajador del Canek reyezuelo del Ytzá a dar la obediencia al Rey nuestro señor.*

*Testimonio de lo que respondieron los indios que están reservados de todos tequios para acudir de balde al servicio de su majestad de que no querrán ir a la montaña ni aun pagándolos por haberlo dejado a su voluntad don Roque de Soberanis.*

México 370, s/t

Mp-guatemala, 2, 26

Mp-mexico, 198, 256, 390, 496, 510, 756,

Patronato 237,

R6, *Juan Ortega Montanés.*

R9, *Apertura del camino Yucatán-Guatemala y reducción de los indios.*

R15, *Descripción geográfica del camino Yucatán-Guatemala.*

R14, *Fray Antonio de Arriaga, informe de lo obrado en la apertura del camino de Guatemala.*

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

Jesuitas

Exp. 33, s/t (reducción del Itzá)

Reales Cédulas

Vol. 31, Exp. 53, *Pide se informe al estado de las conquistas y descubrimientos de las provincias de Itza que median entre aquella y la de Guatemala, para resolver sobre la pretensión del Gobernador don Martin de Ursua y Arizmendi.*

Vol. 40, Exp. 275, *Informe de las conquistas i descubrimientos de las Provincias del Ytza y de las que median entre la de Goatemala y Yucattan y otros puntos para tomar resolución en la Prettencion de don Martín de Ursua y Arizmendi*

MAPOTECA MANUEL OROZCO Y BERRA

28-A-25, 290-A-25, 1668-A-25, 1668-B-25, 1734-25

PRINCETON UNIVERSITY LIBRARY

Manuscripts Division. Department of Rare Books and Special Collections

C0940. No. 4, *Chilam Balam de Chumayel*

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Acopa, Deocundo y Eckart Boege

1998 The Maya Forest in Campeche, Mexico. Experiencies in Forest Management at Calakmul, *Timber, Tourist, and Temples. Conservation and Development in the Maya Forest of Belize, Guatemala, and Mexico*, pp. 81-97, Richard B. Primack (Ed.). USA, Island Press.

Acuña, René (Ed.)

1995 *Devocionario de nuestra señora de Izamal*. México, UNAM, IIFL, CEM.

Adams, Richard E. W.

2006 Una evaluación de la guerra entre los mayas clásicos, *Los investigadores de la cultura maya 14*, pp. 10-15, Tomo I. Campeche, Universidad Autónoma de Campeche (UAC).

Aguayo, Sergio, Christensen Hanne, O'Dogherty Laura y Stefano Varesse

1989 *Los refugiados guatemaltecos en Campeche y Quintana Roo. Condiciones sociales y culturales*. México, Instituto de investigaciones de las Naciones Unidas para el desarrollo social (UNRISD), Colegio de México (COLMEX).

Aguirre Rojas, Carlos Antonio

2004 *Antimanual del mal historiador o ¿Cómo hacer hoy una buena historia crítica?* México, Magna Terra Editores.

Alberro, Solange

1994 La aculturación de los españoles en la América colonial, *Descubrimiento, conquista y colonización de América a quinientos años del descubrimiento*, pp. 249-265, Carmén Bernard (Ed). México, Fondo de Cultura Económica (FCE).

Álvarez, Christina

1997 *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial*. México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA).

Antochiw, Michel

2004 *Alejandro Joseph De Guelle. El Primer cartógrafo de la Península de Yucatán*. México, Consejo Nacional para Cultura y las Artes (CONACULTA), Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Gobierno del Estado, Instituto de Cultura, UAC.

Arias López, José Manuel

2002 Agua, salud y familia en una comunidad rural del sur de Campeche. Una mirada de ecología humana, *Diario de Campo, Boletín de los investigadores de Antropología*, 41:20. México, CONACULTA, INAH.

Arias, Santa y Mariselle Meléndez (Eds.)

2002 *Mapping Colonial Spanish America. Places and Commonplaces of Identity, Culture and Experience*. USA, Bucknell University Press, Associated University Press.

Arias, Santa

2008 The geopolitics of historiography from Europe to the Americas, *The Spatial Turn*, pp. 122-136, Warf y Arias (Eds.). USA, London, Routledge.

Arnold, David

2001 *La naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa*. México, FCE.

Ashmore Wendy

2004 Classic Maya Landscapes and Settlement, *Mesoamerican archaeology: theory and practice*, pp. 169-191, Julia A. Hendon y Rosemary A. Joyce (Eds.). Malden, Blackwell Publishers.

- Atran, Scott (et al.)  
 1993 Itza Maya Tropical Agro-Forestry, *Current Anthropologie*, 34(5):633-700. USA, University of Chicago Press.
- 2004 *Plants of the Petén Itza' Maya*. USA, Universidad de Michigan.
- Augé, Marc  
 2009 *Por una antropología de la movilidad*. España, Gedisa.
- Avendaño, Fray Andrés de  
 2004 *Relaciones de las dos entradas que hice a la conversión de los gentiles Itzáes y Cehaches*, Ernesto Vargas P. (Ed.), Campeche, UAC, UNAM.
- Bachelard, Gastón  
 2000 *La poética del espacio*, traducción de Ernestina de Champourcini. Argentina, FCE.
- Bailyn, Bernard  
 1951 Braudel's Geohistory. A reconsideration, *The Journal of Economic History*. 11(3):277-282, USA, Cambridge University Press.
- Bataillon, Claude  
 1993 *Las regiones geográficas en México*. México, Siglo XXI.
- Benavides, Antonio.  
 1981a *Cobá. Una ciudad prehispánica de Quintana Roo*. México, INAH.  
 1981b *Los caminos de Cobá y sus implicaciones sociales*. México, INAH.  
 1991 *Geografía política del Estado de Campeche en el siglo XVI*. México, INAH.  
 2005 Campeche Archaeology at the Turn of the Century, *Anthropological Notebooks*, pp. 13-29, year XI, Ivan Špraj (Ed.). Slovenien.
- Bloch, Marc  
 1978 *La historia rural francesa*, Ed. Crítica.  
 1998 *Introducción a la Historia*. México, FCE.
- Bocco, Gerardo  
 1998 Naturaleza y sociedad. Escalas de espacio y tiempo, *Revista de cultura científica de la facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México*, 51:54-59. México, UNAM.

Boehm de Lameiras, Brigitte

1989 La ecología cultural. Un método en la investigación antropológica, *Jornadas de Antropología*, pp. 115-130, Ricardo Ávila (Comp.), Guadalajara, México, Universidad de Guadalajara.

Bolles, David y William J. Folan

2001 An Analysis of roads listed in colonial dictionaries and their relevance to pre-Hispanic linear features in the Yucatan Peninsula, *Ancient Mesoamerica*, 12:299-314. USA, Cambridge University Press.

Boremanse, Didier

1994 Los Lacandones e Itzaes, *Historia General de Guatemala, Tomo III*, pp.645-660. Guatemala, Asociación de amigos del país, Fundación para la cultura y desarrollo.

Bracamonte y Sosa, Pedro José

1998 *Los mayas de la montaña. La conquista inconclusa de Yucatán*, Tesis de Doctorado. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), IIA.

Braudel, Fernand

1997 *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, F.C.E.

2000 *La historia y las ciencias sociales*. España, Alianza Editorial.

2009 *El Mediterráneo. El espacio y la historia*, México, F.C.E.

Bricker, Victoria

1980 El hombre, la carga y el camino: antiguos conceptos mayas sobre tiempo y espacio, y el sistema zinacanteco de cargos, *Los Zinacantecos. Un pueblo tzotzil de los altos de Chiapas*, pp. 355-370, Evon Z. Vogt (Ed.) México, Instituto Nacional Indigenista (INI).

Brito Benítez, Eva L.

2006 *La inquisición en Campeche. Documentos del AGN*. México, INAH, CONACULTA, Gobierno del Estado de Campeche.

Burcke, Peter

1999 *La revolución historiográfica francesa. La escuela de los Annales 1929-1984*, Barcelona, Ed. Gedisa

Bustillos Carrillo, Antonio

1974 *El Sacbé de los mayas. Los caminos blancos de los mayas, base de su vida social y religión*. México, B. Costa-AMIC Editor.

Cabo, Ángel y Marcelo Vigil.

1985 *Condicionamientos geográficos. Edad antigua*. España, Alfaguara, Alianza Universidad.

Carrasco, David (Ed.)

2001 *The Oxford Encyclopedia of Mesoamerican cultures. The civilizations of Mexico and Central America*, Vol.1, Vol.2 y Vol.3. USA, Oxford University Press.

Carrasco, Ramón

1997 Consideraciones sobre el posclásico en la provincia de los Cehaches, *Calakmul. Volver al sur*, pp. 13-22. Campeche, Gobierno del Estado.

2000 El cuchcabal de Cabeza de Serpiente, *Arqueología mexicana*, 42:12-19, México, Editorial Raíces.

2003a Metrópolis de Calakmul, *Calakmul. Antología*, pp.185-197, Carlos Vidal y Mriy Domínguez (Comps.). México, Gobierno del Estado de Campeche.

2003b Consideraciones sobre el Postclásico en la provincia de los Cehaches, *Calakmul. AntologíaK*, pp. 199-208, Carlos Vidal y Mriy Domínguez (Comps.). México, Gobierno del Estado de Campeche.

Castel, Robert (et al)

1991 *Espacios de poder*, Traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez. España, La Piqueta.

Caso Barrera, Laura.

1998a Destino de los señores Itzáes y de Cabnal cacique lacandón después de la dominación española (1695-1714), *Antropología, Nueva época*, 49:11-20. México, Boletín oficial del INAH.

1998b Hacia la conquista del itzá. Idolatría y rebelión: comunidades mayas en el siglo XVII, *Andes Antropología e Historia*, 9:69-93. Argentina, Centro Promocional de Investigaciones en Historia y Antropología, Universidad Nacional de Salta.

- 2000a *Caminos de la Selva. Relaciones entre Yucatán y el Petén. Siglos XVII-XIX*, Tesis de doctorado en Historia. México, COLMEX, Centro de Estudios Históricos.
- 2000b Localización y análisis de documentos mayas itzaes, siglo XVIII, *Códices y documentos sobre México. Tercer Simposio Internacional*, pp. 45-59, Constanza Vega (Coord.). México, INAH.
- y Mario Aliphat.
- 2002 Organización política de los Itzaes desde el posclásico hasta 1702, *Historia Mexicana*, LI(4): 713-748. México, COLMEX, México.
- Ceballos, Gerardo, Cuauhtémoc Chávez, Heliot Zarza y Carlos Manterola
- 2005 Ecología y conservación del jaguar en la región de Calakmul, *Biodiversitas*, 62:1-7. México.
- Calderón M. René, Carmen Pozo, Rogelio Cedeño-Vázquez,  
s/f *Guía rústica de reptiles de la región de Calakmul, Campeche*, México. ECOSUR, CONABIO. Versión electrónica [www.conabio.gob.mx](http://www.conabio.gob.mx)
- Ciudad Real, Antonio
- 2001 *Calepino de Motul*, René Acuña (Ed.). México, Plaza y Valdés.
- Civeira Taboada, Miguel
- 1970 Viajero en el camino Real. El pago de media Anata, *Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y crédito Público*, 441:4-5. México.
- Cobos Rafael y Terance L. Winemiller
- 2001 The late and terminal classic-period causeways systems of Chichen Itza, Yucatan, Mexico, *Ancient Mesoamerica*, 12:283:291. USA, Cambridge University Press.
- Comparato, Frank E.
- 1984 *Fray Agustín Cano. Manche and Peten. The hazards of Itza deceit and Barbarity*. Traducción de Charles P. Bowditch y Guillermo Rivera. California, Labyrinthos.
- Cortés, Hernán
- 2002 *Cartas de Relación*. México, Editorial Porrúa.



Cortés y Larraz, Pedro

1958 *Descripciones geográfico-moral de la diócesis de Goathemala, Tomo I, II*, Prólogo de Adrián Recinos. Guatemala, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Vol. XX.

Cramaussel, Chantal (ed.)

2006 *Rutas de la Nueva España*. México, El Colegio de Michoacán (COLMICH).

Criado Boado, Felipe

1993 Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje, *Boletín de Antropología Americana*, pp. 5-29. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Chase, Arlen F. y Diane Z. Chase

2001 Ancient maya causeways and site organization at caracol, Belize, *Ancient Mesoamerica*, 12:273-281. USA, Cambridge University Press.

Chávez Gómez, José Manuel.

2006 *La organización sociopolítica y territorial de los Batabil'ob mayas de la región de los Chenes Campeche durante el Clásico Tardío*, Tesis de maestría en Arqueología. México, ENAH.

Descola, Philippe.

2001 *Antropología de la naturaleza*. Perú, Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), Lluvia Editores.

1996 Constructing Natures: Symbolic Ecology and Social Practice, *Nature and Society. Anthropological Perspectives*, pp. 86-102. Londres.

----- y Gísli Pálsón

1996 *Nature and Society. Anthropological Perspectives*. Londres.

*Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes y otras cosas concernientes al uso de la lengua.*

1729 Real Academia Española, Tomo II, Madrid.

*Diccionario maya Cordemex*

1980 Alfredo Barrera Vásquez (Director). México, Ediciones CORDEMEX.

*Diversidad etnográfica en Campeche. El rostro de Campeche frente al siglo XXI.*

1997 México, Gobierno del Estado, SEGOB, Sociedad Mexicana de Historia Natural.

Domínguez Carrasco, Rosario

2001 Reconocimiento de los sitios arqueológicos de Oxpemul, El laberinto, Pared de los Reyes, San Felipe, Flor de Cacao y Uxul en el Petén campechano, *Los investigadores de la cultura maya 9*, Tomo II, pp. 293-253. Campeche, UAC.

Dym, Jordana y Karl Offen (Eds.)

2011 *Mapping Latin America. A Cartographic Reader*. USA, University of Chicago.

Earle, Timothy

1991 Paths and roads in evolutionary perspective, *Ancient road networks and settlement hierarchies in the New World*. Cambridge, Cambridge University Press.

Edmonson, Munro

1982 *The Ancient Future of the Itza. The Book of Chilam Balam of Tizimin*. USA, University of Texas Press.

Eliade, Mircea

1998 *Lo sagrado y lo profano*. España, Paidós Orientalia.

2000 *Tratado de Historia de las Religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado*. España, Ediciones Cristiandad.

*El libro de los libros de Chilam Balam*

1948 Traducción de Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón. México, FCE.

Escalante Gonzalbo, Pablo

2006 Los caminos del México antiguo, *Rutas de la Nueva España*, pp.27-37, Crammaussel Ch. (Ed.). México, COLMICH.

Espinosa, Ricardo

2002 *La gran ruta Inca: el Capaq Ñan*. Lima Perú.

Espinosa, Urbano

2001 El modelo romano de ciudad en la construcción política del imperio romano, *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas*, pp. 163-180, Andrés Ciudad Real (et al. Eds.). España, Sociedad española de Estudios Mayas.

Fairén Jiménez, Sara

2004 ¿Se hace camino al andar? Influencia de las variables medioambientales y culturales en el cálculo de caminos óptimos mediante SIG, *Trabajos de prehistoria*, 61(2):25-40. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones científicas.

Farriss, Nancy

1984 *Maya Society under colonial Rule. The Collective Enterprise of Survival*. USA, Princeton University Press.

Febvre, Lucien et al

1955 *La enseñanza de la historia y de la geografía*, Ed. Nova.

Folan Wiliam, J. y Silverio Gallegos

1992 Uso prehispánico del suelo, *Programa de manejo, reserva de la biósfera de Calakmul, Campeche*, JoséM. García, María Consuelo (Coords.). Campeche, Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, UAC,

Folan W., Jacinto May Hau, Joyce Marcus, W. Frank Miller y Raymundo González Hereida

2001 Los caminos de Calakmul, Campeche, *Ancient Mesoamerica*, 12:293-298. USA, Cambridge University Press.

Folan W. y María del Rosario Domínguez (et.,al.)

2003 Calakmul, Campeche: la ciudad prehispánica y estado regional, la reserva de la Biósfera, el municipio ecológico y la declaratoria como patrimonio cultural de la humanidad: veintidós años de trabajo científico de la Universidad Autónoma de Campeche y su Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, *Calakmul. Antología*, pp. 11-126, Carlos Vidal y Mriy Domínguez (Comps.). Campeche, Gobierno del Estado de Campeche.

Ford, Anabel

1982 Los mayas en el Petén: distribución de las poblaciones en el periodo Clásico, *Mesoamérica*, pp. 124-144. Guatemala, Publicación del Centro de investigaciones Regionales de Mesoamérica, 3, año 3, cuaderno 3, Antigua, Guatemala.

Foucault, Michel

1984 Espacios otros, *Architecture, Movement, Continuité*, 5:46-49. Francia

Fournier, Patricia

2006 Arqueología de los caminos prehispánicos y coloniales, *Arqueología mexicana*, XIV(81):26-31. México, Ed. Raíces.

García Cook, A. y B. Leonor Merino

1977 Notas sobre caminos y rutas de intercambio al Este de la cuenca de México, *Comunicaciones, Proyecto Puebla-Tlaxcala 14*. México Fundación Alemana para la Investigación científica.

García López, María I.

2006 *Arqueología del sureste del Estado de Campeche a través de sus materiales*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. México, ENAH, INAH.

Gendrop, Paul.

1983 *Los estilos Río Bec, Cehnes y Puuc en la arquitectura maya*. México, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM.

1997 *Diccionario de Arquitectura Mesoamericana*. Ed. Trillas, México.

García Gil, Gerardo, Ignacio March y Miguel A. Castillo

2001 Transformaciones de la vegetación por cambio de uso del suelo en la Reserva de la Biósfera Calakmul, Campeche, *Investigaciones Geográficas (Mx)*, 46:45-57. México, UNAM.

----- José L. Palacio y Mario Ortiz

2002 Reconocimiento geomorfológico e hidrográfico de la reserva de la biósfera de Calakmul, México, *Investigaciones Geográficas (Mx)*, 48:7-23. México, UNAM.

Gerhard, Peter

1972 Colonial New Spain. 1519-1786: Historical Notes on the Evolution of Minor Political Jurisdiction, *Handbook of Middle American Indians. Guide to Ethnohistorical Sources*. Part one, 12:63-137, Howard F. Cline, Robert Wauchope General (Eds.). USA, University of Texas Press Austin.

Gío Argáez, F. Raúl (Coord.)

1996 *Campeche y sus recursos naturales*. México, Gobierno del Edo. de Campeche, Secretaría de Educación, Cultura y Deporte, Sociedad Mexicana de Historia Natural.

Godelier, Maurice.

1976 *Antropología y biología. Hacia una nueva cooperación*. España, Anagrama.

1998 *El enigma del don*. España, PAIDÓS.

Gómez, Oswaldo

1996 Calzadas mayas: un estudio desde el sureste de Petén, *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1995*, pp.115-129, J. P.Laporte y H. Escobedo (Eds.). Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

González Rul, Francisco

1989 Las calzadas durante la guerra de conquista, *Memorias de la XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, pp. 174-176. Querétaro, SMA y Universidad Autónoma de Querétaro.

1989 La isla de México y sus calzadas. Una visión de conjunto, *Memorias de la XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, pp. 177-187. Querétaro, SMA y Universidad Autónoma de Querétaro.

Grube, Nikolai.

2005 Toponyms, emblem Glyphs and the political Geography of Southern Campeche, *Anthropological Notebooks*, XI:89-102, Ivan Špraj (Ed.). Slovenia.

Gunn, Joel D. y William Folan

1992 Clima, *Programa de manejo, reserva de la biósfera de Calakmul, Campeche*, JoséM. García, María Consuelo (Coords.). Campeche, Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, UAC.

Herman de León, Carlos Humberto

2007 *La configuración histórico de los Itza' de Petén Central: Un análisis de su desarrollo en la últimas 7 Ruedas Katónicas (415 d.n.e.-2000)*. Tesis de Maestría en Etnicidad, Etnodesarrollo y Derecho Indígena. Guatemala-México, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de San Carlos de Guatemala, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.

Hyslop, John

1984 *The Inca Road System*. Institute of Andean Research. New York, Academic Press.

1990 *Inka Settlement Planning*. Austin, University of Texas Press.

1992 *Qhapaqñan. El sistema vial Incaico*. Lima, Editorial del Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Epígrafe. S.A.

Incháustegui, Carlos

1994 *Navegantes prehispánicos*. México, SECUR, CONALMEX, UNESCO.

Kepecs, Susan y Philip Kohl.

2003 "Conceptualizing Macroregional Interaction, *The Postclassic Mesoamerican World*, pp14-20, Michael E. Smith y Francis F. Berdan (Eds.). Salt Lake City, The University of Utah Press, Salt Lake City.

Jones, Grant D.

1989 *Maya Resistance to Spanish Rule: Time and History on a Colonial Frontier*. USA, Albuquerque: University of New Mexico Press.

1998 *The Conquest of the Last Maya Kingdom*. California, Stanford University Press.

2001 Itzá, *The Oxford Encyclopedia of Mesoamerican cultures. The civilizations of Mexico and Central America*, 1:54-56, David Carrasco (Ed.), Oxford University Press.

Landa, fray Diego de

1986 *Relación de las cosas de Yucatán*. Introducción de Ángel María Garibay K. México, Ed. Porrúa.

Laporte, Juan Pedro

2001 Dispersión y estructura de las ciudades del sureste de Petén, Guatemala, *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades anitguas*, pp. 137-161, Andrés Ciudad Real (et al. Eds). España, Sociedad española de Estudios Mayas.

Lee Whiting, Thomas A.

2001 El camino real de Chiapas a Guatemala. Un enlace entre dos pueblos, *Arqueología mexicana*, IX(50):50-55. México, Ed. Raíces.

Lévi-Strauss, Claude

1972 *Estructuralismo y ecología*. Barcelona, Editorial Anagrama.

*Libro de Chilam Balam* de Chumayel

1998 Traducción de Antonio Mediz Bolio, Prólogo de Mercedes de la Garza, México, CONACULTA.

Lizana, fray Bernardo de

1995 *Historia de Yucatán, devocionario de nuestra señora de Izamal*. México, UNAM.

Long Towelle, Janet (Coord.)

2009 Caminos y mercados de México. México, UNAM, IIA.

- López Cogolludo, fray Diego.  
1955 *Historia de Yucatán*. México, Comisión de Historia, Tomo I, II y III.
- Lundell, Cyrus  
1933 Archeological Discoveries in the Maya Area, *Proceedings American Philosophical Society*, LXXII(3):147-179. USA.
- Lynch, Kevin  
1998 La imagen de la ciudad. Barcelona, Gustavo Gili.  
2010 *Das Bild der Stadt*. Berlín, Bauverlag Gütersloh.
- Martínez Esteban y Carlor Galindo-Leal  
2002 La vegetación de Calakmul, Campeche México: clasificación, descripción y distribución, *Boletín de la Sociedad Botánica de México*, 71:7-32. México.
- Mathews, Jennifer  
2001 *The Long and Winding Road: Regional Maya Sacbe*, Yucatán Peninsula, México. Versión online en [www.famsi.org](http://www.famsi.org).  
----- y James F. Garber  
2004 Models of cosmic Order. Physical expression of sacred space among the ancient Maya, *Ancient Mesoamerica*, 15:49-59. USA, Cambridge University Press.
- Mauss, Marcel  
1971 *Sociología y Antropología*. Madrid, Tecnos.
- Meléndez Dobles, Silvia  
2002 *La historia ambiental: aportes interdisciplinarios y balance crítico desde América Latina*, Cuadernos digitales, vol. 7, Núm. 19, Costa Rica, s/p.
- Mena Brito, Bernardino  
1962 *Historia de las desembarcaciones del Estado de Yucatán efectuadas por el Gobierno Nacional*, México.
- Morley, Sylvanus G.  
1933 The Calakmul Expedition, *The Scientific Monthly*, 37(3):193-206. USA, American Association for the Advancement of Science.
- Navarrete Linares, Federico  
2003 Caminos de la resistencia maya, *Desacatos*, 13:188-191, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

Negrín Muñoz, Alejandro

1991 *Campeche una historia compartida*. México, Gobierno del Estado de Campeche, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Okoshi, Tsubasa.

1998 Revisión crítica de la geografía política de los mayas yucatecos del postclásico: la jurisdicción de Tases, *Memorias del tercer Congreso Internacional de Mayistas*, pp.65-76. México, UNAM, IIFL, CEM.

Okoshi, et., al.

2006 *Nuevas Perspectivas sobre la geografía política de los mayas*. México, UNAM, UAC.

Ortiz Díaz, Edith

2006 Caminos y rutas de intercambio prehispánico, *Arqueología mexicana*, XIX(81):37-42. México, Editorial Raíces.

Peralta Flores, Araceli

1989 Análisis etnohistórico de los caminos y calzadas en la ciudad de México, *Memorias de la XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, pp. 188-196. Querétaro, SMA y Universidad Autónoma de Querétaro.

Piña Chan, Roman

1978 Commerce in the Yucatan Peninsula: the conquest and colonial period, *Papers of the New World Archaeological Foundation*, 40:37-47, Mesoamerican Communication Routes and Cultural Contacts, Thomas A. Lee y Carlos Navarrete (Eds.). Utah, Brigham Young University.

Ponce Jiménez, Patricia M.

1990 La montaña chiclera de Campeche: vida cotidiana y trabajo (1900-1950), *Cuadernos de la Casa Chata* 172. México, CIESAS, SEP.

Prinz, Dieter

1986 *Planificación y configuración urbana*. México, Ediciones G. Gili.

Quezada, Sergio.

1993 *Pueblos y caciques yucatecos 1550-1580*. México, COLMEX, Centro de Estudios Históricos.

Ramayo Lanz, Teresa

1996 *Los mayas Pacíficos de Campeche*. Campeche, CONACYT, UAC.



Restall, Matthew

2001 Cabildo, *The Oxford Encyclopedia of Mesoamerican cultures. The civilizations of Mexico and Central America*, pp. 111-112, David Carrasco (Ed.), Vol.1. Oxford University Press.

Reyes José, Ofelia Castillo y Gerardo Gil.

2002 Distribución espacial y estructura arbórea de la selva baja subperennifolia en un ejido de la Reserva de la Biósfera Calakmul, Campeche, México, *Universidad y Ciencia*, 18(35):11-28. México, Universidad Autónoma de Tabasco.

Robichaux, Hubert y Candence Pruett.

2004 Las inscripciones de Oxpemul, *Gaceta de la UAC*, año XIV, 80:41-42. Campeche.

2005 Las inscripciones de Oxpemul, *Los investigadores de la Cultura maya* 13, Tomo I.pp. 29-43. Campeche, UAC.

Rockmore, Matthew

2004 Investigaciones en las misiones coloniales de Petén, *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2003*, pp. 702-709, J.P. Laporte, B, Arroyo et. al. (Eds.). Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Romano, Ruggiero

2006 Prólogo, *Rutas de la Nueva España*, pp. 9-16, Crammaussel Ch. (Ed.). México, COLMICH.

Roys, Ralph.

1957 *The political Geography of the Yucatan Maya*. USA, Carnegie Institution of Washington.

Ruppert, Karl y John H. Denison.

1943 *Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo, and Peten*. USA, Carnegie Institution of Washington.

Ruz, Mario Humberto

1992 El conquistador y el jurisconsulto. Testimonios sobre el itzá, *Estudios de Cultura Maya* XIX, pp. 335-395. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas (IIFL), Centro de Estudios Mayas (CEM).

- 1999 *La iglesia en el área maya. Documentos en tres archivos romanos*. México, UNAM, IIFL, CEM.
- Sánchez Pérez, Francisco
- 1990 El espacio y sus símbolos: Antropología de la casa andaluza, *Reis (Revista española de investigaciones sociológicas)*, 52:47-64. España.
- Sánchez Suárez, Aurelio
- 2001 Arquitectura vernácula en el Camino Real del norte de Campeche, *Anuario de Estudios de Arquitectura. Historia, crítica, conservación*, pp. 163-178. México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), GERNIKA.
- Sánchez, María de Jesús y Alberto Mena
- 2001 El camino al tianguis prehispánico de Tlatelolco, en la isla de México, *Arqueología, Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH*, 26:139-143. México.
- Sarabia Viejo, María Justina
- 2006 Los caminos del Golfo de México, *Rutas de la Nueva España*, pp. 97-115, Crammaussel Ch. (Ed.). México, COLMICH.
- Sapper, Karl
- 1936 *Die Verapaz in 16. Und 17. Jahrhundert. Ein Beitrag zur historischen Geographie und Ethnogeographie des nordöstlichen Guatemala*. Heft 37. Alemania, Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften.
- Scholes V., France y Ralph L. Roys.
- 1968 *The Maya Chantal Indians of Acalan-Tixchel: a contribution to the history and the ethnography*. USA, University of Oklahoma Press.
- 1996 *Los chontales de Acalan-Tixchel*. México, UNAM, IIFL, CEM, CIESAS.
- Schwartz, Joseph H. y Bertha Goldberg S.
- 1990 *Forest Society. A Social History of Peten, Guatemala*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- Shaw, Justin M.
- 2001 Maya Sacbeob. Form and Function, *Ancient Mesoamerica*, 12:261-272. USA, Cambridge University Press.
- Sierra, Carlos Justo.
- 1998 *Breve historia de Campeche*. México, FCE, COLMEX.

Smailus, Ortwin

1989 *Gramática del Maya Yucateco colonial*. Alemania, WAYASBAH.

Špraj, Ivan.

2003 Reconocimiento Arqueológico en sureste de Campeche: temporada de 2002, *Los investigadores de la cultura maya 11*, Tomo I, pp. 86-102. Campeche, UAC.

2004 Maya Sites and Monuments in SE Campeche, México, *Journal of Field Archaeology*, 29(3-4):385-407. Reino Unido, Maney Publishing.

2005 Reconocimiento arqueológico en el sudeste de Campeche, México: Informe de la temporada de Campo 2001. Con un apéndice de Nikolai Grube. [www.famsi.org](http://www.famsi.org)

2006 Nuevos descubrimientos arqueológicos al sur del Estado de Campeche, *Los investigadores de la Cultura maya 14*, Tomo I. pp. 156-167. Campeche, UAC.

----- Florentino García Cruz y Héber Ojeda.

1997a Reconocimiento Arqueológico en el sureste de Campeche, México: informe preliminar, *Mexicon*, 19: 5-12. Alemania, Alemania, Verlag Anton Saurwein.

1997b Reconocimiento Arqueológico en el sureste de Campeche, *Arqueología: Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH*, 18:29-49. México.

----- y Vicente Suárez Aguilar.

1998 Reconocimiento Arqueológico en el sureste del Estado de Campeche, México: temporada 1998, *Mexicon*, 20:104-109. Alemania, Verlag Anton Saurwein.

-----, William Folan y Raymundo González.

2005 Las ruinas de Oxpemul, Campeche: su redescubrimiento después de 70 años en el olvido (1934-2004), *Los investigadores de la Cultura maya 13*, Tomo I, pp. 19-27. Campeche, UAC.

Strube, León

1963 *Vialidad Imperial de los Incas*. Argentina, Instituto de Estudios Americanistas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Stuart, David Stuart.

2000 Las nuevas inscripciones del templo XIX, Palenque, *Arqueología Mexicana*, Número 45:28-33. México, Editorial Raíces.

- 2006a *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque A Commentary*. San Francisco, The Pre-Columbian Art Research Institute.
- 2006b The Inscribed Markers of the Coba-Yaxuna Causeway and the Glyph for *Sabkin*, *Mesoweb*: [www.mesoweb.com/stuart/notes/sacbe.pdf](http://www.mesoweb.com/stuart/notes/sacbe.pdf).
- The Book of Chilam Balam of Chumayel*
- 1933 Ralph Roys (Ed.). USA, Carnegie Institution of Washington.
- Thompson, J. Eric
- 1964 Trade relations between the maya highlands and lowlands, *Estudios de cultura maya*, IV:13-49. México, UNAM, IIFL, Seminario de Cultura maya.
- Toledo, Víctor Manuel
- 1989 *Naturaleza, Producción, cultura. Ensayos de ecología política*. México, Universidad Veracruzana (UV).
- Torre, fray Tomás de la
- 1944-45 *Desde Salamanca, España, hasta Ciudad Real, Chiapas. Diario del viaje 1544-45*, Prólogo y notas de Franz Blom. México, Editora Central.
- Trombold, Charles (editor)
- 1991 *Ancient road networks and settlement hierarchies in the New World*. USA, Cambridge University Press.
- 1991 An introduction to the study of ancient New World road networks, *Ancient road networks and settlement hierarchies in the New World*, pp.1-9. USA, Cambridge University Press.
- Vargas Pacheco Ernesto
- 1991 Invasiones, influencias, contactos y conquistas durante la época prehispánica. Algunas reflexiones, *Seminario internacional de Pueblos indios*, pp. 11-18. Guatemala, CEMCA.
- 1994 Síntesis de la historia prehispánica de los mayas chontales de Tabasco-Campeche, *América Indígena*, 1-2:15-61. México.
- 2001a *Itzamkanac y Acalan. Tiempos de crisis anticipando el futuro*. México, UNAM, IIA.
- 2001b El viaje de Cortés a las Hibueras, *Arqueología mexicana*, XI(49):58-61. México, Editorial Raíces.

- 2011 Cosmovisión de los itzaes según fray Andrés de Avendaño, su último cronista, *Cosmovisión mesoamericana*, pp. 223-239. Guatemala, Universidad Mesoamericana, Publicaciones mesoamericanas.
- Vargas Pacheco Ernesto y Lorenzo Ochoa
- 1982 Navegantes, viajeros y mercaderes: notas para el estudio de la historia de las rutas fluviales y terrestres entre la costa de Tabasco-Campeche y tierra adentro, *Estudios de Cultura Maya*, XIV:59-107. México, UNAM, IIFL, CEM.
- Vidal Zepeda, R.
- 2005 *Las regiones climáticas de México*. México, UNAM Instituto de Geografía.
- Villa Rojas, Alfonso
- 1934 The Yaxuna-Coba Causeway, *Contributions to American Archaeology*, 2(9):189-208. Washington. D.C., Carnegie Institution of Washington.
- Villagutierre, Juan de.
- 1985 *Historia de la conquista de Itzá*, Edición de Jesús M. García, Madrid.
- Von Hagen, Victor
- 1978 *Capac Ñan: Die Schicksalsstraße der Inka*. Rowolth.
- 1977 *La carretera del Sol*. México, Editorial Diana.
- Webster, David y William Sanders
- 2001 La antigua ciudad mesoamericana. Teoría y concepto, *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas*, pp.43-64, Andrés Ciudad Real (et al. Editores). México, Sociedad española de Estudios Mayas.
- Westheim, Paul
- 1988 *Arte Antiguo de México*. México, Editorial Alianza.
- Warf, Barney y Santa Arias (Eds.)
- 2009 *The Spatial Turn. Interdisciplinary perspectives*. London, NY, Routledge.
- Weber, Manuel
- 1998 Las selvas cambiantes del Petén ¿Es el agua un factor limitante para domar la tierra? *Revista de diálogo cultural entre las fronteras de México*, 3(10):2-6. México, CONALCULTA.
- Whette, Nathan L.
- 1961 *Guatemala. The Land and the People*. New Haven Yale University Press.
- Winiwarter, Verena y Martin Knoll
- 2007 *Umweltgeschichte*, Köln, Böhlau, UTB.

Ximénez, fray Francisco

1931 *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de Predicadores compuesta por fray Francisco Ximénez, Vol. I-III*, Pólogo de Agustín Mencos F. y Ramón A. Salazar. Guatemala, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

Ychante Huerta, Habacuc

s/a Caracterización de la biodiversidad de Calakmul en relación con el paisaje. Mamíferos, Ordenamiento territorial del municipio Calakmul, Campeche –un estudio enfocado a las funciones del paisaje- Proyecto Prosureste GTZ / CONANP,  
[http://sigeco.ecologia.campeche.gob.mx/Documentos/OET\\_Calakmul/Estudio/Anexo\\_4.pdf](http://sigeco.ecologia.campeche.gob.mx/Documentos/OET_Calakmul/Estudio/Anexo_4.pdf)

## Zusammenfassung in deutscher Sprache

### Einführung

Keine Gesellschaft hat sich unabhängig ihrer Wege entwickelt. Von den „großen Zivilisationen“ bis hin zu den „verlorenen Völkern“ weisen alle in ihrem Gebiet, ja in ihrem Leben, irgendeine Art Weg auf. Dies liegt vielleicht daran, dass es das Natürliche ist, dass der Mensch sich bewegen muss und die Bewegung einen gewissen Raum benötigt.

Wenn nun der Wegebau einen wichtigen Teil des menschlichen Wesens ausmachen muss und dies auch de facto tut, muss auch über seine Bedeutungen, Verwendungen, Bilder und Funktionen nachgedacht werden.

Besonders interessant scheint hierbei die Annäherung an die Problematik über die Kolonialwege zu sein. In vorliegendem Fall geht es um die „Kolonialisierung“ des Maya-Gebietes, und hier insbesondere die des Petén, eines Gebietes, das nebenbei bemerkt erst im Jahre 1697 – also 176 Jahre nach Beginn des Eroberungszuges in Tenochtitlan (Zentralmexiko) – unterworfen wurde.

Die gemeinsame Betrachtung dieser beiden Traditionen – der Maya-, d.h. mesoamerikanischen und der spanischen, römischlastigen Tradition – ist hierbei nicht nur äußerst interessant, sondern auch notwendig, wurde doch der Petén und die Vielfalt seiner prähispanischen und kolonialen Wege im Vergleich zu anderen Teilen des Maya-Gebietes bisher noch sehr wenig erforscht. Lediglich die *Sacbeob* haben hinsichtlich der ersteren eine gewisse Anerkennung gefunden.

### 1. Herangehensweise an die Problematik

Die prähispanischen Wege Amerikas waren schon mehrfach Gegenstand der Forschung, wobei die interessantesten Studien die über das Inka-Gebiet sind (Hyslop 1984, 1990; Espinosa 2002; Strube 1963; von Hagen 1977, 1978). Hinsichtlich des Maya-Gebietes ist am meisten über die *Sacbeob* bekannt. Es fehlen jedoch Bestrebungen, welche die Gesamtheit der prähispanischen und kolonialen Wege nachzeichnen. Diese wurde – wenn überhaupt – in akademischen Fachdiskussionen lediglich angeschnitten.

## Zusammenfassung

Mit der Ankunft der Spanier änderten sich nun Wegesystem und Verständnis desselben – wie viele andere kulturelle Aspekte – radikal. Auch wenn diese Veränderungen – wie bei einer Eroberung üblich – äußerst komplex sind, stechen hier drei Punkte hervor: die mit Zugtiernutzung und der Verwendung des Rades als Transportmittel einhergehenden Veränderungen, die Vorstellung, welche die Spanier selbst über die Wege hatten, sowie die Normen, die man laut der Indiogesetze zu befolgen hatte.

Das Gebiet des Petén stieß hierbei aufgrund seiner Lage im Herzen der Halbinsel Yucatán (Abb. 2) auf besonderes Interesse und durchlief daher eine besondere Entwicklung.

Zurückzuführen ist dies zum einen auf den dort stattfindenden Handel und Kontakt zwischen Völkern, zum anderen jedoch aufgrund der Probleme, welche die Eroberung des (auch unter dem Namen *Ah itzá* oder *Noh Petén* bekannten) Petén sowohl für die Maya als auch für die Spanier mit sich brachte: die Flucht der Indios, die unablässige Suche nach Nahrung und die wiederholten – erfolglosen – Versuche der Spanier, das Gebirge ganz unter ihre Kontrolle zu bekommen.

Das Ziel der vorliegenden Arbeit ist es, unter Berücksichtigung des oben Ausgeführten Bild, Gebrauch, Bedeutung und Funktion der Kolonialwege des Petén in den ersten Jahren vor und nach der Eroberung (1695-1704) anhand kolonialer Dokumente zu untersuchen, sowie aufzuzeigen, inwieweit diese Wege die Landschaft und damit auch die gesamte Geschichte der Region verändert haben.

Sie ist als eine Annäherung zu verstehen: Zum einen sollen bisher noch nicht physisch aufgefundene Räume untersucht werden, zum anderen auf die oben erwähnten Themen und die Suche nach den hier analysierten Wegen aufmerksam gemacht werden. Zielsetzungen, die zweifellos in anderen Forschungsarbeiten weiterverfolgt werden können.

Die Analyse wurde aus ethnohistorischer Perspektive durchgeführt. Ethnohistorie wird hierbei als eine Disziplin der Anthropologie verstanden, welche die diachrone und synchrone Untersuchung, Erforschung und Rekonstruktion der Menschen und seiner Vorgänge an jedem beliebigen Ort und zu jeder beliebigen Zeit – insbesondere aber bei kolonialisierten Gesellschaften – zum Ziel hat.



## 1.1 Die verwendeten Quellen

Die vorliegende Arbeit stützt sich auf Forschungsarbeiten zur Eroberung Ah Itzás, auf bereits veröffentlichte Kolonialquellen (wie Hernán Cortés, Diego López de Cogolludo, Villagutierre Sotomayor etc.), insbesondere jedoch auf Kolonialdokumente des *Archivo General de Indias* und alte Landkarten.

Außerdem habe ich am Anfang der Feldforschungsphase – zum Vertrautwerden mit dem Thema und vor allem mit der Region – einige Aufenthalte in der archäologischen Stätte Uxul, einem Forschungsprojekt der Universität Bonn, absolviert.

Das Sammeln der Kolonialquellen wurde in den Jahren 2008, 2009 und 2010 in folgenden Archiven durchgeführt: Archivo General de Indias (AGI), Archivo General de Centroamérica (AGC), Archivo General del Estado Yucatán (AGEY), Archivo Histórico del Arzobispado Yucatán (AHAY), Archivo Histórico del Arzobispado México (AHAM), Archivo General de la Nación (AGN) und Archivo del Estado Campeche.

## 1.2 Theoretischer Rahmen

Vor diesem Hintergrund spielt der Raum insofern eine tragende Rolle, als dass er eine wichtige Funktion bei der Organisation der Tätigkeiten einnimmt; ein Nicht-Klassifizieren des Raumes würde demnach einem Leben im Chaos gleichkommen (vgl. Hall). Raum ist somit ein Geflecht kultureller Bedeutung, dessen symbolischer Dimension man je nach Funktion gewahr wird (Sánchez 1990).

Im vorliegenden konkreten Fall soll das Hauptaugenmerk folglich auf zwei Punkte gelegt werden: die Wege und das Bild.

### 1.2.1 Die Wege

Die Erforschung der Wege, insbesondere der des alten Amerikas, führt uns zu ihrer Interpretation innerhalb eines „Wegenetzes“. Innerhalb dieser Parameter sind nun zwei Grundkategorien zu unterscheiden: offizielle und inoffizielle Routen (Abb. 3). Erstere waren in irgendeiner Weise Teil einer baulichen Planung und enthalten somit Elemente wie Ränder, Bepflasterungen, Trockenlegungen, Außenwände und/oder Brücken, die Ingenieursarbeiten und Instandhaltung voraussetzen, deren Implementierung jedoch gleichzeitig eine physisch fassbare Notwendigkeit der Kommunikation zwischen verschiedenen Gebieten widerspiegelt. Diese Kategorie

lässt sich nun weiter in zwei Unterkategorien aufspalten: Wege und gepflasterte Straßen (Trombold, 1991:3).

Die zweite Kategorie benötigte ihrerseits kaum oder gar keine bauliche Tätigkeit, es handelt sich um: Trampelpfade sowie kleine Handels- und Wanderwege. All diese Wege befanden sich in leicht begehbaren Gebieten, d. h. in Gebieten individueller Bewegungen, da dies – wie bei den Wanderwegen – aus den unmittelbaren Bedürfnissen entstand und für den Reisenden nützlich war (Trombold 1991, Earle 1991).

Innerhalb dieser beiden Kategorien existieren nun zwei Perspektiven: die mikromorphologische oder partikularistische und die makromorphologische oder holistische Perspektive.

Die mikromorphologische setzt sich aus symbolischen, rituellen, ökonomischen und militärischen Gesichtspunkten zusammen. In diesem Fall wird die Form – z. B. die Wegbreite – durch den Gebrauch bestimmt, diese wird jedoch auch von der lokalen Topographie diktiert. Mithilfe besagter Kategorie kann man Informationen hinsichtlich Form und möglicher Funktionen der Wege erlangen (Trombold 1991:4-5).

Die Makromorphologie stellt hingegen die Reichweite der Wegenetze innerhalb oder außerhalb einer Region, die Funktion der die Wege verbindenden Punkte, die gegenwärtig verbundenen Punkte und die allgemeine Anordnung des betreffenden Systems dar. Mittels dieser Bedingungen kann die Rolle bestimmt werden, die der Weg innerhalb der Gesellschaft innehatte (ebd.:4).

### **1.2.2 Der Bildbegriff**

Unter Berücksichtigung beider Traditionen – der mesoamerikanischen und der spanischen – wird hier der Vorschlag unternommen, die Wege als Teil des Bildes, das wir uns von Orten machen, zu analysieren (Lynch 1959). Zum besseren Verständnis für deren Rolle bei der Formung besagten Bildes schlug Lynch folgende Kategorien vor:

- **1. Das Bild der Umwelt**
- **2. Die Lesbarkeit**
- **3. Die Strukturierung und Identifizierung der Umwelt**
- **4. Die Gestaltung des Bildes.** Die Bildelemente sind: Identität, Struktur und Bedeutung.

- **5. Die Vorstellbarkeit**
- **6. Das Umweltbild und seine Elemente.** Die Elemente: Wege, Ränder, Bereiche oder Bezirke, Knotenpunkte und Merkzeichen.
- **7. Das wandelnde Bild**
- **8. Wechselbeziehungen**

In seiner Analyse geht Lynch davon aus, dass nichts für sich allein genommen, sondern immer nur in Abhängigkeit mit seiner Umwelt, der Ereignisabfolge und der Erinnerung an vergangene Erlebnisse wahrgenommen wird.

Nach Lynch stellen die Wege – als Netz von Bewegungslinien – hierbei das stärkste ordnende Mittel dar.

Andererseits (Dieter 1986) führt er weiterhin aus, dass bei der Städteplanung und -entwicklung zwischen innerstädtischen Wegen (Straßen) und außerstädtischen Wegen (z.B. Überlandstraßen) unterschieden werden muss, da zwischen jenen zwar Ähnlichkeiten, jedoch auch Differenzen bestehen.

Beide haben als Hauptfunktion die einfache, fließende, zweckmäßige, bequeme und sichere Verbindung zweier Punkte untereinander.

Ferner helfen sie dabei, das Bild von einer Grenze zwischen Innen und Außen, von Stadt und Land, von Stadtstraßen als Mikrodarstellung und Überlandwegen als Makrodarstellung zu formen. An dieser Stelle ist es zuträglich, sie ebenfalls als Teile der Mikro- und Makromorphologie anzusehen.

### **1.3 Vorherige Forschungen**

Für diese Forschung besonders relevant waren die folgenden Arbeiten: *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel* (Scholes und Roys 1968), *Maya Society under Colonial Rule* (Farriss 1984), *The Conquest of the last maya Kingdom* (Jones 1998), *El conquistador y el jurisperito. Testimonios sobre el itzá* (Ruz 1992), *Caminos de la selva* (Caso 2002), *La conquista inconclusa de Yucatán. Los mayas de la montaña, 1560-1680* (Bracamontes 2001), *La intención franciscana de evangelizar entre los mayas rebeldes* (Chávez 2001).

### **1.4 Die Problemstellung**

Hauptgegenstand der vorliegenden Arbeit ist – neben der Geschichte der Kolonialwege des Petén im Allgemeinen – die Untersuchung der Umstände, unter

denen sich vor dem Hintergrund der späten Eroberung des Ah Itzá (1697) prähispanische und koloniale Wege trennten.

Der zweite Aspekt dieses Hauptgegenstandes untersucht ferner, wie sich der Wegebau während der Kolonialzeit ständig veränderte, obwohl er zu besagter Zeit schon allein spanischen Zielsetzungen folgte.

Mithilfe dieser Untersuchung soll gezeigt werden, dass die Wege Funktionen innehatten, die über die bloße Mobilität hinausgingen und wie im Falle der Geschichte des Petén für die Entwicklung der Region und deren Folgen, aber auch für das Bild der Region – sowohl aus Sicht der Maya als auch der Spanier – entscheidend waren.

Hierbei sollen auch die folgenden Nebenzielsetzungen verfolgt werden:

- **Die Beschreibung der Wege.**
- **Der Vorschlag einer Klassifikation.**
- **Die Untersuchung von Gebrauch, Funktion und Bedeutung.**
- **Die Untersuchung des Bildes der Wege und Umgebung.**
- **Die Untersuchung der Wechselbeziehung zwischen den Wegen und den historischen Abläufen des Petén.**

## **2. Geographische Beschreibung des Petén**

Beim Regenwald von Petén handelt es sich um ein stark wasserdurchlässiges Kalksteinplateau, das Teile des Gebietes von Mexiko (Bundesstaat Campeche), von Guatemala (Verwaltungsbezirk Petén) sowie den – heute als Maya-Regenwald anerkannten – östlichen Teil von Belize umfasst (Abb. 2).

Das Plateau setzt sich aus Kalkgestein aus dem Tertiär zusammen, das aufgrund von Auflösungsprozessen zu einer Karstlandschaft wurde. Es finden sich die folgenden Bodentypen: Vertisole oder tief liegende *Akalchés* (kalkhaltige, salische oder natriumhaltige Niederungen); Gleye in Überschwemmungsgebieten und Fluvisole an den oberflächlichen Abfließungen über Flussterrassen (García Gil et al. 2002).

Im Allgemeinen lässt sich sagen, dass es sich bei El Petén um den größten großblättrigen tropischen Regenwald Zentralamerikas handelt, dessen

Unversehrtheit allerdings aus diversen Gründen bedroht ist (Carr 1999:7, Atran 2004:39).

So weisen große Teile seiner Hydrographie – besonders im Teil von Campeche – auf eine schlechte Wasserqualität hin, was mit dem hohen Calciumsulfat-Anteil zusammenhängt und das Wasser ungeeignet für den menschlichen Verzehr macht. Deshalb sind die *Cenotes* (wassergefüllte Dolinen) oder andere Wasservorräte wie die *Aguadas* (natürliche Eintiefungen, in denen sich Wasser ansammelt) von fundamentaler Bedeutung.

Der Süden weist hier mehr Grundwasserleitungen als der Norden auf. Von Osten nach Westen gibt es – neben Teichen – Seen wie den Sacnab, Yaxhá, Champoxte, Petén Itzá, Picu, Macanché, Salpetén Quexil, Petenxil, Sacpuy und den Zotz. Von Norden nach Osten fließen außerdem die Flüsse Ixcán, Río Azul, Holmul und Mopán. Von Norden nach Süden der Machaquilá und der Subín. Im Westen befinden sich schließlich die Flüsse Usumacinta und San Pedro (Schwartz 1990:15-16) (Abb. 5).

Physiogeographisch gesehen ist das Gebiet praktisch frei von Felserrhebungen und zeichnet sich durch ein weitläufiges Tiefland aus, allerdings sind ebenso Höhen von über 300 m mit aus dem Paleozön stammenden Aufschlüssen aus Kalkfelsen zu finden, die mit Steinknötchen, Gips und Mikrofauna dolomitisierte Lehmschichten enthalten (García Gil et al. 2002). Vor allem in Guatemala reichen die Bodenerhebungen von 700 m bis zu 1000 m über dem Meeresspiegel. Dies gilt insbesondere für die bis ins Gebiet von Belize reichenden Gebirge (ebd.:16).

Temperatur und Jahreszyklen variieren aufgrund der Veränderungen der Jahreszeiten: So wird zwischen Regenzeit und Trockenzeit unterschieden. Im Allgemeinen ist das Klima feucht-tropisch, das im Sommer Regengüsse mit einer Niederschlagsmenge von 1600 bis 1700 mm aufweist. Die Sonneneinstrahlung ist gleichmäßig hoch, so dass von April bis September eine Durchschnittstemperatur von 26° C – mit dem August als trockensten und wärmsten Monat –, von Oktober bis November zwischen 22 und 26° C und von Dezember bis Februar 20 bis 22° C erreicht werden.

### 3. Die Wege der Maya

Als Ausgangspunkt für die vorliegende Untersuchung dient die Tatsache, dass sich im *Diccionario maya Cordemex* (1980) für „Weg“ das Wort *Be* mit den folgenden Bedeutungen findet:

Werk, Weg, Beschäftigung ... Handwerk, Schlamm, Wasser oder Lehm; *Beelit*: Ziel; *Betur*: gepflasterter Weg oder gepflasterte Straße; *Bebek*: Kanal, durch den das Wasser fließt oder fällt, Straße oder Weg; *Noh Be*: Königsweg, Straße und Weg, Tierpfad oder -spur; *Bebeche*: Pfahlbrücke, Weg, *Passo* oder Pfad; *Bek'ik*: Arterie, Vene, Pass, Pfad, Weg, Spur; *U bel*, Weg, Kurs; *Bel haa*: Kanal, Weg, Pass, Pfad, Richtung; *Bel yukil*: Route, Wasserleitung; *Bel hu'n*: Abkürzung, Gebirgspfad; *Bech*: Weg; *U beel ka'an*: Himmelsweg (Cordemex 1980:46).

Hierbei kann man feststellen, dass sich das Wort – wenngleich es sich auf Wege bezieht – verschiedene Konzepte widerspiegelt: a) physisch geographische Räume, b) kosmogonische Wege, c) Körperteile und d) das Werden bzw. Schicksal von Individuen betreffende Vorgänge oder Zustände (Tabellen 2, 3, 4 und 5).

#### 3.1 Wege und Raum

In der Vorstellung der Maya beeinflusste der Raum praktisch alle Elemente des Lebens, worunter ohne Zweifel auch die Wege fallen.

Die Welt bestand aus vier horizontalen Richtungen und einem Zentrum. Die Erde war viereckig, was mit dem Rationalen assoziiert wurde. Auf jeder der vier Seiten befand sich ein heiliger Korallenstrauch (*Imix*), darüber ein Vogel. Als Zentrum fungierte ein Urbaum, manchmal wurde es aber auch durch einen Weltnabel, dem *axis mundi*, dargestellt; dieser grüne Korallenstrauch symbolisierte das Leben (Abb. 11).

#### 3.2 Die *Sacbeoob*

Die bis heute am besten erforschten Wege sind die so genannten *Sacbeoob*.

Bei ihnen handelte es sich um lange Steinlinien mit Rändern und Kanten, dessen Innenmaterial so lange bearbeitet worden war, dass es eine feine Schicht ergab, die wiederum mit einer Steinwalze plattgedrückt wurde (Shaw 2001:261) (Abb. 12).

Bis heute wurden mehrere Versuche unternommen, die *Sacbeoob* nach Größe und Funktion zu klassifizieren (Tabelle 6).

### **3.3 Andere prähispanische Wege, Routen und Kommunikations-wege des Mayagebietes.**

Neben den *Sacbeob* existierten allerdings noch andere Wegtypen: die sogenannten Nebenwege.

Nach dem Vorschlag Bustillos' (1974) gab es von diesen mindestens sechs Varianten (Tabelle 7).

#### **3.3.1 Landwege**

Als Beispiel für diesen Wegetyp kann man für die vorklassische Epoche die Wege zwischen der Region Olmeca und anderen Gebieten Mesoamerikas – wie den Zentraltälern von Oaxaca und dem Golf von Mexiko – nennen, für die klassische Epoche den Einfluss Teotihuacáns, der sich bis nach Zentralamerika erstreckte; die bereits nachklassischen Kontakte von Tula nach Guatemala und Baja California (Mexiko) zeugen von der Existenz eines großen Wegenetzes, ferner darf man auch die Herrschaft der Azteken durch Aztekendreibund, *Pochtecah* und *Acoxttecah* nicht vergessen (Escalante 2006; Ortiz 2006).

Wenn man nun auch die Flusswege einbezieht, gelangte man über gemischte Wege bis zum Petén Itzá und das Quejache-Gebiet, oder konnte dem Weg nach Itzamkanac, Tayasal, Nito und Naco folgen (Sarabia 2010:110).

#### **3.3.2 Fluss- und Meereswege**

Die Fluss- und Meereswege spielten in prähispanischer Zeit eine fundamentale Rolle, da durch diese der Gütertausch – insbesondere zwischen den vorherrschenden Bevölkerungsgruppen der Küste vom Golf von Mexiko – vorangetrieben werden konnte.

Auf diesen konnten nämlich mit wenig Aufwand schwere Lasten über große Distanzen hinweg befördert werden.

Die Beherrscher dieser Wege waren im 16. Jahrhundert die Putun- und Chontal-Maya. In ihrem zentralen Gebiet (Tabasco/Campeche) war das Wasser ein natürliches Transportmittel, was sie zu exzellenten Schiffern machte. Durch diese Fertigkeit stießen sie bis zum Meer vor, das sie von der Laguna de Términos bis Sula und weiter überwachten. Ihre bekanntesten Häfen waren Xicalango in der Laguna de Términos, Potonchán am Ufer des Usumacinta und Itzamkanac am Rand von Candelaria.

Einige der bekannten Seewege sind: der „große Seeweg“, der die Nordtabasco-Strecke der Yucatán-Halbinsel über Xicalango, Champotón, Campeche, Jaina, Celestum, Sisal, Conil und Ecab abfuhr; ein anderer führte vom Norden Yucatáns nach Honduras, wobei er an Orten wie der Isla Mujeres, Cozumel, Tulum, Bahía de la Ascensión, Chetumal und anderen vorbeikam (Sarabia 2006:110).

Unter den Flusswegen sind die folgenden zu nennen: die Strecke Río Candelaria-Laguna de Términos-Atasta-Xicalango, die von den Acalan-Maya beherrscht wurde. Von letzteren Orten aus konnte man auch den Río Palizada nehmen, über den man zu den Flüssen San Antonio, Usumacinta, Chacamax usw. gelangte; die Flüsse San Pedro und San Pablo wurden ebenfalls stark befahren, genauso wie der Champotón, Mamantel und die Flüsse Río Azul und Río Hondo auf der anderen Seite der Halbinsel (ebd.).

### 3.4 Die Wege in der Maya-Literatur

Die symbolische Polysemie der Wege spiegelte sich auch in den kolonialen Maya-Quellen wider, und dies besonders im Kontext der historisch-heiligen Beschreibungen. Als Beispiel sollen hier die sogenannten *Chilam Balam*-Bücher dienen.

In mehreren Quellen – wie zum Beispiel im *Chilam Balam de Chumayel, de Tizimin y de Maní* – finden sich Beschreibungen der Migrationsbewegungen der Xiu und Itzá.

Besagte Strecken und einige Bezüge auf diese Wege sollen an dieser Stelle nun kurz behandelt werden. Auf die Bedeutung der Wegstrecken oder die Rolle, die hierbei Prophezeiungen und Zeitrechnung der *Katunoob* spielten, wird an dieser Stelle nicht eingegangen, da es sich um ein zu komplexes Thema handelt, das als eigenes Forschungsvorhaben angesehen wird und außerdem bereits von anderen Autoren behandelt wurde (vgl. Roys, Vargas, Caso, Bricker etc.).

Im Allgemeinen lässt sich nach der sogenannten Matichu-Chronik sagen, dass die Geschichte der Fortbewegungen der Itzá wie folgt aussah (Tabelle 8):

Nach früheren Beschreibungen kann man mittels der Matichu-Chronik sogar deren Route nachzeichnen (Abb. 13).



Unter Berücksichtigung der Quellen sowie einer möglichen Rekonstruktion des Routenbildes wird hier davon ausgegangen, dass diese Wegstrecken mit der Darstellung der vier Richtungen der Welt verbunden waren.

Trotz Textlänge und der Tatsache, dass es sich um Migrationen handelt, bei denen Wege ja sicherlich benutzt wurden, muss angemerkt werden, dass der Begriff *Weg/Be* praktisch nicht vorkommt.

Bei anderen Exemplaren der *Chilam Balam*-Bücher ist dies nicht so. Im Fall des *Chumayel* findet sich beispielsweise ein ganz anderer Bezug auf die Wege, der darauf verweist, dass diese auf allen Ebenen des Lebens und Denkens präsent waren. Dies galt für die praktischen, begehbaren Wege genauso wie für die historisch-religiösen, die als Beispiele der Maya-Literatur aufgeführt werden. Die Wege werden – wie bereits erwähnt – den allgemeinen schon angeführten Kategorien zugewiesen: Wege im physischen Raum, kosmogonische Wege und das Schicksal bzw. das Werden der Individuen betreffende Wege.

#### **4. Kolonialwege: die ersten Spanier**

Mit der Ankunft der Spanier wurden die Wege ganz anders betrachtet.

Allerdings wird sogar in einigen von Spaniern (wie Lizana und Landa) verfassten Schriften eine Parallele zwischen den Wegen und der Kosmvision bzw. Religion, der kalendarischen Zeit und den religiösen Festen gezogen.

Auch wenn diese Fälle selten sind und für die Petén-Maya sicher gar nicht existierten, sind sie dennoch ein Beweis dafür, dass die Wege durchaus auch im Rahmen der Maya-Tradition verstanden wurden. Eine Tradition, deren Vorstellungen mit der Ankunft der Spanier starke Veränderungen erlitten. Dies hing natürlich zum einen mit der Einführung der neuen Ideologie zusammen, hatte aber auch etwas mit den Bedürfnissen und Problemen zu tun, welche die Maya bei ihrem Widerstand gegen die spanische Herrschaft entwickelten bzw. lösen mussten.

In den Jahren der Eroberung passten sich die Wege nun nicht nur an die Wünsche der Kolonialisierer, sondern auch an deren Ressourcen an. Wege, die vorher lediglich von einigen wenigen Männern mit ihren Lasten begangen wurden, mussten nun den Schritten von Dutzenden oder manchmal sogar Hunderten von Personen mit ihren Tieren, Karren und einer sehr viel größeren Last als vorher standhalten. Allerdings gab es wohl auch Wege, die sich nicht verändert haben –

auch wenn die Wegebegehung durch einen Menschen vollkommen verschieden von der eines Pferdes ist –; gemeint sind die inoffiziellen Wege.

Für die Kolonialwege des Petén lässt sich nun konkret Folgendes festhalten:

Fünf Jahre nachdem Cortés auf dem Kontinent angekommen war, begann dieser seine Reise ins Gebiet Hibueras (Honduras), auf der er sich auf – aus spanischer Sicht – praktisch unbekanntem Wegen fortbewegte.

Seine Route führte ihn über: Tenochtitlan, Coatzacoalcos, Tabasco, Xicalango, Acalan (Tizatepetl, Teutiercas, Itzamcanak), Mazatlan (?), Tiac, Yasuncubil), El Petén, bis er schließlich Honduras erreichte. Allein die Strecke von Tenochtitlán bis zum See des Petén Itzá betrug hierbei über 1000 km (Luftlinie).

Die Wege, auf denen Cortés sich fortbewegte, waren bis auf den von Dávila beschriebenen, inoffizielle Wege, da sie (zumindest diejenigen, die im Cortés-Bild benutzt wurden) aufgrund unmittelbarer Bedürfnisse entstanden. Auch wenn besagte Wege höchstwahrscheinlich schon vorher – wie dies der einheimische Führer auf der gesamten Strecke annahm – von den Ansässigen verwendet worden waren, erfuhren sie, als Cortés auf ihnen wanderte, die erste große Veränderung hinsichtlich ihres Bildes. Eine Veränderung, die sicher dem makromorphologischen System zugewiesen werden kann, bestand die Funktion des Weges doch zu dieser Zeit in der Verbindung verschiedener Punkte auf regionaler Ebene.

Bedenkt man nun, von wie vielen Personen Cortés begleitet wurde, kann man davon ausgehen, dass die Wege eine drastische Verbreiterung erfuhren, was dies doch für das Fortbewegen der Tiere notwendig.

Ebenso kann man annehmen, dass, auch wenn diese Wege bereits existierten, sie für die Maya jedoch nicht ganz offiziell waren, fehlen in den meisten Beschreibungen doch Hinweise auf Bauelemente, was jedoch nicht heißen soll, dass sie ohne Planung entstanden seien. Mit Planung meine ich in diesem Zusammenhang, warum und wofür die Wege geschaffen wurden, welche Punkte sie verbinden sollten und auf welchem Weg. Hierbei darf man nicht vergessen, dass man bis zum heutigen Zeitpunkt keine näheren Informationen hinsichtlich der Verwendung der Wege in der Zeit von Cortés hat.

Nachdem Cortés und seine Gefolgschaft das „Land des Wildes“ verlassen hatten, führten sie ihren Weg unter einem Quejache-Führer fort, der sie bis zum Itzá brachte. Hier gingen sie allem Anschein nach über einen bereits bekannten Weg, da

## Zusammenfassung

der Führer wusste, wohin er zu gehen hatte. Besagter Weg kann wegen seiner Klassifizierung als Grenzweg und seiner großen Distanz als makromorphologisch angesehen werden, aber auch als mikromorphologisch, da die einzelnen Grenzpunkte verschiedenen Mikroregionen angehörten. Der gleiche Fall trifft bei dem/den Tabasco mit Itzá verbindenden Weg/en zu.

Es ist nun durchaus möglich, dass diese langen Wege sich aus kleinen inoffiziellen Wegen zusammensetzten und so eine „offizielle Route“ bildeten. Das heißt: Besagte Wege unterstanden zwar lediglich einer oder mehreren Dorfverwaltung – und waren daher in gutem Zustand –, wurden aber zugleich dazu benutzt, Strecken von größeren Entfernungen zurückzulegen, was sie zu einer Route werden ließ. Wenn wir beispielsweise alle Wege in Betracht ziehen, welche nahegelegene Dörfer verbinden, entsteht daraus nach und nach ein Wegenetz, dessen Endergebnis eine Route ist.

Wir wissen demnach laut den Schriften von Cortés, dass Routen von Acalan und Itzá, von Tabasco nach Itzá sowie von Acalan und Mazatlán existierten, wobei letzterer allem Anschein nach eine Art *Sacbe* darstellte und daher eigentlich einen offiziellen Weg darstellte.

Die Wege der Franziskanermissionen waren ihrerseits aus einer offensichtlichen Bekehrungsfunktion heraus entstanden und dienten zur Ausrottung von „Götzendiensten“ sowie zur Schaffung von Kongregationen, mithilfe derer die Maya-Rebellen „reduziert“ werden sollten. Von diesem Moment an bestand das Hauptziel in der Überwachung der Gebirgs-Maya.

Die Vorgeschichte zeigt, dass – wie bei Maldonado und Paxbolon der Fall – starke Bündnisse zwischen Maya und Spaniern bestanden. Paxbolon war wohl die Persönlichkeit, die mit den Befriedungsversuchen – wenigstens bis zu einem bestimmten Punkt – am besten umgehen konnte. Sicherlich kamen ihm dabei seine umfassenden Kenntnisse der Region, an die kein spanischer Soldat herankam, und seine – bereits geerbten – Kommunikationsbündnisse zugute. Dass die Bündnisse bereits vor der Eroberung bestanden, spielte jedoch keine Rolle. Entscheidend war lediglich, die Macht zu erhalten und den größtmöglichen Gewinn und Vorteil zu erzielen.

Angesichts der von Paxbolon in den Jahren 1603 und 1604 durchgeführten Expedition wollen wir nun die Routen nachzeichnen, denen sie gefolgt sind.

## Zusammenfassung

Die erste Route war Tixchel, Nacaukumil-taquiache, Nacaukumil, Ixkin, Chunluch, Zapebobon, Tibacab, Tzuctok und Chumpich. Eine andere führte von Nacaukumil, Tixchalche, Çucmiz und Ichmachich nach Icbalche. Die dritte begann ebenfalls in Nacaukumil, führte aber über Tazul/Tajul, Petox und Tayasal.

Hierbei muss berücksichtigt werden, dass die Wege, die Paxbolon für seine Reduktionen benutzte, bereits existierten – besonders erwähnenswert ist dabei derjenige, der ihn nach Tzuctok führte –, und dass diese regelmäßig gebraucht wurden, was sie wiederum zu offiziellen Wegen macht. Wäre dies anders gewesen, hätten sie kaum das gesamte „unbewohnte“ Territorium bis nach Itzá durchqueren können.

Auf Geheiß von Carlos de Luna wurde seine Aufgabe alsbald den Kirchenmännern übertragen. Ein Fehler, mit dem die Spanier bis weit nach der Eroberung des Itzá zu kämpfen haben sollten. Es war aber gerade diese Entscheidung, die den Bergbewohnern den notwendigen Vorteil verschaffte, damit sie unabhängig bleiben konnten.

Die Missionswege wurden nun aber nicht nur geschaffen, um den frommen Wünschen der Franziskaner zu genügen, sondern auch da das zu dieser Zeit bereits ernst gewordene Problem der Flüchtlinge jedes der kolonialen Regierungsorgane betraf.

Innerhalb des Bildes der Missionswege war hierbei Tzuctok stets ein Punkt von großer Bedeutung. Die Strecke zu dieser Ortschaft stellte einen offiziellen Weg dar und war einer der wichtigsten Knotenpunkte.

Der Fall der Gebirgsmissionen zeigt uns das Grundpanorama der kolonialen Wege des Petén auf. Das Fortschreiten der Spanier war zu dieser Zeit sicher ohne Vergleich. Spätere Jahre konnten diese Leistung – zumindest bis ins 18. Jahrhundert – nicht übertreffen.

Interessant ist auch die Beobachtung, dass die erste Gesandtschaft von Itzá im Jahr 1614 nach Mérida gelangte, in einer Zeit also, in welcher die Missionen praktisch aufgegeben worden waren.

Nach aller Wahrscheinlichkeit waren die Itzá während all dieser Jahre über die Ereignisse der Gebirgsmissionen und die missliche Lage im Norden der Halbinsel unterrichtet.

## Zusammenfassung

Noch sicherer kann man davon ausgehen, dass Fuensalida und Orbita im Jahre 1618 von der Arbeit wussten, die ihre Franziskanerbrüder elf Jahre lang in den nördlichen Gebirgsabschnitten geleistet hatten. Vielleicht wollten sie die getane Arbeit sogar irgendwie nutzen und weiterführen, indem sie sich auf die Deklaration der Itzá-Gesandtschaft stützten.

Hierzu schlugen sie den Weg auf der Seite von Bacalar ein, vielleicht deswegen, weil dieser Weg der – zumindest bis Tipú – am besten begehbar war. Von dort an war er allerdings allem Anschein nach fast unbewohnt. Die Kirchenmänner machten außerdem zwei Reisen, wodurch der Weg wohl allmählich belebt wurde, folgten sie doch der gleichen Route und der Weg erscheint in den Karten. Die Strecke Mérida-Tipú stellte insofern einen offiziellen Weg dar, da seine Nutzung – und damit auch seine Funktion, Instandhaltungen und Modifikationen – stark zunahm. Auch wenn seine Konstruktion nicht ausgearbeitet worden war, war sie doch augenscheinlich so praktisch, dass sie den Weg für lange Zeit begehbar machte.

Obgleich das Vorhaben besagter Kirchenmänner nicht von Erfolg gekrönt war, gaben sich die Franziskaner dennoch nicht geschlagen, und zwei Jahre später wurde dem Bruder Diego Delgado die Erlaubnis erteilt, zur Reduktion Itzás aufzubrechen. Man weiß nicht genau, welcher Route Delgado hierbei folgte. Sein Tod und der seiner Gefolgschaft sind jedoch ein erster Beweis für den Widerstand, welchen die Itzá lange Zeit der Eroberung boten. Beweise hierfür gab es auch an anderen Orten, wie in Sacalum, wo die dort wartenden Spanier ebenfalls ums Leben kamen.

Erst anhand dieser Informationen über besagte Einmärsche, Besuche bzw. Expeditionen ist es uns möglich, die Organisation der Gebirgsdörfer nachzuzeichnen, die sich je nach Veränderungen in der Siedlungsform und dem Stand der Verhandlungen mit den Spaniern immer wieder änderte. Wir können jedoch festhalten, dass viele von ihnen weiter der Amtsgewalt der Maya unterstanden und sich selbst nach ihrer Manier organisierten.

Aufgrund dieser Bewegungen ist es uns nicht nur möglich, Kenntnis über diejenigen Wege zu erlangen, die existiert haben können (Abb. 26), sondern auch über die eilig durchgeführten Migrationsprozesse innerhalb des Petén selbst, die wiederum eine Vielzahl von Folgeerscheinungen mit sich brachten.

## 5. Wege der Eroberung des Petén: die Einmärsche von Mérida und Guatemala

Nach dem tragischen Ausgang der Befriedung der Itzá von Seiten des Paters Delgado gingen die Versuche weiter. Die gewonnene Erfahrung wurde allerdings nicht vergessen und so wurden auch Reduktionen in anderen Regionen wie Chom und Lacandón wieder aufgelebt.

Die Spanier kamen tatsächlich immer näher an die Itzá heran. Ihre Eroberung bedeutete außerdem einen Schritt, den sie tun mussten, wenn sie alle Gebiete der neuen Welt beherrschen wollten. Daher würden die Eroberer nicht ruhen, bis sie dies erreicht hätten. Ihr Wunsch danach, das letzte unabhängige Königreich einzunehmen, wurde nun immer beherzter und nahm daher auch immer mehr Form an.

Der Bau des Königsweges kann auf eine lange Geschichte zurückblicken. Dennoch hatte diese lediglich zwei Hauptakteure: den vorübergehenden Gouverneur von Yucatán, Martín de Ursúa y Arizmendi, und den Franziskanermönch Fray Andrés de Avendaño.

Eigentlich sind die Versuche zu seiner Erbauung jedoch als Konsequenz bereits früher getätigter Versuche – wie denen von 1671 und 1686 – zu verstehen.

Außerdem muss berücksichtigt werden, dass der Einmarsch von Díaz de Velasco und Fray Agustín Cano viel zur Eroberung der Insel betrug. Den Quellen zufolge war dieser um einiges blutrünstiger und schwieriger, bei einer einzigen Gelegenheit starben allein etwas mehr als 85 Menschen.

Die Route, der Cano und Días de Velasco hierbei folgten, war folgende: Cahabón, Alopán, San Pedro Mártir, San Pablo und Chacal.

Auch wenn der Einmarsch von Cahabón aus mühsam war, war der dort errichtete Weg einer der am besten befestigten und bedeutsamsten. Dieser kann folglich ohne den geringsten Zweifel als offizieller Weg eingestuft werden, er war außerdem einer der wenigen, die zum Umgebungs- und Orientierungsbild der Spanier beitrugen.

Allerdings kann man die Beschreibungen von Cano und Amézquita auf der einen Seite und die von Avendaño kaum vergleichen. Mit der Zeit führte dies dazu, dass dem Franziskaner immer mehr Glauben geschenkt wurde.

## Zusammenfassung

Bei diesem letzten Vormarsch fand etwas statt, das sich nur bei wenigen Gelegenheiten wiederholen sollte, nämlich dass sich zwei Regierungen – die von Yucatán und die Audiencia de Guatemala – sowie die einflussreichsten Glaubensgemeinschaften – Dominikaner, Mercedarier und Franziskaner – zusammenschlossen. Gemeinsam bildeten sie einen so vielseitigen Apparat, dass sie nur schwerlich vollkommen in ihrer Mission scheitern konnten.

Wenngleich die unglückselige Einnahme der Insel zum Teil damit zusammenhing, dass die Itzá bemerkten, dass sie nach ihren Prophezeiungen eigentlich noch länger warten sollten, ist es dennoch interessant, auch die andere Seite der Medaille zu betrachten. Diese war von einem übereilten Einmarsch Avendaños und Garcías de Paredes gekennzeichnet und führte zur Verärgerung der Gebirgs-Maya, was sich wiederum mit ihren Prophezeiungen deckte.

Obgleich Ursúa dies nicht vollkommen ausnutzte, stellte sich der Einmarsch von Bacalar aus für die Spanier zudem als noch vorteilhafter heraus, da er allem Anschein nach weit stärker frequentiert und offener war als der Weg von Campeche.

Beim Einmarsch von Yucatán aus wurden zunächst die 86 (spanischen) Meilen davor erneut gebahnt bzw. umstrukturiert. Auf diese Weise näherten sich die Spanier nach und nach Itzá.

Bezüglich der Reise der Franziskaner lässt sich für die Standorte, die Avendaño und Buenaventura für dieselben Orte angeben, der folgende Vergleich aufstellen (Tabellen 10, 11, 12):

Das Vorhaben von Avendaño dauerte praktisch das ganze Jahr 1695, in dieser Zeit fanden zwei Einmärsche statt. Obgleich das Gefolge in Mérida startete, kann man sagen, dass der eigentliche Marsch erst in Cauich begann. Auf der gesamten Strecke kamen sie an mindestens 26 Dörfern oder Ortschaften, 22 Aguadas, 5 Flüssen, 1 Lagune und 4 Haltunes (kleine, temporär wassergefüllte Senken) vorbei.

Rekonstruiert werden kann die Route von Avendaño aufgrund der detaillierten Beschreibungen, die wiederum auch ein Zeugnis dafür, wie lange der Weg dauerte und welche Punkte in den verschiedenen Zeitabschnitten verbunden waren (Abb. 36).

Auf der anderen Seite erwähnt Fray Juan de San Buenaventura in seiner nicht so ausführlichen Beschreibung, dass sie – außer den bereits mit Kreuzen und

Kirchen ausgestatteten Orten – mindestens 13 Dörfer, 10 Aguadas und 2 Flüsse passierten.

Auch wenn argumentiert wurde, dass die von den beiden Kirchenmännern und Ursúa – unter Hilfe von García de Paredes – angestellten Bemühungen nicht die ersten in dieser Gegend darstellten, ist es doch unbestritten, dass durch die Verbindung mit den Anstrengungen der Regierungen von Yucatán und Guatemala einer der letzten, wenn nicht sogar der letzte Vorstoß der Spanier hierzu erreicht wurde, und dies nicht nur hinsichtlich ihrer Befriedungs- und Eroberungsbestrebungen in den Bergen, sondern auch angesichts der Konstruktion des Bildes, das sie sich von diesem Territorium gemacht hatten und das weder weiterentwickelt noch gar vollendet wurde.

Im Fall des Gebirges bestand dieses Bild von Anfang an sowieso nur teilweise. Und dies blieb auch so, konnten doch nur schwerlich neue Orte, Wege und Routen in ihrer Gänze ausgemacht werden. Hierbei präsentierte sich ihnen das Gebiet meist „unbewohnt“, auch wenn dies – wie wir bereits wissen – in Wirklichkeit gar nicht der Fall war, stellten doch die Berge weiterhin ein Rückzugsgebiet für die fliehenden und niemals befriedbaren Maya dar.

Aufgrund dieses Bildes lässt sich vielleicht erklären, warum in dem Gebiet keine Versuche zu seiner Besiedlung unternommen wurden. Sehen konnte man dies auf den Landkarten, die angaben, dass es in der besagten Region nichts gab, wodurch sie schließlich dazu beitrugen, dass diese Idee nach und nach akzeptiert wurde. Ein unbewohntes Gebiet war allerdings weder für die Behörden noch die Befrieder von Interesse. Und so wurden die Gebirgsbewohner schlichtweg aus dem allgemeinen Bevölkerungsbild von Yucatán gelöscht.

Ein Bild, das ganz bestimmt nicht mit der in den Bergen gelebten Realität übereinstimmte (Abb. 38).

## **6. Die Wege des Petén nach den „Cuadernos y testimonios de los autos fechos de la conquista del Itzá“.**

Am 31. Mai 1697 gab Martín de Ursúa y Arizmendi bekannt, dass er sich einen Weg nach Guatemala gebahnt und die Insel eingenommen hatte. Mit der angeblichen



## Zusammenfassung

Unterwerfung der Itzá begann die eigentliche Arbeit, das Gebiet weiterhin zu kontrollieren, es zu bevölkern und nach Süden und Norden hin befahrbar zu machen.

Der Versuch währte allerdings nicht lange und so liefen die Reduktionen bis 1714 weiter, wobei ihr Verlauf mit zahlreichen Problemen behaftet war. Hierbei war die Öffnung des Weges Campeche-El Petén-Guatemala für die Geschichte der Region jedoch von fundamentaler Bedeutung, obgleich es durchaus noch viele andere Wege gab, die für sich genommen, oder aufgrund der Ereignisse, die sich auf ihnen zutrugen, bedeutsam waren.

Mit der Einnahme der Petén-Insel durch die Spanier änderte sich auch das Bild ihrer Berge und Wege.

Der Prozess dieser Bildveränderung lässt sich mithilfe der Arbeit von Rivas nachvollziehen. War doch der Weg, dem er folgte, der gleiche, den bereits Cano genommen hatte. Trotzdem sind die Beschreibungen Rivas' im Vergleich zu denen seines Vorgängers um einiges ausführlicher, enthalten weit mehr Informationen zu den Siedlungen und finden auf einer Landkarte ihren bildlichen Niederschlag. Zur Zeit der Abfassung seiner Berichte wurden mit Rivas' Hilfe San Joseph, Nuestra Señora de los Dolores und Chahca reduziert, welche auf die Dauer strategisch wichtige Punkte auf dem Weg nach Cahabón werden sollten. Außerdem veränderten die Dörfer, die sich um die Lagune herum bildeten, das Bild derselben.

Hinsichtlich der Einteilung in Haupt- und Nebenwege gehören zu ersteren die Wege zwischen Campeche-El Petén-Cahabón-Guatemala und El Petén-Bacalar. Verwendet wurden diese – außer zur Befriedung – im Allgemeinen für den Transport von Versorgungsmitteln (Nahrungsmittel und Werkzeuge), für die Personenmobilität (Indios, Arbeiter, Siedler und Infanterie), zur Geldübergabe und für Tiertransporte (Pferde, Stuten, Maultiere, Hühner, etc.) (Abb. 59).

Als Nebenwege gelten diejenigen Wege, für deren Benutzung keine besonderen Bauarbeiten notwendig waren und die nicht für längere Zeit benutzt wurden. So gab es beispielsweise Wege, die nur zu bestimmten Zeiten begangen wurden und gar nicht in den Landkarten auftauchen. Sie dienten zur Nahrungssuche, insbesondere zur Suche von Mais, als Fluchtwege und zum Aufspüren der Flüchtigen (siehe hierzu die Punkte 6.2 bis 6.4) (Abb. 49):

Ein anderer erwähnenswerter Punkt sind die Routen der erzwungenen Migrationen. Wie bei den Fluchtwegen, den zur Holz- und/oder Düngergewinnung

genutzten sowie zum Aufspüren der Flüchtigen dienenden Wegen handelte es sich bei diesen zweifelsfrei um – eher flüchtige – Nebenwege. Zudem darf man diejenigen Wege nicht vergessen, auf welchen die Konfrontationen zwischen Spaniern und Maya stattfanden: Hierbei handelt es sich um die Wege, die nach Papactum und San Antonio führten.

Makromorphologisch gesehen ist es außerdem bemerkenswert, wie viel wir über die weitergehende Organisation der Berge erfahren und viceversa. So zeigt der Fall des Mulatten Juan Thomas, dass es damals noch eine Art *Batabilooob* gab, deren König Quien Canek, ein Verwandter von Rey Canek, war. Besagte *Batabilo'ob* hatten wiederum eigene Kaziken und ganze Dörfer unter ihrer Kontrolle (Abb. 63).

Zudem unterhielten die unabhängigen Gebirgsgruppen ihrerseits Beziehungen zu anderen Dörfern und Gruppen des „unbewohnten Territoriums“ (Abb. 64).

Nach unseren Informationen können wir in diesem Fall davon ausgehen, dass die angegebenen Wege die Garnison (*el Presidio*) mit den Bergdörfern, die Bergdörfer untereinander, oder aber mit den Dörfern anderer Völkergruppen verband (Abb. 65).

Verwendung, Bedeutung und Funktion der Wege war hierbei wie bereits gesehen vielschichtig, eine eingehende Analyse eines jeden dieser Wege, seiner Siedlungen und Hergänge steht noch aus. Begonnen werden soll hier mit deren Rekonstruktion, an die sich dann die weitere Erforschung anknüpfen lässt.

## 7. Schlussfolgerungen

Als ersten Punkt lässt sich das Wort für Weg in der Sprache der Maya (*Be*) anführen, das allerdings eigentlich mehr als nur ein Wort darstellt, erstreckt sich seine Bedeutung doch auf ganze Konzepte. Hier sind zunächst all diejenigen zu nennen, die sich auf die physischen Wege und ihre Bauweise, d. h. ihre Eigenschaften, beziehen. Das Wort wurde ferner aber auch für nicht physische oder nicht anfassbare Wege verwendet, wie beispielsweise die kosmologischen Wege oder – insbesondere lineare/röhrenförmige – Körperteile verwendet. Als letztes finden sich auch solche Bedeutungen, die Tätigkeiten und Zustände des Menschen beschreiben, vor allem diejenigen, die sich auf das Leben als solches und nicht auf spezifische Vorgänge beziehen.

## Zusammenfassung

Die nicht zahlreich erhaltenen Inschriften definieren diese als *Sakbih*, die mit heiligen Aspekte in Verbindung stehen. Eine Entwicklung, die ihre Wurzeln zweifelsfrei in der heiligen Vorstellung des Raumes hat.

Ausdruck für die geographische Beherrschung und die Kontrolle über die Menschen sind die *Sacbeob*. Auch wenn Verwendung und Funktion noch zur Debatte stehen, handelte es sich bei ihnen um offizielle Wege. Die gemachten Klassifizierungsvorschläge rücken sie in den religiösen, kommerziellen und/oder kriegerischen Bereich, wobei sicherlich alle zum Teil zutreffen, bestand ihr Hauptziel doch darin, zwei Punkte im Raum zu verbinden, sei es innerhalb des gleichen Komplexes, der gleichen Stadt oder Region.

Mit der Ankunft der Spanier kann man nun beobachten, wie die prähispanischen Wege neu verwendet und konzeptualisiert wurden.

Dennoch lassen sich noch Spuren dafür finden, wie die Maya selbst ihre Wege dachten. In ihrer Vorstellung spielten die Wege nämlich hinsichtlich Kosmvision, Religion und Kosmogonie eine wichtige Rolle, sodass sie häufig – wie im Fall der *Chilam Balam* – mit einer metaphorischen Sprache gekoppelt wurden.

In vielen Fällen erscheinen die Wege somit als Weiterführung der vier horizontalen Weltrichtungen. Zu diesem Symbolismus gehört auch ihre Hierarchisierung in rituellen Akten, durch die sich ihre Polysemie erst richtig entfalten konnte.

Durch die diversen Eingriffe, welche die Spanier im Petén unternahmen, insbesondere aber durch alle „Einmärsche und Reduktionen“, wurde besagte Polysemie jedoch verwüstet und praktisch entvölkert, verließen die Indios doch durch ihre ständige Flucht in die Berge ihre Gemeinden.

Erstaunlich ist hierbei, dass es von 1550 bis 1696/97 relativ durchgehend Versuche gab, das Gebirge einzunehmen. Auch wenn das Thema der Eroberung der Itzá oft als Weiterführung der Bekehrungen von Chol und Lacandón und als Opus maximus von Gouverneur Martín de Ursúa y Arizmendi und dem Franziskaner Fray Andrés de Avendaño (1697) angesehen wurde, war es in Wirklichkeit viel mehr als das.

In Wahrheit stellte die Eroberung der Berge nämlich ein langwieriges und kompliziertes Unterfangen dar, das nie ganz zu Ende geführt wurde (Tabelle 15):

## Zusammenfassung

Jahr	(Versuchte) Einmärsche ins Gebirge
1550	Francisco Sánchez Cerdán versucht den nördlichen Teil des Quejache zu befrieden. Der Versuch scheitert.
1601	Gouverneur Funes
1602	Fernández de Velasco und Sánchez Cerdán versuchen, die Berge von Campeche zu reduzieren.
1603	Einmarsch von Francisco Maldonado und Pablo Paxbolon.
1604	Zweiter Einmarsch von Iñigo de Sugasti, Francisco Maldonado, Cristóbal de Ontiveros und Pablo Paxbolon.
1604	Beginn der Missionen durch die Franziskaner (bis 1615). Reduktion von Champotón und Tixchel.
1605	Kontakt zwischen den Kaziken von Tzuctok und den Kirchenmännern von Ichbalche. Fray Juan de Santa María und Fray Francisco Matías kommen nach Tzuctok und gründen die Mission von San Jerónimo. Die Situation auf der Halbinsel ist aufgrund von Hungerleiden kritisch.
1606	Aufstellung von Wachposten mit Stützpunkten in Ichbalché, Tzuctok und Chachuitzil.
1609	Fray Juan de la Cruz beschließt, die Besuche zu verschieben. Der Gouverneur Arellano autorisiert die Rückkehr der Maya in ihre Heimatdörfer. Fray Pedro Valeña besucht Tzuctok, Ichbalché, Chuhmachuh, Xan, Sacalum, Chunahz und Chacuitzil. Es herrscht eine Typhus-Epidemie.
1614-1615	Die Missionen in Sahcabchen und Umgebung werden wieder eingerichtet. Bis zu diesem Jahr wurden Wächter in den Missionen empfangen. Es war lediglich Buenaventura, Wächter des Konvents San Antonio Ichacayab, übrig. Ankunft der ersten Itzá-Gesandtschaft in Mérida.
1618	Fray Bartolomé de Fuensalida und Fray Juan de Orbita erhalten die Erlaubnis, in Itzá und Tipú zu predigen. Umbenennung von Noh Petén in San Pablo del Itzá.
1619	Fuensalida und Orbita werden von der Insel geholt und kehren nach Mérida zurück.
1621	Fray Diego Delgado geht – von Francisco Mirones begleitet – für eine Reduktion nach Itzá, .
1622	Ankunft von Francisco de Mirones in Sacalum.
1623	Delgado beschwert sich über die Praktiken des Hauptmannes Mirones und marschiert – im Gefolge von Maya und Soldaten – über Tipú nach Itzá. Auf der Insel angekommen werden sie ermordet. Einige Zeit später kommt auch Mirones ums Leben.
1624	Die Indios von Sacalum stürmen auf Befehl von Ah Kin Pol die Kirche und töten die

## Zusammenfassung

	Spanier.
<b>1671</b>	Der Gouverneur Francisco Escobedo beantragt, einen Weg Richtung Berge zu schlagen.
<b>1686</b>	Der Gouverneur Juan Bruno Tello ersucht ebenfalls um Erlaubnis dafür.
<b>1692</b>	Die Reduktion von Lacandón und Petén wird erlassen.
<b>1695</b>	Abmarsch aus Cajabón Richtung El Petén von Hauptmann Díaz de Velasco, Fray Agustín Cano, Fray José Delgado und Francisco Ximénez.
	Rückkehr der drei Expeditionen nach Guatemala.
	Tod von Jacinto de Barrios Leal.
<b>1696</b>	Der zweite Einmarsch startet mit Amézquita, Díaz de Velasco und Cano von Cajabón aus. Zweiterer stirbt mitsamt der Vorhut.
	Der Hauptmann García de Paredes wird mit dem Öffnen des Weges beauftragt und marschiert mit Fray Andrés de Avendaño ein.
	Es wird berichtet, dass von Yucatán aus 86 (spanische) Meilen Weg gebahnt und drei Kirchen errichtet wurden.
	Der Bürgermeister von Bacalar sendet Mateo Uicab aus Tipú zu einem Gespräch mit Canek.
	Martín de Ursúa wird zum vorübergehenden Gouverneur ernannt.
<b>1697</b>	Die Insel des Petén wird eingenommen, die Eroberung des letzten unabhängigen Königreiches wird für beendet erklärt.
<b>1698</b>	Fray Diego de Rivas wird zur Garnison gesandt.
<b>1700</b>	Errichtung der Garnison auf der Insel.
	Rivas fertigt den Bericht „Itzá y su Petén“ an.

**Tabelle 15. Der Einfall in Petén (Teri Arias).**

Obgleich der Weg von Campeche zur Garnison größtenteils auf einer Obsession Ursúas beruhte, stellte die Eroberung der Berge und ihre Begehbarmachung für mehr als 150 Jahre das einzige Ziel dar. Später wurde der Weg nicht mehr verwendet, da er nicht mehr interessant war: Es fehlte das kommunikative Interesse, die Notwendigkeit an Instandhaltung und Versorgung.

Ein Unterschied zwischen den Wegen vor und nach der Kolonialisierung besteht darin, dass die prähispanischen Wege immer die direkteste Verbindung suchten, während Wege für Zugtiere leicht begehbar sein mussten und nicht so steil sein durften.

Das Bild des Weges veränderte sich: Aus einem aus vier Punkten und seinem Zentrum bestehenden – dem mesoamerikanischen Modell entsprechenden – Muster

### Zusammenfassung

entstand nun ein vollkommen gegensätzliches Modell, das sich über Orte mit katholischen Namen des Kirchenjahres identifizierte.

Die Dörfer verloren dieses Bild und mussten erkennen, dass die Ortsheiligen an Bedeutung gewannen. Diese gaben ihnen wiederum nach und nach eine gewisse spanische Identität, was den Eroberern und Kirchenmännern wohl das Gefühl gab, dass sie das Territorium beherrschten: Sie erkannten die Orte wieder oder versuchten dies zumindest, was ein Zeichen dafür war, dass sie nicht mehr verloren waren. Allerdings wurden sie nie ganz mit der Region vertraut (Tabelle 16).

Maya-Toponymie	Spanische Toponymie
Bacechach	San Buenaventura und San Cristóbal
Noh Petén	Nuestra Señora de los Remedios und San Pablo del Petén Itzá
Zucte	San Salvador
Noh Ku	Santa María de Nohku
Noh Becan	San José de Nohbecán
Kuxubche	San Joaquín de Kuxubche
Yochhaale	Señora de Santa Ana
Río Tanche	San Juan del Río
Thub	San Pedro und San Pablo del Thub
Chumpich	San Francisco
Ixbam	Santo Domingo
Río Ukum	Santa Clara
Civituk	San Antonio Civituk
Batcab	Jesús de Batcab
Nich	San Jerónimo

Tabelle 16. Änderungen in der Toponymie (Teri Arias).

Auf der hier vorgeschlagenen theoretischen Grundlage lassen sich die Wege wie folgt klassifizieren (Tabelle 17):

Offizielle Wege	Inoffizielle Wege
<i>Noh be.</i> Aufgrund seiner Bauart, Instandhaltung und der Existenz von Knotenpunkten.	<i>Lut'be.</i> Kein Aufweisen von Bauelementen.
<i>Be tun.</i> Aufgrund von Steinkonstruktion und Instandhaltung.	<i>Kolbe.</i> Dieser Weg wies keine Bauelemente auf und wurde nur vorübergehend genutzt

## Zusammenfassung

(nur während der Saat- und Erntezeit).
<i>Xay Be.</i> Aufgrund der Häufigkeit seiner Nutzung Instandhaltung.
<i>Sakbe.</i> Aufgrund der Komplexität seiner Bauweise sowie seiner symbolischen Polysemie.
Die von Lizana beschriebenen Wege. Diese zeugen von baulicher Planung.

**Tabelle 17. Offizielle und inoffizielle Wege (Teri Arias).**

An dieser Stelle muss eingeräumt werden, dass die Wege der Maya – mit Ausnahme der *Sacbeob* – keine bauliche Komplexität aufwiesen. Tatsächlich konzentrierten sich Modifizierungen auch eher auf die Breite als auf die Bauweise, was in der Kolonialzeit aufgrund der starken Beanspruchung, die hinsichtlich der marschierenden Personen und Zugtieren die der prähispanischen Epoche bei weitem überschritt, notwendig wurde. Dies betraf auch die Frequentierung des Königsweges, der, wäre er gepflastert gewesen, sicherlich besser genutzt hätte werden können.

Offizielle Wege waren folglich solche, welche zwei oder mehr Regierungsstellen – z. B. die Garnison und Campeche – miteinander verbanden, und nicht etwa die, welche kleine Völkergruppen verbanden oder in die Berge führten.

Eine weitere – ebenfalls nicht rein bauliche – Modifizierung bestand in dem Einrichten von Unterkünften und Raststätten. Laut dem hier vorgeschlagenen theoretischen Rahmen werden diese als Knotenpunkte verstanden, die erhalten werden mussten, um das weitere Funktionieren des Weges zu gewährleisten. Die Entvölkerung dieser Punkte ist einer der Gründe dafür, dass der Königsweg später nicht mehr benutzt werden sollte.

Die Spanier schafften es weder, den Petén zu beherrschen, d. h. die bildliche Vorstellung seiner Geographie zu erfassen, noch lernten sie die Region gründlich kennen, was sie räumlich instabil machte. Laut Lynch verweist dies auf ihre immerwährende Verlorenheit in der Unendlichkeit des Dschungels, die wiederum in ein disharmonisches Leben im Raum, ein Nicht-Wissen, wohin sie sich richten

## Zusammenfassung

sollten, und die fehlgeschlagene Schaffung einer Verbindung von Yucatán und der Audiencia von Guatemala mündete.

Die Bedeutung, welche diese Wege im Straßennetz spielten, stellte insofern einen wichtigen Analysepunkt dar, da die Versuche der Spanier El Petén nicht zu einem begehbaren Gebiet machen konnten, d. h. ihr Wegesystem nicht effizient war. Dies zeigt sich an den Schwierigkeiten, welche die Austauschhandlungen zwischen den beiden Hauptorten – Yucatán und Guatemala – sowie zwischen der Garnison und den Gebirgsdörfern bereiteten.

Im Allgemeinen lässt sich sagen, dass der Unterschied zwischen Maya-Wegen und Kolonialwegen laut dem hier angewandten theoretischen Rahmen in Folgendem besteht (Tabelle 18):

Maya-Weg	Spanischer Kolonialweg
<b>Das Bild der Umwelt</b>	
Bedeutungsvolle Beziehung zum Umfeld	Eine tatsächliche Beziehung zum Umfeld bestand nicht. Das Bild der Region war als „das Gebirge“ vordefiniert, sie – die Spanier – erkannten diese Bedeutung jedoch nicht durch eine direkte Beziehung zu ihrem Umfeld, sondern aufgrund einer externen Erfahrung, die sie erst einige Zeit später selbst machen sollten.
<b>Die Lesbarkeit</b>	
Sie wiesen insofern Lesbarkeit auf, als dass sie die Orte identifizierten.	Ihre Lesbarkeit war allerdings nicht sehr weitreichend, sondern beschränkte sich lediglich auf wenige Orte (viele von ihnen von den Indios gezeigt), welche gleichzeitig auf den Landkarten als unbewohnte Ortschaften zu sehen waren.
<b>Struktur und Identifizierung der Umwelt</b>	
Die Umwelt wurde durch ihren damaligen Alltag organisiert. Die Orientierung stützte sich auf weitreichend bekannte Orte. Sie hatten ein klares Bild, die Fortbewegung erfolgte allerdings weder besonders einfach noch schnell.	Die Organisation erfolgte anhand der römischen Tradition, in der Orientierung wurde die physische Außenwelt mittels Landkarten identifiziert. Ihr Bild war nicht klar und die Fortbewegung war weder einfach noch prompt.
<b>Die Ausarbeitung des Bildes</b>	



### Zusammenfassung

Der Prozess zwischen Beobachter und Umwelt war langwierig.	Das Bild formte sich oftmals mithilfe von Indio-Wegführern.
<b>Das Umweltbild und seine Elemente</b>	
Hinsichtlich der Pfade lässt sich sagen, dass sie organisiert waren und eine Verbindung mit Umweltelementen wie den <i>Aguadas</i> aufwiesen. Es handelte sich um Nebenwege.	Die Pfade waren organisiert und verbanden kleine Siedlungen ( <i>Rancherías</i> ) miteinander, ihr Hauptorientierungspunkt war der Königsweg, der wiederum einen Hauptweg darstellte.
Die Ränder sind nicht klar identifizierbar.	Als Ränder finden sich erneut die (als Hilfszentren fungierenden) <i>Rancherías</i> .
Die vor der Eroberung bestehenden Bereiche waren Noh Petén, Chan, Couoj. Die nach der Eroberung Chan, Mopan, Tut. In diesen lebten die verschiedenen – dem Can Ek unterworfenen oder nicht unterworfenen – Gruppen.	Die Bereiche waren die Regierung von Yucatán, die Audiencia von Guatemala, „das Gebirge“ und die Garnison. In besagten Bereichen lebten die (eroberten, vom Glauben abgefallenen, geflüchteten, ungläubigen) Maya, die Spanier, Mulatten und Kreolen.
Knotenpunkte waren mindestens die Tempel.	Knotenpunkte waren die <i>Rancherías</i> , die Garnison und die sich auf dem Weg befindenden Kirchen.
Als Merkzeichen gelten die von Avendaño erwähnten Wegweiser.	Lagunen, Bergland und Flüsse.
<b>Wandelndes Bild</b>	
Für beide Fälle waren dies wahrscheinlich Regen- und Trockenzeit.	

**Tabelle 18. Allgemeine Unterschiede zwischen den Wegen vor und nach der Eroberung (Teri Arias).**

Zusammenfassend lässt sich sagen, dass die Wege die folgenden Hauptfunktionen, d. h. zu erfüllende Aufgaben innehatten: die Regierung von Yucatán mit der Audiencia von Guatemala zu verbinden, die Handelsbeziehungen zwischen beiden Orten zu fördern und die Berge zu befrieden. Einmal geschaffen entstanden allerdings noch weitere Funktionen:

- Die Bevölkerung der Garnison durch Familien
- Die Beförderung von Versorgungsmitteln (Medikamente, Wein, Mehl, Glaubensutensilien etc.) und Lebensmitteln (Bohnen, Chili, Salz, Reis, Mais)
- Die Versorgung mit Werkzeugen

### Zusammenfassung

- Die Versorgung mit Zucht- und Nutztieren (Kühe, Stuten, Pferde, Stiere, Jungbullen, Schweine)
- Der Transport von Arbeitern (Soldaten und Indios [Maurer, Bauarbeiter, Säer, Begleitpersonen, Lastenträger, Chirurgen, Maultiertreiber, *Macheteros* (Wegbahner), Boten etc.])
- Die Suche nach Indios zu ihrer Reduktion, Befriedung und Angliederung
- Die Aufnahme von Verurteilten aus Campeche
- Die Kommunikation der Gebirgsindios untereinander
- Die Geldübergabe (Löhne und Warenczahlung)

Diese Funktionen verzweigen sich noch in vielzählige andere Verwendungen des praktischen Gebrauchs:

- Die Nahrungssuche (insbesondere Mais)
- Die Etablierung von nicht offiziellen Geschäftsbeziehungen mit den Gebirgs-Maya
- Die Flucht aus dem spanischen Herrschaftsgebiet (vor allem der Maya, aber auch von Spaniern und Mulatten)
- Erzwungene Migrationen der Indios, hauptsächlich von Campeche und Verapaz
- Frauenraub aus der Garnison

Nichtsdestotrotz beschränkte sich die Nutzung der Wege auf momentane Geschehnisse: Gab es keine Probleme, funktionierten die Wege gut, bei Zwischenfällen wurden sie jedoch praktisch lahmgelegt. Letzteres war beispielsweise im Jahre der Epidemie von 1699 der Fall oder jedes Jahr während der Regenzeit.

Ihre Bedeutung variierte je nach Perspektive (spanische oder Maya-Perspektive) und bestimmten Konventionen:

- Zunächst einmal bedeuteten sie die Möglichkeit der „gänzlichen“ Eroberung des Gebietes des Neuen Spaniens.
- Den Erhalt von politischer Unterstützung.

## Zusammenfassung

- Das Aufbrechen der territorialen und politischen Organisation der Maya.

Je nach Nutzen, Funktion und Bedeutung, welche die Wege während der Eroberung des Petén innehatten, wird folgende Klassifizierung in offizielle und inoffizielle, mikro- sowie makromorphologische Wege vorgeschlagen (Tabelle 19):

	Offiziell	Inoffiziell
<b>Mikro</b>	Wege der Einmärsche von Paxbolon	Wege zwischen den Zentren und nahegelegenen Orten von Interesse (wie Lagunen, <i>Aguadas</i> , Maisfelder)
		Fluchtwege
<b>Makro</b>	Wege zwischen Acalan-Maya und Quejaches	Die Cortés-Route
	Wege zwischen den Quejaches und den Itzá	Wege zwischen <i>Batabiloob</i> (diese Wege waren zwar für die Maya von großer Bedeutung, weswegen sie trotz ihres inoffiziellen Charakters eine gewisse Planung aufwiesen, die Spanier jedoch erkannten sie nicht an, sodass die Dörfer unabhängig bleiben konnten)
	Weg zwischen Tabasco und El Itzá	
	Weg von Campeche bis Tzuctok	
	Erste Itzá-Gesandtschaft	
	Der Itzá-Tipú-Weg	

**Tabelle 19. Offizielle und inoffizielle, mikro- und makromorphologische Wege (Teri Arias).**

Zusammenfassend lässt sich – wie schon mehrfach erwähnt – sagen, dass die vorliegende Arbeit nicht die Untersuchung aller Wege und deren Geschichte zum Ziel hatte, sondern lediglich einen Überblick über das Thema bieten wollte, da viele der Wege noch wenig erforscht sind.



europea y por ende también los acontecimientos históricos del área, como fue su largo proceso de conquista.

Durante el proceso de la colonización de América los españoles no solo se preocuparon por dominar militar y espiritualmente la población, sino también en tratar de identificar y describir la nueva geografía, la más de las veces a través de sus experiencias en el viejo continente o bien de experiencias indirectas.

El Petén es en este sentido uno de los ejemplos más interesantes. Dicha entidad geográfica fue identificada por los españoles como “la Montaña”, haciendo referencia de la montaña española. Este concepto dotó a la región de características más allá de las geomorfológicas. Pues en dicha área no hay montañas.

En la península de Yucatán las montañas fueron las tierras no conquistadas ni civilizadas. Fue la representación de dos mundos separados. Separados por una frontera pero en el sentido de oposición entre civilización y barbarie. Es decir una frontera colonial que refiere entonces al dominio de una población y el espacio de esa sujeción, pues la delimitación obedecía a la delimitación de la población libre (Bracamontes 2001:26-30).

Era una Región independiente de la diversidad geográfica, es decir, una región política donde los habitantes se liberaban de los españoles. Una región en términos ideológicos y sociales porque fue “una creación humana” donde interactuaban indios gentiles, huidos y reductores (ídem), quienes continuaban con su religión.

La Montaña más allá de un ente físico se convirtió en un concepto por medio del cual podemos acercarnos a la producción discursiva y cultural del espacio americano por parte de los españoles. De cierta manera esta invención ayudó a tratar de construir la memoria del espacio y así articular la identidad de los conquistadores.

La montaña fue entonces parte también de la información que los españoles pudieron usar para describir el Nuevo Mundo. Información que se vio representada en los mapas, que a la vez alimentaban el poder colonial. En este sentido la representación de los mapas fue también un discurso con el cual legitimaron la conquista. Sobre todo a los ojos de los reyes, quienes nunca fueron al Nuevo Mundo, los mapas llenaron ese espacio vacío con lo cual certificaban sus dominios (Cuesta s/f).

## Conclusiones

El espacio americano reflejó así la conciencia europea y por ende también los acontecimientos históricos del área, como fue su largo e inconcluso proceso de conquista. Como en el caso de España, en El Petén la Montaña fue un espacio de libertad no deseada.

La aparición de la Montaña en el área de El Petén y sus alrededores fue entonces resultado de una invención del pensamiento occidental (O’Gorman 1995). Alimentando así la idea de la América descubierta y conquistada. Que además buscaba poder explicar la estructura del ser americano.

Sin duda, la imagen de los caminos nos invita a pensar más en el espacio, en la dimensión espacial de la historia y no tanto en su dimensión temporal. Esta historia representada en palabras y en mapas comunica, por una parte, el alcance que los españoles lograron, pero por la otra, si partimos de que los mapas son proyecciones de hechos y a su vez de paisajes históricos, la imagen de que la selva fue para ellos una inmensidad incomprensible, un mundo sin límites. Pero para los mayas fue un territorio habitable, lleno de significado e historia.

La montaña fue, como Braudel dijera, falsamente catalogada como un mundo marginal, a extramuros de la civilización, “sin historia” (1997:40).